

cuadernos del
tercer mundo 19

Publicación mensual / 15 Feb. - 15 Marzo 1978 25 pes

**AMERICA LATINA:
CONTRA-
OFENSIVA
POPULAR**

Africa Austral
EL DOBLE JUEGO
DE WASHINGTON

Vietnam-Camboya
LAS RAICES
DEL CONFLICTO

**ESTAMOS
EN
CAMPAÑA**
por 2.000 nuevas
suscripciones

Esperamos
la cooperación
de amigos y lectores de
cuadernos del
**tercer
mundo**

Correspondencia: Apartado Postal 20-572
México 20, D. F.

cuadernos del tercer mundo 19

En esta edición

- 3 Correspondencia
4 EDITORIAL: Vuelta a la normalidad

América Latina: Contraofensiva Popular

- 6 La contraofensiva, *Neiva Moreira*
10 La punta del iceberg, *Theotônio Dos Santos*
15 Nicaragua: ¿Por qué Somoza no ha caído aún?, *Víctor Monge*
20 El rescate de las cacerolas, *Javier Padilla*
23 Chile: "Este negro período llega a su fin", entrevista con Clodomiro Almeyda.
27 Las divisiones internas de la Junta, *Agustín Castagno*
31 Bolivia: "Una gran victoria", entrevista con la Sra. Ema de Torres, *Micaela Ramada*
34 Costa Rica: Crecimiento de los partidos populares, *Daniel Camacho*
38 Argentina: Renace la actividad política, *Jorge Bernetti*
42 El largo brazo de la Junta, *Ignacio González Janzen*



Contraofensiva popular

45 Panorama Tricontinental

Asia

- 52 Vietnam-Camboya: Las raíces del conflicto
55 "Sólo el imperialismo se beneficia", entrevista con el Embajador Le Tham



Somoza

59 Prensa y Comunicación

- 61 Versus: "Dar voz a los que no tienen voz", *Cristina Canoura*

Notas Especiales

- 63 Cuba: El problema de la alimentación, *O. Paredes López*
66 Holanda: Alfabetizando a los "indígenas" europeos, *Roberto Remo*

Mundo Árabe

- 69 Itihad Al-Imarat Al-Arabia: Los Emiratos Arabes Unidos, *Claudio Colombani*
72 Túnez: El fracaso del pacto social, *Gloria López Morales*

Africa

- 74 Mozambique: Las elecciones consolidan el poder popular, *Etevaldo Hipólito*
78 Los nuevos diputados
80 Senegal: Cambios aparentes
83 Guinea Bissau: La justicia popular
85 Santo Tomé y Príncipe: El esfuerzo colectivo
87 Estados Unidos: La política de Carter hacia Africa Austral, *Edgar Lockwood*



Clodomiro Almeyda

Cultura y Cambio

- 95 Angola: La batalla del libro, *Beatriz Bissio*
100 Ariel Dorfman: Los intelectuales en el exilio, *Eric Nepomuceno*

Suplemento

- 105 Almanaque del Tercer Mundo: Jordania, Kampuchea, Kenia, Kuwait, Laos, Lesotho, Líbano, Liberia



Andrew Young

cuadernos del tercer mundo

Publicación mensual – Año II, No. 19
15 de febrero – 15 de marzo de 1978

Director: Pablo Piacentini
Editor Internacional: Neiva Moreira
Secretaria de Redacción: Beatriz Bissio

EDICION LATINOAMERICANA

Editor: Enrique Cortés Reyna
Oficinas: Av. Insurgentes Sur 1722 desp. 204
México 20, D. F.
Teléfono: 534-6882

Correspondencia al
Apartado Postal 20-572
México 20, D. F.

Impreso en :
La impresora Azteca S. de R. L.
Av. Poniente 140 No. 681, México 16, D. F.

(Registro en trámite)

EDICION EN PORTUGUES

Editor: A. L. Campos
Administración y redacción:
Rua Pinheiro Chagas, 41 - 2
Lisboa - Portugal

Cuadernos del Tercer Mundo utiliza los servicios de la Agencia de Información de Mozambique (AIM), de Inter Press Service (IPS), de la agencia noticiosa iraquí INA, la tanzaniana SHITATA y Prensa Latina. Mantiene un intercambio editorial con las revistas *Afrique-Asie* (Francia), *Nueva* (Ecuador), *Tempo* (Mozambique) y *Novembro* (Angola).

Precio de venta en México: 25 pesos

SUSCRIPCIONES	seis meses	doce meses
México	\$ 150	\$ 300
México (aéreo)	\$ 200	\$ 400
América Central, Caribe, América del Sur, EE.UU. y Canadá (aéreo)	US\$ 10	US\$ 20
Europa (aéreo)	US\$ 18	US\$ 35
Africa y Asia (aéreo)	US\$ 20	US\$ 40

Para suscribirse basta enviarnos, con el cheque o giro bancario correspondiente, su nombre y dirección a cuadernos del tercer mundo, Apartado Postal 20-572, México 20, D. F.

DISTRIBUIDORES

COLOMBIA
Librería Nacional Ltda.
Carrera 5a. No. 11-50, Cali

COSTA RICA
Librería Tercer Mundo, S.A.
Contiguo Palacio Municipal. San Pedro Montes de Oca

ECUADOR
Librería Siglo XX
García 420 y 6 de diciembre, Quito

EL SALVADOR
Librería Tercer Mundo
Primera Calle Poniente No. 1030

ESTADOS UNIDOS
Librería Libro-Libre
200 W, 14th St., N.Y. 10011
Guild News Agency
1118 W. Armitage Ave., Chicago, Illinois

FRANCIA
Librairie Portugaise
Gay Lussac, 33 Paris
Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise
16 rue des Ecoles, 75005 Paris

ITALIA
Paesi Nuovi
Piazza de Montecitorio 59/60 Roma
Feltrinelli, Vía del Babuino, 41 Roma
Alma Roma, Piazza P. Paoli, 4-A Roma
Spagnola, Vía Monserrato, 35/6 Roma
Uscita, Banchi Vecchi, 45 Roma

MEXICO
Unión de Expendedores y Voceadores de Periódicos
Humboldt No. 47, México 1, D.F.
Distribuidora Sayrols de Publicaciones, S.A.
Mier y Pesado No. 130, México 12, D.F.

MOZAMBIQUE
Instituto do Livro e do Disco
Avda. Ho Chi Minh 103, Maputo

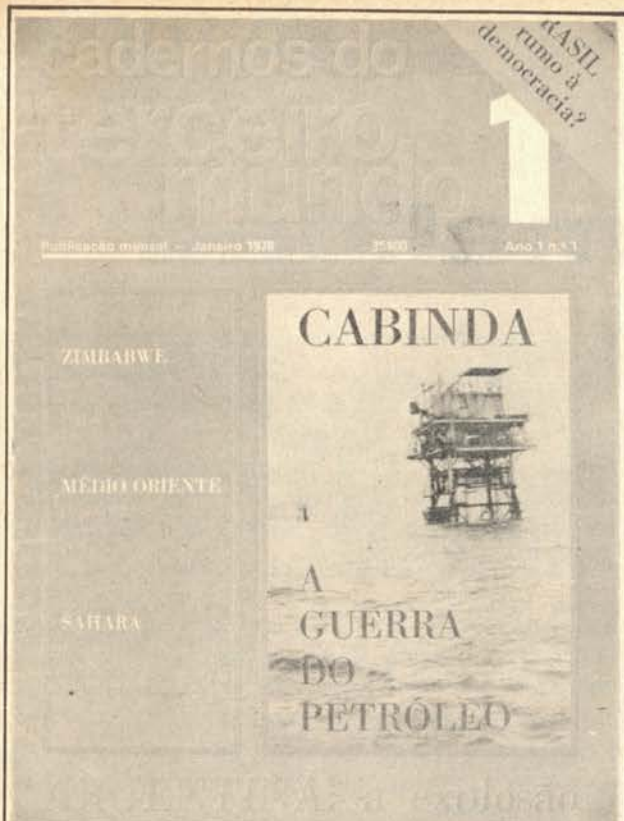
PANAMA
Librería Cultural Panameña, S.A.
Avda. España 16, Panamá

PUERTO RICO
Librería Puerto Rico
Calle Huanacao 1009, Río Piedras, San Juan

REPUBLICA DOMINICANA
Instituto Americano del Libro
Calle Arzobispo Noel 358, Santo Domingo

SUECIA
Wennergren-Williams AB
S-10425, Stockholm

VENEZUELA
Publicaciones Españolas, S.A.
Avda. México Lechoso a Pte. Brion, Caracas



Al comenzar nuestro segundo año en México

Con esta edición cumplimos el primer año de trabajo en México. Mantuvimos, en general, la periodicidad de la revista y nos empeñamos en asegurar su nivel periodístico y técnico sin apartarnos de la línea ideológica que es la razón de ser de esta publicación.

De los lectores mexicanos y de las autoridades del país hemos recibido estímulos y consideración, lo que agradecemos. En este período ampliamos considerablemente nuestra circulación —que hoy cubre todos los países del continente— por la vía comercial o a través de suscripciones. También estamos presentes en casi todos los países de Europa y en muchos de África y de Asia. La edición en portugués— que acaba de aparecer en Lisboa (el número 1 correspondió al número 17 de la edición en español), permite ampliar nuestra presencia en los países africanos de lengua portuguesa y en Brasil. También en las comunidades de habla portuguesa en diferentes partes del mundo.

Los incentivos y el apoyo que hemos recibido de México y de muchos otros países del mundo, nos estimulan a proseguir. Pese a las dificultades y los sacrificios que todavía tendremos que enfrentar, hoy nos anima la seguridad de que "Cuadernos del Tercer Mundo" podrá continuar desempeñando su papel en la batalla de los pueblos emergentes en favor de una información liberada y progresista.

CORRESPONDENCIA

R. Sosa, San Juan, Puerto Rico

He leído atentamente algunos números de su revista y fue con satisfacción que constaté el profundo sentido antimperialista de "Cuadernos del Tercer Mundo". La revista posee buena información y amplitud de análisis sobre la lucha antimperialista a escala mundial, con hincapié en nuestra América Latina. Aquí, en Puerto Rico, su publicación viene a abrir nuevos canales de comunicación e interpretación de la realidad mundial en medio de la vigente muralla periodística colonial yanqui.

Deseo saber si tienen corresponsales asignados en Puerto Rico. Me interesa conseguir los números 13 y 14. Los felicito por su gran labor informativa. Esta felicitación es extensiva a todo el personal, dirección y corresponsales de "Cuadernos del Tercer Mundo".

G.S. Osuna, San Nicolás de la Garza, Nuevo León, México

Deseo recibir normalmente su excelente revista, que debe considerarse como material bibliográfico que no debe faltar en la biblioteca de cualquier estudiante de ciencias sociales, económicas y políticas.

Bárbara Alves, Brasilia, Brasil

Me gustó mucho "Cuadernos del Tercer Mundo" en su edición de México. Ya conocía algunos de los números editados en Buenos Aires, particularmente el número 3, dedicado en gran parte a la problemática campesina del Perú. Nos interesa mucho seguir recibiendo la revista e inclusive obtener todos los números atrasados.

C.S. de Narvaja, The University of Sussex Falmer, Brighton, England

Quisiera saber dónde conseguir "Cuadernos del Tercer Mundo" en Londres. He oído referencias muy elogiosas sobre su publicación.

W. Treviño, Loma Bonita, Oaxaca, México

"Cuadernos del Tercer Mundo" me parece una gran revista. La he leído y difundido entre otros estudiantes. Saludos y mis deseos de éxito total.

R. Cuestas, Cali, Colombia

Soy suscriptor de su revista, a la que considero bien informada y de un excelente nivel periodístico. Lamento, sin embargo, comprobar que ya están en el número 18 y aún no han encontrado la oportunidad de publicar alguna nota profunda sobre la realidad de Colombia.

Retorno a la normalidad

Al cumplir el día 20 de enero el presidente norteamericano James Carter su primer año de gobierno, y leer a la nación un mensaje de capitulación ante los sectores económicos internos de la superpotencia, todo parece haber vuelto a la "normalidad". Carter, tras haber prometido a su país y al mundo una etapa de reformas liberales durante su campaña, e iniciado su presidencia con impetuosas indicaciones de renovación, fue cediendo, paso a paso, sin concretar ninguna de sus promesas, hasta quedar ahora en la posición de un presidente sensible ante los factores de poder, atento a contemplarlos y a hacer todos los retrocesos necesarios para ello.

En esta revista se alertó, desde el comienzo, acerca de la exagerada expectativa que estaba recibiendo la campaña de Carter en defensa de la vigencia de los derechos humanos en el mundo. En efecto, las medidas concretas —corte de créditos— y las amenazas lanzadas contra las dictaduras del Cono Sur, habían alentado la errónea esperanza, aún en sectores progresistas, de que el mandatario pondría todo su peso para imponer la retirada de aquellos regímenes y abrir el camino a democracias representativas, incluyendo el espacio para la expresión de las fuerzas de izquierda.

Dijimos entonces que la apertura de Carter no podría tener tal amplitud, sino que se trataba de un operativo de recambio por el cual se pedían modificaciones formales a las dictaduras, o bien la convocatoria a elecciones que sólo permitiesen el traspaso del poder a fuerzas que representasen la continuidad de la dependencia.

Ello era así por la simple razón de que el sistema capitalista transnacional no puede negarse a sí mismo, sino que al contrario, busca los modos de expandirse adecuándose para ello a la coyuntura internacional. Y expresamos repetidamente que la pretendida campaña carteriana por los derechos humanos, no tenía otro fin que obtener en pago de sus recriminaciones a las dictaduras reaccionarias, la credibilidad para la verdadera razón de su campaña, una ofensiva contra los países socialistas, a los que pretendió equiparar con aquellos regímenes en cuanto a la violación de los derechos humanos.

En muy breve tiempo, los hechos nos han dado la razón. Así, por ejemplo, Carter ha visto endurecerse a la dictadura chilena, armar un plebiscito fraudulento en base al cual su titular, el General Pinochet, proclamó que no habría comicios ni consultas por diez años. Y ni siquiera ha proclamado una severa condena, marcando, por omisión, una neta contradicción con las iniciales actuaciones y declaraciones de su propio gobierno.

El uso oportunista que Carter ha hecho de los derechos humanos quedó sellado con su viaje a Irán, donde cenó la noche de año nuevo con el Sha, titular de uno de los

regímenes más represivos y reaccionarios del planeta. En Teherán, donde el tema de los derechos humanos fue rebajado a una mención discreta, ritual y desprovista de convicción, se concretó su completa negación real, al conceder los EE.UU. a Irán el sofisticado armamento que solicitaba. Se trató de una vulgar operación de trueque en la que el monarca persa puso su parte, sumándose al reino saudita en la negativa a aumentar el precio del petróleo (en la última reunión de la OPEP, celebrada en Caraballeda, Venezuela, en diciembre de 1977). De modo que el pretendido campeón de los derechos humanos fortaleció el poder del Shá, que los agrede en su propio país, al tiempo que le dió el potencial bélico para alterar la paridad estratégica en la región del Golfo Árabe, constituyendo así una mayor amenaza para la paz y la seguridad en el área.

Este itinerario se prolongó con la ingerencia en los asuntos internos franceses que formuló en París y a pocos días de regresar, con una intromisión semejante en la política italiana. Condenando en ambos casos a los partidos comunistas y presionando sobre aquellos países para que les cierren el paso hacia el gobierno, Carter recogió un encendido rechazo de la opinión nacional de Francia e Italia. Al mismo tiempo, defraudó otro tipo de ilusión que su "liberalismo" había creado: la de que Washington, ahora, miraría como un hecho positivo la "evolución del eurocomunismo", y que no intervendría si sus componentes llegaran al gobierno. Sabemos ahora por sus actuaciones que no es así, y que lo único que le interesa al gobierno demócrata es que los "eurocomunistas" corten sus vínculos con los países socialistas, debilitando y dividiendo al movimiento comunista a escala mundial, al tiempo que sigue oponiéndose a todo giro a la izquierda en Europa Occidental.

Toda esta involución puede ser explicada. No faltan comentaristas que disculpen a Carter, diciendo que necesita aplacar a los factores internos de poder para hacer pasar al Congreso su ley sobre energía, que fue al comienzo demasiado lejos y que confrontó reacciones superiores a lo previsto, como en el caso de Palestina, donde su pasajero acercamiento al reconocimiento de los derechos nacionales de ese pueblo árabe, fue prontamente negado, alineándose el presidente con el líder sionista Menajem Beguin, como lo exigieron los poderosos núcleos judíos de los EE.UU. Todo puede ser explicado, y por supuesto, bien entendido. Carter no podía hacer otra cosa, ni hay que aguardar de él un comportamiento que no sea acorde con los intereses del sistema. Ha retornado la normalidad, las cosas están claras (como siempre lo fueron) y ello presenta la ventaja de que hasta los más optimistas tendrán que analizar el cuadro internacional a partir de la realidad y de sus complejas contradicciones, que las hay y ofrecen un amplio campo para las fuerzas progresistas. Pero ésa es otra cuestión. ●

AMERICA LATINA

Contraofensiva popular

Desde el ataque a Cuba en 1961 hasta la liberación de Saigón en 1975 muchas cosas han pasado en el mundo. La marea contrarrevolucionaria se revierte y de nuevo las fuerzas populares toman la iniciativa

Neiva Moreira

En 1961 fue el ataque de Bahía de Cochinos, montado, financiado y comandado por la CIA en una tentativa de gran envergadura de destruir la naciente revolución cubana. Aunque cerca de dos años antes el primer ministro Salomón Bandaranaike había sido asesinado en Sri Lanka, como parte de un operativo destinado a bloquear la experiencia progresista de su gobierno, en líneas generales se puede tomar el ataque a Playa Girón (derrotado por la indoblegable resistencia del pueblo y fuerzas armadas cubanas) como el inicio de poderosas y continuas ofensivas imperialistas contra los pueblos del Tercer Mundo.

También como una referencia histórica cabe señalar a abril de 1975 —derrota de los Estados Unidos en Vietnam— como el inicio del declive del dominio imperial norteamericano. Vietnamitas, camboyanos y laosianos demostraron que pequeños pueblos pueden enfrentar y derrotar a un imperio del poderío de los Estados Unidos, apoyados no solamente en los países socialistas que ya son hoy cerca de la mitad del mundo, sino también en aquella mitad de la otra mitad de la Humanidad, que son las corrientes progresistas y revolucionarias que actúan “en las entrañas del monstruo”, como lo vaticinara Martí.

Pocos meses antes, en octubre de 1973, otro acontecimiento fundamental —la victoria de los ejércitos árabes en el desierto del Sinaí y la posterior liberación de los precios del petróleo así como el uso de este producto como arma de guerra— proyectaba en el campo económico los efec-

El avance de los movimientos populares en América Latina es extensamente analizado en este número. Además del artículo de Neiva Moreira, que nos da una idea global de la situación, el tema es enfocado desde diferentes ángulos por Theotonio Dos Santos (la crisis imperialista), Víctor Monge y Javier Sánchez Padilla (Nicaragua), Clodomiro Almeyda y Agustín Castagno (Chile), Ema Torres y Micaela Ramada (Bolivia), Daniel Camacho (Costa Rica), y Jorge Bernetti e Ignacio González Janzen (Argentina)

tos de la crisis política que afectaba al sistema capitalista a partir de los reveses en Indochina.

Al golpe en Sri Lanka y al ataque a Bahía de Cochinos, siguió el *putsch* en el Congo, que culminó con el asesinato del gran líder nacionalista Patrice Lumumba.

En 1963 el Presidente Juan Bosch era derrocado en la República Dominicana. El movimiento popular que intentó reestablecer su gobierno progresista, encabezado por el coronel Caamaño DENO, fue dominado por la intervención directa de las tropas de la Infantería de Marina de los Estados Unidos cuando la rebelión ya tenía asegurada su victoria.

Un año crucial

El año 1964 fue marcado por una verdadera “zafra” de golpes reaccionarios. Después de aplastado un intento de oficiales nacionalistas de tomar el poder en Gabón (país en el que la producción de petróleo comenzaba a ganar importancia económica) hubo un golpe reaccionario en Dahomey.

En abril de aquel mismo año el gobierno progresista del presidente João Goulart fue depuesto en Brasil. Aunque se intentó explicar el movimiento como una rebelión de la clase media “contra la subversión y la corrupción”, apoyada en la derecha militar, los documentos del Pentágono y del Departamento de Estado de la época —muchos de los cuales están archivados al alcance del público en la Biblioteca del Presidente

Lyndon Johnson en San Antonio, Texas, —comprueban la directa responsabilidad de Washington en ese golpe.

Poco después, en noviembre de 1964, le llegó el turno a Bolivia, con el derrocamiento del presidente Paz Estensoro y su sustitución por el general René Barrientos. Muchos documentos y confesiones oficiales en los Estados Unidos testimonian la participación de la CIA en ese golpe.

Personalmente fuimos testigos de un insólito "pre-aviso" de aquel *putsch*: En una reunión social en La Paz, en septiembre de ese año, oficiales de la misión militar norteamericana en Bolivia, que hablaban fluidamente el español y no resistieron el impacto del pisco pazeño a una altitud de casi cuatro mil metros, decían para todo aquel que quisiera oírlo que Paz Estensoro no conmemoraría la Navidad en el Palacio Quemado y que "el hombre" era Barrientos.

Las advertencias transmitidas al gobierno sobre ésta y otras evidencias de la conspiración fueron insuficientes para debilitar la confianza del Poder en la "amistad" norteamericana y la fidelidad del ejército a las instituciones democráticas.

La lista es interminable e intercontinental. En 1966 eran derrocados dos dirigentes nacionalistas de repercusión mundial, los presidentes N'Krumah, de Ghana, y Sukarno, de Indonesia. Cuando proponía la nacionalización de algunas empresas extranjeras en su país fue depuesto el rey Mwami Ntare V., de Burundi y sustituido por un gobierno terriblemente represivo encabezado por el general Micombero.

En 1967 la ultra-derecha militar ocupa el poder en Grecia, destronando al Rey Constantino. En esos tiempos era asesinado en Tanzania Eduardo Mondlane, primer presidente del Frente de Liberación de Mozambique, y en Guinea-Conakry caía Amílcar Cabral, máximo dirigente del PAIGC, de Guinea-Bissau. En Uganda, la experiencia reformista del presidente Milton Obote era destruida por un golpe de derecha encabezado por Idi Amin.

El enemigo golpeaba por doquier. En todas esas operaciones —y de esto se conocen hoy pruebas irrefutables— estaban metidos la CIA o los servicios de inteligencia europeos, particularmente los franceses.

El epicentro revolucionario se desplaza a América Latina

Liquidados o neutralizados varios gobiernos progresistas africanos —con gran parte del continente negro dominado por la marea neo-colonialista— el centro neurálgico de la lucha por el cambio social se desplazaba hacia América Latina a fines de la década del sesenta y en los primeros tiempos de los años setenta. En varios países se multiplicaban los esfuerzos por frenar la ola contrarrevolucionaria que se irradiaba desde Washington y tenía su punto de apoyo fundamental en el Brasil.

Los procesos nacionalistas y antimperialistas

encabezados en el Perú por el general Juan Velasco Alvarado en 1968 y en Bolivia por el general Juan José Torres en 1970, eran expresiones de ese contra-ataque que tendría su punto culminante en la experiencia socialista que se inició en 1970 con el Presidente Salvador Allende, en Chile.

A comienzos de 1973 Héctor Cámpora era electo, por una abrumadora mayoría, Presidente de Argentina y con él el peronismo de izquierda llegaba al gobierno. Hubo un determinado período en que desde las alturas del Chimborazo, en Ecuador, a la Antártida, con eje en la cordillera de los Andes, estaban implantados gobiernos de tendencias populares, progresistas o revolucionarias.

La CIA los destuyó o neutralizó uno a uno. Y para no dejar un enclave democrático en un Cono Sur dominado por dictaduras represoras, liquidó también los restos del liberalismo uruguayo, y con ello, un lugar de refugio y encuentro de los perseguidos del continente.

Los acontecimientos político-sociales no están limitados por fechas fijas. Por eso mismo el tiempo que va desde Playa Girón a las batallas de Suez y de Saigón, son meras referencias históricas que señalan globalmente un decisivo período de las luchas populares en América Latina, África y Asia.

En esa etapa de desafíos se puede decir que todas las vías de lucha fueron intentadas. Desde la electoral hasta el uso de las armas, señalado éste por el sacrificio y el heroísmo de generaciones jóvenes y por el holocausto de miles de bravos combatientes, entre los cuales la figura ejemplar del Ché Guevara es hoy un símbolo.

En una mera cronología periodística, como ésta, no cabe un análisis más profundo de los antecedentes de tres lustros de luchas, derrotas y frustraciones, que coincidieron con el auge de la expansión norteamericana en el mundo. Ni de toda una multiplicidad de pequeños y grandes episodios que señalaban la resistencia popular al avance imperialista. Pero cabría preguntarse en qué medida la etapa que se está iniciando, de evidente contraofensiva popular, fue generada por algunos avances y muchos fracasos, fruto de la constante resistencia de esa época difícil. Lo que sí nos interesa señalar es que soplan otros vientos en los países emergentes que luchan por su independencia económica y liberación social.

No vamos a analizar aquí la crisis del capitalismo (que ya es objeto de un estudio apropiado en esta misma edición). Ni tampoco nos extendemos en el significado de este período de ocupación política de nuestros países por los sectores más retrógrados de la derecha civil y militar: entreguismo, retroceso cultural, destrucción sistemática de todas las conquistas de las clases trabajadoras, renuncia al control nacional sobre las decisiones políticas, enriquecimiento ilimitado de reducidas oligarquías asociadas al capital extranjero, marginación social, en fin, el trágico saldo de tortura, asesinatos, mutilaciones, exilios, que señalan la época que todavía estamos viviendo.

CONTRA
OFENSIVA
POPULAR

Los cambios en Africa y el Mundo Arabe

Veamos en líneas generales algunos síntomas de que algo está cambiando en este panorama. Un nuevo polo de poder revolucionario se gesta en Vietnam, forjando una distinta correlación de fuerzas en Asia. Los restos del colonialismo europeo son derrotados en Mozambique, Angola Guinea-Bissau, Santo Tomé y Príncipe, Cabo Verde. Una formidable guerra de liberación sacude al poder neocolonial en Rhodesia y Namibia. Crece la inquietud popular en pos de cambios en muchos otros países africanos y se avecina la decisiva confrontación con los racistas de Sudáfrica.

En el Mundo Arabe, que por sus enormes riquezas petroleras se está transformando en un decisivo polo de poder, un grupo de países formado por Libia, Irak, Yemen del Sur, Argelia, Siria y sobre todo por la indomable Resistencia Palestina, enfrenta las maniobras capitulacionistas del gobierno de Sadat, teleguiado desde Washington. Con sus diferencias y tácticas distintas —y hasta con sus contradicciones— este bloque está impidiendo una entrega incondicional de la causa palestina, que sería un primer paso de la derecha árabe hacia el enfrentamiento, quizás armado, contra los países progresistas del Medio Oriente. Pero lo más importante es la insurgencia de las masas obreras y campesinas árabes, aun en los países dominados por regímenes reaccionarios o entreguistas.

En el occidente árabe, o sea en Mauritania, Marruecos, República Saharaui y Túnez son evidentes los avances revolucionarios. La extraordinaria resistencia del Frente POLISARIO desafía la conjura de las transnacionales del fosfato con la participación de Marruecos, Mauritania y España, ésta en el crepúsculo del gobierno franquista. Nadie duda de que detrás de la incansable actividad política y las armas de los combatientes del desierto, florece una revolución profundamente popular cuyas proyecciones finales no se limitarán a la joven república del Sahara sino que podrán incluso cambiar el panorama político-institucional de Mauritania y Marruecos.

En Túnez, un régimen corrupto y profundamente permeabilizado por los intereses capitalistas, particularmente franceses y norteamericanos, se enfrenta a una rebelión popular que desafía a la dictadura bourguibista.

Si ampliamos el análisis al llamado "mundo occidental y cristiano" tenemos que señalar el fin de las más antiguas dictaduras de derecha, las de Portugal y España, las nuevas perspectivas que se abren a los partidos populares de Francia e Italia y el crecimiento del movimiento progresista en los Estados Unidos.

El enemigo pierde terreno en América Latina

No es otro el panorama en América Latina. La Revolución Cubana, emerge victoriosa y consolidada pese a la implacable presión imperialista y

ya tiene poder y condiciones para colaborar con las nacientes revoluciones africanas.

Las duras luchas y la resistencia en el Cono Sur comienzan a fructificar y el enemigo pierde posiciones. Las oligarquías político-militares del Sur ya no son un aliado atractivo para Washington, que siente que el costo político y social de mantener gobiernos antipopulares en esa región es demasiado oneroso. Busca, pues, cambiar el panorama. Y también las figuras, a través de una estrategia que intenta mantener los intereses económicos de las transnacionales, amenazados por concesiones políticas secundarias.

Pero lo que cuenta realmente es la insurgencia popular, la sed de cambios que se observa en todos los países. De nuevo aparecen multitudes reclamando libertad frente a La Moneda, bombardeada por Pinochet. La oposición uruguaya levanta la cabeza y la clase obrera, duramente golpeada, da señales evidentes de una reorganización que avanza. La difícil, sacrificada y heroica resistencia de los trabajadores argentinos y de los movimientos armados que en este período fueron el centro de la resistencia a la dictadura, confluyen en una nueva etapa política ya en pleno desarrollo. Brasil es sacudido por una incontrolable ola de reivindicación democrática que está forzando al régimen a hacer concesiones y admitir una apertura política. En Perú, las masas populares convierten el entierro de Velasco en una reafirmación revolucionaria y de advertencia a la derecha y al gobierno de Morales Bermúdez.

En Centroamérica se fortalece el movimiento popular. Un pueblo subyugado, con sus cuadros destruidos, gobernado por un despotismo sin paralelo, como en Nicaragua, se levanta contra la tiranía en un formidable movimiento de reivindicación democrática. El hecho de que Somoza continúe por un mes, por un año o por un bienio cuenta poco. Mucho más importante que el episodio en sí mismo, de extraordinaria grandeza política y humana, es la resistencia que se genera y se organiza en la patria de Sandino.

También se mueve en un sentido progresista el Caribe de habla inglesa. Guyana y Jamaica consolidan sus experiencias progresistas y Belice con su movimiento independentista que enfrenta a la dictadura de Guatemala cuenta con el apoyo y las simpatías del Tercer Mundo, inclusive de las corrientes guatemaltecas avanzadas.

El problema de la vía que conduce a los cambios (cuya discusión, a veces meramente académica y especulativa, absorbió una parte fundamental de las energías y del tiempo de la izquierda latinoamericana) pasa a ser una preocupación secundaria. Hay un hecho determinante: el ascenso del movimiento popular, la presencia de las masas en el proceso político latinoamericano, que está ganando un nuevo auge.

Ellas se pueden expresar a través de manifestaciones multitudinarias, de movimientos obreros, de reivindicaciones campesinas, de demostraciones de inquietud de la clase media y hasta por las protestas cada vez menos conformistas de ciertos

sectores empresariales desplazados por la penetración del capital extranjero. En muchos países, la Iglesia se une al pueblo y sus sectores más militantes y fieles al mensaje evangélico, refuerzan las vanguardias en la lucha por el cambio social.

Es un hecho de importancia histórica que la primera derrota real de una dictadura de nuestro continente, en esta etapa de la lucha, se haya concretado no por un movimiento armado, ni por una elección o un pronunciamiento militar sino por una huelga de hambre en Bolivia que, de una iniciativa de un pequeño grupo pasó a ser una formidable y masiva rebelión silenciosa que obligó a la dictadura, por lo menos, a tambalearse y a negociar.

Incluso en aquellos países que de una manera u otra mantuvieron sus instituciones políticas, como Venezuela, Costa Rica y México, crece la reivindicación de cambios. Las campañas electorales en los dos primeros países se impregnan de ese espíritu. Estimulados por una reforma política indiscutiblemente progresista, que el actual gobierno propicia, se fortalece en México en una escala poco usual en América Latina, el debate político. El propio Presidente López Portillo concita al Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el gobierno, a modernizarse y ampliar la participación popular en sus decisiones. En el campo opositor izquierdista se intensifican la movilización y la organización política y en las organizaciones obreras son reiteradas y públicas las manifestaciones en favor de la unidad y del cambio.

¿Significa eso que vivimos una época revolucionaria, que los caminos hacia el avance político y social en el Tercer Mundo, particularmente en América Latina, ya están abiertos? No lo afirmamos.

El enemigo es poderoso y persistente. Está lejos de ser el "tigre de papel" del que tanto se habló. Ataca en el Mundo Árabe, controla dictaduras antipopulares como en Filipinas y Zaire, mantiene a Israel e Irán como poderosos arsenales ofensivos, alienta contradicciones entre los pueblos dominados o aprovecha episodios desafortunados —como los conflictos que en este momento enfrentan a Somalia contra Etiopía, a Camboya contra Vietnam— para debilitar al promisor Movimiento de Países No Alineados, cuya influencia es creciente en la ONU y en las organizaciones de defensa de las materias primas.

Sin embargo, en el conjunto de la gran confrontación, es innegable que el imperialismo norteamericano se repliega y, a medida que eso ocurre, que es desafiado en Asia, que enfrenta su peor crisis en África y el ascenso de las izquierdas dentro de los propios países aliados de Europa Occidental, se concentra aquí y traba en América Latina su batalla más importante. El hecho de que cambie de táctica, hable de Derechos Humanos y muestre menos ostensiblemente su presencia en la disputa económica del mercado latinoamericano, significa poco. Sería fútil e ilusorio esperar que la liberación económica y social

de nuestros pueblos sea una concesión del centro de poder que nos domina.

Lo que cuenta en esta batalla es la decisión de los pueblos de liberarse y avanzar, esa presencia revitalizada de la voluntad popular en un cuadro político del cual había sido, hasta ahora, casi totalmente radiada.

A través de contactos políticos en distintos países, de encuestas entre nuestros colaboradores y corresponsales, y del sencillo análisis de los hechos de los últimos tiempos en toda América Latina, se siente la presencia de un nuevo espíritu, de una renaciente conciencia de organización y lucha. En estos contactos lo que más escuchamos fue la palabra *Unidad*, no sólo como una táctica ocasional, sino como un sentimiento más profundo y responsable.

Ese reordenamiento táctico nace de una auto-crítica en general imperceptible pero actuante, y de un entendimiento menos sectario o grupista, que permite descubrir por encima de factores casi siempre ocasionales o especulativos de desunión, la tarea histórica de reunir el mayor número de fuerzas, para trabar la batalla de hoy, enfrentar la etapa de ahora. Sólo así evitaremos cometer los errores que hemos cometido todos, de confundir las prioridades y tomar como realidades lo que eran meras aspiraciones o enfoques teorizantes.

"No es posible —nos escribe desde Río de Janeiro un periodista brasileño— que los intelectuales vuelvan a cometer el error trágico de aislarse de las masas populares, refugiándose en modelos ideológicos 'químicamente puros', casi siempre inaccesibles, cuya discusión meramente académica les da un sentimiento de realización política pero que son profundamente ineficaces y alienantes. Del mismo modo tenemos que evitar en esta nueva etapa que el pueblo (el "povão" como se dice aquí en Brasil), huérfano de la asistencia de los intelectuales progresistas, se deje manipular por soluciones demagógicas de corto alcance".

He aquí algunos temas que merecen sin duda la discusión, la urgente discusión de la izquierda latinoamericana. Una discusión que no sea un ejercicio intelectual de fórmulas librescas sino el análisis profundo de la nueva realidad en el continente. Una discusión que se constituya en una herramienta para las tareas a emprender.

Hay evidencias de una contraofensiva popular en América Latina. Y sería para deplorar por otros quince o tal vez treinta años que los líderes políticos, obreros y campesinos, los intelectuales, los estudiantes, las vanguardias que históricamente empujan el proceso revolucionario, —inclusive la Iglesia post-conciliar— no hayan aprendido la lección de los últimos tiempos para buscar en un entendimiento objetivo, realista, unitario, en suma, dialéctico, de la etapa que vivimos, instrumentos eficaces y decisivos. Se trata de formular estrategias correctas, capaces de consolidar una insurgencia democrática y antimperialista que pueda abrir camino a cambios mucho más profundos y amplios en América Latina. ●

AMERICA LATINA

La punta del iceberg

Comienza una nueva etapa en las luchas populares del continente. Las reivindicaciones amplían su base social como consecuencia de la crisis del sistema económico, que no ha podido ser paliada ni por las dictaduras derechistas ni por el desarrollismo liberal

Theotonio Dos Santos



Lo que pasa hoy día en América Latina sólo se puede entender en el contexto de la crisis capitalista internacional. Nuestras economías son profundamente dependientes del comportamiento de la economía internacional y las opciones políticas que se nos plantean se encuentran condicionadas poderosamente por la evolución de la política mundial.

La Crisis Mundial Capitalista

Desde 1967, la economía capitalista, que había encontrado los caminos de una recuperación y crecimiento económicos continuados después de la Segunda Guerra Mundial, entró en una crisis económica gravísima. Desde ese año, cuando ocurrió la primera devaluación del dólar, las economías capitalistas centrales (EEUU, Europa y Japón) entraron en un período marcado por una baja general de la tasa de crecimiento anual de la economía, un desempleo creciente, el debilitamiento del comercio mundial, la inestabilidad monetaria y la

inflación. La emergencia de esta crisis de largo plazo produjo efectos fundamentales en la economía y la política internacional.

Se agudizaron las contradicciones entre los capitalistas y los asalariados, entre los principales países imperialistas (sobre todo entre Estados Unidos, Japón y Alemania), entre los países capitalistas dominantes y desarrollados y los países capitalistas dependientes y subdesarrollados. En consecuencia, aumentó la combatividad del movimiento obrero en los países capitalistas y los trabajadores empezaron a exigir soluciones políticas cada vez más radicales y anticapitalistas, muchos sectores de las clases medias abandonan su confianza en el capitalismo y se aproximan al movimiento obrero. En el plano internacional, aumentó la combatividad de los movimientos de liberación nacional en los países dependientes y coloniales y éstos se van aproximando cada vez más al campo socialista y a la búsqueda de proyectos de desarrollo económico no capitalistas o más claramente socialistas.

En este cuadro político y eco-

nómico, el imperialismo ha intentado mantener su dominación recurriendo, ora a la represión más brutal, ora a intentos reformistas que buscan moderar el anhelo creciente de liberación de las masas. La elección de James Carter representa un momento en que el sector más lúcido del gran capital norteamericano intenta desesperadamente encontrar un camino que permita a Estados Unidos mantenerse en el control de la situación internacional.

La Comisión Trilateral, formada por David Rockefeller en 1973, tenía por objetivo unificar los criterios de los dirigentes económicos y políticos de EEUU, Europa y Japón para enfrentar en común el debilitamiento del orden social capitalista en cada país, recuperar la imagen de los gobiernos burgueses, fortalecer las autoridades centrales, restablecer la hegemonía norteamericana, y enfrentar conjuntamente el desafío del Tercer Mundo por un orden económico internacional más favorable.

Por fin, con esta renovación del capitalismo en el plano eco-

nómico, político e ideológico se pretende enfrentar al campo socialista, cada vez más poderoso. Para dar autoridad moral a este plan, el gobierno norteamericano necesitaba agitar una consigna que infundiese respeto y autoridad a los gobernantes capitalistas. Para ello se enarboló la bandera de los derechos humanos, que habían sido violentamente pisoteados por los Estados Unidos al apoyar y articular la onda golpista, militarista y fascista en el Tercer Mundo, sin contar los crímenes de guerra que habían cometido en Vietnam y otros países en los que las tropas norteamericanas, de sus aliados o de mercenarios habían luchado en contra de los movimientos de liberación nacional.

Sin embargo, los planes de Carter se ven amenazados por la imposibilidad de remontar la crisis capitalista. En 1974 y comienzos de 1975, la crisis capitalista internacional había llegado a su punto más agudo. En el segundo semestre de 1975 se había iniciado una recuperación económica que despertó muchas esperanzas infundadas. Pero ya en la segunda mitad de 1977 estaba totalmente claro que esta recuperación económica llegaba a su fin y que en 1978 y 1979 la economía capitalista deberá pasar por la más grave depresión económica que conoció en toda la postguerra.

En consecuencia la producción deberá bajar en casi todos los sectores económicos manteniéndose a duras penas una tasa de crecimiento muy baja. El desempleo deberá alcanzar un porcentaje altísimo de la fuerza de trabajo. La inflación no deberá ceder sino al fin de un largo período de depresión de la economía. La lucha entre las potencias capitalistas deberá agudizarse con medidas proteccionistas por parte de cada país, que buscará vender más al exterior e impedir las compras del exterior, llevando en consecuencia a una grave crisis del comercio mundial.

En este contexto, el sistema financiero internacional deberá alcanzar un momento agudo de inseguridad, con violentas luchas entre el dólar, el marco alemán y

el yen japonés. Asimismo, el enorme endeudamiento internacional de los países del Tercer Mundo conducirá a una crisis violenta de los sistemas de pago actuales y afectará también el comercio mundial.

En el marco de esta nueva crisis de dimensiones mundiales, Estados Unidos encontrará difícil aventurarse a actuar por la fuerza y arriesgarse a asumir compromisos militares que no podrá cumplir pues, en primer lugar, su déficit fiscal no permite aumentar aún más sus gastos militares y en segundo lugar el gigantesco déficit de su balanza de pagos le impedirá realizar mayores gastos militares en el exterior.

El gobierno norteamericano tiene que procurar una política conciliadora, que evite situaciones de crisis política aguda, buscar esquemas políticos con un mínimo de legitimidad popular que impidan explosiones revolucionarias incontrolables. De ahí su presión para que las dictaduras militares actuales busquen fórmulas de acomodo a esta situación, proponiéndose esquemas de liberación progresiva que permitan desahogar la crisis política que viven los regímenes fuertes, sin perder el control político de la situación.

América Latina: una zona de aspiraciones postergadas

América Latina ha sido siempre un continente inestable e inquieto. En nuestros países, la liberación colonial no pudo asegurarnos una liberación económica que permitiese la creación de una economía capitalista independiente y desarrollada. Las burguesías criollas se convirtieron en oligarquías, dedicadas a la producción agrícola y minera para la exportación, y en comerciantes y especuladores locales e internacionales. Nuestra industrialización se postergó hasta el siglo XX y en algunos países hasta la mitad de este siglo, realizándose en una época en que la economía mundial ya estaba bajo el dominio del gran capital internacional. En consecuencia las burguesías

industriales locales se vieron subyugadas a la dominación de este capital y, en la década de 1950 y los años siguientes, tuvieron que ceder el espacio económico a las corporaciones multinacionales, hoy día las principales responsables de las inversiones industriales en nuestros países.

Por lo tanto, después de 150 años de historia independiente, América Latina no pudo aún alcanzar su independencia nacional, decidir su destino económico, superar las economías rurales atrasadas, elevar sustancialmente el nivel de vida de sus masas de campesinos, obreros, asalariados urbanos y agrícolas y pequeños propietarios.

La victoria de la revolución cubana en 1958 y su definición socialista en 1961 marcó un hito fundamental en nuestra historia. Ella comprobaba dos cosas fundamentales: en primer lugar demostraba que el imperialismo no era invencible en el hemisferio occidental frente a la determinación revolucionaria de un pueblo unido y conducido con decisión y autenticidad revolucionaria. En segundo lugar, ella demostraba que solamente el socialismo puede resolver los problemas postergados secularmente en nuestro continente. En pocos años de revolución, Cuba ha eliminado el analfabetismo, la desigualdad social, la prostitución, las enfermedades sociales básicas y ha recuperado la dignidad nacional e infundido un espíritu férreo a su pueblo.

El ejemplo de la revolución cubana cundió profundamente en las masas continentales. El imperialismo tuvo que elaborar una respuesta sistemática a este desafío ideológico. La Alianza para el Progreso buscó crear una ilusión de reformas económicas y sociales que solucionarían gran parte de los problemas postergados por todos estos años. Como sabemos, estas "revoluciones en libertad" y otros slogans reformistas han fracasado estruendosamente. Pero sí cumplieron su objetivo de postergar un movimiento social revolucionario.

Por otro lado, el imperialismo desarrolló un enorme aparato



militar de contrainsurgencia, capaz de enfrentar con eficiencia y rapidez los brotes guerrilleros antes que pudieran vincularse a los procesos de masa. Al mismo tiempo se inició un proceso de formación de una elite militar proimperialista adiestrada en la doctrina de la seguridad hemisférica y su expresión nacional. Las doctrinas de seguridad nacional en cada país buscaban justificar la intervención de las Fuerzas Armadas como únicas capaces de asegurar una modernización económica que impidiese la mantención de las condiciones económicas y políticas que los políticos tradicionales habían creado y que favorecían la "subversión" comunista.

Revolución y Contra Revolución

Ni los gobiernos burgueses reformistas, ni los gobiernos militares de derecha, ni los gobiernos

militares de cuño progresista, ninguno de ellos consiguió dar una respuesta a los problemas fundamentales de nuestros pueblos. Y toda vez que la lucha popular superó los límites aceptables para el imperialismo, la respuesta fue el golpe de Estado y la destrucción de todas las conquistas populares. Sin embargo, es necesario resaltar que cada ola de movilizaciones populares se ha hecho más radical que las anteriores y así también las respuestas del imperialismo se hicieron más fascistas. En la década del 50 asistimos no sólo al auge de gobiernos populistas de clara definición nacional democrática dentro de una economía capitalista, sino también a procesos revolucionarios del mismo signo, como fueron la revolución boliviana y la guatemalteca y la primera fase de la revolución cubana, así como la liberación de Venezuela al fin de la década. Pero el golpe fue la forma de responder a los desafíos lanzados por

un Perón, un Vargas, un Cheddi Jagan, un Arbenz, etcétera. En la década del 60, tuvimos otras olas reformistas, con bases sociales cada vez más radicales hacia el socialismo, como la experiencia de Goulart en Brasil y de la República Dominicana en 1965. Los golpes se sucederán no sólo en estos países sino también en Argentina en 1966 y en otras partes donde se buscaba controlar una ofensiva popular de dimensiones continentales. Pero también se utilizó el reformismo de Frei en Chile, de Belaúnde en Perú, de López Michelsen en Colombia, etc. Todos regados con enormes gastos de la CIA, la AID y otros organismos internacionales.

Nada de eso pudo contener definitivamente las aspiraciones libertarias de las masas latinoamericanas. Después de las grandes manifestaciones de masa de 1968, no sólo se formaron gobiernos militares progresistas en Perú, Ecuador, Panamá, Honduras y Bolivia, sino que también

se generaron grandes frentes de masa con fuertes raíces populares como la Unidad Popular en Chile, el Frente Amplio en Uruguay, el UNO en Salvador, el Movimiento Peronista en Argentina, que contaba ahora con un ala izquierda de gran peso. Y más aún: en Bolivia, la Asamblea Popular desafiaba los límites del orden capitalista y generaba las bases de un poder popular alternativo al Estado burgués. En Chile, el gobierno popular llegaba al poder con un programa socialista y desencadenaba un proceso social de una profundidad y dimensiones revolucionarias inéditas. El golpismo militar de la década del 70 tuvo un contenido desesperado que buscó contener este ascenso social que se desbordaba por todos lados. Bolivia en 1971, Uruguay en 1973, Chile en ese mismo año, Argentina en 1976 fueron momentos culminantes de esta ola fascista continental.

Así se lograban postergar por el camino de la más cruel represión, sin ninguna legitimidad social y sin ninguna bandera reformista como la Alianza para el Progreso, las aspiraciones populares en el Continente.

Los grandes problemas continúan

En los años posteriores a la Revolución Cubana, el reformismo burgués perdió día a día su fuerza ideológica en nuestro continente. Las experiencias realizadas no fueron capaces de resolver ninguno de nuestros problemas fundamentales.

Nuestra dependencia económica no se ha mitigado. Por el contrario, ha aumentado de manera angustiante. No solamente nuestras economías fueron masivamente invadidas por las corporaciones multinacionales, que disponen hoy de un porcentaje fundamental de nuestros recursos industriales, sino que las balanzas comerciales y de servicios de nuestros países presentan déficits crecientes que han conducido a un endeudamiento internacional por lo menos 10 veces

mayor que las ya enormes deudas de los años 60.

El crecimiento industrial que se operó en base a la penetración del capital extranjero, apoyado en el subsidio estatal directo o indirecto, tuvo características altamente negativas para nuestros pueblos. En primer lugar, se concentró en los sectores de consumo de lujo y productos de tecnología sofisticada cuyo mercado fundamental son los sectores de altos ingresos, que acapararon en proporción creciente la mayor parte del ingreso nacional. Estas inversiones fueron altamente concentradas y basadas en comportamientos monopólicos y en consecuencia no ampliaron significativamente el empleo, aumentando la marginalidad social y produciendo un impacto muy reducido en la creación de un mercado interno. Al mismo tiempo, el carácter monopólico de estas inversiones favoreció un sistema de precios elevados que provoca, entre muchos otros factores, constantes presiones inflacionarias.

Las limitaciones de esta forma de industrialización se reflejaron en problemas crónicos de nuestra economía: distribución del ingreso cada vez más desigual, concentración económica, monopolización y restricciones del mercado interno, ausencia de una industria nacional de base y aumento de las importaciones de maquinarias e insumos industriales para permitir las nuevas inversiones, con sus consecuencias altamente negativas para nuestra balanza comercial. Las insuficiencias del mercado interno y la tendencia creciente a un déficit de la balanza comercial obligaron a poner en primer plano la necesidad de intensificar las exportaciones de productos manufacturados sobre todo a partir del fin de la década pasada. El aumento de estas exportaciones no significó sin embargo una mejoría de la balanza comercial pues muchos de estos productos no pasaban de una elaboración de materias primas importadas. El aumento de la exportación significaba, en consecuencia, un aumento de las importaciones.

Débase señalar también que

un mayor volumen de comercio exterior significaba también mayores pagos en fletes a empresas exportadoras que eran filiales de las multinacionales en la mayor parte de los casos. En consecuencia las exportaciones producían una enorme sangría de nuestras divisas por la vía de la remesa de ganancias y del pago de regalías por el uso de tecnologías, marcas y patentes. Estos y otros factores explican el "déficit" creciente de nuestras balanzas de pago y el recurso inevitable al crédito externo que conduce a nuevas sangrías de divisas para el pago de las amortizaciones e intereses, en un monto que llega muchas veces a representar cerca del 30 al 50 por ciento del volumen global de nuestras exportaciones.

Los intentos reformistas de transformación agrícola que se realizaron en la década del 60 alteraron favorablemente la situación en el campo. En nuestros días una reforma agraria de tipo tradicional con el objetivo de formar una pequeña burguesía rural tiene pocas perspectivas. Nuestra agricultura ha sido modernizada en parte, no por la vía de la pequeña propiedad agrícola sino por la "racionalización" del latifundio y por la penetración masiva en el campo de las corporaciones multinacionales dedicadas a la agroindustria. En consecuencia se ha expulsado masivamente mano de obra agrícola hacia las ciudades y se han formado grandes masas de asalariados agrícolas, en la mayor parte de los casos, de carácter temporario, que trabajan pequeños períodos del año (en las zafras) y viven muchas veces en las pequeñas ciudades cercanas a las zonas rurales. Otros campesinos se dirigieron directamente a las grandes ciudades aumentando la explosión urbana y formando las grandes masas marginales apiñadas en tugurios y "villas miserias" de nuestras capitales. Se profundiza así la crisis de las grandes ciudades, el descontento social y la miseria de las masas urbanas.

La juventud de nuestros países se ve imposibilitada de trabajar debido a la pequeñez de los mercados de trabajo creados por el estilo de industrialización ya

OPINIONES POPULARES

señalado. Su presión sobre el sistema escolar y sobre las universidades ha generado grandes concentraciones escolares, donde una marginalidad ilustrada crea un foco de inquietud y de rebelión social. La oposición al régimen capitalista encuentra ahí una de sus fuentes más importantes, afectando agudamente la estructura ideológica de nuestros países y creando el marco para una cultura de clase media contestataria y de protesta social y política.

El pueblo retoma la ofensiva

Ni las dictaduras de derecha, ni los regímenes militares progresistas, ni los regímenes liberales de tinte reformista han logrado, pues, abrir un cauce para las aspiraciones sociales de nuestros pueblos. Cada vez se va configurando una situación socioeconómica y política más explosiva en América Latina. La postergación de las aspiraciones populares se convierte en el punto de partida de un movimiento social crecientemente radicalizado.

En el plano popular se desarrolla la organización del movimiento obrero, buscando defenderse de los programas de gobierno que buscan limitar sus conquistas o, como en los casos de

las dictaduras militares, que destruyen violentamente derechos y garantías logradas en años y años de lucha. Dentro de un contexto internacional de crisis en que los movimientos sindicales retoman el camino de la unificación, se forjan importantes movimientos unitarios en América Latina. Estos se han convertido en el centro de una movilización social y política de alcances cada vez más profundos, en la medida en que se va haciendo clara la imposibilidad de resolver los problemas de los trabajadores en un plano estrictamente sindical. Se forjan las bases de una unidad de clase que de origen a un proyecto social bajo su hegemonía y que se refleja también en el plano político a través de un creciente desarrollo de los partidos obreros y populares.

Este movimiento obrero tiende a catalizar amplios sectores de trabajadores de clase media y de un subproletariado urbano en crecimiento. También tiende a liderar a los asalariados rurales cuyo peso se acrecienta y a las masas campesinas aún en lucha en contra de relaciones sociales precapitalistas. Al mismo tiempo, la radicalización del movimiento estudiantil y de las nuevas camadas de profesores universitarios da dimensiones impresionantes a una intelectualidad cada vez más

sensibilizada por un pensamiento revolucionario. Por fin, las capas de la burguesía duramente afectadas por el proceso de concentración económica, monopolización y desnacionalización de la economía se ven atraídas hacia este movimiento popular. O por lo menos pierden sus aspiraciones de hegemonía política e ideológica escudándose en una crítica económica cada vez más sin perspectiva al estado de cosas existente. En tal ambiente social es posible entender que se esté desarrollando en América Latina, en el momento actual, una serie de acontecimientos que forman el punto de partida de una nueva ola de luchas populares de gran alcance histórico.

No es sorprendente tampoco que estas luchas encuentren algunos puntos programáticos catalizadores que corresponden exactamente a las aspiraciones postergadas secularmente. Pero hay un cambio evidente en relación al pasado. Lo que antes eran reivindicaciones limitadas por la hegemonía de élites sociales o de sectores de las clases burguesas nacionales, se convierte cada vez más en la base de una transformación social mucho más profunda.

La lucha por la soberanía nacional, la independencia económica y la democracia en nuestros países ha escapado del círculo limitado del pasado. Está cada vez más claro para nuestros pueblos que estas reivindicaciones básicas no podrán ser alcanzadas dentro del orden económico-social capitalista. Una palabra básica empieza a dar fundamento y sentido a estas luchas: el socialismo.

Este es el comienzo de una nueva etapa de las luchas populares en el continente. La experiencia de la revolución cubana y la realidad internacional empiezan a consolidarse en la conciencia de las grandes masas. Los acontecimientos que describe este número de Cuadernos del Tercer Mundo son nada más que la punta de un iceberg. Cuando este bloque de hielo emerja tendrá un color resplandeciente y anunciará una era de independencia, justicia social y paz para nuestros pueblos.



La crisis económica también crea nuevas situaciones sociales dentro de los Estados Unidos

NICARAGUA

¿Por qué Somoza no ha caído aún?



Manifestación popular en el entierro de Pedro Joaquín Chamorro

Es indudable que la dictadura de la familia Somoza, contra la cual lucha el pueblo de Nicaragua hace más de cuarenta años, se encuentra herida de muerte.

Los acontecimientos de enero de este año constituyen un importante y certero golpe popular en las raíces mismas del poder dictatorial.

Con motivo del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, director y propietario del diario opositor "La Prensa", y líder de la Unión Democrática de Liberación, UDEL, se desarrollaron a lo largo de todo el país y principalmente en la ciudad capital, Managua, grandes manifestaciones públicas de protesta. El pueblo se lanzó a las calles de una manera que nunca antes había

sido presenciada en Nicaragua, tanto por la magnitud de la participación popular como por el carácter de las demandas.

Las consignas de los manifestantes comenzaron por exigir que se aclararan las circunstancias y se señalaran los responsables del crimen, ya que se extendió la sospecha de que en él están involucrados miembros de la familia Somoza, cosa que no parece absurda en vista del largo historial de valiente opositor que distinguía a la víctima y de la no menos larga serie de asesinatos cometidos por el régimen. Conforme se sucedían las horas y los días, las marchas callejeras aumentaban en extensión y las demandas adquirían cada vez mayor profundidad. Las multitudes, inspiradas por organizaciones

Los antecedentes históricos, el significado y las proyecciones de la extraordinaria insurgencia popular de las últimas semanas. Las razones por las que la dictadura se sostiene todavía y las que determinan que su caída sea inexorable a mediano plazo

Victor Monge

populares tales como el Frente Sandinista de Liberación Nacional, el Partido Socialista Nicaragüense, la Confederación General de Trabajadores y la propia UDEL, reclamaban la libertad de los presos políticos, el cese de las torturas y los asesinatos en las cárceles, la finalización del genocidio contra los campesinos y el respeto de las libertades democráticas.

Sin embargo, nada de eso es viable y posible en Nicaragua sin un requisito previo que las masas comprendieron rápidamente: el alejamiento del poder de la familia Somoza y sus cómplices civiles y militares. Es así como, de manera lógica, esta última demanda también fue incorporada en las exigencias de los manifestantes.

El movimiento tomó tal fuerza que los propios organismos de la empresa privada se adhirieron a él y convocaron a los empresarios a una huelga general que fue ampliamente seguida durante tres semanas. Otro tipo de reivindicaciones fueron agregadas desde la perspectiva de los nuevos participantes de la protesta: independencia del poder judicial y cese de la "competencia desleal" de la familia Somoza en el campo de los negocios.

Al tiempo que se llevaba a cabo la huelga, se desarrollaron varias acciones militares del Frente Sandinista de Liberación Nacional entre las cuales se cuentan la toma por unas horas y la captura de armamentos en la importante ciudad de Granada, el asalto fallido a la no menos importante ciudad de Rivas, el ataque a la guarnición de Peñas Blancas, puesto de aduana fronterizo con Costa Rica y otros golpes no menos espectaculares.

Al inicio de la última semana de huelga casi todos los observadores coincidían en pronosticar la caída del régimen. En Centroamérica se recordaba que en 1944 una huelga general hizo caer del poder, que ejercía dictatorialmente desde hacía catorce años, al dictador Maximiliano Hernández Martínez, responsable de la matanza de treinta mil campesinos en 1932 y que otra huelga similar hizo desaparecer de la escena política al General Ubico en Guatemala por la misma época.

¿Qué pasó?

Y sin embargo, a partir del siete de febrero los empresarios nicaragüenses comenzaron paulatinamente a abrir las puertas de sus establecimientos con lo cual se inicia el fin de la huelga y se asegura la permanencia, por lo menos por un tiempo adicional, de Somoza en el poder. ¿Qué había sucedido?

Para tratar de comprenderlo se hace necesario analizar la realidad nicaragüense desde diversos ángulos. En primer lugar hay que encontrar explicaciones al hecho de que se haya establecido en Nicaragua un régimen que se mantiene sólidamente en el poder du-



Los edificios de Franco Fin y el First National City Bank arden en Managua

rante más de cuarenta años a pesar de la sistemática lucha del pueblo nicaragüense por derribarlo. En segundo lugar, es necesario comprender cuáles son las condiciones que la lucha popular no ha podido todavía reunir a pesar de sus esfuerzos. Examinado esto, llegaremos a la necesaria conclusión de que los días de la dictadura están contados y que la historia no se va a detener en Nicaragua.

Las bases del poder de la dictadura

Lo primero que llama la atención de la situación nicaragüense es la persistencia de un régimen que se mantiene en el poder durante cuatro décadas, no obstante la fuerte oposición del pueblo

Un automóvil incendiado bloquea una de las entradas a la capital



y el generalizado desprestigio internacional. Más extraño parece que la contribución de importantes sectores empresariales que se adhirieron a la lucha popular no haya precipitado su caída en enero de este año.

La explicación de tal fenómeno habría que buscarla en algunas características particulares de la historia de Nicaragua. Estas muestran cómo la familia Somoza se hace del poder político, en 1934, en un momento histórico en el cual ningún grupo social interno se ha constituido sólidamente en el sector económico dominante y modernizante de la sociedad nicaragüense a la vez que, de la misma manera, ningún sector ha logrado, debido a la ocupación del país por la infantería de marina de los Estados Unidos, hacerse con el control político. El primer Somoza, padre del actual dictador, aprovecha esos vacíos para llenarlos él mismo, en forma personal, utilizando las favorables circunstancias que se le presentan.

Para explicarse por qué esto es posible, es necesario conocer algunos aspectos relevantes de la historia de Nicaragua.

Presidencia de los Estados Unidos

América Central ha sido desde siempre un territorio codicia-

do por los Estados Unidos. Ya en 1856, Willian Walker, un filibustero estadounidense con apoyo vergonzante pero indudable de su gobierno, aprovechando divisiones internas, logró proclamarse por la fuerza de las armas y de la intriga Presidente de Nicaragua. Su propósito era expandir el territorio de la Unión Americana e implantar la esclavitud para precaverse de su ya casi segura abolición en los propios Estados Unidos. Fue necesario que el invasor intentara llevar la guerra hasta Costa Rica para que sufriera su primera derrota la cual deviene definitiva cuando un ejército compuesto por todos los países centroamericanos entra en victoriosa acción. Es así como los invasores son expulsados de Centroamérica en 1857. Regresarán sin embargo medio siglo después, no ya disfrazados de filibusteros sino bajo el uniforme oficial de los infantes de marina. Esta ocasión se presenta cuando en el paso de un siglo al otro, el poder es conquistado en Nicaragua por la tendencia liberal cuyo más prominente representante es el Presidente José Santos Zelaya que gobierna entre 1893 y 1909. Este es expulsado del poder por una intervención directa del Gobierno de los Estados Unidos que comienza como acción diplomática en 1909 y toma en 1912 la forma

de ocupación militar por parte de la infantería de marina estadounidense. El verdadero motivo de esta intervención es la política relativamente antiestadounidense de Zelaya, el cual no sólo se niega a acceder a algunos reclamos financieros de compañías norteamericanas, sino que, contra los deseos de los Estados Unidos, que tenían interés en conservar el derecho de construir a través del territorio nicaragüense un canal interoceánico similar al de Panamá, ofrece esa concesión a Alemania y Japón. El país es gobernado directamente por el ejército invasor aunque, para salvar las apariencias, complacientes nicaragüenses ocupan en ocasiones puestos de importancia, la Presidencia de la República inclusive.

La infantería de marina desocupa Nicaragua en 1925 cuando cree que ha logrado establecer para siempre su *pax* en la república centroamericana, pero tiene que regresar años más tarde, en diciembre de 1926 cuando los liberales, encabezados por Sacasa están a punto de derrocar al conservador y pro-yanqui Adolfo Díaz.

Mantienen nuevamente los infantes de marina el control directo del país hasta que logran un acuerdo con su adversario el General liberal Juan José Moncada quien traicionando a su jefe

Sacasa, acepta la presidencia de la República a cambio de su sumisión a los intereses estadounidenses. Esta es una jugada maestra de los yanquis porque con ella se proponían controlar a sus enemigos comprando a su jefe militar máximo. Cuando la traición estaba pronta a consumarse, porque todos los jefes intermedios del ejército liberal de Moncada aceptaron la ignominiosa transacción, uno de ellos, el más popular, el de origen más humilde, el más querido entre los campesinos de la región de Las Segovias y entre los obreros de las minas, se alza altivo en contra de la traición y declara que no depondrá sus armas, entre tanto el ejército invasor no haya abandonado el territorio nicaragüense. Se llama Augusto César Sandino. La infantería de marina trata de reducirlo militarmente empleando abundante y moderno equipo militar y grandes cantidades de soldados. Todo es inútil. Se están enfrentando nada menos que a un precursor de la guerra de guerrillas y a uno de los más altos representantes de la guerra popular. Sólo logran su desmovilización y la de sus hombres cuando, tal como lo exigía el héroe, el último infante de marina abandona el territorio nicaragüense. Sin embargo, la traición estaba ya preparada: los yanquis dejaron instalada la Guardia Nacional, simple agencia o sucursal del ejército estadounidense comandada por Anastasio Somoza García quien, aprovechando una reunión conciliadora de Sandino con el Presidente Sacasa, asesina a Sandino alevosamente y desaloja a Sacasa para instalarse él mismo en el solio presidencial el cual no abandonará hasta su ajusticiamiento en manos del poeta, mártir y héroe Rigoberto López Pérez en 1956.

Nicaragua: una historia interrumpida

Si, aunque conocida, hemos repetido esta historia, es para recuperar en ella una perspectiva que no siempre ha sido tomada en consideración y que es importante para explicarse la profundidad del dominio somocista. Una



El pueblo participó con entusiasmo y valor en las jornadas de protesta

relectura de estos acontecimientos nos dejan claro que en Nicaragua, por motivo de las guerras civiles y las intervenciones norteamericanas obstaculizó, aunque no se interrumpió definitivamente el proceso de desarrollo capitalista que se estaba dando en el resto de los países centroamericanos y muchos latinoamericanos en esa misma época. Zelaya es la expresión política del inicio de ese proceso.

Su oposición a la expansión estadounidense lo distingue de otros estadistas liberales que sí lograron culminar su obra de ajuste de las instituciones estatales a las necesidades de desarrollo capitalista. Esa posición antimperialista le impidió a él y a sus correligionarios completar la obra liberal modernizadora. Pero hay algo más. La ocupación militar estadounidense y las guerras civiles que, las unas y las otras, se extienden desde 1912 (fecha del primer desembarco de infantes de marina) hasta 1934 (asesinato de Sandino) coinciden con una etapa importante de la conformación de las burguesías en los restantes países centroamericanos. En otras palabras, la agitada vida política nicaragüense, y más concretamente las guerras civiles, la ocupación militar y la

imposibilidad de realizar el proyecto político liberal obstaculizan relativamente la formación de una potente burguesía. Es por eso que Somoza, al hacerse del poder en 1934, está también en capacidad de asaltar el mundo de los negocios. Desde su doble posición de Presidente y Jefe de la Guardia Nacional logra penetrar cada vez más profundamente en el control de la economía, lo cual aprovecha de manera estrictamente personal. No deja pasar oportunidad para expandir su fortuna, para lo cual utiliza todos los medios a su alcance. Sólo para dar un ejemplo se puede mencionar la forma como se convierte en gran cafetalero. Con motivo de la segunda guerra mundial y siguiendo las consignas de la diplomacia de los Estados Unidos, fueron expropiados por parte del Estado los alemanes dueños de extensas plantaciones de café y de plantas procesadoras de ese producto. Las inmensas propiedades así confiscadas son vendidas en pública subasta; en ella sólo hay un postor que las adquiere por una ridícula suma. Ese postor es Anastasio Somoza García, el cual se convierte, a partir de ese momento en el productor y exportador de café más importante del país. Con estos y parecidos recursos

vá interviniendo en otras ramas de la producción agrícola como la ganadería y más tarde el algodón, lo mismo que en otras actividades tales como las finanzas, los servicios y la industria. Hoy en día la llamada Sucesión Somoza y las empresas personales del actual dictador Somoza Debayle y otros miembros de su familia, controlan uno de los primeros bancos del país y todas sus ramificaciones, la principal empresa naviera y porciones importantes del paquete de acciones de las principales empresas de aviación que operan en Nicaragua, de las industrias más importantes, de las empresas algodoneras. Controlan asimismo un alto porcentaje de la ganadería y son el terrateniente más grande del país. Es decir, el poder económico que en cualquier otro país está en manos de un sector de la burguesía, en Nicaragua está concentrado en una sola familia que, además y en parte por ello mismo, mantiene un férreo control político.

Los obstáculos de la lucha popular

De esa altísima concentración de poder económico se derivan muchos de los obstáculos con los cuales topa la lucha popular. Si en otras experiencias históricas (por ejemplo El Salvador y Guatemala en la década de los cuarenta) la dictadura ha saltado como producto de una insurrección popular combinada con profundas contradicciones dentro de los grupos económicamente dominantes reflejados en los aparatos coercitivos del Estado, en Nicaragua ambas condiciones requieren vencer enormes dificultades.

Respecto a la contradicción entre los grupos dominantes, es evidente que, siendo el clan Somoza el principal grupo económico y estando presente en todas las ramas de la economía, las posibilidades de contradicción al interior de la burguesía se aminoran. El reflejo de esas eventuales contradicciones entre las fuerzas represivas es menos probable debido a que la dictadura



Más de cinco mil manifestantes asistieron en Dirlamba a los funerales de este guerrillero sandinista muerto en combate

ha utilizado su influencia para proporcionar posibilidades de enriquecimiento a sus cómplices civiles y militares. Los oficiales de la Guardia Nacional se convierten por ese mismo hecho en empresarios o propietarios de haciendas.

Por otro lado, la dictadura ha logrado desarmar los intentos de organización popular por medio de una feroz represión. Toda organización de clase es combatida, los sindicatos no tienen existencia legal, los partidos políticos son formalmente inexistentes. Si hay algo constante, persistente y cotidiano en los cuarenta años de dictadura es la destrucción de todo intento de organización popular y la aplicación de los métodos más efectivos para hacer "desaparecer" a los dirigentes populares.

Es por ello que pese al gran espíritu de lucha del pueblo nicaragüense manifestado en las heroicas jornadas de enero de este año, no fue posible la conversión de la protesta en insurrección. Aún falta en el seno del pueblo una generalizada y eficiente estructura organizativa que pueda orientar la rebeldía y llevarla a un grado más elevado. Esta carencia no es atribuible de manera alguna a las organizaciones populares que luchan en contra de la dictadura. Todo lo contrario. La construcción de una estructura organizativa arraigada en el pueblo y altamente eficaz es una de las metas de los sindicatos, los partidos y las combativas organizaciones revolucionarias en Nicaragua. Las especiales formas de la dominación somocista han tenido hasta ahora buen éxito en reprimirlas. A esto se agrega la relativa debilidad de la clase obrera y el poco desarrollo educativo del pueblo debido al alto analfabetismo, el cual no sólo es derivado del atraso producido por el régimen sino incluso auspiciado por éste como una forma de fortalecer su dominación.

Por qué caerá Somoza a corto plazo

El examen de las mismas circunstancias que nos explican la

persistencia del régimen, si las vemos desde el punto de vista de la evolución que experimentaron en las jornadas de enero, nos llevan a la conclusión de que la dictadura no se mantendrá por un largo tiempo. Veámoslas una a una.

Es evidente que un grupo de la burguesía nicaragüense tiene en la actualidad contradicciones importantes con la familia Somoza y que existe una tendencia dentro de un sector de la diplomacia de los Estados Unidos a deshacerse de él. Dos hechos de las jornadas de enero vale la pena recordar a este respecto. Por un lado, las demandas de las organizaciones de la empresa privada y por otro, las circunstancias del fin de la huelga de los empresarios. Recuérdese que entre las demandas de los empresarios figuraban el cese de la "competencia desleal" que la familia Somoza ejerce en contra de los otros empresarios. Ello muestra que los sectores de la burguesía nicaragüense no ligados directamente con el dictador, sienten que la competencia que éste ejerce, los desplaza de algunas posibilidades de realizar buenos negocios. Es de mencionar que dichos sectores han adquirido en los últimos años bastante fuerza. Son propietarios del otro banco importante del país (el primero está bajo el control de Somoza), de extensas plantaciones cañeras y algodonerías, de industrias importantes y de varias empresas de servicios. El fin de la huelga muestra que hubo una negociación entre ambos grupos en la cual actuó necesariamente un mediador. En Nicaragua se afirma con buen fundamento que el mediador fue la Embajada de los Estados Unidos. Este país, que es el responsable directo de la instalación del primer Somoza en el poder y de su consolidación, se encuentra en una difícil situación a causa de la política de derechos humanos de la Administración Carter. Aunque dicha política está destinada a otros fines, es cierto que la diplomacia norteamericana no puede desentenderse fácilmente de un régimen que aparece con razón ante la opinión mundial como uno de los

más irrespetuosos de la persona humana. Hay pues contradicciones dentro de los órganos diplomáticos estadounidenses con respecto a Nicaragua. Dentro de ellas un papel importante cumple el lobby de Somoza en Estados Unidos, que, junto con la oficina que defiende al régimen surcoreano, es uno de los que más dinero distribuye en Washington en la compra de influencias.

A pesar de la oportuna intervención de Washington, la negociación de Somoza con el sector opositor de la burguesía no tendrá carácter permanente; las tensiones por el control de los negocios seguirán, debido a la voracidad del dictador y a la necesidad de los otros de aumentar, como toda burguesía que no quiera perecer, el ritmo de su acumulación. Las tensiones al interior de la diplomacia norteamericana también continuarán a pesar de la fuerte tendencia pro-somocista dentro de ella, porque los Estados Unidos han dado muestras de querer ensayar, para evitar el fortalecimiento del ascensor popular, una forma de dominación menos brutal y sangrienta en Nicaragua.

El ascenso popular

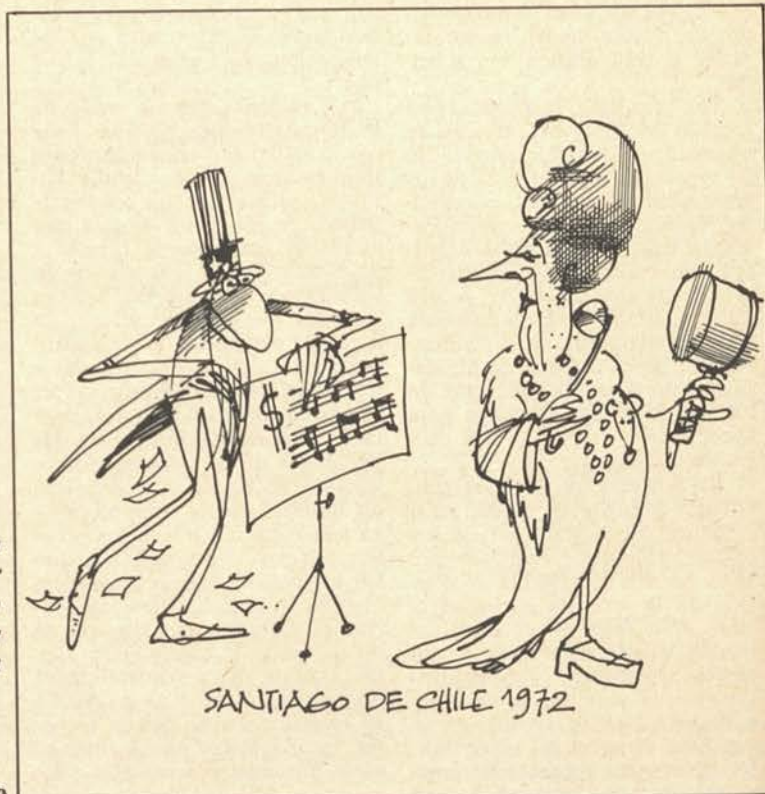
Las jornadas de enero representaron grandes conquistas desde el punto de vista popular. Es uno de esos casos en los cuales un pueblo, en tres semanas, hace avanzar la historia equivalente a muchos años. La participación masiva de la población en las acciones de protesta marcan un cambio cualitativo en el proceso hacia la organización popular, porque no se limitó a los grupos políticamente más avanzados, como los sindicatos y los estudiantes, sino que envolvió a toda la población. En las otras ocasiones que eso se ha presentado en la historia reciente de Nicaragua el resultado ha sido un auge de la organización popular. Pero las jornadas de enero superan a todas las otras en amplitud y generalidad.

A lo anterior se agrega otra

Sigue en la página 22

El rescate de las cacerolas

*Las mujeres nicaragüenses
dieron a esa expresión
de protesta un caracter
distinto al que tenía cuando
era utilizada por las mujeres
de la burguesía chilena*



Javier Padilla



Caricaturas de Palomo

En medio de los acontecimientos registrados en los primeros días de febrero, dentro de la lucha nicaragüense contra el régimen de Somoza, surgió como un instrumento de protesta el golpear de cacerolas.

Ruido creciente e irritante, de triste recuerdo para el movimiento popular de Chile, adquirió en Nicaragua una dimensión renovada como arma en la lucha contra la dictadura somocista. La Guardia Nacional intentó dispersar los desfiles de las amas de casa; y si en ciertas zonas de Managua tuvo éxito, al final "los agentes de las fuerzas de gobierno optaron por retirarse ante la agresividad de las manifestantes", según indicó un cable de AFP.

Paradojas de la lucha popular: mujeres con cacerolas que resultaron tan agresivas al grupo pretoriano organizado por los Somozas para proteger su dictadura, que nada se pudo hacer con ellas.

Sorpresas de la lucha popular: el rescate de las cacerolas por las mujeres nicaragüenses para abrir un frente no armado, pero corrosivo, contra la dictadura. Lo que comenzó el viernes 4 de febrero como manifestación parcial y espontánea, adquirió en sólo dos días la potencialidad de una expresión mayoritaria, popular, enérgica y de reto para el régimen. Además, las mujeres nicaragüenses agregaron al golpear de las cacerolas una musical presencia centroamericana. Las radiofotos las han mostrado en un ritmo vivo, alegre y desafiante. Algo muy distinto de las mujeres de la burguesía chilena que golpeaban las cacerolas con ruidos premonitorios de marchas. Secos, cortantes, inflexibles, duros. En suma, dictatoriales.

Detrás de estos hechos hay algo más profundo. La caída del Gobierno del Presidente Allende conjugó muchos factores, pero entre ellos se reconoció como importante la movilización de las mujeres de la mediana y alta burguesía. El aparato de inteligencia anti-popular puso en marcha la "operación cacerolas".

Las mujeres dejaron de lado sus alienadoras telenovelas y el orden publicitario predicado por las revistas femeninas, para responder al llamado de la agitación contra el gobierno que buscaba un cambio justo. Era natural, después de todo, era la defensa de un dominio de clase. Y lo lograron el 11 de septiembre. Mientras los militares imponían su dictadura, ellas regresaban la cacerola a la cocina, en la cual, por lo demás, nunca habían existido carencias.

Pero, en fin. Habían logrado hacer de la cacerola un símbolo de la lucha que llevó al triunfo de Pinochet y su conjura anti-constitucional.

Y con razón en México se hablaba del "cacerolismo" al referirse a ciertas fuerzas políticas opuestas a las tendencias progresistas impulsadas por el Gobierno.

Cacerola y derecha pasaron a constituir una definición simbólica. Una unidad. Una perspectiva abierta a desafiar cualquier otro intento de cambio en las estructuras dominantes.

Un símbolo de rebelión

Y de pronto, en Nicaragua la cacerola es rescatada por el movimiento popular. Resuena de otra forma y se hace grito contra la dictadura. Aquello que la burguesía chilena creía un triunfo para siempre, se lo arrancó de las manos la mujer nicaragüense para convertirlo en símbolo de la rebeldía contra la opresión sustentada en las armas.

¿Será este un caso excepcional? ¿O, por el contrario, demuestra que es necesario arrancar de las manos dictatoriales todo el instrumental ideológico que éstos han utilizado para sostenerse, dándole nueva simbología popular?

En este último sentido se inscribe, por ejemplo, la recuperación de los símbolos nacionales, de la bandera, de las fechas patrias, de héroes y lugares donde se ganó la independencia en el pasado. Las dictaduras los man-

sean, pero el pueblo no le vuelve la espalda a los símbolos en los que se reconoce. Son suyos, pero los siente y vive de otra forma.

Es una cuestión importante a no olvidar, especialmente en el marco político del exilio.

Y junto con el rescate está la defensa de los símbolos propios. Hay evidencias de la decisión adoptada por las fuerzas ideológicas de las dictaduras para quitar al pueblo no sólo su libertad, sino también su lenguaje. "El Mercurio", de Santiago de Chile, editorializó el 15 de enero llamando a convertir en fuerza motora de la dictadura pinochetista los conceptos de "solidaridad" y "liberación". Se quejó de que el sentido solidario fuera hecho fuerza por aquellos sectores de la Iglesia que estaban contra la dictadura, proponiendo que el Gobierno creara un aparato de penetración en los sectores populares para desplazar esa acción solidaria. De igual manera señaló que el concepto "liberación" se había dejado pasivamente en las manos de una Iglesia latinoamericana promotora del cambio y de los movimientos africanos que luchan por su auténtica independencia.

No son hechos casuales. El aparato de inteligencia, el mismo que creó un día las marchas de las cacerolas, puede poner en marcha todo un complejo comunicativo y publicitario por el cual apropiarse de las palabras-símbolos. Quitarles su dimensión profundamente popular, para mediatizarlas. Baste como dato recordar de qué manera en los años sesenta el sistema publicitario capitalista se apropió del concepto "revolución". Apareció la revolución de las comunicaciones y se promovió el fin de las ideologías.

En ese contexto, las cacerolas en manos de las mujeres del pueblo nicaragüense aparecen como una indicación orientadora: rescatar todo instrumento o símbolo que las fuerzas populares necesiten en su lucha, y defender aquel patrimonio de ideas-fuerzas que se han desarrollado en la búsqueda de una sociedad nueva y justa.

OPINIÓN
POPULAR

circunstancia de gran importancia: la coincidencia de las organizaciones populares. Por un lado se multiplican los contactos entre ellas y, por otro, hay coincidencia en las metas tácticas.

A esto se agregan signos de resquebrajamiento de la unidad de la Guardia Nacional que, aun-

que débiles, son sintomáticos. Son varios ya los soldados y oficiales de no muy alta graduación que han desertado. Uno de ellos murió en el puesto fronterizo de Peñas Blancas combatiendo a la par de los patriotas.

El futuro inmediato

A pesar de este cuadro optimista, es posible que, desdichadamente, aun falte mucho sacri-

ficio para que la dignidad humana sea garantizada y respetada en Nicaragua. Hemos tratado de explicar por qué la dictadura está tan fuertemente enraizada; eso nos lleva a esperar un derrumbe lento pero seguro; lleno de sacrificios, pero también de esperanzas. El pueblo de Nicaragua tiene su historia llena de mártires a los cuales muy pronto honrará como se lo merecen, en una patria libre. ●

FSLN-OLP

“Unidos en la lucha común”

“El uso que hace el imperialismo del Estado racista israelí en el asesoramiento técnico-militar, así como para proveer armamentos y recursos económicos a la dictadura nicaragüense, encabezada por la familia Somoza, preocupa a las organizaciones representantes del pueblo palestino y nicaragüense”. Así lo expresa el Comunicado Conjunto firmado, después de varias entrevistas, por representantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

En el documento se condenan también “las maniobras norteamericanas tendientes a socavar la unidad árabe, apoyándose en los intereses reaccionarios del Oriente Medio.”

“Los pueblos de Nicaragua y Palestina —afirma el comunicado— aunque separados por miles de kilómetros, se encuentran unidos en la identificación de sus intereses y en la lucha contra un enemigo común. Los destinos de ambos pueblos fueron amenazados por el imperialismo inglés, que señalaba a Palestina, Nicaragua y Uganda como los países donde podía establecerse el Estado sionista. Lo que demuestra lo falso de las consideraciones sobre supuestos derechos históricos sobre el suelo palestino.”

En el momento actual, añaden las organiza-

ciones revolucionarias nicaragüense y palestina, “el Estado Sionista sirve de proveedor de armas a los regímenes impopulares de América Latina, especialmente a Guatemala, El Salvador y Nicaragua”.

El documento, firmado por Issam Salim, representante de la OLP para América Latina, y José Escobar, miembro de la Dirección Nacional del FSLN, destaca que “la identificación y la solidaridad entre los pueblos palestino y nicaragüense ha trascendido los marcos de la declaración teórica” ya que “el internacionalismo ha sido sellado con la sangre generosa de combatientes sandinistas caídos por la causa del pueblo palestino en 1970”. El FSLN y la OLP consideran que “nuestros pueblos se enfrentan a un enemigo común: el imperialismo; a las maniobras diversionistas de la llamada política de derechos humanos y a las maquinaciones de las fuerzas de la reacción local”. Ambas organizaciones se manifiestan “concientes de la necesidad de unificar las fuerzas revolucionarias, antioligárquicas y antimperialistas del área centroamericana” y expresan su solidaridad con el Ejército Guerrillero de los Pobres de Guatemala y las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí de El Salvador. ●

CHILE

Clodomiro Almeyda: "Este negro período llega a su fin"



Una nueva etapa de ascenso de los movimientos populares se abre en América Latina, con el acervo teórico de las vanguardias políticas notablemente enriquecido por las dramáticas experiencias de los últimos años. En entrevista exclusiva con Cuadernos del Tercer Mundo Clodomiro Almeyda, presidente de la Unidad Popular, se refiere extensamente a la experiencia chilena y latinoamericana de la última década, partiendo de una amplia autocrítica que considera necesaria para enfrentar los nuevos desafíos

¿Cómo evalúa hoy la Unidad Popular la experiencia del Gobierno Popular chileno, sus conquistas y sus errores?

— Desde luego, el debate autocrítico no está terminado. Sin embargo, en la medida que transcurre en tiempo —llevamos ya cuatro años y medio desde el golpe— se van decantando ciertas conclusiones fundamentales de aceptación más o menos general.

Hay que partir de la idea básica que el gobierno de la Unidad Popular fue el resultado de una lucha de decenios del pueblo de Chile, que fue conquistando progresivamente su unidad y coincidiendo en los objetivos a lograr desde el poder. No fue algo improvisado ni accidental sino el resultado de luchas, derrotas y victorias.

La historia demostró que pese a los avances del movimiento popular, que le permitieron ganar democráticamente el gobierno, —que es sólo una parte del poder— una serie de carencias del proyecto y del quehacer político de la UP facilitaron y condicionaron el éxito de la contrarrevolución.

Es claro que para que se haya desatado una contrarrevolución, hay que postular que la UP y su gobierno llegaron a constituir una amenaza real al orden establecido y los intereses domésticos y foráneos que administraban ese orden y se beneficiaban de él.

La autocrítica de la UP

Creo que las carencias que fa-

cilitaron y condicionaron el triunfo de los contrarrevolucionarios fueron, en primer lugar, la ausencia de un gran proyecto militar destinado a hacer imposible que las Fuerzas Armadas fueran utilizadas para derribar el Gobierno Popular. No hubo al respecto claridad sobre la naturaleza, el rol y la cultura política de las instituciones armadas chilenas, y por ende tampoco un plan para neutralizarlos, transformarlos o minimizar su potencialidad contrarrevolucionaria.

Segundo, ausencia también de un gran proyecto ideológico, destinado a disputarle a la reacción y al imperialismo el control de las conciencias y, con ello, del comportamiento de los sectores y clases medias de la sociedad. No nos empeñamos en funda-

mentar y difundir una nueva legitimidad para el Gobierno Popular, que nos hubiese permitido transformar la institucionalidad democrático-liberal burguesa y adecuar entonces los cambios políticos con los económicos que promovía el Gobierno Popular.

La reacción mantuvo la iniciativa en este plano ideológico-cultural. Maximizó los rendimientos de su control sobre parte de los medios de comunicación de masas y, en general, sobre los agentes de la socialización política. Por ello no le fue difícil ganarse a las capas medias, aislar a la clase obrera, colocando en definitiva al orden institucional tradicional en contra del movimiento popular. Se valió de una manipulación hábil de los valores de la seguridad y la libertad, a los que se empeñó en mostrar como amenazados radicalmente.

En tercer lugar, y en el plano de lo económico, creo que no se complementó la política redistributiva y de creación y desarrollo de un área de propiedad social con una política destinada a alterar la orientación de los recursos productivos en función de las necesidades sociales y a limitar el poder de compra de los sectores de altas rentas, modificando la estructura de la oferta y, consecuentemente, la de la demanda, creando por esa vía nuevas formas no convencionales de acumulación.

La redistribución de la renta en favor del pueblo y la creación del área de propiedad social se realizaron en un marco social e ideológico esencialmente capitalista. Creo que esa es la razón por la que el proceso económico escapó al control estatal. Ese descontrol se tradujo en escasez, mercado negro, especulación y, sobre todo, inflación.

Por último, creo que todos estamos ahora de acuerdo en que el nivel de unidad logrado por las fuerzas políticas y sociales que sustentaban al gobierno fue insuficiente. No puede desarrollarse exitosamente una Revolución sin una fuerza dirigente homogénea y un comando único. Eso faltó y ello explica, en gran medida, las carencias anteriores.

La "democracia viable" de los Estados Unidos

— *¿Qué papel atribuye al imperialismo en la articulación del golpe?*

— Creo que la acción del imperialismo consistió, en esencia, en aprovechar las insuficiencias de nuestra política —que le permitieron, por ejemplo, operar e influir en las Fuerzas Armadas para desencadenar el golpe— y en ampliar y agravar hasta límites insostenibles los efectos negativos de algunas de nuestra políticas, particularmente de la política económica. El bloqueo financiero externo, por ejemplo, "amolificó" y agravó considerablemente las consecuencias de nuestros errores en la política económica general.

En otras palabras, el imperialismo actuó eficazmente, y yo diría determinadamente, en la desestabilización política del gobierno, aprovechando los vacíos y las deficiencias de nuestra política. Lo externo operó a través de lo interno.

— *¿Cuál es la posición actual de Carter en relación al régimen chileno?*

— Ya hay consenso en que la política en pro de los derechos humanos de la nueva administración norteamericana, considerada globalmente, está destinada a relegitimar la hegemonía política del imperialismo sobre el Occidente capitalista y las áreas que dependen de él, a la vez que para debilitar al mundo socialista.

Esta política "humanista" está determinada por el interés político de los Estados Unidos. Por eso no se aplica ni en Irán ni en Corea del Sur. Y tampoco se aplicaría en Chile si ello envolviera algún peligro serio para la seguridad e intereses del imperialismo.

Pero la nación norteamericana no es homogénea. Los sectores más consecuentemente democráticos y progresistas creen en serio en la necesidad de proteger los derechos humanos. Y en la medida que trabajan en ese sentido y han alcanzado influen-

cia importante en el Departamento de Estado, esos sectores nos han proporcionado a los anti-fascistas chilenos una ayuda efectiva al favorecer el aislamiento político de la Junta. Piénsese en la actitud de los Estados Unidos en la reciente Asamblea General de las Naciones Unidas, donde patrocinó el voto condenatorio a la Junta.

Lo que no excluye que otros segmentos de la estructura de poder norteamericano —el mundo de las finanzas y el Pentágono— hayan actuado desde el golpe hasta ahora proporcionándole a la Junta un apoyo económico y político de gran importancia.

Por otra parte, dentro del Departamento de Estado, la contienda no está decidida en favor de ninguno de los contrincantes. Hay coyunturas en que se impone el criterio reaccionario y conciliador de Todman, hay momentos en que pesan más los elementos liberales, como aquellos que dominan en la Embajada de los Estados Unidos en la ONU, Young, Löwenstein y Tysson. El pronóstico de esta lucha no es muy optimista, pero creo que debemos hacer —ello no obstante— todo lo posible por ayudar y estimular a aquellos sectores que dentro de la administración norteamericana se oponen a la Junta fascista.

Pienso que, en definitiva, la administración como globalidad se inclina por favorecer en Chile un régimen que ellos llaman "democracia viable", que a la vez que sostenga al régimen capitalista no necesita la violencia fascista para funcionar y no ponga en peligro los intereses políticos y económicos de los Estados Unidos.

Hacia la unidad antifascista

— *¿Qué contenido atribuye la UP al régimen que se instauró en Chile?*

— Creo que hay un consenso generalizado en la Unidad Popular acerca del carácter fascista de la dictadura militar.

Estamos en presencia de un régimen contrarrevolucionario que ha destruido por la fuerza



Juventud chilena manifestando contra el fascismo en 1972. "El nivel de unidad fue insuficiente"

una democracia liberal parlamentaria, ha suprimido la actividad política, ha aterrorizado el movimiento sindical y ha sustituido la legitimidad democrática del Estado por otra nueva cuyos valores fundamentales son la mantención autoritaria del orden, el antimarxismo, el anticomunismo y el nacionalismo chauvinista y agresivo. Todo esto en beneficio del gran capital y de su cúspide financiera que es en el fondo la única gran usufructuaria de este sistema de dominación.

Y esto es precisamente el fascismo. Claro está que en un país dependiente como Chile esta hegemonía del capital financiero alcanza una proyección internacional y son el imperialismo y sus aliados domésticos quienes se aprovechan de este régimen de coacción que permite la sobreexplotación del trabajo y la acentuación de la dependencia. El fascismo, por otra parte, se presenta así como la única forma, en sociedades relativamente democratizadas como Chile, que permite reacomodar la dominación de las clases propietarias a las nuevas condiciones creadas por el fracaso del "desarrollismo" y la crisis general que afecta al mundo capitalista.

— ¿Qué caminos sigue en Chile la lucha contra la dictadura?

— En las condiciones chilenas la forma predominante de la resistencia antifascista es la lucha

de masas. Esto no significa renunciar a cualquier otra forma de lucha, incluso la armada, sino sólo privilegiar en esta etapa la lucha de masas, con la intención de ir profundizando y extendiendo, prolongándola a través de las otras vías que aparecen como necesarias en un momento dado para enfrentar y vencer al adversario.

A esta lucha antifascista de masas, la Unidad Popular ha convocado a todos los demócratas chilenos, con la mira de conformar una vasta coalición antifascista que haga posible no sólo derribar a la Junta sino también, después, iniciar la reconstrucción democrática en Chile en la dirección del socialismo.

— ¿Ello incluye a la Democracia Cristiana?

— Las acciones comunes que, sobre todo en el interior del país, realizan juntos los militares de la UP y los demócratas cristianos se inscriben, efectivamente, en este contexto.

— ¿Y el MIR?

— Con el MIR la Unidad Popular ha concertado un acuerdo para promover esas acciones comunes contra la dictadura, en la esperanza que ello haga posible siempre nuevas y mayores coincidencias.

Grietas en la cúpula militar

— ¿Cómo ha cambiado el panorama político chileno después

del "plebiscito" convocado por Pinochet?

— En primer lugar creo que nadie, ni dentro ni fuera del país, se ha llamado a engaño con la pseudo consulta popular realizada por Pinochet. Ella sólo ha servido para desprestigiarlo aún más.

En segundo lugar, el episodio del plebiscito dio la oportunidad, aunque sólo fuera por unos días, de que por primera vez el pueblo rompiera el receso político y saliera a la calle para manifestar su oposición a Pinochet. Ese es un importante estímulo a la lucha popular.

En tercer lugar, el plebiscito dio lugar para que se hicieran públicas las graves divergencias entre los miembros de la Junta. Ya no quedan dudas que la cúpula militar está profundamente agrietada. No creo necesario insistir sobre la significación de este hecho, que resiente la columna vertebral de la estructura de poder en que descansa el régimen.

— ¿Cómo se desarrolla en la actualidad el trabajo de la UP en el exterior?

— La Unidad Popular en el exterior tiene como tarea fundamental el apoyo a la resistencia interior en el aspecto económico, de cuadros e ideológico y, sobre todo, en la promoción de la solidaridad internacional de la Junta.

Creo que está a la vista de todos que este objetivo se ha conseguido. Pinochet continúa aislado, repudiado y condenado por la comunidad de las naciones, organizaciones internacionales y fuerzas sociales y espirituales más representativas de la humanidad.

Y este aislamiento lo debilita internamente, afecta su apoyo en las propias Fuerzas Armadas y, por tanto, ayuda significativamente a la Resistencia en su lucha por derribar la dictadura.

La contraofensiva popular

— En las últimas semanas una serie de luchas y victorias en diversos países del continente parecen indicar que se está produciendo un cambio en la dirección

CONTRO
OFENSIVA
POPULAR

Nicaragua

de los acontecimientos políticos en América Latina. ¿Estamos en vísperas de una contraofensiva popular?

— El negro período que se inició con el golpe militar brasileño en 1964, y cuyos episodios más significativos fueron el derrocamiento del gobierno progresista del General Torres en Bolivia, la destrucción de la democracia uruguaya, el derrumbe de la Unidad Popular en Chile, el afianzamiento en Argentina de sucesivos regímenes militares reaccionarios, este negro período, repetimos, parece estar llegando a su fin.

Hay indicadores de toda índole que demuestran que en Brasil se acumulan factores que anuncian una progresiva liberalización del sistema, que ya no es capaz de contener la inquietud política del país en demanda de democracia.

En Bolivia la presión por el retorno a un régimen de mayor libertad ya no pudo ser contenida y la amnistía política total y el restablecimiento de los derechos democráticos de los sindicatos, junto al anuncio de próximas elecciones, configuran toda una apertura hacia la democracia que está teniendo una profunda influencia estimulante para la resistencia antifascista en el Cono Sur.

La apertura de un proceso electoral en Ecuador y las renovadas muestras de apoyo al proceso revolucionario dadas por el pueblo

peruano empujan en la misma dirección.

En Centroamérica, el hecho más significativo es el impetuoso desarrollo de la lucha contra Somoza, que está haciendo tambalear su dictadura, contribuyendo a modificar el contexto general represivo que predominaba hasta ahora en el área.

Las tendencias unificadoras de la izquierda en Venezuela, Ecuador y México se inscriben en el mismo contexto de ascenso de los movimientos populares y de ruptura del anillo cerrado de dictaduras militares o reaccionarias enfrentadas a izquierdas desunidas, reprimidas y desmoralizadas.

Alborada de una nueva etapa

La configuración de esta nueva situación en América Latina plantea ahora con más urgencia que nunca la coordinación de las luchas antifascistas y antirreaccionarias de los pueblos del continente. Cada uno de nuestros pueblos debe apoyarse en los otros, para que cada uno de ellos pueda, dialécticamente, reforzarse en su lucha y reforzar el conjunto. Está claro que esta nueva etapa de ascenso de los movimientos populares en América Latina ha de caracterizarse también por el esfuerzo por dar una forma orgánica, aunque sea germinal, al conjunto de las fuerzas antimperialistas y antifascistas,

proceso paralelo al de las convergencias ideológicas de sus vanguardias.

Sólo así se podrá evitar que después de las dictaduras militares reaccionarias y fascistas se tienda a estabilizar la situación en América Latina a través de nuevas versiones de reformismos burgueses ya fracasados o de democracias restringidas anticomunistas, estimuladas y sostenidas por el imperialismo y acariaciadas por el ala derecha de la social democracia europea.

—En este contexto de transformaciones cobra particular importancia su crítica a los vicios metodológicos de los marxistas latinoamericanos.

—Pienso que al alborar una nueva etapa en el desarrollo del movimiento popular en América Latina, el acervo teórico de las vanguardias políticas se encuentra notablemente enriquecido por las experiencias dramáticas de los últimos años.

El subjetivismo y el voluntarismo, que primaron en los años sesenta y que tanto contribuyeron a crear las condiciones para la emergencia de los fascismos, ha de ceder su paso a posturas políticas más maduras, centradas en una consideración de la realidad latinoamericana que tenga más en cuenta el nivel real de la conciencia de las masas y el peso e influencia de las clases medias en el conjunto de la sociedad global.

Esto no significa, ni debe significar, un abandono ni un ablandamiento de la estrategia revolucionaria de las vanguardias políticas, sino una más correcta inserción de estas vanguardias en el complejo de las clases y las fracciones de clase susceptibles de ser movilizadas en favor de un proyecto democrático y socialista para América Latina.

De lo que se trata es de darle a las avanzadas en el proceso de transformación social el suficiente respaldo de masas, la necesaria homogeneidad ideológica y orgánica y la adecuada legitimidad para que las vanguardias no se aislen y sean separadas de las masas y puedan así ser atacadas y vencidas por el imperialismo y sus aliados.

“ El subjetivismo y el voluntarismo han de ceder su paso a posturas políticas más maduras. De lo que se trata es de darle a las avanzadas respaldo de masas, homogeneidad ideológica y orgánica y la adecuada legitimidad que impida que se aislen y puedan ser atacadas por el imperialismo y sus aliados ”



Las divisiones internas

Por primera vez la pugna entre los altos jefes militares en Chile llega a la luz, revelando un enfrentamiento manifiesto. Se conocen ahora los principales puntos de divergencia entre Leigh, Merino y Pinochet



Leigh, Pinochet y Toribio: Un bloque que se resquebraja

Agustín Castagno

La detención y confinamiento de una docena de dirigentes demócratas-cristianos, entre ellos el ex presidente del Senado, Tomás Reyes Vicuña, las renovadas amenazas contra la Iglesia, el incremento de la represión interna en general, así como los ataques en el exterior a los movimientos y gobiernos antifascistas y en particular a las Naciones Unidas, marcan a partir del 4 de enero de este año, fecha del "referendum" organizado por el General Pinochet, todo un programa de acción dirigido a consagrar el carácter personalista de la dictadura y a perpetuarla en el tiempo.

Como es sabido, Pinochet impuso la fraudulenta consulta, contra la opinión de sus pares en la Junta, el Comandante de la Armada, Almirante José Toribio Merino, y el Comandante de la Fuerza Aérea, general Gustavo Leigh Guzmán (quienes junto con el jefe de carabineros y el propio Pinochet en tanto que Comandante del Ejército, integran la Junta Militar de Gobierno).

Una vez "conocidos" los resultados (previamente preparados, desde luego), Pinochet proclamó que no habría más consultas ni elecciones por diez años, en actitud que no dejó lugar a dudas acerca de su intención de perpetuar la dictadura. Los anuncios que al mismo tiempo hizo acerca de cambios, y los actos sucedidos a partir del 4 de enero, dejaron también en claro que la realización de su proyecto pasaba por la intensificación de la represión, de modo de eliminar toda forma de resistencia o de contestación de su poder, incluso a nivel militar. Es natural entonces que, así como hasta ahora el conjunto de la izquierda chilena fue reprimido brutalmente por representar la alternativa de fondo a la dictadura derechista, en esta nueva fase, la represión se extiende a quienes plantean una alternativa reformista o simplemente oponen una resistencia pacífica al régimen: la democracia cristiana y la Iglesia, ocupan en efecto ese espacio de semilegalidad que Pinochet tiene que eliminar para plasmar su proyec-

to. De lo contrario seguirá soportando presiones internas y externas que harán el poder presidencial vacilante y expuesto a cambios nominales y formales.

Se trata de un trayecto nada fácil de recorrer. Aparte de la resistencia organizada por los partidos de la Unidad Popular, que sufre las dificultades y limitaciones propias de un régimen fascista, se oponen a ese designio amplias capas medias (generalmente expresadas por la Democracia Cristiana), la Iglesia católica (con la excepción de minoritarios grupos reaccionarios), importantes núcleos de la burguesía que ven afectados sus intereses y posiciones, e interpretando estas últimas contradicciones y sus propias aspiraciones de poder, los mandos de la Marina y de la Fuerza Aérea.

Por su parte, Pinochet tiene a su favor la parte decisiva del poder militar en tanto que Comandante del Ejército, a lo que suma el apoyo del arma de Carabineros y el poderoso servicio nacional de Inteligencia (la ex Dina, cambiada sólo en el nombre).

Cuenta también con el respaldo de los capitales financieros que han crecido a la sombra del régimen, y un sector de la clase media que no es fácil de cuantificar pero que es sin duda minoritario.

El aislamiento de Pinochet

La crisis provocada por el acomodamiento "manu militari" de la estructura económica chilena a las exigencias del capitalismo transnacional, ejecutada implacablemente por los tecnócratas del equipo económico (llamados los "Chicago boys" por su apego a las recetas de la escuela ultra liberal), produjo caídas drásticas del salario real y del nivel de empleo. Por lo tanto, si las clases sociales chilenas pudieran pronunciarse, resultaría impresionante el aislamiento de Pinochet. Para éste se trataba, justamente, de acentuar la represión a fin de enmudecer toda forma de expresión o de acción adversa, lo que a su vez encontraba oposición, incluso dentro del propio régimen.

Hay dos tipos de antecedentes que conviene recordar. La pugna por el poder dentro de la Junta y el debate por el modelo o la salida política del régimen, siendo estos los dos temas que se entrecruzan.

El fracaso del proyecto económico, el aislamiento social y el rechazo internacional generalizado, hicieron nacer aun dentro de las Fuerzas Armadas y de la burguesía, el temor de que el curso de acción impulsado por Pinochet terminaría afectando sus intereses y la "Seguridad Nacional" (tema central de las dictaduras del Cono Sur).

Si un factor agravó este tipo de inquietudes fue sin duda la emergencia de James Carter como Presidente de los Estados Unidos y su insistencia en los "derechos humanos" y en la "democratización" hemisférica. Como líder del gobierno capitalista, Carter planteó una agresiva postura contra los gobiernos socialistas, acusándolos de violar los derechos humanos y civiles. Para que esta campaña pudiese tener alguna credibilidad, Carter debía mostrar una actitud convincente

en cuanto a hacer respetar los derechos humanos en su propia esfera de influencia.

Como la violación de los derechos humanos es producida por la explotación capitalista, tal demostración era imposible, pero ello no impediría montar una gran campaña publicitaria con los medios del sistema si por su parte el gobierno norteamericano podía exhibir algunas pseudo o semidemocratizaciones por parte de dictaduras subordinadas a los EE. UU.

De allí que Carter comenzara su mandato con actos espectaculares, como el recorte de ayuda militar a las dictaduras del Cono Sur. En Chile, el eco se hizo sentir, quizás más que en ningún otro país, en razón de su delicada situación regional, que se añade a su aislamiento internacional.

En efecto, Chile tiene conflictos históricos y fronterizos con sus tres vecinos: con Argentina, que es más poderosa, se arrastra el entredicho del Canal de Beagle, que llegó a niveles de alta peligrosidad, al punto de que a mediados de enero hubo en la zona concentración masiva de las tres armas de Argentina y de Chile, configurándose un alarmante clima prebélico; con Bolivia tiene pendiente el tema de la Mediterraneidad a la que sometió al país Altiplánico y con Perú la cuestión de Arica.

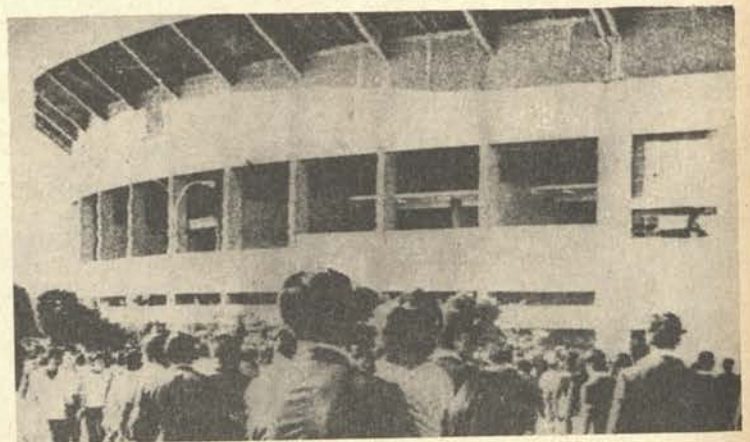
En estas condiciones un país necesita de aliados, de opinión

favorable, de abastecimiento bélico que sólo pueden dar las grandes potencias, para asegurarse el apoyo necesario en caso de un conflicto armado; o sea, necesita todo lo que, en esta situación, obstruye la continuidad del régimen de Pinochet.

Carter no pedía demasiado

Ante este cuadro no era de extrañar que sectores de la burguesía y de las Fuerzas Armadas iniciasen una crítica de lo actual y comenzaran a pensar en cambios formales que significaran un acomodamiento del régimen a las exigencias internacionales. Después de todo, Carter no pedía demasiado: apenas las modificaciones que le permitiesen mostrar que sus presiones daban lugar a un "proceso de democratización", así fuese éste sólo una perspectiva parcial, imprecisa y a largo plazo.

Pero el tránsito también suscitaba numerosas contradicciones. La Democracia Cristiana contaba con sus propias fuerzas y el apoyo del gobierno norteamericano, pero tenía muy escasa influencia en las Fuerzas Armadas. A su vez, los sectores de la gran burguesía afectados por el régimen de Pinochet y los mandos de mar y aire, no podían aceptar el reformismo de la Democracia Cristiana, ni siquiera en su versión más moderada, que representa el líder partidario y ex presidente, Eduardo Frei.



La votación en el estadio de Santiago el 4 de enero

Esta división ha permitido hasta ahora que siga adelante el proyecto de Pinochet, que es bastante sencillo y conocido, como que sigue el modelo del franquismo español. O sea, en medio de un aislamiento internacional completo, y a pesar de la oposición interna generalizada, se trata de denunciar esta oposición interna como traidora y aliada al extranjero (y a las Naciones Unidas, acusando a todos de ser dependientes del "marxismo" internacional), y así justificar una represión que anule todo espacio legal de oposición, para hacer incontrarrestable el poder militar en ejercicio del gobierno.

Esta situación, dramática por sus consecuencias sociales, puede convertirse en una tragedia nacional si Pinochet consigue triunfar, pero acumula al mismo tiempo conflictos externos regionales que Chile, hoy, no podría confrontar. En tal caso, la doctrina de la Seguridad Nacional esgrimida por Pinochet, se convertiría en su patética negativa.

Dentro de su lógica, el Presidente necesitaba presentar ante la opinión interna, un "plebiscito" que le diese una "legitimidad" que utilizaría para imponer su liderazgo dentro de la derecha militar y civil. Tratándose de un fraude, lo que importa no es por cierto analizar sus resultados, sino sus efectos. O sea, cómo lo utiliza Pinochet en la pugna interna por el poder y cuál será el resultado de las contradicciones. Se trata de cuestiones decisivas, pero que sólo hallarán respuesta con el tiempo, aunque es evidente que en esta lucha, hasta ahora, Pinochet va en la delantera.

Entretanto y aunque pueda ser solamente un episodio revelador de las contradicciones en la cumbre, ya se conocen, documentadamente, los entretelones de la pugna en los altos mandos. Ello es posible tras la revelación de tres cartas, firmadas por Pinochet, Merino y Leigh, en las que discuten agriamente la iniciativa presidencial de efectuar una "consulta popular".

Las cartas de Merino y Leigh

Las cartas fueron conocidas poco después de realizado el plebiscito. La que lleva la firma de Leigh, con fecha 23 de diciembre, fue publicada íntegra la primera semana de enero. La semana siguiente, la agencia IPS difundió las cartas de Pinochet (26 de diciembre) y de Merino (23 de diciembre); ellas le fueron entregadas a IPS por Rodrigo González, del Mapu.

Merino fue muy tajante con denunciar que Pinochet, al convocar por su cuenta el plebiscito, "se ha apartado completamente del sistema legal vigente, especialmente, en aquellas disposiciones de Derecho Público, que se refieren tanto a sus atribuciones, como a las de la Honorable Junta de Gobierno". Agrega que el Presidente "ha vulnerado y atropellado las atribuciones de la Junta", y "la ha marginado de la más importante de las decisiones políticas de los últimos años".

La postura de Merino consiste en promover una nueva negociación, por la cual la Junta recupere el poder de decisión, limitando las atribuciones del Presidente. Exige en efecto, que "a la brevedad se cumpla con el mandato constitucional de dictar un acta que clarifique en forma definitiva las atribuciones de los poderes públicos, ya que no estoy dispuesto a tolerar en el futuro que Vuestra Excelencia me coloque ante situaciones de hecho..."

Leigh, que es igualmente severo en condenar el paso dado por Pinochet, recuerda que "desgraciadamente, en este caso como en otros anteriores, los miembros de la Junta nos hemos encontrado ante hechos consumados sin que, por cierto, hayamos tenido ocasión de participar en su gestación". Acusa directamente a Pinochet de "personalizar" el poder: "...rechazamos los plebiscitos ratificatorios que son propios de los gobiernos en que se ejerce el poder personal, que sí precisan de ratificación, pero que no son pro-



LIBRERIAS ALLENDE, S. A.
Medellín
entre Insurgentes y Zacatecas
Tel.: 574-5825
Apartado Postal 7-1498
"POR UNA CULTURA DE MASAS"
Editora y Distribuidora de Libros

Ya está a la venta en todas las buenas librerías:



EL CAPITAL, de CARLOS MARX
(3 tomos)

Novedades de Importación

- * Antropología y Colonialismo, de G. Leclercq \$70.-
- * La Transición del Feudalismo al Capitalismo, Varios Autores. \$46.-
- * Evolución de la Clase Obrera, J. Kuczynski. \$60.-
- * La Geopolítica y el Fascismo Dependiente, Varios Autores. \$60.-
- * Breve Diccionario (Marxista) Filosófico, Blauberg y otros. \$50.-

Precios especiales a comerciantes e instituciones
IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LIBROS



Pinochet anuncia el "triunfo" plebiscitario. "No habrá más elecciones, votaciones o consultas"

pios ni dignos de un gobierno institucional militar como el nuestro".

Leigh considera al "plebiscito" un precedente negativo en orden a devolver el poder a los civiles, diciendo: "este Gobierno tiene, pues, una tarea superior que cumplir que no está sujeta a las contingencias políticas, que son eminentemente transitorias... en consecuencia, el Gobierno Militar terminará cuando haya cumplido su tarea y puedan entonces los chilenos, todos, la civilidad en una palabra, asumir la responsabilidad de gobernar a su patria".

Este concepto choca frontalmente con la interpretación de Pinochet quien al día siguiente de haber proclamado su "triunfo", anunció que no habrá consultas ni elecciones en los próximos diez años, que surge así como el mínimo de tiempo que desea continuar en el poder.

Se confirma así por boca de los protagonistas, que se han delineado dos posturas en las Fuerzas Armadas en relación al tema de la salida política. Mientras un sector, en el que evidentemente se encuentra Leigh, cree que hay que hacer algunas concesiones frente a la situación de deterioro del régimen y a las presiones internas y externas, Pinochet piensa lo contrario.

La carta de Pinochet, en efecto, no contiene la menor concesión a sus pares de aire y mar. En síntesis, dice que el "plebiscito" es una decisión legítima, pues se encuentra dentro de su esfera, que la misma no compromete a las Fuerzas Armadas, a las

que soslaya, afirmando que la "realización y la calificación" de la convocatoria no estará a cargo de ellas sino de su Gobierno. Y que hará semejantes consultas las veces que crea necesario.

Pinochet hace notar a sus dos pares que él es a la vez Presidente de la Junta, Jefe de la Nación y por lo tanto Presidente de la República. Este último título, agrega, le otorga la facultad de "administrar el Estado".

Esta tarea supone "dos campos bien precisos" que el Presidente define así: "el plano del ejercicio de atribuciones reguladas y aquel que supone el desarrollo de facultades discrecionales".

El primero sería el cumplimiento de "normas superiores", como la Constitución o en general la Legislación y la facultad constituyente, que según el esquema actual, reposan en la Junta.

El segundo se refiere a todo lo que no está legislado y a este campo Pinochet le otorga una extensión amplísima cuando habla de la "siempre escasa normatividad en vigor", llegando a reclamar "competencia a quien administra para dar solución a los problemas nacionales que quedaron fuera de la previsión legislativa y lo faculta explícitamente para adoptar todas las decisiones que no estándole reservadas por la Constitución a la Ley, tiendan al fin último de la acción gubernamental: el bienestar de la patria, su reafirmación soberana y la satisfacción de todas y cada una de sus necesidades".

Todo lo que este criterio a-

barcaría entra en el área de los poderes discrecionales de Pinochet, según él mismo lo afirma. Y no tiene por lo tanto que ser consultado por el Presidente a la Junta.

La distribución del actual esquema de poder se realizó por Decreto Ley en diciembre de 1974 y desde entonces, a juicio de Pinochet, tiene aquellas funciones. Esto explica que durante estos tres años, el conflicto se haya mantenido latente.

Una fase de definición

Pero ahora, por primera vez, la pugna llega a la luz, ya que se entró en la fase de definición con un ehfrentamiento manifiesto.

Están pues, claros, los términos en que se plantea la lucha. Pinochet quiere imponer una dictadura personalista y de largo plazo, mientras Merino y Leigh quieren compartir el poder. Aparte de ello, hay un sector que quiere hacer concesiones democratizantes. Al parecer, los cuatro Comandantes cuentan con el apoyo de sus armas, y por supuesto, la fuerza con más peso es el Ejército. De este modo e interpretando los controlados resultados del "plebiscito" como un triunfo personal, Pinochet se dispone a seguir, pasando por alto la opinión de marinos y aviadores.

Es difícil entrever cómo podrían éstos frenar la marcha de Pinochet, cuya dirección conocen y temen, como lo denota este párrafo de la carta de Leigh: "nos causan gran preocupación algunas opiniones escuchadas de miembros de vuestro cuerpo asesor, relativas a las consecuencias posteriores del plebiscito y a los planes y medidas que se han esbozado para ser cumplidos unos y adoptados otros, una vez conocido el resultado de la consulta".

Así, Pinochet camina en medio de una división castrense que, si bien no le ha impedido dar ciertos pasos tendientes a forjar su proyecto, seguramente le condicionan y le frenan. Hay pues un proceso abierto cuyo desenlace aún no se puede prever. ●

BOLIVIA

"Una gran victoria"

Por primera vez en muchos años, una dictadura latinoamericana es forzada por la movilización popular a hacer importantes concesiones. La señora Ema de Torres analiza para cuadernos del tercer mundo los principales aspectos de esa conquista histórica

Micaela Ramada



En el cuadro de las luchas populares de los últimos tiempos, las conquistas logradas en Bolivia tienen una importancia singular, dadas las características del movimiento social que peleó por ellas. Una huelga de hambre que comenzó con mujeres y niños y pudo parecer una iniciativa ingenua destinada al fracaso maduró en una protesta masiva, en la que participaron más de mil trescientas personas, apoyadas por decenas de miles de mineros y otros trabajadores, fortalecida por la actitud militante de la Iglesia y llevada hasta los más lejanos confines del país por la solidaridad comprometida de los campesinos. Ningún sector social quedó ajeno al hecho. Bolivia vibró después de años de aparente quietud política.

La dictadura mostró su flaqueza. Quedaron en evidencia las profundas contradicciones en el seno de las Fuerzas Armadas, la falta de un liderazgo militar, la pérdida de prestigio entre sus pares del general Bánzer.

El incontenible movimiento popular creció entonces a límites intolerables para el régimen y Bánzer tuvo que ceder. Impor-

tantes reivindicaciones fueron conquistadas con la lucha: libertad sindical y política, amnistía general e irrestricta, reposición de los destituidos por causas político-sindicales.

La victoria fue del pueblo boliviano. Tanto en el país como en el exterior, muchos exiliados se plegaron desde las diversas capitales en las que residen, a la huelga de hambre en apoyo de sus compatriotas.

En esta solidaridad desde el exterior cupo un papel destacado a la Sra. Ema Obleas de Torres, viuda del general Juan José Torres. Su participación en el grupo pionero de huelguistas en el exilio, que se recluyó en la sede de la Federación Latinoamericana de Periodistas en la capital mexicana (ver número anterior) para llevar adelante su ayuno combatiente, fue motivador para otros compatriotas, que se plegaron a esta solidaridad militante en diversas partes del mundo.

En Bolivia se informó de su presencia al frente del equipo de huelguistas en México y el pueblo se sintió reconfortado. Con ella estaban otras dos mujeres, Mercedes Urreolaogitia y Vilma

Ballón Alvarado. Ema —como se la conoce cariñosamente en los medios políticos latinoamericanos— confirmaba con esta actitud su decisión de continuar la lucha del General Torres. Daba nuevamente muestras de su entereza y compromiso político. La ex-primer dama de Bolivia quiso ser una luchadora más.

En su casa, en la ciudad de México, conversamos con ella largamente. Juan Carlos, su hijo menor, compartió algunos momentos del diálogo. Encontramos a la señora Ema Torres madurada por la terrible experiencia que le tocó vivir en la Argentina cuando su esposo fue asesinado; enriquecida por lo que ella misma describe como "el descubrir, en el exilio que la familia de uno ya no es más aquella restringida a la que nos liga la sangre, sino los hombres y mujeres latinoamericanos con los que compartimos el rigor del destierro". "En medio de la tristeza de estar lejos de la Patria no deja de ser esta constatación un motivo de profunda alegría", agrega.

En la sala, un gran bastidor con la figura del general Torres domina una de las paredes. *Me lo obsesquiaron en la República Democrática Alemana* —explica la Sra. Ema— *es una ampliación de una pequeña foto tomada de un recorte de periódico*.

"Confío en el pueblo"

—¿Cuales son los resultados más importantes de la huelga de hambre, Ema?

—La victoriosa huelga de hambre que se desarrolló entre el 29 de diciembre y el 18 de enero último en Bolivia cambió la correlación de fuerzas políticas y sociales en nuestro país, ya que como resultado de ese movimiento popular de protesta fue conseguida la liberación de los presos políticos, el retorno de los exiliados, la legalización de las organizaciones obreras y la reincorporación de los trabajadores despedidos por motivos políticos

OFENSIVA POPULAR

-No se trata de que Bánzer quiera mantener su palabra. Creo que la tendrá que respetar porque el pueblo sigue movilizado, porque el pueblo está en la calle. Le harán respetar lo que le fue arrancado con la lucha. Además, el hecho de que ya estén en Bolivia dirigentes sindicales y jefes de partidos políticos dificultaría aún más la burla del compromiso. Porque la respuesta no se haría esperar.

-¿Se tiene idea de cuántos presos políticos fueron beneficiados con la amnistía?

-El gobierno nunca dio cifras de los detenidos por razones políticas porque negaba que los hubiera. Pero sí se sabe que 19 de ellos pasaron a la justicia ordinaria, después de años de detención arbitraria y sin ningún tipo de garantías. Fue un paso importante ya que la justicia entendió que no había elementos para mantener su detención y determinó su inmediata liberación. Queda claro que eran presos políticos, a los que por sus ideas patrióticas el gobierno de Bánzer con ligereza tildaba de "extremistas".

-¿Y cuántos exiliados fueron alcanzados por la amnistía?

-Según la Asamblea de los Derechos Humanos hay 19 mil bolivianos que estaban en el exterior en calidad de refugiados. Claro que no todos ellos tenían el status de exiliados. Aquí en México hemos recibido bolivianos que, salidos de las cárceles y expulsados del país, llegaban con la calidad migratoria de turistas, porque el gobierno de Bánzer no les reconocía otra.

Es una gran victoria que estos miles de personas puedan reintegrarse al país, reincorporarse a sus familias.

-¿Puede decirse que la huelga de hambre generalizada fue un proceso espontáneo?

-No, no fue un movimiento espontáneo. Estas son cosas muy organizadas. La clase obrera de Bolivia siempre trabaja en forma organizada. Una de las cosas más importantes es que los trabajadores respondieron siempre a las directivas que desde la clandestinidad impartían los líderes gremiales. Esta huelga es una demostración de la madurez que ha alcan-

zado la clase obrera en Bolivia. Los líderes son acatados en un cien por ciento, mientras que los coordinadores laborales del gobierno nunca pudieron hacerse respetar.

-Por la vehemencia de sus palabras se observa, Ema, que usted siente profundamente esta actitud militante de los trabajadores bolivianos...

-Cuando hablo de la clase obrera de Bolivia me emociono. Fue mi marido el que me enseñó a amarla, a amar al pueblo de mi país. Y el no se equivocó. Fue su pueblo el que hizo que Bánzer tuviera que ceder.

-¿Cree que la legalización de las organizaciones obreras es un paso decisivo?

-Absolutamente. La vigencia de las libertades sindicales es en Bolivia fundamental. ¿Qué podrían hacer los partidos políticos sin la legalidad de la COB, de la Federación Minera?

Un frente antimperialista

-¿Cuál es la respuesta política de los sectores progresistas bolivianos frente a la coyuntura que se abrió con la victoria popular de enero?

-Los dirigentes de partidos, grupos y fuerzas de izquierda se hallan en plenas conversaciones y existe la posibilidad de estructurar un amplio frente nacional.

-¿Sería un frente para la coyuntura electoral del próximo mes de julio?

-Yo pienso que hay que analizar la nueva situación de Bolivia con mucha claridad. No se puede crear un frente coyuntural sólo para las elecciones del mes de julio (si las hay). Tenemos que planear la actividad política a largo plazo. No serviría al proceso un frente para dos o tres meses. Tenemos que pensar en un frente a largo plazo, con una plataforma antimperialista y democrática. ¿Qué sentido tendría un frente que no se definiera antimperialista y democrático?

-¿Y cuál sería, además de esa definición, la plataforma de ese posible frente?

-El pueblo tiene muy fresco el período de gobierno del general Torres. Fue el último período

de avances sociales y políticos que ha tenido Bolivia. Porque con Bánzer se retrocedió. La plataforma del frente tiene que plantear en lo inmediato la vigencia de las medidas antimperialistas dictadas durante los gobiernos de los generales Ovando Candia y Juan José Torres, como una base para luego profundizar el proceso de liberación nacional y social en Bolivia. Todos aquellos planteos tienen vigencia actualmente.

La solidaridad latinoamericana

-¿Cuál fue su experiencia personal durante los días de huelga de hambre en México?

-Lo más importante para mí fue la solidaridad demostrada por todos los latinoamericanos. Porque sentí que también en cierta forma ellos habían hecho de nuestra lucha su lucha y que por eso también tomaron la nuestra como una victoria propia. En particular me impresionó la solidaridad de los partidos y las asociaciones gremiales mexicanas, que se sintieron también comprometidos en el problema. Y lo menciono porque cuando recién llegamos aquí sentimos que para el mexicano Bolivia era algo muy lejano. Esto ha cambiado radicalmente después de un año y medio. Quiere decir que el exilio de los latinoamericanos también está aportando algo al pueblo mexicano, que ha sido tan fraternal en su acogida. Lo está haciendo sentir —como nosotros lo sentimos a partir de la experiencia del exilio— que la Patria Grande Latinoamericana es un proyecto viable. América Latina es una sola. Y ésta fue, a nivel personal, una de las lecciones más importantes del exilio: comprender que las luchas de nuestros países ya no se pueden tomar como cosas aisladas. Por eso también sentimos que en una Nicaragua rebelada contra la dictadura, todos estamos comprometidos con su lucha. Por pequeña que sea una victoria en cualquier país de América Latina, los latinoamericanos ya la asumimos como un triunfo propio. Y eso es muy importante.

COSTA RICA

Crecimiento de los partidos populares



Los medios informativos transnacionales hicieron creer que las elecciones resultaron en una gran victoria para la derecha. Un estudio objetivo y documentado de los comicios revela un panorama distinto. La izquierda unida quintuplicó su votación y registró sólidos avances en el plano organizativo

Daniel Camacho

El pasado cinco de febrero se celebraron en Costa Rica las elecciones generales para designar el Presidente y los Vice-Presidentes de la República, todos los diputados de la Asamblea Legislativa y los regidores de la totalidad de los municipios del país.

El desenlace de la elección muestra, como resultado de enorme importancia para el futuro del pueblo costarricense, el ascenso del movimiento de masas, la influencia política creciente, de los partidos políticos populares y la consolidación de la unidad de los partidos de izquierda como tercera fuerza política del país con posibilidades de disputar, a mediano plazo, los primeros lugares a los partidos tradicionales. Todo esto se da, aunque parezca paradójico, a la par de un amplio triunfo, en la elec-

ción presidencial, de las fuerzas conservadoras que, con Rodrigo Carazo como candidato de una heterogénea coalición de centro derecha, lograron desalojar del poder al Partido Liberación Nacional, social-demócrata de centro izquierda, el cual controlaba el Poder Ejecutivo desde ocho años antes, primero con el conocido político José Figueres (1970-74) y luego con el hábil y calculador Daniel Oduber (1974-78).

La prensa internacional ha destacado este segundo resultado y ha callado el primero. Pero la fuerte presencia de las masas populares en el proceso político costarricense se manifiesta de varias maneras, unas de carácter

cuantitativo, otras cualitativas.

Comenzando por los aspectos puramente cuantitativos es de señalar el aumento en el número absoluto de los votos recibidos por la izquierda.

En la anterior elección (1974) las fuerzas populares habían logrado llevar a la Asamblea Legislativa solamente dos diputados del Partido Acción Socialista, nombre electoral que, para evadir la ilegalidad a la cual estaba sujeto, tomó el Partido Vanguardia Popular (Comunista).

En la reciente elección, la coalición de izquierda que se presentó bajo el nombre de Partido del Pueblo Unido, logró duplicar ese número. Sin embargo, de las particularidades de la ley electoral costarricense resulta que no hay coincidencia entre el incremento del número de diputados electos y el aumento de los

El autor es director del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica

votos recibidos. A los votos se aplica un complicado sistema de cómputo a base de cocientes y subcocientes que permite, a veces, adjudicar en una provincia un escaño adicional a un partido grande que cuenta con un residuo menor que la cantidad de votos obtenida por el partido pequeño. Es así como la duplicación del número de diputados electos no refleja aumento de la influencia electoral de las fuerzas populares que fue muy superior. Sólo en la provincia de San José, el Partido del Pueblo Unido casi triplicó el número de votos en relación con los obtenidos en la elección pasada por los partidos que conforman la coalición. En otras provincias el crecimiento fue aún mayor. En la tradicional provincia de Cartago y, sobre todo en la más liberal de Alajuela, sólo unos pocos centenares de votos hicieron falta para que los diputados populares fueran electos. En ambos casos la respuesta fue más allá de los pronósticos más optimistas.

Con ser importante, el análisis cuantitativo no refleja así, el verdadero sentido del resultado electoral. Hay por lo menos dos aspectos de importancia primordial que han de ser puestos de relieve. Uno de ellos se refiere al rompimiento del relativo aislamiento en el cual las tácticas de la burguesía y el imperialismo habían logrado sumir a las organizaciones políticas populares. El otro se refiere a la consolidación de la coalición de las izquierdas.

Para explicarse el primero de esos aspectos es necesario conocer un poco de la historia reciente de Costa Rica sobre todo a partir de la Guerra Civil de 1948.

El fin de un largo período de lucha contra la ilegalidad y el aislamiento

La Guerra Civil de 1948 es el desenlace de un enfrentamiento de clases que se venía manifestando con intensidad desde la década de los treinta. En esa época, el proletariado bananero de las inmensas plantaciones de

la United Fruit Company y de otras compañías norteamericanas, desarrolló importantes luchas reivindicativas y políticas en defensa propia y de otros sectores de trabajadores que, como ellos, sufrían los efectos de la crisis del capitalismo. Lo mismo hicieron otros importantes sectores del proletariado urbano. Estas corrientes encontraron su expresión política en el Partido Comunista, cuya fundación en 1932, marca el inicio de la activa participación proletaria en la política costarricense. La alianza de dicho partido con el gobierno social-cristiano de Calderón Guardia (1940-44) y con el de su continuador Teodoro Picado (1944-48), le permite impulsar y lograr, gracias al apoyo de masas, una reforma social que se concreta en la instauración del Seguro Social, promulgación de un avanzado Código de Trabajo, la imposición de contribuciones directas, la puesta en ejecución de programas de vivienda popular y de control de precios y otras medidas arrancadas por medio de la marcha callejera, la concentración pública y otras formas de presión popular. De ese proceso resultan la proliferación y consolidación de las organizaciones sindicales. Cuando las clases dominantes se percatan de que este proceso hace tambalear su dominación, toma como pretextos, hábilmente manipulados por la propaganda, la corrupción cierta del Presidente Calderón Guardia y de un grupo de dirigentes de su partido y la impureza del sistema electoral, para levantar, en marzo de 1948, una insurrección encabezada por José Figueres, financiada por los grupos cafetaleros y apoyada socialmente por los propietarios rurales ricos y medianos y por sectores de pequeña burguesía urbana.

En defensa del gobierno de Calderón Guardia solamente combaten los sectores proletarios, los cuales se jugaron no por el régimen en sí, sino por la reforma social que habían impulsado. Cuando la batalla definitiva por la ciudad de San José, capital de la República, estaba por darse, las fuerzas de la resistencia capitulan ante la amenaza de in-

tervención de la infantería de marina norteamericana y de la Guardia Nacional de Somoza.

Pero en la capitulación logran arrancar a Figueres el compromiso de mantener lo fundamental de la reforma social y la legalidad del Partido Comunista. Es así como en abril de 1949, Figueres entra triunfante a San José. Ya en el gobierno cumple con el primer compromiso pero no con el segundo: los dirigentes políticos y sindicales son perseguidos o desterrados, los partidos populares son ilegalizados en la Constitución y se desata una profunda, reiterada y efectiva campaña propagandística anticomunista que logra introducir en la personalidad básica de los costarricenses una negra imagen de las organizaciones populares y de sus dirigentes. Sin embargo, esas fuerzas desde ese mismo momento, inician la lucha por su reorganización y reivindicación, la cual avanza lenta pero firmemente hasta culminar en un movimiento nacional de opinión pública que en 1975, después de un cuarto de siglo de luchas, logra la legalización de los partidos populares y proletarios.

En consecuencia, las elecciones de febrero del presente año, son las primeras en las cuales los partidos populares han podido participar abiertamente, sin verse, como hasta ahora, obligados a recurrir a maniobras legales para asegurar su participación.

Ese sin duda ha sido un factor que ha contribuido a que el mensaje del Partido Unido haya sido mejor captado. El resultado ha sido el desvanecimiento de la imagen irracionalmente negativa de las organizaciones y los dirigentes populares y sectores cada vez más amplios del pueblo han comenzado a ver en dichos dirigentes y organizaciones una alternativa real de expresión política de sus intereses.

La coalición popular y democrática: una alternativa real

Esto nos lleva al segundo aspecto mencionado arriba: el de la consolidación de la coalición

política de las izquierdas, la cual se deriva de diversos factores, entre los cuales hay que mencionar la fuerza generada por la coalición misma, la orientación anti-popular de algunos de los más influyentes sectores que apoyan a Rodrigo Carazo, las tensiones al interior del Partido Liberación Nacional, el deterioro de las condiciones de vida de las clases bajas de la sociedad y las acusaciones de corrupción que recíprocamente se hacen los Partidos tradicionales. Convendría detenerse en cada uno de estos factores.

El Partido del Pueblo Unido está constituido por las tres organizaciones revolucionarias existentes en el país, el Partido Vanguardia Popular (Comunista), el Partido Socialista Costarricense y el Partido de los Trabajadores (expresión electoral del Movimiento Revolucionario del Pueblo). La unidad de estos grupos no representa simplemente la suma aritmética de su influencia sino, una multiplicación de su fuerza política tal que ha sido capaz de lograr la adhesión entusiasta de los más variados sectores progresistas. Grupos importantes que no entraron esta vez en la coalición como el Partido Democrático del Pueblo, de Javier Solís, director del popular y crítico periódico "Pueblo", han mantenido, sin embargo, abierta la comunicación y vigentes las posibilidades de entendimiento. La posposición de las diferencias en aras de un programa común, el trabajo unitario de los activistas de los diferentes partidos y la oposición de un frente único en el combate contra fuerzas retrógradas, levantó por sí mismo el entusiasmo del pueblo.

Esto contribuirá a la construcción de una respuesta popular coherente a la orientación derechizante que puede esperarse del gobierno del Presidente electo.

La orientación anti-popular del partido de Carazo y las tensiones internas de Liberación Nacional

Rodrigo Carazo es un político que busca la presidencia de la República desde hace mucho



Manifestación de Pueblo Unido en San José

tiempo y, en forma directa, desde hace diez años.

En ese propósito ha venido adaptando su línea política de acuerdo con los intereses de los grupos cuyo apoyo ha considerado coyunturalmente necesario. Es así como inició su carrera política en el propio Partido Liberación Nacional en cuya estructura fue altísimo dirigente: Gerente del Instituto de Vivienda, Diputado, Presidente de la Asamblea Legislativa y, pre-candidato presidencial. No hay indicadores de que en esa época se separara de la línea social-demócrata de su partido. Cuando Figueres lo derrotó en su intento de ser postulado por Liberación Nacional como candidato presidencial en las elecciones de 1970, se separó de este partido y se presentó en forma independiente, en las elecciones siguientes (1974), en las cuales logró un escaso cinco por ciento de los votos. A partir de ahí comienza a preparar intensamente su próxima campaña electoral y logra aglutinar a su alrededor los restos derechistas y desvinciados del Partido Demócrata Cristiano por medio del cual, se afirma en la prensa costarricense, logró fuerte apoyo financiero de la Democracia Cristiana alemana y de la venesolana.

Su siguiente objetivo fue el de lograr el apoyo de los grandes capitalistas para lo cual les ofrece garantías suficientes y un programa de gobierno tan favorable a

éstos que fue ocultado al público casi inmediatamente después de su publicación por las reacciones contrarias que produjo su extrema orientación pro-oligárquica. Completa su base electoral con el apoyo del hijo de Calderón Guardia, el ex-presidente, ya fallecido, cuya imagen todavía tiene enorme fuerza dentro de amplios sectores populares debido a la política social que impulsó en la época de su alianza con el Partido Comunista.

Los herederos políticos de Calderón Guardia disfrutaban del apoyo electoral proveniente de la manipulación de su imagen pero han abandonado por completo la orientación popular del causante. Ante una alianza de esta naturaleza, la antigua ideología social-demócrata de Rodrigo Carazo había quedado muy atrás. La burguesía costarricense había encontrado un candidato a su imagen y semejanza. Su triunfo hace esperar un gobierno en el cual los trabajadores y los grupos populares no tendrán influencia alguna al contrario de los empresarios, que la tendrán toda. Aquellos encontrarán, en consecuencia, la posibilidad de su representación política en la dinámica y prometedora coalición de fuerzas populares del Partido del Pueblo Unido porque es difícil, para los sectores políticamente más avanzados de los trabajadores y otros grupos populares, depositar su confianza en el Partido Liberación Nacional.

Durante los últimos ocho años de gobierno, este partido aplicó una particular forma de política social-demócrata que consistía en hacer concesiones en beneficio de algunos sectores medios y populares (asignaciones familiares, viviendas baratas, ampliación del seguro social, etc) a la par de llevar adelante una legal y sutil, pero efectiva represión de la organización popular.

Durante el gobierno de Oduber, por ejemplo, se multiplicaron los juicios represivos contra los dirigentes sindicales y las disoluciones violentas de las huelgas de trabajadores por parte de la policía.

El ascenso popular, sin embargo, está planteando ya a algunos dirigentes del Partido Liberación Nacional la necesidad de volver los ojos a una opción más popular de la social-democracia que consistiría en impulsar y desarrollar las organizaciones de base y permitirles injerencia en la fijación de la política del Partido.

Esto sería una revolución dentro de Liberación Nacional porque hasta ahora su estilo ha sido el de conceder graciosamente desde arriba, aquellas reformas consideradas urgentes para prevenir la protesta popular e impedir sistemáticamente la organización del pueblo como no sea por medio de organizaciones comunales sujetas a estricto control.

La tensión entre ambas tendencias, al interior de ese Partido, podría tener como resultado: a) una orientación más popular a mediano plazo, si esa tendencia logra el control del Partido; b) una escisión, si la tendencia perdedora decide romper el naípe o, c) una pérdida de apoyo popular y de influencia sobre las masas si, por defender la unidad del Partido, se llega al interior de él a un compromiso de tendencias que siga provocando la desconfianza de los sectores medios y bajos.

Cualquiera de esas alternativas permitiría el enriquecimiento de las posibilidades de alianza popular o el crecimiento de la influencia directa de los partidos populares en las masas.

Consecuencia de la depauperización

El deterioro de las condiciones de vida de los grupos más bajos de la escala social fortalecerá a las fuerzas políticas de izquierda. Aunque Costa Rica es el país con mejores condiciones sociales de América Central y uno de los que presentan menores contrastes sociales en América Latina, es cierto que en los últimos veinticinco años los grupos más bajos de la escala social han visto deterioradas sus condiciones de vida.

La política reformista de Liberación Nacional, no obstante su amplitud e intensidad, no ha logrado compensar la tendencia depauperizadora del desarrollo del capitalismo. La concentración de la tierra, la introducción de tecnología expulsadora de mano de obra en la industria, la manipulación incontrolada del mercado por las empresas transnacionales, el asalto a los recursos nacionales por parte de esas compañías, el vertiginoso enriquecimiento de la burguesía local, la populosa salida de divisas en pago de utilidades, intereses, amortizaciones y por huída de capitales, provoca condiciones cada vez más difíciles para el pueblo.

Este seguirá aumentando su desconfianza en los grandes partidos que se acusan públicamente y recíprocamente de corrupción. A los líderes de Liberación se les acusa de enriquecerse ilícitamente a su paso por el poder. A los dirigentes del caracismo se les acusa de vender su apoyo electoral, de recibir dinero de organizaciones fascistas de América Central y de desviar fondos bancarios a destinos diferentes de los especificados en las condiciones de crédito.

Ambos contendientes exhiben pruebas documentales en apoyo de sus acusaciones, cuyo menor efecto es dejar serias dudas en la población, lo cual va minando más y más la confianza en los partidos tradicionales y aumentando la influencia de los partidos populares.

¿Y la derecha?

Queda por ver cuál ha sido la actuación del otro interlocutor del proceso, los grandes intereses transnacionales. Para esta elección dichos intereses no se consideraban amenazados. No había motivo de preocupación por cuanto ni la opción derechizante de Rodrigo Carazo, ni la continuación en el poder de Liberación Nacional les representaban el menor peligro.

El capital internacional ha recibido muchos beneficios de la política económica de inspiración cepalina puesta en ejecución por los gobiernos de Liberación Nacional con fundamento en la cuestionable creencia de que el capital extranjero dinamiza la economía y amplía el empleo de mano de obra.

• No menos beneficios esperan de la promesa de Carazo de devolver a la iniciativa privada aquellas actividades no rentables que ahora están en manos del Estado. ¿Cuáles serán esas actividades calificadas de no rentables? En medio de la campaña electoral, incluido en el programa que apresuradamente se retiró de la circulación, se hablaba de devolver a la iniciativa privada algunos regímenes de pensiones; también se mencionaba la posibilidad de autorizar a la empresa privada a recibir depósitos a plazo fijo, con lo cual se ataca de flanco el monopolio estatal de la banca, vigente en Costa Rica desde 1949.

Pero ante el ascenso del movimiento popular, tanto las empresas transnacionales como los poderosos grupos de la burguesía local, estarán pensando en no inclinar mucho hacia la derecha las medidas de gobierno. En otras palabras, la presencia de la opción popular en la vida política costarricense será un elemento primordial para detener un deslizamiento muy pronunciado del gobierno hacia posiciones represivas y retrógradas.

Sin duda un nuevo capítulo de la lucha de las clases por el control político se abre en Costa Rica.

ARGENTINA

Renace la actividad política



Agosti, Massera
y Videla. De la
ofensiva a la de-
fensiva en menos
de dos años

A partir de las combativas movilizaciones obreras de octubre y noviembre, el panorama político y social cambió de manera evidente.

El "Proyecto Nacional" de largo plazo propuesto por la dictadura ya no se considera viable y las fuerzas políticas pasan paulatinamente a la ofensiva

Jorge Bernetti

A dos años de la instauración de la Junta Militar presidida por el General Jorge Videla, el panorama político argentino ha sufrido una transformación respetable que tiene su origen en el formidable avance del movimiento obrero, expresado en las luchas desatadas en los meses de octubre y noviembre de 1977. Estos episodios han marcado, aun para los apólogos de la dictadura, un punto de viraje en la orientación del proceso. En efecto, las huelgas que conmovieron a la Argentina, protagonizadas por trabajadores ferroviarios del tren subterráneo de Buenos Aires y por petroleros, textiles, expendedores de gasolina, empleados del Estado, marcaron tanto el tope de represión económica que estaba dispuesta a soportar la clase trabajadora, como el renacimiento de su potencialidad de lucha.

La suspensión de la actividad política, la intervención de la mayoría de los gremios y la prohibición del derecho de huelga, la inhumana política de represión ejercida por las Fuerzas Armadas contra las organizaciones guerrilleras, el movimiento obrero y todos los sectores disidentes con la política oficial o sospechosos de serlo, el cercenamiento de la libertad de prensa e información, habían constituido los pilares de una política que se dirigió a arrasar los basamentos democráticos y populares de la sociedad argentina. Orientando todo este proceso, el plan económico del ministro José Alfredo Martínez de Hoz, titular de la cartera de Economía, había llevado y lleva el proyecto de reestructuración de la economía capitalista dependiente argentina bajo la hegemonía de la gran burguesía agraria.

Las movilizaciones obreras,

levantando la loza terrorista impuesta desde el poder, subrayan el sólido carácter de la conciencia política de los trabajadores argentinos y comenzaron a poner en crisis un proyecto que se propone una duración de décadas.

Es, sin lugar a dudas, sobre el esfuerzo de lucha de los trabajadores argentinos que se comienza a producir otro hecho significativo en la evolución del cuadro político. El renacimiento de la actividad de los partidos liberales, democráticos, populistas y de izquierda tradicional, obedece como en cada ciclo de renacimiento del espacio democrático en la sociedad argentina bajo proceso dictatorial, al esfuerzo y movilización de la clase obrera, la más urgida por la vigencia de las libertades que aquel supone, la más consecuente defensora de la democratización sin restricciones.

Es necesario subrayar que los movimientos obreros se han desarrollado con banderas de neto contenido salarial en la mayoría de los casos y, en otros, con contenidos antirrepresivos (demanda de la libertad de dirigentes secuestrados). Su dirección, no visible por razones obvias en todos los casos, parece oscilar entre manifestaciones espontáneas y el accionar de los cuadros medios del peronismo sindical tradicional (62 Organizaciones-Partido Justicialista). El accionar de fuerzas de izquierda es menos verificable, pero su presencia tiende, lógicamente, a ser muy reducida en la actual coyuntura.

Los partidos toman la palabra

En cuanto a los partidos tradicionales, la presencia o el reingreso en el terreno de la palabra corresponden al peronismo y al radicalismo. El primero, que hegemoniza a la clase trabajadora, condensa el agrupamiento de la

conducción sindical de hecho del movimiento obrero (la llamada Comisión de los 25 gremios), con la conducción formal del partido Justicialista (el "verticalismo" a Isabel Perón) y los "antiverticalistas" orientados por Angel Robledo, ex ministro de Cámpora, Perón e Isabel.

Coincidentes en una suerte de dirección común provisoria, los dirigentes peronistas reaparecieron activamente, luego de las luchas obreras. Siete de ellos, representativos de todos los sectores mencionados, emitieron hacia fin del año pasado un documento pidiendo la legalización de la actividad política y condenando duramente la política económica.

A su turno, la Unión Cívica Radical ha planteado por boca de su máximo líder Ricardo Balbín, líneas similares de acción. Demanda también el restablecimiento de la legalidad partidaria y censura al accionar de la conducción económica. Al mismo tiempo, Balbín, vocero del segundo partido argentino, orien-

Nazareth o la vuelta de la Democracia Cristiana

A través del llamado "Documento de Nazareth", por el templo donde fue suscripto, los líderes de las dos fracciones principales de la DC, han fumado la pipa de la paz. En el penúltimo proceso electoral nacional (marzo 1973), el partido Revolucionario Cristiano había marchado alineado con los comunistas y el partido Intransigente del doctor Oscar Alende, desprendimiento del partido radical.

El Popular Cristiano, por su parte, fue integrante de la coalición justicialista que llevara al poder a Cámpora y Perón. En septiembre de 1973, los revocristianos también apoyaron a Perón. Hoy se unen y tienden a absorber un gran frente de jóvenes de la clase media que, al calor del proceso de regresión política, han ingresado con entusiasmo no visto en los últimos años

en las organizaciones laicales de la Iglesia. Por otra parte, la DC internacional apoya intensamente este proyecto unificador. Un dato ilustrativo del mismo puede revelarlo la compra de dos de las tres más grandes empresas editoras de revistas de la Argentina (Abril y Korn), por cuenta de la casa editora Rizzoli, de simpatías democristianas. Sumada a la compra de la editorial católica Huelmul, de gran peso en medios eclesiásticos y laicos, la operación significa un aporte notable para el futuro político de la DC. La superación de su antiperonismo de nacimiento (all  por la década del 50), su compromiso con diversas líneas populares y progresistas, su capacidad de mediación con factores de poder como la Iglesia y las Fuerzas Armadas, la honradez de sus miembros en el ejercicio de la función pública, dan una cierta luz para el juego político democristiano.

tador de la mayoría de los sectores medios, propone romper en marzo la tregua sostenida hasta el momento frente al gobierno militar.

En niveles de menor influencia, se ha producido la reunificación de la democracia cristiana, dividida hasta el momento en dos sectores (partidos Revolucionario Cristiano y Popular Cristiano). Con mucho menor grado de organicidad, las dispersas fuerzas del tradicional partido Socialista, buscan recomponer un tronco común desgastado, casi pulverizado, a lo largo de 20 años de sucesivas divisiones. Tanto la DC como el PS merecen un párrafo aparte (ver recuadros), por la introducción de líneas políticas internacionales en la política argentina ausentes desde hace largos años de la misma con sentido protagónico.

Otras fuerzas menores realizan reuniones y juntas y emiten declaraciones, en tanto crece una inusual literatura de memorias políticas, insólita en el presente siglo de la política argentina (libro del ex presidente general Alejandro Lanuse *-Mi Testimonio-*, del ex presidente provisorio peronista Italo Luder, del veterano dirigente sindical peronista Juan José Taccone y varios más en elaboración).

Por cierto, el conjunto de los partidos no ha demandado la realización de comicios. Más bien parecen aceptar la hipótesis de que la superación de la actual dictadura militar sólo podrá darse a través de un "acuerdo de transición" con el ala menos represiva de los altos mandos de las FF.AA cuando éstas se venzan de la imposibilidad de continuar en la actual orientación. Se apoyan en los esfuerzos de la movilización obrera y aceptan una suerte de estrategia negociada con el poder militar.

Renuncias y arrestos

Tres episodios objetivos marcan la existencia de una diversidad de criterios en el accionar de las Fuerzas Armadas en el poder. Ellos son: la dimisión del ministro de Planeamiento, General de División Genaro Díaz Bessone, a

finés del año 1977; las discusiones públicas acerca de la necesidad del "cuarto hombre", o sea la separación de la función presidencial del desempeño simultáneo de las jefatura en jefe de algunas de las tres armas; el arresto por 30 días del General de Brigada (retirado), Acdel Vilas, notorio nacionalista de derecha, por orden del General Videla, en su carácter de Comandante en Jefe del Ejército.

Díaz Bessone, una altísima jerarquía en el Ejército, declinó la cartera de Planeamiento, luego de estar a su cargo la redacción de un fantástico Proyecto Nacional, "fundador de la Nueva República". El P.N. consiste en una suerte de plan político a largo alcance, donde se diseña una estrategia de organización política, basada en la disolución de las actuales fuerzas partidarias y un retorno gradual en el largo plazo a cierta forma de institucionalidad.

Su salida debe ser vista como una pérdida relativa de poder de parte de aquellos sectores empeñados en borrar del mapa el cuadro de organización política que se ha dado históricamente la sociedad argentina. Tampoco debe descartarse como motivo de su desplazamiento, la realización de críticas al ministro Martínez de Hoz que ha sufrido, además de las embestidas de la inmensa mayoría de la sociedad argentina (incluidos fuertes sectores empresarios industriales y agrarios pequeños y medios), la crítica pública de la armada argentina.

El arresto del General Vilas, un entusiasta simpatizante del nacionalismo católico derechista, se debe a sus críticas a la política económica de Martínez de Hoz a quien, el militar, "héroe" de la campaña represiva antiguerillera de Tucumán valora como "fomentador a largo plazo" de la subversión del principio "la violencia de arriba genera la de abajo" que al mismo jefe le parecía inspirado en el pasado en nefastos propósitos marxistas.

El "cuarto hombre"

El tema del "cuarto hombre" constituye el punto de encuentro de una complicada puja de



Líder radical Ricardo Balbín

poder, a la que además de adjuntarse las rivalidades inter-armas, incrementadas en un proceso de exacerbado militarismo, se topan diferentes concepciones acerca de cómo instrumentar, a corto o largo plazo, el milagro de una "salida política". Co-responsables en el sistemático ejercicio de la violencia represiva contra las mayorías, el General Videla y el Almirante Massera buscan presentarse como "alternativas democráticas". De hecho, el General Videla ha recibido créditos de este tipo de parte de fuerzas políticas liberales y, aunque parezca paradójico, del Partido Comunista. El Almirante Massera por su cuenta ha dejado traslucir afanes populistas. Por ahora estos gambitos —matizados por declaraciones desmentidas, viajes secretos de oficiales a los Estados Unidos para entrevistarse con autoridades yanquis— son juegos en la cumbre. Pero se pondrán de manifiesto en reales significaciones de poder ante una nueva embestida del movimiento obrero que la evolución de la situación económica y política hace preveer no lejana, campeonato mundial de fútbol mediante o no.

Reconstitución del peronismo

El reordenamiento de las fuerzas políticas recorre meandros más dificultosos. En el peronismo se produce por primera

vez en su historia, el hecho de su reconstitución desde el llano sin la presencia de su líder, el general Juan Domingo Perón. Descartada por los mismo "verticalistas" la posibilidad de que Isabel Martínez de Perón (aún en prisión) pueda cumplir el rol del tres veces presidente argentino, el proceso recorre rutas complejas. Dos proyectos parecen ser los más coherentes. De una parte aquél que propone reunificar al peronismo bajo la hegemonía de los políticos liberales del Movimiento Peronista (como Robledo, Luder y otros), en el rumbo de orientarlo como un populismo liberal moderado. El otro, con eje pivote sobre los sindicatos aspira a la construcción de una fuerza de tipo laborista social-demócrata (orientado por la dirección metalúrgica de Lorenzo Miguel). En otro nivel se alza la propuesta del Movimiento Peronista Montonero, alternativa radicalmente enfrentada a las anteriores por su metodología tradicional de acción (la guerrilla) y, sobre todo, por el hecho de constituir un proyecto de "partido dentro del Movimiento" con perspectiva socialista.

El radicalismo revela un cierto grado de modificación en sus líneas internas. Un sector minoritario, simbolizado por el ex senador Fernando De la Rúa, aspira a colaborar abiertamente en un proyecto elaborado desde el poder militar. El grueso del partido se opone a esta línea. Pero, su línea de izquierda, encabezada por Raúl Alfonsín, ha efectuado un progresivo corrimiento hacia el centro, colocándose en posiciones similares o, a veces, más a la derecha de las del propio líder del partido, Ricardo Balbín. Algunos sectores partidarios del propio balbinismo, no descartan la posibilidad de marchar en un frente común con el peronismo tradicional hacia la formación de una fuerza social-demócrata, proyecto un tanto oscuro en las actuales circunstancias.

El Partido Comunista se mantiene a la expectativa, sin haber modificado su línea de "apoyo crítico" al proceso militar, unida a la condena de la conducción

económica. En todos los casos, la apuesta de estas fuerzas pasa por el tácito o explícito consentimiento a la operación de destrucción de la guerrilla emprendida por el gobierno castrense. En tanto, las fuerzas de izquierda comprometidas en esta opción se encuentran en difícil situación luego de los duros golpes recibidos por cuenta de una represión ampliamente condenada internacionalmente por múltiples organismos políticos y de vigilancia de los derechos humanos. Sus líneas tácticas han variado hacia la priorización de la lucha política y los reclamos de tipo democrático, pero no se observa

de parte de sus conducciones, hoy en el exilio; en proporción considerable, la perspectiva de realización de una autocrítica profunda y pública del dramático proceso de los últimos años, sin duda, una derrota para el campo popular en su conjunto.

El límite de un proyecto regresivo

La conducción económica se encuentra en el más alto grado de aislamiento desde su instauración en el poder en marzo de 1976. Tanto la inflación, que se prevé para un 170 por ciento en este año, como los índices rece-

sivos continúan siendo incontrolables. La inversión extranjera no se ha derramado sobre el país. Se observa una feroz reducción del mercado interno y del nivel de vida de los sectores de ingresos fijos (el más bajo en 17 años), junto a una progresiva desnacionalización de la economía. Por otra parte, el pivote maestro del plan —la exportación masiva de cereales— ha fracasado rotundamente con la baja de las ventas y del precio del trigo en el mercado mundial. Se prevé una reducción del 53 por ciento en el área sembrada de trigo para el presente año.

La empresa industrial de capital nacional y los sectores agrarios medios (Confederaciones Rurales, Federación Agraria y cooperativas), cuestionan la política económica. Esta recibe también críticas de sectores militares, por lo que su carácter de servidora de los intereses concentrados de las transnacionales (volcadas a la especulación financiera más feroz del siglo en la Argentina) y de la oligarquía agraria, ha quedado en total evidencia.

Esta situación de crisis del proyecto militar, oligárquico transnacional y la progresiva pero firme reacción reagrupadora del campo popular (clase obrera, sectores medios, empresariado nacional), no supone una crisis inmediata del régimen. Pero sí, el límite de las posibilidades de su proyecto ultra-regresivo y el inicio de una etapa de ofensiva popular bajo las banderas de la democracia, la defensa de la economía nacional y la justicia social.

El rechazo a la política económica y el reclamo por la aparición de los ciudadanos secuestrados, el cese de las torturas y asesinatos, la mejora en las condiciones de vida en las cárceles y el dictado de una justicia mínimamente decorosa, constituyen los puntos de movilización básicos a través de los cuales se reagrupa el enorme conjunto de fuerzas democráticas y populares antidictatoriales.

¿Vuelve el "viejo y glorioso" Partido Socialista?

El P.S. de Argentina que consagrara el primer diputado socialista de América, Alfredo Lorenzo Palacios en 1904, está hoy virtualmente pulverizado, luego de las escisiones sufridas a lo largo de los años corridos luego de 1955. Perdió su base obrera frente al peronismo, orientado por un feroz "gorilismo de clase media", el PS fue afectado por una primera ruptura entre los derechistas consecuentes (el Partido Socialista Democrático) y el Partido Socialista Argentino. Escisiones chinoístas, guevaristas y peronistas lo despedazaron. El año 73, encontró a aquel tronco separado en tres sectores: uno, trotsquista; otro incluido en el Frente Justicialista; el restante sin posibilidad de tomar posición electoral. Es sobre este último, el Partido Socialista Popular, encabezado por Víctor García Costa, que se gesta una operación de reunificación socialista. A este proyecto, alentado por la socialdemocracia internacional, están dispuestos a sumarse sectores del denominado "clasicismo sindical" gran protagonis-

ta en las luchas obreras de la última década. Tanto en este caso como en el de la DC parece producirse una progresiva inclusión de la política argentina en líneas internacionales que antes le fueran ajenas o de escasa sujeción. El PS también reclutaría clientela entre la juventud de la clase media, no dispuesta a sumarse, como en el 73 al peronismo. Su mayor déficit lo constituye su debilidad en el campo obrero. La IS no parece quedarse inactiva en la Argentina. El dirigente Ricardo Balbín, líder del UCR, salió por primera vez en su vida de la Argentina en 1976 para participar de una cumbre social demócrata en Caracas con los jefes de los máximos partidos de esta corriente. Por otra parte, son notorios y frecuentes los contactos habidos entre los dirigentes de la socialdemocracia alemana y española con el Movimiento Peronista Montonero. El PS reunificado sería, en esta amplia operación política, una fuerza "propia" de la IS. No se debe olvidar que la CGT argentina, dominada por el peronismo, realizó en julio de 1975 su primera adhesión a una central obrera internacional, precisamente la CIOSL, o sea la organización obrera internacional de la socialdemocracia.

El largo brazo de la junta

Un plan terrorista destinado a eliminar dirigentes revolucionarios argentinos en el exterior es desbaratado. Se comprueba así la veracidad de las denuncias que se venían difundiendo respecto a los métodos represivos



Tulio Valenzuela (primero desde la derecha) durante la conferencia de prensa en que denunció el plan terrorista

Ignacio González Janzen

Un operativo de contra-inteligencia desbarató un plan terrorista destinado a eliminar a dirigentes revolucionarios argentinos, probó las reiteradas denuncias de que la junta militar de Argentina actúa ilegalmente en el exterior y dejó al descubierto un nuevo mecanismo represivo adoptado por los militares de ese país sudamericano.

En efecto: "Yo fui enviado a México para infiltrarme entre los exiliados argentinos y colaborar en el asesinato de sus dirigentes", denunció en conferencia de prensa, el 19 de enero pasado, el Oficial Mayor de Montoneros, Tulio Valenzuela.

"Fui capturado por el ejército junto con mi esposa, Raquel Negro —embarazada de seis meses—, y mi hijo Sebastián, de un año y medio de edad. Creí que iba a ser fusilado de inmediato: pero fuimos trasladados a una prisión clandestina en la localidad de Funes, en las proximidades de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. Allí, el General Leo-

poldo Galtieri, jefe del Segundo Cuerpo del Ejército, me dijo que debería optar entre colaborar con los militares o ser ejecutado".

Hasta ese momento, según indicó el denunciante, todo se parecía al conocido mecanismo de "arresto o secuestro-tortura-delación y nuevos arrestos". Sin embargo, la propuesta del general Galtieri fue diferente: "Sabiendo que por mi jerarquía dentro del Partido, y del Ejército Montonero (jefe de la Columna Rosario), podría reunirme en el exterior con los máximos jefes de nuestra organización, se me propuso viajar a México para infiltrarme y permitir la eliminación de mis superiores. Mi esposa y mi hijo quedarían como rehenes en Funes. Y en caso de que fracasara o traicionara a los militares los rehenes serían ejecutados".

Los planes de la junta incluían el asesinato del Comandante Mario Eduardo Firmenich y el Segundo Comandante Fernando Vaca Narvaja, del Partido

Montonero y varios miembros del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero, entre ellos el Dr. Ricardo Obregón Cano, el Prof. Rodolfo Puiggros, Miguel Bonasso, Rodolfo Galimberti, y el Dr. Oscar Bidegain.

Profundamente emocionado, expresando el dolor y valor de los hechos que relataba, Valenzuela señaló: "Con mi esposa Raquel analizamos la situación. Sin duda, se nos proponía participar de un plan que, no sólo ya estaba organizado, sino que podría ser implementado utilizando a algún otro prisionero dispuesto a traicionar para salvar su vida. Medimos la gravedad de la situación y sus posibles consecuencias, y tomamos una determinación. Ella se sacrificaría como rehén —corriendo el riesgo de ser asesinada—, y yo partiría hacia el exterior para denunciar la operación. A la inteligencia enemiga la enfrentaríamos con una maniobra de contrainteligencia".

ONTARIO
POPULAR

Así fue como Valenzuela partió hacia México acompañado por un "grupo operativo" formado por cuatro agentes de la junta militar argentina.

"Viajamos por Varig hasta Río de Janeiro, en donde nos alojamos en el Hotel Copa. Y en donde se me indicó que frente a cualquier circunstancia anormal que se me presentara, debía solicitar de inmediato contacto con el ejército brasileño, puesto que los militares brasileños conocían nuestro tránsito por Brasil", dijo Valenzuela. Y agregó que "de Río de Janeiro viajamos a Guatemala por Panamá, para allí dividirnos en dos grupos e ingresar a México -el 16 de enero- con documentos falsos".

Valenzuela mostró a la prensa los pasajes y señaló los nombres falsos de sus acompañantes, así como los hoteles mexicanos en donde se alojaron. Dijo que los agentes de la junta militar -tres oficiales y un civil- ingresaron a México con los nombres de "Caravetta", "Silva" y "Ferrer", y

que dos de ellos se alojaron en el Hotel Mayaland de la ciudad de México.

Los periodistas, convocados a una conferencia de prensa que -por la gravedad de la denuncia y su correspondiente urgencia- se realizó a las 11 de la noche (y concluyó a la medianoche), pudimos comprobar al día siguiente que los agentes de la junta militar habían estado alojados bajo los nombres indicados y en los hoteles señalados. Pero en el Hotel Mayaland se nos informó que "Silva" (alojado en la habitación 404) "viajó a Acapulco a descansar..."

Dispuestos a continuar con la investigación, recordamos que entre los detalles aportados por Valenzuela figuró el número de teléfono del recinto de Funes en donde estuvo prisionero. El número 93200. Y nos comunicamos a larga distancia pidiendo hablar de "persona a persona" con el general Leopoldo Galtieri.

El resultado de nuestra comunicación telefónica fue un é-

xito: en cuanto la operadora dijo que se trataba de una comunicación desde México, no tardó Galtieri en atender la llamada. Y la llamada (que se efectuó el día 20 de enero) fue grabada.

Al general Galtieri le dijimos que hablábamos de parte de Cattoni, nombre de la documentación falsa que se le entregó a Valenzuela para viajar a México. Y el general, confundido, supuso que se trataba de un llamado de sus hombres. Reconoció que conocía a "Caravetta" y "Silva", y cuando se dió cuenta que estaba hablando con periodistas en México, dijo que "no soy responsable por la actividad de mi gente fuera de mi jurisdicción".

Le preguntamos a Galtieri por el recinto de Funes, y respondió que desconocía la existencia de ningún recinto en Funes. Terminó la conversación "invitándonos" a viajar a la Argentina "para conocer la verdad".

Dispuestos a comprobar la veracidad de sus declaraciones, ya

Giorgi S A fca imol agríc vtas	12	Distrimag S A C I F I Candelaria 2064	93-300	Schwender Enrique zc
Giorgi S A fca imp agríc compras	13	Ercole Ricardo zona rural	93-206	Sdrigotti Carlos V C
Gismonni Antonio carnicería	27	Escuela Fiscal Nº 125		Segalierba y Grassie
Guzzardo José A fca ropa de vestir	34	Angelome y Montevideo	93-286	Seminara Hermanos A
Heredia José Donato peluq p damas	55	Estelia Ricardo Gra. Paz 964	93-332	Seminara José Canse
Junta Nacional de Granos e v oficial	52	Farmacía Marchetti C. Pellegrini 1502	93-290	Serafini Elso Sarmier
Luengo Emilia P de	19	Faust Abel E méd S Fe 1659	93-222	Sociedad Rural de R
Luengo Héctor cont publico	59	Fedele Roberto zona residencial	93-200	Soler Elsa B S L C
Marcogiuseppe Marcelo y Elida		Fenner Jacinto Santa Fe 1706	93-322	Soria Homero Av C
Confeción artic bebé	32	Ferroni Ricardo J D Catamarca 1517	93-348	Spagnoli Renato Tuci
Menichelli Bernardo	46	Filiberti Abel F Santa Fe 1225	93-289	Suaya José zona res
Mirada Arturo	21	Fiori Olga Esther Gral Paz 1370	93-233	Tavacca Pedro S Cat
Miljanich Juan viajante	45	Forte María C de zona residencial	93-249	Tomei Humberto pnc
Mistretta Ronal	18	Fuma Juan Antonio 300	93-330	Tuffit Elias P A Ric
Moz-Gau-Fer fca de sillas	25	Fuma Juan y Antonio est Esso		Tutticlamondo y Ulla
Muebles Patroni S R L fca de muebles	39	Córdoba y Angelome	93-230	Independencia 201
Nizzo Carlos empr de transp	56	Galdeano José M H Yrigoyen 1591	93-213	Urliarte Gregorioizzo
Patroni Ricardo	58	Galfioni Roberto R zona residencial	93-261	Valsi Dolores E H Y
Patroni Hugo	38	Galliano Rosa G de Sarmiento 1869	93-313	Vanzini Serafini Suia
Ramírez Jorge tienda	40	García Loza Alejandro zona rural	93-233	Vaschetti Renato zc
Romagnoli Aurelio empr de transporte	49	García Tomás T de Latorre 1649	93-345	Vázquez José R pnc
Sanita María Elena H de tienda	35	García Víctor Montevideo 1852	93-223	Vázquez Manuel B J
Sermasi Alcide asesor impositivo	29	Cardenal Hugo Av Rosario 1979	93-351	Vesco Ricardo Cande
Social Muebles fca de mueb	51	Giamora Erasmo zona residencial	93-238	Vesco Victor J av
Sbracini Adelqui carnicería	37	Girardi Héctor Av Rosario 1705	93-364	Wolff Beifer Jaime
Scarafoni Cereales S A acopio de cereales	44	González Manuel C J Eiorza 1332	93-296	Zamboni Osvaldo
Sugasti Héctor	20	Grassie Hermann Sta Fe 1509	93-246	Zoning S R L zona
Tenaglia Alfredo A ferret industrial	16	Guimaras Walter Av Rosario 1692	93-341	Zuliani Elpidio A L
Tenaglia Francisco J tall mec	24	Gurmendi José J Moreno 1842	93-239	
Turturicci Juan José viajante	30	Hermanas A	93-271	
Turturicci Alfredo promoc de ventas	53	Ingenieri Ma		
Unidad Sanitaria dispensario	17	Instituto Ma		
Valdez Angel farmacia	33	Bs Aires		
Zampa José Antonio	26	Instituto Sa		
Zampa Buenaventura y Florindo	50	Ipolliti Ague		
		Juan Elías		
		Jiménez Juan		
		Juri Miguel		
		Juri Miguel		
		Katester Jaime Candelaria 1740	93-250	
		Lanese M P de zona residencial	93-257	

GENE

Directorio telefónico de la provincia de Santa Fé, Argentina. Edición 1973. Página 288, segunda columna. El número 93-200, correspondiente al "chupadero" (establecimiento de reclusión secreto) de la localidad de Funes aparece como el de una residencia privada

RATIVA TEL
petroquímica
Luis
Ricardo
Domingo ta
Mario acop
Domingo
Nazareno
Cirive edgar abastere
Ciribe Hugo y José

FUNES

(Cooperativa Telefónica de Funes Ltda)

Abbatti Vicente zona residencial	93-373
Adallid Jorge R Zona rural	93-255

cómprometidas por el reconocimiento de "Catttonni", "Caravetta" y "Silva", así como por sus contradicciones durante el diálogo telefónico, comenzamos a buscar un directorio telefónico de Rosario para localizar el teléfono 93200. Esta búsqueda nos llevó tres días, pero finalmente conseguimos varias ediciones de ese directorio, y en la que se publicó en 1973, página 288, segunda columna, referente a la localidad de Funes, hallamos el

número 93200, a nombre de Fedele Roberto y con la aclaración "zona residencial".

La denuncia de Valenzuela fue absolutamente exacta. El general Galtieri mintió. El número desde el cual el propio Galtieri estuvo hablando con nosotros era, sin lugar a dudas, el del preciso recinto secreto de Funes en donde estuvo prisionero Valenzuela. Y en donde quedaron, Raquel Negro y su hijo Sebastián como rehenes.

"El general Galtieri creyó que por salvar mi vida y la de mi familia yo traicionaría a mis compañeros y a mi Partido Montonero. Se equivocó. Para un revolucionario, la lucha por la liberación de nuestro pueblo está por sobre la salvación individual", había dicho Valenzuela. *"Y fue justamente la lucha de nuestro pueblo, heroica, valiente, que se expresa todos los días, la que nos dió fuerza para encarar una acción de contrainteligencia como ésta".*

Ha quedado al descubierto un nuevo plan terrorista de la junta militar de Argentina. Sin duda; ni el primero ni el último. Pero como señalara el oficial mayor de Montoneros, *"cuando el enemigo se ve obligado a mentir es porque cada vez está más cerca de su derrota"*.

Hitler y Firmenich

Si me permiten les voy a contar una parte anecdótica de esto. Cuando el General Galtieri me pregunta: "Dígame, Mayor Valenzuela —porque me trataba de Mayor, que es el grado que yo tengo en nuestro Partido Montonero— quiero que me sintetice en una frase cuáles fueron los motivos principales por los cuales usted iría a México y cumpliría la misión que queremos que cumpla". Yo le dije que habían motivos políticos y motivos personales. Los motivos políticos, le dije, son que yo consideraba que esta guerra la habíamos perdido y que, como en la Segunda Guerra Mundial, después que se produjo el desembarco de los aliados en Dunkerke la guerra ya estaba definida y los generales alemanes tenían dos alternativas: o peleaban hasta el día que cayera la última casa en Berlín o negociaban e impedían que murieran cinco millones de personas.

Por lo tanto mi alternativa era la alternativa que había tenido el General Rommel, uno de los mejores jefes del ejército alemán, de golpear sobre el centro de gravedad, para salvar cinco millones de vidas (en este caso la cifra es mucho menor). Este argumento lo impresionó tanto que fue a la reunión del Estado Mayor y lo escribió en el pizarrón, como acostumbran hacer los militares del ejército de la dictadura.

Después estaban los motivos personales, que eran la salvación de mi familia y de mi propia vida... Lo que el General Galtieri no se dio cuenta es que el ejemplo histórico tenía una pequeña trampa ideológica, porque Firmenich no es Hitler ni ellos son los aliados. Eso pasó desapercibido por cómo se desarrolló la charla. Y la discusión, dentro del bando enemigo, de esa frase los convenció hasta tal punto que en el momento de despedirme el General Galtieri me dijo: "Bueno, ya estamos en Dunkerke. Avancemos hacia Berlín." Después de esto, los milicos van a tener claro que los que estamos en Dunkerke somos nosotros y que la decisión de matarlo a Hitler la van a tener que tomar ellos.

(De la conferencia de prensa del Oficial Mayor Tulio Valenzuela en México)



Por último, la denuncia presentada ante la prensa fue de inmediato comunicada a las autoridades mexicanas para su correspondiente investigación. *"Es preciso que los gobiernos latinoamericanos y europeos —dijo Valenzuela— comprueben estas actividades terroristas violatorias de su soberanía. Mientras nosotros respetamos la legalidad de los países que nos ofrecen asilo, los militares argentinos no vacilan en agraviar esa legalidad. Mientras nosotros concentramos todas nuestras luchas en Argentina, ellos no vacilan en extender su política de represión fuera del país"*.

Valenzuela señaló los numerosos casos de asesinato de la internacional terrorista militar sudamericana, que ya se cobró las vidas de hombres como Letelier (en Washington), Carlos Pratts, Juan José Torres, Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz (en Buenos Aires), atentó contra Bernardo Leighton en Roma, e intercambió prisioneros enviando a Edgardo Enriquez de Argentina a Chile, o Jaime Dri de Montevideo a Buenos Aires. *"La lista es muy larga y dolorosa. Pero estamos luchando y venceremos. Porque ya hemos probado —afirmó— que ninguna división de tanques puede vencer a un pueblo que lucha por su liberación"*.

PANORAMA TRICONTINENTAL

México: la reforma política

Hablando en Querétaro, cuna de la Constitución Nacional, el Secretario de Gobernación, Reyes Heróles, hizo una serie de precisiones de carácter institucional. Reyes Heróles es un destacado estudioso de los problemas políticos mexicanos y uno de los más respetados ideólogos del liberalismo en su país.

Su intervención fue realizada en momentos en que se amplían considerablemente en México los debates sobre la Reforma Política, que permitirá no sólo la legalización de varios partidos de izquierda sino que también buscará forjar nuevos factores de freno al caciquismo regional y local.

"Nuestra disyuntiva es clara: no podemos lisa y llanamente, mantenernos en la democracia que tenemos; o avanzamos en ésta, perfeccionándola, o retrocedemos. Pensemos precavida o precautoriamente que el México

bronco, violento, mal llamado bárbaro no está en el sepulcro; únicamente duerme. No lo despertemos, unos creyendo que la insensatez es el camino; otros aferrados a rancias prácticas", dijo Reyes Heróles.

Para él "la Reforma Política alcanzará efectos multiplicadores en lo económico y en lo social."

El Secretario de Gobernación no desconoce la múltiples dificultades que se anteponen a una reforma que, contemplando la ampliación del espectro político, y por ende una reformulación, aunque limitada, del Poder desafía al inmovilismo y choca con los intereses consagrados.

Advirtió él: "Simultáneamente a la Reforma Administrativa, el Presidente López Portillo ha emprendido la Reforma Política. No ignoramos que implica riesgos; sin embargo, estamos ciertos de que hubieran sido mayores y más profundos de no haberla iniciado. Son situaciones inexorables. De permanecer parados se corren los riesgos; al caminar se corren los riesgos; es preferible correr riesgos cami-

nando que permanecer parados".

El Secretario de Gobernación hizo una encendida defensa del Federalismo y aludió a su relación con las injusticias económicas y sociales. "Analizando la composición de clases en nuestro país en el siglo pasado, nos percatamos de que las privilegiadas son centralizadas y centralizantes y que sus intereses apuntalan su conservación y exigen la centralización. Esta había servido al mecanismo colonial y desde entonces engendró los gérmenes de la descentralización y federalización. Alto clero, altos jefes del ejército, magistratura superior y aristocracia territorial eran por su naturaleza clases centralizadas y sus privilegios, en buena medida, en lo interno y en lo externo, se apoyaban en la centralización. Intereses o ideas los llevaron al conservadorismo", añadió.

Hablando sobre la proyección económica de la centralización, el Secretario Reyes Heróles dijo: "militan contra nuestro federalismo las tendencias desgraciadamente no incipientes a un desarrollo monopólico en lo industrial, en lo comercial y en lo financiero, con localizaciones arbitrarias en el país y enclaves centralizadores muy precisos". Frecuentemente la concentración impide la concertación normal de entendimiento en una economía mixta dirigida por el Estado como la nuestra", señaló el Secretario de Gobernación.

Reyes Heróles en Querétaro



Filipinas: Más armas para Marcos

El gobierno filipino de Ferdinand Marcos seguirá recibiendo ayuda militar de los Estados Unidos, pese a que el presidente "suspendió cualquier forma democrática de gobierno y redujo tajantemente los derechos individuales de los ciudadanos", además de torturar a los adversarios políticos, según afirma el Departamento de Estado en su

PANORAMA TRICONTINENTAL



Guerrilleros moros

último informe sobre el respeto a los derechos humanos en el mundo.

La ayuda militar ya acordada por Washington a Manila será de 36,6 millones de dólares entre el primero de octubre de 1978 y el 30 de septiembre de 1979. Esta suma se incrementará (tal vez en cien millones de dólares más), al renovarse el acuerdo sobre las bases militares norteamericanas en el país.

El Pentágono estima que las instalaciones aéreas de Clark y navales de Subic Bay son "indispensables" para la seguridad norteamericana y ello explica que Washington haga la vista gorda a las violaciones de derechos humanos documentadas por su propio Departamento de Estado.

Parte de la ayuda será destinada por Marcos a la represión de la oposición interna a su gobierno, pero la mayor proporción servirá para fortalecer las fuerzas que en el sur del país combaten las guerrillas del Frente Nacional de Liberación Moro, que volvió a levantarse en armas tras la violación de los acuerdos de Trípoli que prevían autonomía interna para las regiones mayoritariamente musulmanas del país.

Según las cifras hechas públicas por el FNLM, desde el comienzo de las hostilidades el ejército filipino habría perdido 30 mil hombres de sus fuerzas regulares y diez mil de las paramilitares en batalla contra los insurrectos. Las bajas de la guerrilla sumarán tres mil hombres, mientras que 55 mil civiles musulmanes y un número indeterminado de cristianos habrían muerto en las hostilidades sin tomar parte en ellas directamente.

El Salvador: El clamor de los pobres

"Trabajamos en condiciones inhumanas. Se nos dan tareas excesivas, que suponen jornadas de 10 u 11 horas. Cuando los patrones reparten alimentos, muchas veces lo hacen en cantidades insuficientes, mal cocinados, fríos. Los sitios que nos dan para dormir carecen de letrinas, son anti-higiénicos y nuestra situación se hace más angustiada en la medida que el costo de vida va aumentando considerablemente".

Así explican su situación los campesinos pobres y jornaleros salvadoreños en carta dirigida a la Conferencia Episcopal de ese país centroamericano. El documento, firmado por la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños y la Unión de los Trabajadores del Campo, confía en que los obispos "escucharán como Moisés el llamado de Dios, expresado en el clamor de los pobres y nos acompañarán en nuestra liberación, aunque ésta tenga que ser conquistada con plagas y amenazas, con las cuales presionó Yaveh a los opresores del pueblo escogido".

En concreto, los campesinos salvadoreños reclaman de la Iglesia apoyo moral y material para el Anteproyecto de Decreto sobre salarios mínimos que acaban de presentar al gobierno para su aprobación, aclarando que ello

"no significa necesariamente que Uds. se identifiquen con nuestras organizaciones. Es sencillamente cumplir con la obligación que tienen de orientar a los fieles".

La Iglesia y las organizaciones campesinas son precisamente, a juicio del boletín eclesiástico costarricense HOY, "las fuerzas que podrían poner en peligro los derechos feudales del gran capital salvadoreño". Recientemente dos sacerdotes, el Padre Rutilio Grande y el Padre Navarro fueron asesinados en El Salvador, uno en el campo y otro en la ciudad, por su compromiso con las luchas populares. "La Iglesia, precisamente por ser Iglesia, no tiene más remedio que enfrentarse con los desmanes del capitalismo, allí donde éste muestra su verdadera faz de pecado y opresión", concluye el boletín citado.

Medio Oriente: Nuevas dificultades para Sadat

Durante la visita del Presidente Sadat al Vaticano, Paulo VI reafirmó el respaldo de la Iglesia Católica a "los legítimos derechos del pueblo palestino", manteniendo así una clara posición en el problema del Medio Oriente. Los "legítimos derechos" a que alude el Papa no son sino la autodeterminación palestina, y el respeto a su existencia nacional, puntos sobre los cuales Israel no parece dispuesto a hacer la más mínima concesión.

Contrariando el pregonado "espíritu de paz" que la visita de Sadat a Jerusalén habría abierto, el premier israelí Menajem Beguin declaró a un corresponsal latinoamericano que "desde que asumí el poder hace 8 meses, Israel fundó trece asentamientos en Judea y Samaria" (es decir Cisjordania, en la terminología sionista). Beguin no tuvo reparo en expresar, con un giro "poético",

que "en estas noches diáfanas de febrero me alegra divisar desde las rutas de Samaria las titilantes luces de los poblados que alumbran la nueva Israel".

O sea que, como era de esperar, no sólo Begin no está dispuesto a retirarse de los territorios árabes ocupados sino que prosigue implantando la "nueva Israel" (un anteproyecto del *Eretz Israel* que se extendería desde el Tigris hasta el Nilo) en suelo palestino. El estancamiento de las conversaciones equipo-israelíes es, en estas condiciones, comprensible. Y los esfuerzos diplomáticos de Sadat se dirigen entonces a Washington, como si todavía creyera en el argumento con que Kissinger lo convenció de romper con el



Preocupado Sadat

La tragedia de Larnaca

El 18 de febrero, Yusef Sebai, director del diario egipcio *Al Ahram*, conocido por su posición antipalestina, fue asesinado en Chipre, mientras asistía a una conferencia internacional. La OLP condenó públicamente el hecho "que sólo favorece al sionismo" y los países árabes se negaron unánimemente a dar asilo a los terroristas, que habían secuestrado un avión y tomado 16 rehenes para asegurar su huida.

Al día siguiente, mientras Sebai era sepultado en El Cairo en medio de durísimas consignas antipalestinas que deben haber hecho las delicias de Tel Aviv, Sadat sufrió un estrepitoso revés al intentar imitar la famosa "operación Entebbe".

Al no permitirle aterrizar en ningún lado, el DC-8 de la línea aérea chipriota había retornado, con secuestradores y rehenes, al aeropuerto de Larnaca, donde el gobierno de Syrius Kyprianou negoció la liberación de los prisioneros y la rendición de los guerrilleros. Cuando estas conversaciones estaban a punto de concretarse, un avión *Hércules* egipcio aterrizó en el otro extremo del aeropuerto, desembarcando cerca de cien comandos que comenzaron a disparar indiscriminadamente, llegando a alcanzar la torre de control donde el presidente chipriota se reunía con su gabinete. El ejército de Chipre repelió el ataque, quemando el avión egipcio, y causando 27 bajas y 42 prisioneros entre los comandos.

Militarmente la operación fue un desastre, que los observadores explican por la falta del factor sorpresa, con que contaron los israelíes en Entebbe, o la cooperación del gobierno local, que posibilitó el éxito germanoccidental en una operación similar en Mogadisco.

En el plano político el revés fue aún mayor para Sadat, que demostró su desesperación por conseguir alguna victoria de cualquier especie, indispensable para contrarrestar las crecientes críticas a la total falta de resultados de su diplomacia.

mundo socialista: el de que sólo los Estados Unidos son capaces de presionar a Israel a otorgar concesiones.

Ante la ineficiencia de las declaraciones meramente formales con que la Administración Carter "deploró" la política israelí de seguir ampliando la colonización en territorio ocupado, Sadat pide pruebas concretas de amistad: aviones de combate F-5 y otras armas sofisticadas. El propio Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, reconoció que si no se le entregan algunos aviones a Sadat las Fuerzas Armadas egipcias pueden sentirse traicionadas y promover un cambio radical en la política de El Cairo. Pero los armamentos no llegan y si acaso lo hacen en las próximas semanas nadie cree que su cantidad será suficiente como para equilibrar la masiva asistencia norteamericana al rearme israelí. Por cada avión que Washington promete a los árabes, el Pentágono entrega dos a Israel.

Mientras tanto el resto del Mundo Árabe, particularmente las fuerzas progresistas y revolucionarias, no se dedican a contemplar pasivamente los vaivenes (y las crecientes dificultades) del *reis* egipcio. En Trípoli se reunió el Congreso del Pueblo Árabe, con representantes de las principales organizaciones de masas de la región, y el Secretariado Permanente allí designado ya celebró en Bagdad su primera sesión. La Resistencia Palestina prosigue en sus esfuerzos unitarios y prepara para marzo una reunión del Consejo Nacional que seguramente culminará con la elección de un nuevo Comité Ejecutivo con representación del Frente Popular de Liberación y otros grupos ausentes desde 1974. El presidente argelino Huari Bumedién realiza una gira por once países árabes, la URSS, Malta y Yugoslavia, sacando la discusión del Medio Oriente del exclusivo club Washing-

PANORAMA TRICONTINENTAL

ton —El Cairo— Tel Aviv en el que se venía desarrollando en los últimos tiempos.

Lo más trascendente, sin duda, fue la constitución en Argel del Frente de la Firmeza y la Resistencia, con la participación de Argelia, Libia, Siria, Yemen Democrático y la OLP. La firme posición anti-capitulacionista de Irak, ausente de la organización por razones de principios, y la creciente movilización de las fuerzas populares en el resto del Mundo Árabe, contribuyen a acentuar el aislamiento de Sadat y del proyecto de paz americana.

En el plano militar, ya se comenta abiertamente en las capitales árabes las auspiciosas perspectivas de reunificación en el frente oriental sirio-iraquí. Propuestas concretas en ese sentido ya han sido planteadas por el presidente iraquí Ahmed Hassan Al-Bakr en carta dirigida a su colega argelino, como base de un profundo reordenamiento estratégico. Un proyecto que deberá vencer aún múltiples dificultades, heredadas de varios años de dura lucha ideológica entre los gobiernos de Damasco y Bagdad, pero cuyo sólo enunciado —inconcebible hace apenas tres meses— demuestra que los intentos de dividir al Mundo Árabe han desembocado, paradójicamente, en un renovado vigor de las aspiraciones unitarias, cada vez más identificadas con las fuerzas renovadoras de la región.

Sudeste Asiático: La industria de la prostitución

En Tailandia, Filipinas y Corea del Sur, países cuyas economías dependen de la exportación al mercado japonés, una sola industria parece estar a salvo de la tormenta económica que sacude al archipiélago nipón: la prostitución.

Los ingresos provenientes de

este sector se catalogan oficialmente bajo el rubro "turismo" y es difícil obtener estadísticas exactas. Los economistas coinciden, sin embargo, en que constituyen un porcentaje importante del ingreso de divisas y una fuente casi inagotable de empleos.

En Tailandia, por ejemplo, sólo las exportaciones de arroz y de maíz superan en volumen al "turismo". Los principales atractivos de Bangkok para los japoneses son las "casas de masaje" y las vitrinas donde el visitante puede escoger una mujer por tres dólares. Ganando veinte veces más que una obrera, estas prostitutas son, generalmente, el principal sostén económico de sus familias.

En Manila, capital de Filipinas, 500 "bares", "saunas" y "casas de masaje", oficialmente registrados, dan empleo a 9,800 mujeres y en Seúl, Corea del Sur, la prostitución es oficialmente incentivada por su importante contribución a las arcas del Estado.

Una reciente ola de críticas contra el turismo-prostitución motivó que las agencias de viajes japonesas quitaran las referencias a estos atractivos de sus folletos publicitarios. Sin embargo, como explicó a la prensa el representante de *The Korea Travel Bureau* en Tokio, "la mayoría de nuestros clientes van a Corea en busca de mujeres. Si el cliente tiene interés en visitar una casa de masajes, nuestros guías locales se encargarán de satisfacer sus exigencias. Ellos conocen todos los lugares".

Este tipo de viajes es tan común, que el japonés medio no encuentra necesario ocultarlo bajo el eufemismo de "viaje de negocios" tan común en otras latitudes. La mayoría viaja en grupos de diez a veinte personas. Son empleados de una misma oficina o miembros de una pequeña asociación de comerciantes de barrio, que acuden a una agencia

atraídos por las ofertas de giras a precios reducidos.

Se estima que un millón de turistas japoneses visitan cada año el sudeste asiático. El 85 por ciento son hombres.

Ghana: La revuelta de la clase media

El 13 de enero los estudiantes de la Universidad de Legon celebraron en Accra el sexto aniversario de la toma del poder por el General Acheampong con una manifestación encabezada por la imagen del presidente... que fue quemada y enterrada en un féretro al culminar el acto.

La protesta juvenil se integra en la llamada "rebelión de la clase media", que comenzó en junio de 1977, cuando el Colegio de Abogados rechazó la propuesta del Supremo Consejo Militar de formar un "Gobierno de Unión" cívico-militar y se pronunció por el inmediato restablecimiento del poder civil en Ghana. En solidaridad con los universitarios, cuya casa de estudios fue cerrada en julio, los abogados dejaron de prestar servicios al gobierno, los médicos paralizaron los hospitales y los ingenieros cortaron la corriente eléctrica a las fundidoras de aluminio, mientras los banqueros solicitaban la renuncia del gobierno.

En respuesta, Acheampong anunció un plan de retorno a la constitucionalidad, convocando a un referéndum para el próximo 30 de marzo. En él los electores deberán escoger entre varias opciones, una de las cuales es el proyecto oficial de Gobierno de Unión. Esta propuesta, ampliamente publicitada por la prensa oficialista, prevé un "sistema sin partidos" con una única cámara legislativa, y un gabinete designado por el Presidente y no por el Parlamento. Se agrega, además, que los militares pueden ser electos, siempre que renuncien a sus puestos, lo que ha he-



Pocas alternativas para el pueblo

cho pensar a los observadores que Acheampong y su equipo tienen toda la intención de quedarse.

Esto es, en definitiva, lo que más molesta a la Asociación de Colegios Profesionales y los universitarios. La elite civil, educada en Gran Bretaña y los Estados Unidos, sueña con una democracia parlamentaria de corte occidental y siente, al mismo tiempo, que sus ambiciones políticas se ven desplazadas por las de los uniformados.

Ni estudiantes ni profesionales han criticado la política económica del gobierno militar. Tampoco ofrecen un programa alternativo que atienda los problemas que más sensibilizan al pueblo: una inflación del 50 por ciento anual, la escasez de artículos de primera necesidad y el desempleo creciente.

Carlucci, el africano

Frank Carlucci, el nuevo subdirector de la CIA, es una figura ampliamente conocida en medios tercermundistas. Comenzó su carrera "diplomática" en la República Sudafricana (1957-60), en un período de intensas protestas políticas. De allí fue al Congo (actual Zaire), en la época

en que la CIA estaba planeando su intervención contra Lumumba. En 1965 fue expulsado de Zanzíbar (Tanzania) por sus actividades subversivas. Destacado en Brasil, poco después del golpe de Estado, permaneció algunos años en Sudamérica. Pasó luego a la Office of Economic Opportunity en Washington y finalmente fue designado embajador en Lisboa inmediatamente después de la "revolución de los claveles" de 1974.

Sería interesante conocer su opinión sobre la tan publicitada campaña destinada a mejorar la imagen de la Agencia Central de Inteligencia.

Brasil: Misiles alemanes

La empresa germanoccidental OTRAG se propone instalar en Brasil una base de cohetes para el lanzamiento de satélites cuyo objetivo sería "facilitar la explotación de recursos naturales", informó la agencia canadiense ALAI. En opinión de algunos expertos, agrega la fuente citando una publicación norteamericana, estos sistemas podrían ser utilizados también con fines militares.

Recientemente el Frente de Liberación Nacional del Congo denunció que el gobierno de Mobutu concedió a la OTRAG una superficie equivalente a un décimo de su territorio para instalar bases de lanzamiento de satélites y misiles. Publicaciones internacionales han aportado elementos de prueba contra la OTRAG, demostrando que la empresa realiza en el Zaire experiencias secretas de misiles "Cruise" y cohetes de alcance medio.

Además de Brasil, la OTRAG, que ha recibido 300 millones de dólares del gobierno de Bonn para continuar sus investigaciones, proyecta instalar rampas de lanzamiento en Indonesia, India y algunas islas del Pacífico. No se informó sobre qué bases se reali-

zarían con estos gobiernos los convenios para instalar plataformas de lanzamiento en sus territorios.

Sahara: Documentos secretos

"El gobierno español no sólo vendió el Sahara (a Marruecos y Mauritania) sino que además incluyó en la operación a 25.000 españoles residentes" afirma el semanario *Interviú* en una reciente edición en la que publica documentos hasta ahora inéditos sobre el "acuerdo tripartito" entre Madrid, Rabat y Nuakchott.

En uno de ellos ("Acta de las conversaciones entre España y Marruecos relativas a aspectos derivados de su cooperación mutua") se establece que el capital español conservará un 35 por ciento de la explotación de los recursos saharauis después de la ocupación del territorio por Marruecos y Mauritania. En otro se detallan las indemnizaciones que estos países se comprometieron a pagar a los propietarios de bienes españoles en el Sahara.

Estas revelaciones encendieron aún más el debate público que se desarrolla en España sobre el "Acuerdo de Madrid" firmado en los últimos días de la agonía de Franco. El Coronel Rodríguez de Viguri, último gobernador español en el Sahara, ha sido llamado junto con otras doce personalidades vinculadas a la transferencia del Sahara a Marruecos y Mauritania en 1975, a declarar ante las Cortes. "*Sigo fiel al pueblo saharauí, con el que asumí un compromiso de honor y al que defraudamos de manera indigna*" al no concederle la independencia, declaró Rodríguez.

Mientras tanto, en el Sahara la lucha continúa. En las últimas tres operaciones realizadas el 19 de enero por el Ejército de Liberación Popular Saharaui (ELPS) en el norte del territorio, los ma-

PANORAMA TRICONTINENTAL

rroqués sufrieron 55 muertes y perdieron catorce vehículos, un cañón de 120 milímetros, una ametralladora y un depósito de combustibles. La intervención cada vez más amplia y descarada de la aviación francesa no parece hacer mella en la combatividad del Frente POLISARIO.

En el plano diplomático, las relaciones entre el Frente POLISARIO y el gobierno español se han vuelto sumamente tensas en las últimas semanas. La ex-metrópoli que en las postrimerías del franquismo entregó su colonia saharauí a Marruecos y Mauritania quiere seguir paseando en las aguas territoriales del Sahara. Como esta alternativa no estaba prevista en el acuerdo tripartito de Madrid, la flota pesquera española con base en las Canarias está enarbolando el pabellón marroquí para continuar operando en la costa saharauí. Las fuerzas independentistas del POLISARIO ya han capturado seis buques pesqueros españoles en estas condiciones, creando una delicada situación diplomática ya que, teóricamente, España se mantiene ajena al conflicto.

Las fuerzas progresistas y democráticas españolas, que han expresado en múltiples ocasiones su solidaridad con la causa saharauí se enfrentan a la grave responsabilidad de evitar que su país se involucre en una nueva guerra colonialista.

Reuniones internacionales

Dos importantes reuniones internacionales se celebraron recientemente en la capital mexicana: el encuentro de los secretarios de la Federación Sindical Mundial (FSM) y el Congreso Permanente de Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina (CUSTAL), reunido el 28 y 29 de enero, y la Conferencia Continental Latinoamericana

y del Caribe por la Paz, la Soberanía y la Independencia Económica, que se celebró entre el 1 y el 5 de febrero.

En la declaración conjunta de FSM y CUSTAL se denuncia que —habiéndose estudiado detalladamente la situación generada con la salida de los Estados Unidos de la OIT (Organización Internacional del Trabajo)— se comprobó que el gobierno norteamericano y los "sectores más reaccionarios" de la AFL-CIO, promueven "la creación de una llamada Organización del Trabajo de América y el Caribe (OTAC), bajo la tutela de la desprestigiada Organización de Estados Americanos (OEA) y como instrumento de debilitamiento de la OIT en el continente".

Y agrega: "Con esta maniobra, los responsables del aislamiento internacional de Estados Unidos en el campo laboral buscan una solución aceptable por la opinión sindical de su país, pero limitado ese campo de acción a un micro-organismo dócil a sus intereses, sin tomar en cuenta los intereses de los trabajadores de América Latina y el mundo".

Así mismo agrega que este organismo "constituiría un medio para legitimar a organizaciones pseudo-sindicales al servicio de las dictaduras fascistas de Chile, Uruguay, Paraguay y otros, condenadas categóricamente por las Conferencias Internacionales del Trabajo".

En una segunda declaración el FSM y CUSTAL señalaron su solidaridad con las luchas de los pueblos nicaragüense y boliviano.

Por su parte la Conferencia Continental Latinoamericana y del Caribe por la Paz funcionó con un vasto temario en el que figuran por ejemplo, el derecho de los pueblos a una información independiente, el papel de las Iglesias en la lucha por la paz, la participación femenina en la lucha por la paz y la independencia, el nuevo orden económico internacional, la violación de los derechos humanos en el continente, el colonialismo que aún subsiste en algunas regiones de la América Latina, el papel de los intelectuales y artistas en contra de la penetración cultural imperialista, y otros.

Entre las personalidades que



En la sesión de apertura de la Conferencia por la Paz, la mesa que presidió el acto

participaron de la conferencia cabe citar además del Presidente del Consejo Mundial de la Paz, Romesh Chandra, al ex-Presidente de Portugal, General Costa Gomes, al máximo dirigente del Partido Popular Progresista de Guyana, Cheddi Jagan, el ex-prisionero de las cárceles de Duvalier, Marc Romulus, Salem Kaid, dirigente del F. POLISARIO, entre muchos otros líderes políticos y sindicales, periodistas, eclesiásticos, pensadores y militantes de la causa de la paz.

A la apertura de las sesiones asistió el Secretario de Educación Pública de México, Lic. Fernando Solana, quien habló en nombre del Presidente José López Portillo. El Lic. Solana destacó

el honor que significaba para su país el hecho de que hubiese sido elegido para sede de esta conferencia.

La Conferencia ratificó la condena a los regímenes dictatoriales del Cono Sur (Chile, Ar-

gentina, Uruguay, Paraguay), saludó las luchas populares en Bolivia y Nicaragua y fue escenario de encendidos debates en los que siempre salió fortalecida la conciencia progresista de los pueblos del continente.



Los dirigentes de la Federación Sindical Mundial en conferencia de prensa

SEP



RADIO EDUCACION

● NOTICIEROS de lunes a viernes a las 8:00
14:30
20:00 hrs. en Cadena con Canal 11

● AMERICA LATINA,
RADIOGRAFIA DE UN CONTINENTE miércoles 9:00 hrs.
domingos 19:00 hrs.

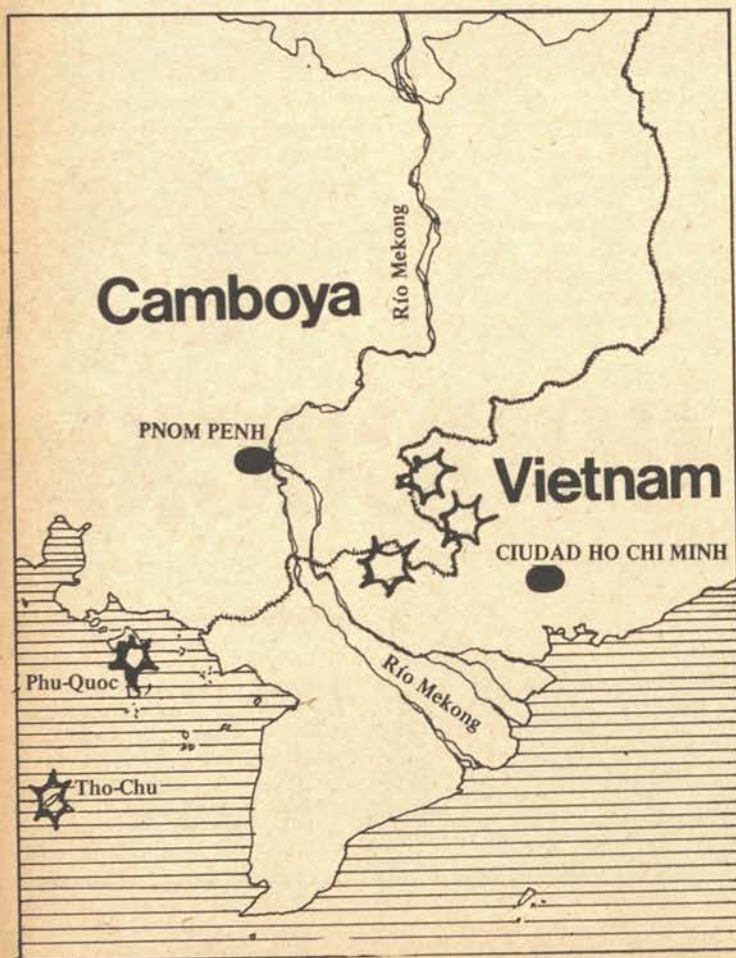
● LA SEMANA DE . . . de lunes a viernes 12:00 hrs.
Entrevistas, comentarios y música de los grupos e intérpretes más relevantes de Latinoamérica

XEEP 1060 Khz. A.M.

VIETNAM - CAMBOYA

Las raíces del conflicto

La liberación de los dos países, en 1975, no puso punto final a un problema heredado del colonialismo. Los esfuerzos vietnamitas en pos de un acuerdo negociado han sido infructuosos. Fiel a su línea de independencia, Hanoi busca sacar el conflicto del contexto de las discrepancias sino-soviéticas



La opinión pública mundial todavía no se había repuesto de la sorpresa causada por el conflicto que enfrenta a Somalia y Etiopía, dos países africanos que definen oficialmente al socialismo científico como ideología orientadora de sus políticas, cuando el 31 de diciembre de 1977 los teletipos campanillaron con la noticia de que el gobierno camboyano había roto relaciones con Hanoi, expulsando de Pnom Penh a los diplomáticos vietnamitas y acusando al país vecino de "invasión" de su territorio.

A partir de allí la prensa occidental comenzó a difundir noticias contradictorias sobre la supuesta "Tercera Guerra de Indochina", muchas de ellas carentes de todo fundamento. Se "informó", por ejemplo, que la capital camboyana estaría a punto de caer ante las tropas vietnamitas y que varias divisiones de este país habían avanzado hasta 80 o 100 kilómetros de Pnom Penh. Como cualquiera puede comprobar con sólo mirar el mapa, las fronteras de Vietnam se encuentran a menos de esa distancia de la ciudad "cercada"... ¡O sea que los vietnamitas habrían "invadido" al Estado Khmer sin salirse de su territorio!

Igualmente inverosímiles son los partes de guerra emitidos por Camboya, según los cuales los

vietnamitas habrían sufrido casi 30 mil bajas, mientras que Kampuchea sólo registraría 470 muertos.

Las dificultades de obtener noticias fidedignas de los acontecimientos en el sudeste asiático son, sí, muy reales. Desde el desplazamiento de Norodom Sihanuk del gobierno camboyano, en diciembre de 1975, el país se ha aislado tan herméticamente del mundo exterior que ni siquiera los diplomáticos de naciones amigas pueden alejarse más de cien metros de sus embajadas. La prensa vietnamita, por su parte, es comprensiblemente cautelosa en sus afirmaciones, procurando no echar más leña al fuego, ni cerrar ninguna puerta capaz de conducir a una solución negociada y pacífica de la discordia.

Lo cierto es que el conflicto entre Kampuchea y Vietnam existe. Y como reveló a Cuadernos del Tercer Mundo el diplomático vietnamita Le Tham (ver entrevista en esta edición), los enfrentamientos armados no son recientes, habiéndose registrado escaramuzas esporádicas prácticamente desde el día siguiente a la liberación de Saigón y Pnom Penh en abril de 1975.

En todos los casos el origen de los choques fueron incursiones camboyanas en territorio vietnamita, una afirmación públicamente confesada por los gobernantes de Pnom Penh, cuando anunciaron, en enero de 1978, que no reconocían las fronteras "trazadas por el colonialismo".

Un mapa a escala 1/100,000

Para entender el problema es necesario, entonces, remontarse muy atrás en la historia, hasta la formación misma de las actuales nacionalidades camboyanas y vietnamitas. El primer imperio khmer, fundado por Fu Nan seis siglos antes de Cristo, llegó a extenderse hasta la península malaia, cubriendo los territorios de las actuales Tailandia, Camboya y el delta del río Mecong. Cayó en decadencia a comienzos de nuestra era y recién un milenio más tarde otro reino khmer, el de Suyavarman II, desarrolla una civilización refinada, que legó a la



Una unión forjada en el combate: Norodom Sihanuk (Camboya), Pham Van Dong y Nguyen Huu Tho (Vietnam) y Tiao Suvanuvong (Laos)

humanidad las ruinas de Angkor Thom (siglo IX) y Angkor Vat (siglo XII). Suyavarman II estuvo en permanente conflicto con los imperios vecinos de Dai Viet (ubicado en la zona norte del actual Vietnam) y Champsá (al norte del delta del Mecong). El tema central de los bajorrelieves de Angkor es, precisamente, la permanente lucha de los khmers contra invasiones procedentes de Siam (Tailandia) y Champsá. Y si bien a mediados del siglo XII los khmers lograron dominar a los champs, estos últimos, tres décadas más tarde, redujeron Angkor a ruinas.

El imperio de Angkor desapareció incluso de la memoria de los camboyanos y fue un viajero francés quien, por azar, redescubrió en el siglo XIX los vestigios de su antiguo esplendor sumergidos en la selva.

El imperio Champsá, a su vez, fue absorbido por los vietnamitas en el siglo XVII. La dinastía Nguyen, que gobernaba en el sur acude en auxilio de una de las dos facciones khmer que en la época se disputaban internamente el poder y logra así penetrar y establecerse en el delta del Mecong, que desde entonces ha sido vietnamita. Todavía hoy existe en la provincia fronteriza de Tra Vinh una importante minoría de origen khmer.

Este era el panorama cuando los franceses instalan su dominación colonial sobre la región en 1863. El problema fronterizo no preocupó demasiado a París, que consideraba genéricamente a

Laos, Vietnam y Camboya como "Indochina", regida por un único Gobernador General. Para efectos administrativos, la colonia fue dividida en seis provincias (Camboya, Laos, Annam, Tonkín, Kuang-Tung y Cochinchina) sobre un mapa a escala 1/100,000 editado por las autoridades francesas el siglo pasado. Estas fronteras nunca se trazaron sobre el terreno, ni tampoco se delinearon límites marítimos hasta el 31 de enero de 1939, cuando el Gobernador General J. Brevié trazó la "línea Brevié" estipulando que, a "efectos administrativos y policiales", las islas situadas al norte quedarían bajo competencia de las autoridades de "Cambodia" y las sureñas a cargo de "Cochinchina" (la parte meridional de Vietnam).

"El pasado es el pasado"

Los Acuerdos de Ginebra de 1954 que pusieron fin a la dominación francesa en Indochina, reconocieron las fronteras coloniales como líneas de demarcación entre Laos, Vietnam y Camboya. Y aunque esta división es por cierto arbitraria, ¿qué otro criterio hubiera podido aplicarse? El propio príncipe Norodom Sihanuk le comentó en 1966 al periodista australiano Wilfred Burchett que "hay algo de verdad en la afirmación francesa de que su entrada en la escena indochina salvó a Camboya de la desaparición. El pasado es el pasado y el reconocimiento de las fronteras actuales es la única ga-

rantía de supervivencia del país".

Así lo enfatizó en esa misma fecha el General de Gaulle en Pnom Penh, al señalar que "Francia reafirma su respeto por la integridad territorial de Camboya en los límites de sus fronteras actuales". Idéntico mensaje fue transmitido a Sihanuk por el entonces presidente del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, Nguyen Huu Tho. El propio Burchett, cuya larga trayectoria de solidaridad con las luchas de los pueblos asiáticos es ampliamente conocida, fue portador de la misiva.

En esos momentos la zona fronteriza camboyana era bombardeada casi diariamente por la aviación norteamericana y las tropas del régimen saionés multiplicaban sus incursiones al otro lado de la frontera, causando numerosas víctimas entre la población civil, con el alegato de que las fronteras estaban "mal definidas". De ahí la importancia de las declaraciones de De Gaulle y Nguyen Huu Tho.

En 1970 el gobierno neutralista de Sihanuk, que había resistido valientemente la pretensión norteamericana de instalar en su territorio bases militares, fue derrocado. En pocos días decenas de miles de vietnamitas que se habían refugiado en Camboya huyendo de los horrores de la guerra (y muchos camboyanos de origen vietnamita, considerados por lo tanto "peligrosos") fueron asesinados. Una larga fila de cadáveres, con las manos atadas en las espaldas, fue arrastrada durante varios días por las aguas del Mecong.

"El 30 de abril de 1970, relata Wilfred Burchett, Camboya es invadida por fuerzas norteamericanas-saionesas, en un intento de eliminar la resistencia de un país que se había levantado entero contra el régimen fascista de Lon Nol. Vastas regiones de las provincias orientales fueron ocupadas e incorporadas a Vietnam del Sur. Los hitos fronterizos fueron destruídos, decenas de aldeas fueron totalmente arrasadas.

"Las viejas animosidades —estimuladas durante la colonización francesa— resurgieron con

el impacto de las atrocidades, las masacres, las violaciones y los saqueos cotidianos. Para los sobrevivientes de este período terrible, sobre todo en las regiones fronterizas, la distinción entre los opresores y los patriotas sudvietnamitas no podía lógicamente ser muy clara. Y parece que el origen inmediato de la crisis debe buscarse en las disputas sobre la propiedad de las tierras, estando los campesinos de cada lado apoyados por las milicias locales".

¿Kampuchea hasta Saigón?

La liberación definitiva de Vietnam y Camboya, en abril de 1975, no puso punto final al problema, pese al clima de amistad reinante entre ambos gobiernos y ambos partidos. Tras una serie de incidentes violentos a lo largo de la frontera, representantes de la República Socialista de Vietnam y del Estado Democrático Khmer se reunieron en Pnom Penh del 4 al 18 de mayo de 1976. Se llegó al acuerdo de tomar el mapa a escala 1/100,000 utilizado antes de 1954 como base para la delimitación de las fronteras terrestres entre ambos países. No hubo coincidencias sobre cómo definir la frontera en el mar. Se aprobaron sí tres principios sobre cómo lidiar con los incidentes fronterizos para evitar su multiplicación:

"1) Las dos partes se esfuerzan por educar a sus cuadros combatientes y habitantes de la región fronteriza en el espíritu de fortalecimiento de la solidaridad y amistad y en el afán de evitar todo incidente;

2) Todo incidente debe ser resuelto en el espíritu de solidaridad, amistad y respeto mutuo;

3) Las Comisiones de enlace de las dos partes llevarán a cabo las investigaciones sobre los incidentes ocurridos y se reunirán para discutir las soluciones adecuadas"

La tensión fronteriza disminuyó en 1976. Sin embargo la parte camboyana se negó a concurrir a un encuentro cumbre previsto para junio de ese año. Las comisiones de enlace dejaron de reunirse en 1977 y en ese año

octavillas lanzadas por tropas camboyanas en el interior de territorio vietnamita afirmaban que "el territorio de Kampuchea se extiende hasta Saigón".

Además de constituir una clara provocación, tal pretensión es completamente irrealizable. El ejército vietnamita que expulsó de la actual ciudad Ho Chi Minh a la potencia más poderosa del planeta está más que preparado para defender la soberanía del país sobre todo su territorio.

Pero sí se crea una grave situación en la que —como expresa un comunicado oficial de Hanoi— "la población vietnamita en la zona fronteriza, que acaba de salir de una larga y ardua guerra de agresión imperialista, debe ahora sufrir graves pérdidas en vidas y bienes provocadas por un país vecino y hermano".

Según los cómputos oficiales de la agencia VNA sólo en los meses de octubre y noviembre de 1977 murieron más de dos mil vietnamitas a causa de las agresiones camboyanas y diez mil hectáreas de tierras vietnamitas a lo largo de la frontera han debido ser dejadas baldías.

En carta dirigida en junio de 1977 al gobierno y al Partido Comunista de Kampuchea, las autoridades vietnamitas escribieron: "Tratamos, pero en vano, de comprender porqué las Fuerzas Armadas de Kampuchea han llevado a cabo tales actos. ¿Acaso son obra de un grupo, de una fracción de personas mal intencionadas que tratan de sabotear las tradiciones de solidaridad y amistad fraternales que ligan a nuestros dos partidos y nuestros dos pueblos?"

La pregunta sigue planteada. Muchos creen ver en este cuadro otra repercusión del conflicto chino-soviético, particularmente por el apoyo oficial que las autoridades de Pnom Penh recibieron de Pekín. Sin embargo Hanoi se ha esforzado por sacar el problema de ese contexto y entablar negociaciones directas con Kampuchea, concientes de que, como en el caso de Somalia y Etiopía, el enfrentamiento sólo favorece al imperialismo, contra el cual ambos pueblos han luchado heroicamente. ●

"Sólo el imperialismo se beneficia"

"Busca siempre dividir a los países vecinos para debilitarlos", declara Le Tham, embajador vietnamita en México. "Sólo hay una solución: que las dos partes se sienten a la mesa de negociaciones"



El embajador de la República Socialista de Vietnam en México, Le Tham, concedió a "Cuadernos del Tercer Mundo" una entrevista exclusiva en la que aborda la delicada situación en la frontera camboyana-vietnamita. Le Tham, ex-embajador del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur en Siria, se incorporó a las filas de la resistencia en 1945 y combatió en la guerra contra el colonialismo francés y en la más reciente contra la agresión de los Estados Unidos.

—Cuando la opinión pública mundial imaginaba a Vietnam en una etapa de reconstrucción nacional pacífica —tan merecida después de las cruentas guerras que debió librar— la noticia de las hostilidades en la frontera camboyano-vietnamita cayeron como una "bomba" inesperada en las conciencias progresistas. ¿Cómo se originó este conflicto?

—Las agresiones no son de ahora. Inmediatamente después de la victoria de Camboya el 17 de abril de 1975 en aquel país se maltrató muy cruelmente a resi-

dentés vietnamitas. Masacraron a miles de nuestros compatriotas residentes en su territorio, saquearon a decenas de otros miles, quitándoles todos sus bienes materiales y a los demás los expulsaron a Vietnam.

Después del 30 de abril de 1975, cuando Vietnam fue liberado totalmente, ellos aprovecharon que nuestro pueblo estaba movilizado en las tareas de reconstrucción nacional para atacarnos sorpresivamente en las islas de Tho Chu y Phu Quos. De la isla de Tho Chu se llevaron consigo a más de quinientos de nuestros compatriotas, cuyo paradero desconocemos hasta el momento.

Desde mayo del 75 a abril del 77 ellos nos siguieron atacando, masacrando a nuestra población de los lugares que tomaban, con acciones salvajes e inauditas. Eran crímenes tan crueles que bien podrían ser comparados con los de los hunos, en la Edad Media. Y durante este período —de mayo del 75 a abril del 77— nuestro partido y nuestro gobierno siguieron manteniendo la po-

lítica consecuente de llamar a los camboyanos a la mesa de negociaciones para tratar estos problemas con un espíritu de hermandad y camaradería, de modo de resolver pacíficamente los problemas fronterizos entre ambas naciones.

Ambición territorial y metas expansionistas

—¿Qué sucede en abril de 1977?

—De acuerdo con nuestra proposición, por fin las dos partes se reúnen en mayo de 1976. A pesar de que los camboyanos amenazaron con retirarse de la reunión antes de que terminara, finalmente de común acuerdo se establece que el problema sería resuelto en forma pacífica. Se consideraba que la línea fronteriza actual, conocida como Línea Jules Brevié, sería considerada como la única vigente.

Pero en abril de 1977 nuevamente los camboyanos desataron una ofensiva desde la zona fronteriza entre ambos países. En algunos lugares penetraron muy

profundamente en nuestro territorio obligando de esta manera a nuestros compatriotas que viven en la zona a evacuar la región y, refugiarse en el interior del país, para lo cual debieron abandonar sus cosechas. También durante estos ataques ellos siguieron cometiendo crímenes monstruosos contra nuestra población.

—¿Cuál fue la actitud de Vietnam?

—Desde abril del 77 a la fecha, período en que las agresiones fueron continuas y cada vez más graves, Vietnam mantuvo la paciencia y persistió en sus planteamientos de unidad y amistad. Seguimos llamando a la parte camboyana a entablar negociaciones para resolver el problema pacíficamente.

Pero nuestra paciencia y nuestro respeto, claro, como todas las cosas tienen su límite. Al fin y al cabo nos vemos obligados a usar nuestras Fuerzas Armadas para repeler la acción invasora, para defender nuestro territorio nacional, salvar las vidas humanas y los bienes materiales de la población y salvaguardar la soberanía nacional de nuestro país.

Desde el 10. de enero hasta ahora los camboyanos siguieron rechazando nuestras justas y razonables propuestas de negociación para resolver el problema fronterizo.

—¿Cómo se puede explicar

ese comportamiento del gobierno de Pnom Penh?

—¿Para qué todo esto? Pues podemos decir que lo que ha sucedido y está sucediendo se debe a que los reaccionarios gobernantes de Pnom Penh impulsaron una política consecuente de instigar el odio racial y los rencores nacionales entre nuestros dos países para destruir la unidad de nuestros pueblos y para la expansión territorial que ellos ambicionan desde tiempo atrás.

Los gobernantes camboyanos abrigan la ambición de ocupar y expandir su dominio no sólo sobre la zona fronteriza entre los dos países sino también de ocupar Saigón y todo el delta del Mecong que ellos consideran como su territorio. Tenemos muchas pruebas concretas que muestran la política expansionista de los gobernantes de Camboya. Por otra parte, ellos consideran nuestra actitud de amistad y de paciencia como un signo de debilidad y por lo tanto avanzan en su agresión.

Somos fuertes pero no queremos usar la fuerza

—¿Puede alguien seguir pensando que Vietnam es débil después que derrotó al ejército norteamericano?

—Bueno, la opinión pública

mundial así como la prensa internacional consideran que nosotros somos un país poderoso, quizá el más poderoso de todo el sudeste asiático.

He aquí el problema: nosotros somos fuertes y todo el mundo lo sabe. Entonces no es fácil comprender por qué dejamos que ellos nos ataquen. Pero hay una explicación. Es que a pesar de que somos fuertes siempre hemos mantenido una política de amistad y de buena vecindad con nuestro hermano pueblo de Camboya, y con todos los pueblos en general. Por lo tanto, nosotros persistimos en la unidad y en la negociación para resolver el problema.

Pero para los camboyanos ese es un signo de debilidad. Piensan sólo que porque sus ataques no han sido rechazados pueden avanzar más y más. Ante esta situación nosotros nos vamos a ver obligados a resistir sus agresiones y a atacar empleando la fuerza. No quisiéramos llegar a esta situación porque sabemos muy bien que somos fuertes. Pero ellos no piensan en esto.

—De acuerdo con este panorama ¿piensan ustedes que realmente se llegará a una solución negociada?

—Todo problema tiene su solución. Todas las circunstancias, todas las situaciones, tienen su salida. Nosotros consideramos que nuestra posición es justa y correcta. Nuestra actitud ha sido apoyada por la opinión pública mundial y en forma abierta ya han expresado su apoyo a Vietnam muchos países y gobiernos.

Mientras tanto, los gobernantes de Pnom Penh siguen manteniendo una posición contraria a la del propio pueblo camboyano. Tarde o temprano tendrán que reconocer su error y aceptar nuestra propuesta para una solución pacífica del problema. Y si continúan rechazando nuestro planteamiento tendrán que cargar con toda la responsabilidad ante la historia por las consecuencias de sus acciones.

—Este conflicto es visto con gran preocupación entre las fuerzas progresistas porque se trata de dos países socialistas. En América Latina también hemos here-

El ejército de Pnom Penh



dados problemas fronterizos de la época colonial y aspiramos a que los mismos sean superados definitivamente, cuando en todos los países haya gobiernos que representando los legítimos intereses de los pueblos, ya no antepongan la ambición ni los afanes expansionistas. Sin embargo estas esperanzas podrían verse empañadas por la actual disputa entre naciones hermanas del sudeste asiático. Sr. Embajador ¿en qué medida la actitud del gobierno de Pnom Penh cuestiona su opción socialista?

—Como usted dice no se trata sólo del problema fronterizo entre Vietnam y Camboya, sino de todos los problemas fronterizos en los cinco continentes. Nuestra posición es coherente, creemos que en todos los casos se trata de llamar a las dos partes a la mesa de negociaciones para una solución pacífica.

En el caso concreto de nuestro problema fronterizo está claro que va en contra de los intereses del pueblo de Camboya y que sólo beneficia al imperialismo, al colonialismo y a la reacción internacional, que siempre abrigaron la esperanza de dominar el sudeste asiático. Los imperialistas saben perfectamente que la unidad camboyano-vietnamita constituyó un factor importante en la victoria contra el imperialismo norteamericano y que es un factor decisivo para la construcción pacífica del socialismo en cada país.

En cuanto a cómo incide esta actitud del gobierno en la construcción del socialismo en Camboya no es una pregunta fácil de contestar, pero es seguro que está perjudicando ese proceso.

Llamado a los países amigos

—A pesar de que Vietnam hasta ahora no ha reconocido que haya intereses extranjeros en el conflicto, el hecho de que una misión oficial de la República Popular China, encabezada por la viuda de Chu-en Lai, haya intentado mediar para buscar una solución indicaría que en alguna medida sí podrían detec-

tarse esos intereses extranjeros... Y hasta se llegaría a pensar que en un contexto más amplio el conflicto actual entre Vietnam y Camboya estaría vinculado al cisma sino-soviético en el campo socialista.

—Durante nuestra pasada lucha de resistencia de los tres países indochinos contra el imperialismo norteamericano todos recibimos el muy grande y valioso apoyo de la Unión Soviética y de China, así como el de los demás países socialistas hermanos y el de otros pueblos progresistas del mundo, incluyendo el del pueblo norteamericano.

—¿Sin embargo ahora...?

—Los países socialistas han apoyado nuestra propuesta, de llevar a las dos partes a sentarse a la mesa de negociaciones.

Nuestro Primer Ministro Pham Van Dong llamó a todos los países amigos y hermanos tanto de Vietnam como de Camboya para contribuir con su aporte a lograr el cese del conflicto por vía de la negociación.

—Hay sin embargo algo que no está explicado. En una coyuntura internacional propicia al avance de las fuerzas progresistas en el mundo, estallan dos conflictos que, salvando diferencias notorias, guardan sin embargo importantes similitudes, me refiero a los conflictos entre Etiopía y Somalia y entre Vietnam y Camboya. En ambos casos se trata de países vecinos que han optado por el socialismo y cuya influencia en el área respectiva es notoria ¿Podría desprenderse de estos ejemplos que una nueva táctica del imperialismo es, una vez derrotado en el campo militar e ideológico, exhacerbar los nacionalismos para hacer retroceder los procesos de construcción socialista?

—Como usted sabe las maniobras y las ambiciones del imperialismo son siempre peligrosas. Los países fronterizos que han heredado problemas limítrofes de las épocas coloniales deben mantener una actitud objetiva y examinar con conciencia los obstáculos que han sido dejados por la historia. Sobre la base del respeto a la independencia, la soberanía y la integridad territorial

de cada país a todos los problemas se les podrá encontrar solución.

El imperialismo buscará siempre dividir a los países vecinos para debilitarlos. Como usted sabe, en la pasada guerra de resistencia contra la agresión norteamericana el imperialismo movilizó a los países vecinos nuestros para que los apoyaran en la agresión. Gracias a nuestra política exterior correcta logramos establecer la buena vecindad con todos los países de la región sobre los principios de la defensa de la independencia, soberanía e integridad territorial así como la no-intervención. La visita del ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Vietnam, Nguyen Duy Trinh, a los países vecinos como Tailandia, Filipinas y Malasia fue una prueba contundente de nuestra política. A través de esta visita hemos logrado el apoyo de estas naciones a nuestra posición de resolver pacíficamente el problema fronterizo entre Vietnam y Camboya.

—Pero hay soluciones coyunturales y soluciones a largo plazo...

—Existe una sola solución: que las dos partes se sienten a la mesa de negociaciones.

Garantizar la paz duradera

—Me refiero a que podría solucionarse el diferendo actual y luego surgir algún otro tipo de problema. ¿Cuál sería desde el punto de vista del gobierno de la República Socialista de Vietnam una solución histórica correcta al diferendo? Ya que la península indochina tiene una historia común, y que luego de largos años de lucha han hecho una opción ideológica semejante, parecería lógico esperar que se pudiera llegar a algún tipo de unidad entre estos países, más allá de la unidad ideológica.

—Nuestro objetivo consiste en que las dos partes se sienten a la mesa de negociaciones para establecer una frontera definitiva que garantice la paz duradera entre ambas naciones.

Sin embargo Camboya nos

"Sabemos que somos fuertes. Por eso no queremos atacar"



acusa de haberla obligado a integrar una federación en Indochina y eso es falso. Es una tergiversación descarada por parte del gobierno de Pnom Penh que nos calumnia para engañar a la opinión pública mundial.

El 5 de febrero, nuestro gobierno emitió una declaración en la que se proponen al gobierno de Kampuchea Democrática tres puntos:

1) Poner fin inmediatamente a todas las actividades militares hostiles en la región fronteriza. Las fuerzas armadas de cada país serán acantonadas en sus respectivos territorios, a cinco kilómetros de la frontera.

2) Las dos partes se reunirán inmediatamente en Hanoi o en Pnom Penh o en algún lugar de la frontera común para negociar y firmar un tratado, en el cual se comprometerán mutuamente a respetar la independencia, la soberanía y la integridad territorial y abstenerse de la agresión, del uso de la fuerza en sus relaciones, de la injerencia en los asuntos internos de cada país y de las actividades subversivas entre sí, tratándose en la igualdad y viviendo en paz, amistad y buena vecindad.

Las dos partes firmarán un tratado sobre el problema fronterizo, basándose en el respeto

de la soberanía territorial dentro de las actuales fronteras.

3) Las dos partes se pondrán de acuerdo sobre una forma apropiada de garantía y de supervisión internacional. A fin de crear las condiciones favorables para las negociaciones entre ambos países, es necesario poner fin inmediatamente a cualquier propaganda que suscite el odio entre las dos naciones, cesar todos los actos de división entre los pueblos de Vietnam y Kampuchea, que perjudiquen la amistad y la solidaridad existente entre los dos países.

Creemos que esta propuesta es lógica y razonable para los intereses inmediatos y de largo plazo de los pueblos de Kampuchea u Vietnam.

—Del contexto de la entrevista y conociendo la historia de los pueblos de la región se desprende que en esta agresión no están respetados los sentimientos del pueblo camboyano. Todo hecho negativo tiene su parte positiva. ¿Podría deducirse que el conflicto actual tal vez ayude al pueblo camboyano a reaccionar contra un gobierno que no lo representa?

—Para responder quiero remontarme un poco a la historia de la guerra de resistencia así como a la lucha contra la ocupa-

ción francesa y contra la agresión norteamericana. En ambos casos los dos pueblos, vietnamita y camboyano, estuvieron unidos.

Hombro con hombro, unidos siempre para lograr por fin la victoria común. En la victoria lograda el 17 de abril de 1975 por el pueblo de Camboya está también la contribución con su propia sangre del pueblo vietnamita. Yo creo que seguramente una buena parte de la población camboyana no está de acuerdo con la política aventurera de los gobernantes actuales. Y también eso es lo que se lee en los comentarios de la prensa occidental, que reiteradamente han manifestado que el gobierno de Pnom Penh no cuenta con el apoyo de la población.

"La justicia y la verdad siempre vencen", dice un dicho popular. Yo quisiera señalar nuevamente que esa justicia y esa verdad pertenecen al pueblo vietnamita, que por su posición correcta goza de la simpatía y el apoyo de todos los pueblos y gobiernos progresistas del mundo. La amistad y la hermandad entre los pueblos de Camboya y Vietnam es milenaria. A pesar de las actuales circunstancias ninguna fuerza reaccionaria podrá romper el proceso de unidad. ●

Brasil

La muerte de Prudente

"Su presencia al frente de la Asociación Brasileira de Imprensa (ABI), fue una predicación perseverante, valiente y serena en defensa de la libertad de prensa, de los derechos humanos y de las libertades públicas en general". Fue así que la ABI anunció al país, la muerte de su presidente, Prudente de Moraes Neto, "una de sus mayores figuras de todos los tiempos".

Prudente nunca fue afiliado a ninguna corriente de izquierda, pero sin embargo, por su coherente lucha democrática mereció siempre el respeto y la admiración de todas las tendencias progresistas brasileñas. De él, Lucio Costa, autor del proyecto urbanístico de Brasilia declaró: "Prudente era un brasileño de

primera grandeza que el Brasil no conoció suficientemente bien".

En la dura lucha del periodismo brasileño contra la represión cultural y política ha sido de particular



Prudente de Moraes Neto

importancia la posición de la ABI y dentro de ella tuvo gran significado la actuación de su presidente ahora desaparecido.

El nuevo dirigente de la Asociación Brasileira de Imprensa, es Danton Jobim, senador del opositor Movimiento Democrático Brasileño y que asume la pesada responsabilidad de continuar el trabajo de Prudente en favor de las libertades democráticas y de los derechos humanos.

La lucha contra la censura

Aunque se registraron algunos progresos en la lucha de los brasileños en favor de la libertad de opinión, todavía siguen los tratos discriminatorios contra órganos de prensa conocidos por su línea independiente. Así, el diario carioca, "Tribuna da Im-

prensa" dirigido por el combativo periodista Hélio Fernândes y los semanarios "O São Paulo", órgano de la arquidiócesis paulista y "Movimento", de conocida línea progresista, continúan sometidos a una implacable censura previa. En los últimos días, el Cardenal de San Pablo, Don Evaristo Arns, destacada figura de la Iglesia post-conciliar, inició una acción ante el Supremo Tribunal Federal de Brasil, reclamando amparo legal contra los desmanes de la censura a aquel órgano católico. El abogado de la Iglesia paulista es el senador Franco Montoro, del MDB y en la información del Poder Ejecutivo a la Justicia, el Presidente Ernesto Geisel intentó defender la conducta policíaca contra el órgano de la arquidiócesis paulista.

La acción está pendiente de la decisión de la Corte Federal y es evidente que éste y otros temas de la misma naturaleza deben concitar la atención del nuevo presidente de la ABI.

aparato comercial que domina los medios de comunicación.

En la categoría de "documentales" del mismo premio 1977 "super-8" fue premiado el film "Campamento 2 de Octubre", una valiente denuncia sobre la situación de los marginados en América Latina.



Fotonovela

El medio-metraje "Fotonovela", dirigido por Douglas Sánchez, ganó el premio de la Asociación Nacional de Autores y el Banco Cinematográfico de México a la mejor película de ficción en "super-8" en el año 1977.

José Iván Santiago, el principal protagonista de "Fotonovela" fue asimismo premiado por la mejor actuación.

El guión de "Fotonovela" —escrito por Daniel Da Silveira— satiriza a los medios de comunicación masiva, sin perder por un enfoque humorístico la profundidad política: Un galán de fotonovelas (José Iván Santiago) se decide a escribir y actuar en una obra de su creación, a la que pretende dar contenido revolucionario, dramatizando la experiencia de un obrero en la formación de su sindicato. Pronto encuentra que su idea es tergiversada por guionistas y productores que convierten su mensaje político en una historia de amor convencional con la hija del dueño de la fábrica.

Los autores de "Fotonovela" buscaron aludir así a la situación de muchos cineastas "comprometidos" que, por carecer de vínculos orgánicos con el movimiento popular al que aspiran defender, son finalmente absorbidos por el

prensa Y COMUNICACION

Por Nicaragua

La Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), realizó una vigorosa movilización para apoyar las luchas del pueblo de Nicaragua. Como es de dominio público, la última etapa de luchas populares en la patria de Augusto César Sandino contra la dictadura de la familia Somoza se inició a propósito del asesinato del periodista-propietario del diario "La Prensa" de Managua por esbirros del régimen.

En adhesión a esta resistencia, la FELAP organizó un paro continental de periodistas que se celebró el jueves 2 de febrero. Esta vigorosa medida de lucha fue acompañada por la presencia en Nicaragua de una delegación de la organización continental de periodistas. La misma fue presidida por Luis Jordá Galeana, primer vicepresidente de la FELAP y secretario general del Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa. Formaron parte de ella Aquiles Bazán (Colegio de Periodistas de Venezuela), Alvaro Alvarez (Sindicato de Prensa de Costa Rica) y Mercedes Durand (El Salvador).

La FELAP está respaldando la realización

de un congreso nacional de periodistas en Nicaragua que se efectuará en el curso del mes de marzo.

"Comunicación y dependencia"

Con este tema, La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de México organizó entre el 13 y el 24 de febrero del corriente, un ciclo de conferencias para analizar la situación de los medios periodísticos mexicanos y del resto del continente. En la parte mexicana intervinieron: Manuel Becerra Acosta (director del periódico "Uno Más Uno"); Fernando Cuéril; Pablo Marentes (director del Canal 11 de TV); el crítico cinematográfico Emilio García Riera y el dibujante Eduardo del Río (Rius).

En la parte relativa a América Latina se produjeron las intervenciones de Rafael Roncagliolo (Perú); Hernán Uribe (Chile); Héctor Schmukler (Argentina); Jorge Calvimontes (Bolivia); Leonardo Acosta (Cuba).

En una tercera instancia el curso analizó al "Imperialismo y los Medios de Comunicación". En la temática expusieron Antonio

Paquali (Universidad Central de Venezuela), Daniel Prieto (de la Universidad Autónoma Metropolitana de México); Ludovico Silva (de la Universidad Central de Venezuela), Fernando Reyes Matta (del Instituto Latinoamericano de Estudios sobre las Transnacionales) y Herbert Schiller (investigador de la comunicación de la Universidad de California, Estados Unidos).

Clausura

El número de periódicos clausurados en Indonesia se elevó a siete en febrero, cuando el régimen del general Suharto dispuso el cierre del diario *Pos Sore* "para garantizar la tranquilidad general e impedir la difusión de noticias que podrían desorientar al público".

Al mismo tiempo el almirante Sudomo, jefe del Comando de Seguridad anunció el arresto de 100 dirigentes estudiantiles por presuntos "actos subversivos".

La clausura de *Pos Sore* es formalmente "temporal", pero al igual que en los casos anteriores no se indicó cuando se levantaría la medida. En cuanto a la "tranquilidad general", ésta difícilmente reinará en Indonesia mientras Suharto continúe con su política antipopular y su intento de anexar por la fuerza la parte oriental de la isla de Timor.

Asesinato en Sinaloa

El asesinato del periodista Roberto Martínez Montenegro, corresponsal del diario *Excelsior* en el Estado de Sinaloa, provocó una viva indignación en el periodismo mexicano y el pesar de otros sectores sociales.

Martínez Montenegro fue —como es una opinión generalizada en su Estado— víctima de la "mafia" del narcotráfico, contra la cual venía publicando una serie de denuncias.

Informes ILET



"Los políticos que promueven la eliminación de aquellos factores culturales que facilitan la dominación, especialmente transnacional, requieren de la demostración empírica, deben contar con el respaldo de análisis serios, de documentaciones amplias, de estadísticas irrefutables, de casos específicos."

Para satisfacer esta necesidad, el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) ha comenzado a publicar los "Informes ILET", una serie donde vuelca el resultado de sus investigaciones. En el primer "Informe", dedicado a "La Noticia Internacional", se reúne una amplia gama de documentos, estudios y referencias sobre el problema de la información y su control por parte de las transnacionales de la comunicación.

Particularmente útil para estudiantes, investigadores y profesionales es la exhaustiva bibliografía que sobre el tema se incluye en este volumen.

Pasaporte

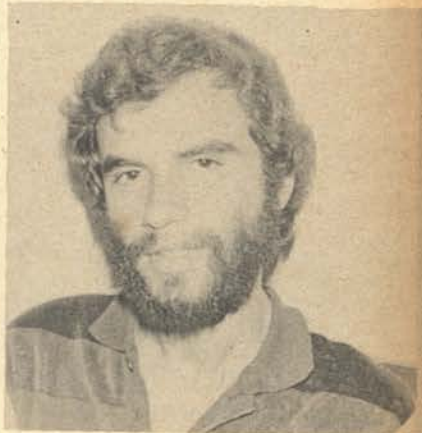
Simpatía y apoyo concitó en el ambiente periodístico latinoamericano la propuesta de Carlos Borche, miembro del Ejecutivo de la Organización Internacional de Periodistas, y activo militante de las causas del periodismo democrático latinoamericano, de crear un pasaporte internacional para periodistas. El documento se convertiría en una verdadera garantía para el ejercicio sin presiones de la profesión, una de las más expuestas a censuras y persecuciones políticas. Su expedición sería controlada por las Naciones Unidas.

El siguiente es el texto del telegrama que Borche envió a las OIP sugiriendo la instrumentación de su iniciativa:

"Vista acta Helsinki capítulo trabajo periodistas, sugiero urgente gestión en Belgrado establecer pasaporte internacional periodista expedido UNESCO con asesoramiento instituciones responsables dicha profesión. Diáspora periodistas Latinoamérica y Tercer Mundo exigenlo. Borche, miembro Ejecutivo Mundial OIP".

VERSUS: "Dar voz a los que no tienen voz"

Uno de los editores de esta revista brasileña nos habla de su ardua pero exitosa experiencia de periodismo independiente



Helio Golstejn

Cristina Canoura

Un acontecimiento digno de ser rescatado, es la pujanza, que día a día cobra mayor dimensión, de la prensa democrática en Brasil. Son periódicos, semanarios o revistas mensuales que, en una verdadera labor titánica logran vencer la barrera económica y enfrentan la censura con valentía y compromiso denunciando, esclareciendo, e informando veraz y objetivamente.

Versus asumió esa tarea hace aproximadamente dos años y en esta entrevista, su editor Helio Golstejn historia el corto camino andado, pero sin duda, de grandes conquistas.

— ¿Cómo surgió Versus?

— Versus nació para llenar un vacío cultural y compensar el aislamiento que pesa sobre la verdadera historia de América Latina. La que siempre se cuenta es la del colonizador. Nos propusimos entonces asumir la tarea

de resistencia cultural y de reconstrucción histórica. Nuestro compromiso es dar voz a los que no tienen voz. Y no solamente en Brasil, sino en todo el continente. Somos, en cierto modo, seguidores de publicaciones decanadas del periodismo democrático en América Latina y hoy clausuradas como fueron Crisis en Argentina y Marcha en Uruguay.

— Pero Africa también tiene su lugar en la revista...

— Sí, porque el problema de las minorías y de los pueblos oprimidos, es uno y hay que encararlo con soluciones globales. La resistencia cultural de la que le hablaba es para enfrentar al imperialismo que ha intentado persistentemente uniformizar la cultura. Es necesario rescatar lo propio y lo particular de cada pueblo. ¿Qué pasa con los negros, por ejemplo? Los negros no entran en la historia que el colo-

nizador cuenta. Se los ignora. Nosotros creamos entonces, la prensa negra, escrita por periodistas negros. Versus no toma como referencia lo que el Doctor dijo en París sobre el último libro teórico. Nosotros oímos y decimos lo que cuentan los pueblos.

— Nosotros sabemos por experiencia propia que mantener una revista de este tipo, sin sacrificar la coherencia ideológica, necesita de un gran esfuerzo económico. ¿Cómo financian ustedes la publicación?

— Trabajamos sobre la base de que un número debe financiar el siguiente. Pero, ustedes saben muy bien también que esto no siempre resulta. Recurrimos entonces a diversos artistas que están ligados a la ideología del periódico y creamos los Festivales de Versus. El primero coincidió con el primer aniversario de su

prensa Y COMUNICACION

edición y participaron Sergio Ricardo, Guarnieri y Tarancón, grupo que canta música latinoamericana. El segundo, quiso también coincidir con la fecha del aniversario, pero naturalmente y obviamente, tuvimos que adelantarlo. Y en este se sumaron intérpretes como Chico Buarque, María Medalha, Edu Lobo, el grupo MPB 4, el Cuarteto Emsi, Bibi Ferreira, Ruth Escobar, Renato Borgue, Milton Nascimento y Dercio Marques un cantante e investigador de la música latinoamericana que tuvimos el privilegio de darlo a conocer al pueblo brasileño, lo mismo que Noel Guarnieri quien vive en las

pampas del sur, en la zona de Misiones y cuya música es una amalgama de sonos brasileños e hispanoamericanos.

Complementamos este esfuerzo con el trabajo que se hace a través de nuestra editora de libros. Hemos editado ya títulos como "Arte de la resistencia" de Paulo Condes, "El diario de la Liberación", libro que trata sobre Guinea Bissau y que fue escrito por Lisinho y María da Paz, dos periodistas que vivieron allí durante un año. Acaba de salir en diciembre, "Los mejores reportajes de América Latina", de Eduardo Galeano y está en preparación "La guerra campesina

del Contestado", de Jean Claude Bernadé. Por supuesto que no entendemos esto solamente como apoyo económico sino que está enmarcado en todo nuestro proyecto de divulgación de las realidades de los distintos pueblos.

— *Y ¿cuál es el público que lee Versus?*

— La mayoría de nuestros lectores son estudiantes y profesionales liberales. Somos conscientes de que todavía no llegamos a los obreros, a la gran masa del pueblo. Varios son los motivos que lo impiden, el precio uno de ellos. Pero paulatinamente lo vamos haciendo llegar a estos sectores, a través de ediciones especiales que se distribuyen en centros fabriles y lugares de trabajo. Crecemos día a día al punto que comenzamos con un tiraje de 5.000 ejemplares y hoy salimos con 30.000.

— *¿Cómo es posible que en un país como Brasil, con una fuerte censura de prensa, estén naciendo y consolidándose publicaciones como Versus?*

— En el caso nuestro, el camino recorrido desde un principio nos hizo ganar el espacio político que hoy usamos. Comenzamos un poco —diría— telúricamente. Hablamos del indígena en su verdadera dimensión y no folklóricamente como se suele hacer. Y allí comenzamos a tener la adhesión de la Iglesia progresista. Empezaron a llegar cartas de indios semianalfabetos que nos alentaban en la lucha, que es la de ellos. Hablamos de líderes latinoamericanos como Zapata y Martí. Y ahora, en esta etapa discutimos las perspectivas de lucha del pueblo brasileño, la universidad, los obreros, los partidos políticos. Nuestra perspectiva se profundizó justamente por el espacio político adquirido, pero nuestro objetivo sigue siendo el mismo. Luchamos por una memoria nacional, para poder ser merecedores de nuestra cultura. Seguimos en el esfuerzo de rescatar la dignidad de ser latinoamericanos. ●

VERSUS 18

Um jornal de aventuras, ideias, reportagens e cultura afro-américa-latina Fevereiro 1978 Gr\$ 20

OS PLANOS DE BRIZOLA A LUTA PULO PS

Almino Affonso e Edmundo Moniz

Ricardo Bendeiro vive Carlitos

EISENSTEIN & CHAPLIN, JOÃO DAS NEVES, OCTÁVIO PAZ, ROA BASTOS, ARIEL DORFMAN.



CUBA

El problema de la alimentación

Según la FAO, Cuba sobrepasa en un 17 por ciento los niveles mínimos requeridos en proteínas y calorías.

El hambre y la desnutrición fueron eliminadas



O. Paredes López

Los problemas alimentarios y nutricionales de la América Latina no existirían si hiciéramos caso de los bellos promedios mostrados por los organismos internacionales. La región tiene 2.530 calorías por habitante de las cuales 17.5 por ciento es de origen animal, cantidad superior a la de África (2.160 calorías, 5.6 por ciento de origen animal). También se coloca por arriba del promedio del Tercer Mundo (2.480 calorías). En 1976 el producto interno bruto del subcontinente fue de 756 dólares norteamericanos; destacan Venezuela con 1.350, Argentina con 1.300 y México con 1.000. El de Yugoslavia es de aproximadamente 1.000 dólares, Camerún 250, la India 120 y un buen número de países africanos no llegan a 100

dólares.

Todo estaría a pedir de boca, si estos promedios no ocultaran enormes desigualdades; mientras que en Haití el consumo de calorías alcanza un total de 1.905, en Uruguay llega a 3.040; estas diferencias subsisten dentro de los mismos países. Gran parte de los niños latinoamericanos de menos de cinco años padece de insuficiencia nutricional a diversos niveles: insuficiencia ligera para 40 por ciento por lo menos en un país de cada dos, insuficiencia media para 10 a 20 por ciento de los niños de unos quince países, insuficiencia grave para 2 a 7 por ciento de los niños de seis países. En la mayoría de nuestros países la mortandad infantil entre los niños de uno a cuatro años es de 10 a 23 veces superior a la de los países desarrollados; mortandad debida principalmente a insuficiencias nutricionales de la madre y el niño y a la carencia de servicios médicos apropiados.

El Instituto Brasileño de

Economía ha hecho uno de los estudios más completos en América Latina sobre la situación alimentaria en ese país y señala que entre 1968 y 1974 el índice de crecimiento de la economía brasileña fue de 10 por ciento; sin embargo, se acentuaron los problemas de la desigualdad en la distribución de ingresos. Los grandes avances en la producción de alimentos básicos no se han debido a un cambio en la productividad sino a la incorporación de nuevas tierras. Quizás sea de utilidad señalar que el Brasil produjo en 1976, 15.5 por ciento (11 millones de toneladas) de la producción mundial de maíz. Desafortunadamente, un amplio sector de la población (incluyendo a los trabajadores con el salario mínimo oficial) no alcanza los niveles mínimos de calorías, proteínas y otros nutrientes. Existen fuertes contradicciones en esa gran nación sudamericana que está a punto de entrar a la era nuclear y que, sin embargo, no ha podido resol-

El autor es docente del Departamento de Graduados e Investigación en Alimentos del Instituto Politécnico Nacional de México

ver uno de los requerimientos básicos de la humanidad: la alimentación. Situaciones similares se encuentran también en el resto de la región.

Por otra parte, se ha hablado insistentemente sobre el uso político que puede darse a los alimentos, el llamado "food power". La Agencia Central de Inteligencia ha señalado que el papel preponderante que tienen los Estados Unidos en la producción de granos le confiere un poder extraordinario para ejercer un dominio económico y político más grande que el que tuvo en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. En 1976 el monto de las exportaciones norteamericanas de soya, maíz y trigo representó 62 por ciento de las correspondientes al sector agrícola, y éste a su vez representó el 21 por ciento del comercio exterior total.

El Racionamiento

"Era tanta la euforia y desorganización después del triunfo de la Revolución que sucedían acciones como la siguiente:

— Compañeros, corten todos esos arbustos para sembrar otra cosa.

Y días más tarde:

— Compañeros, plantemos ahora naranjos.

— Pero Compañero Mayor, eso era precisamente lo que estaba plantado"

(comentarios de un Profesor de Agronomía y miembro del Partido Comunista Cubano).

En 1959, al triunfo de la Revolución, Cuba era uno de los países más atrasados de América Latina, con un ejército creciente de desempleados y un analfabetismo cercano a 35 por ciento. Antes de la Revolución, en la población rural sólo 11 por ciento tomaba leche, 4 por ciento comía carne y 2 por ciento comía huevos.

Por lo anterior es particularmente interesante observar los esfuerzos cubanos en la búsqueda de soluciones al problema de la alimentación, cuando en el resto de la América Latina la producción alimenticia por persona ha disminuído y las impor-



Cultivo de cítricos

taciones agrícolas han aumentado con mayor rapidez que las exportaciones.

El camino seguido por Cuba comprende dos componentes fundamentales: incremento en las disponibilidades de alimentos por medio del crecimiento de los sectores agropecuario y pesquero y un seguro acceso a los alimentos por medio de mecanismos de distribución que abarcan toda la isla. Pude observar también que a pesar de los adelantos logrados en la pesca los productos de este origen están racionados para poder efectuar exportaciones, ya que Cuba requiere importar otro tipo de alimentos y bienes de capital necesarios para su desarrollo.

El Subdirector de la Dirección de Tecnología del MINAL (el Director en esa oportunidad estaba haciendo un "trabajo internacionalista" en Angola) nos informa lo relativo al racionamiento.

Los alimentos se distribuyen en la siguiente forma: toda persona tiene derecho, entre otras cosas, a 3/4 de libra de carne a la semana, 6 huevos por semana, 1/2 libra de pan al día, 6 libras de azúcar al mes, 1/2 libra de café al mes, 2 litros de leche evaporada al mes, 6 libras de arroz al mes, 15 litros de leche pasteurizada al mes para una familia de 5 personas (requisito in-

dispensable). Si una familia tiene niños, recibe la cantidad de leche que el médico determine. El Subdirector nos aclara que cuando un niño nace aumentan las disponibilidades de alimentos de la familia. Los becarios del gobierno reciben gratuitamente ropa, zapatos, comida, hospedaje y libros y 50 pesos cubanos mensuales. Los trabajadores reciben diariamente dos meriendas gratuitas en sus lugares de trabajo. Otros alimentos como carne de aves, frutas y hortalizas no están racionados y su distribución depende de la disponibilidad específica que se tenga. También está limitada la distribución de ropa y zapatos.

Según la FAO, Cuba alcanza un promedio de 67 gramos de proteínas y 2.700 calorías por persona por día; esta última cifra sobrepasa en 17 por ciento los estándares mínimos requeridos. Las visitas y observaciones me permitieron comprobar que el racionamiento se aplica sin distinciones; actualmente los funcionarios de organismos internacionales reconocen que el hambre y la desnutrición han sido eliminados.

"De qué sirve la libertad política para los que no tienen pan, vivienda y empleo. Sólo tiene valor para los teorizantes y los políticos ambiciosos" (Cartel en la planta de embutidos La Habana).

Investigación y tecnología

El ahorro de mano de obra que se ha producido en Cuba, como consecuencia de la mecanización de la agricultura, principalmente en la caña de azúcar, no ha dado origen a un desempleo tecnológico como se observa en las áreas rurales de muchos países del Tercer Mundo. Quizá en 10 o 15 años una proporción substancial de la población rural no será necesaria en las actividades agrícolas que actualmente desempeñan. Esto no parece preocupar mayormente a los funcionarios responsables en estas comunidades ya que se están creando las condiciones para un desplazamiento del campo a diferentes actividades industriales.

La agroindustria ocupará (actualmente empieza ya a ocuparlo) un papel destacado en la absorción de la mano de obra de transferencia. Estos programas contemplan cambios en la ocupación de las personas, pero no cambios de localidad y mucho menos fugas hacia los centros urbanos. Las ciudades son, por su propia naturaleza, núcleos con un déficit constante de alimentos; de ahí la razón, entre otras, para detener su crecimiento. Las personas en el sector rural ejercen el doble efecto de: contribuir a la producción de sus propios alimentos y disminuir la presión alimentaria que se genera en las ciudades.

Es ampliamente conocido el limitado aporte científico que América Latina ha dado al mundo. España estableció durante el período colonial no menos de 30 universidades e institutos. Desafortunadamente, la producción de conocimientos científicos fue escasa. Se empezó a crear en la región el llamado "complejo periférico" es decir, esperar a que un conocimiento novedoso fuera generado y publicado en los países del centro para que los científicos latinoamericanos lo aceptaran sin restricciones. Este complejo se manifiesta en las expresiones del hombre de ciencia colombiano José de Caldas, quien en 1790 hablaba sobre la tristeza de ser un investigador americano y de efectuar descu-

brimientos hasta ese momento ignorados y sólo poder verificar que no estaban publicados en algún libro. Este fatalismo también se manifiesta en México, cuando en 1801 el profesor de mineralogía Andrés Manuel del Río descubre un nuevo elemento químico y lo llama eritronio; posteriormente a las comunicaciones que sostuvo con investigadores europeos, acepta que estaba equivocado. Después, en 1830 el químico sueco Sefstrom descubre el mismo elemento y lo llama vanadio, que es el nombre que lleva hasta nuestros días.

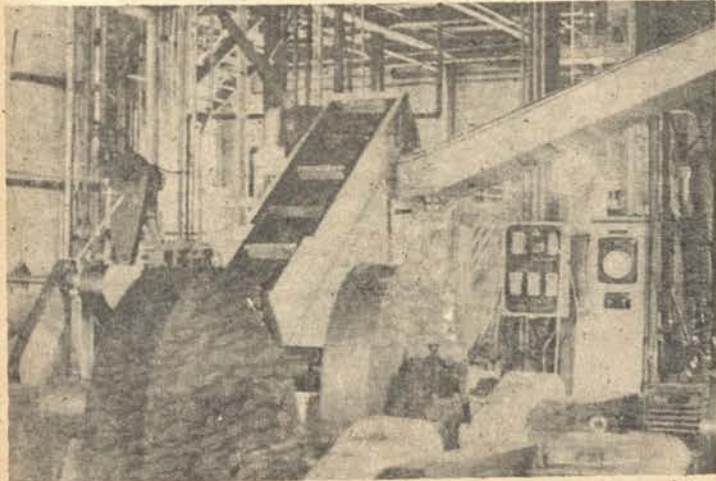
Cuba está creando un tipo de científico diferente, sin el fatalismo geográfico a que hacíamos referencia y con una gran voluntad para ayudar a resolver los problemas de su país, que como el resto de la América Latina carece de tradición en esta parte del quehacer humano. Después de la Revolución se creó el Instituto de Investigaciones para la Industria Alimenticia, que cuenta con un total de 500 trabajadores, incluyendo investigadores y técnicos medios. Con ayuda de la FAO, Suecia y los países del área socialista, este Instituto se transformará en 1980 en el más grande de América Latina. Nos explican que los técnicos colaboran activamente en la puesta en marcha de las agroindustrias que se instalan en toda la isla. La directora (viuda de "El Rubio", el guerrillero cubano muerto con el

Che en Bolivia) nos manifiesta el carácter prioritario que tiene este Instituto de investigaciones, y la asesoría que se prestó para que continuaran operando las industrias alimentarias extranjeras que fueron nacionalizadas, como la Swift, Nestlé, etc. La academia de Ciencias también efectúa investigaciones en este campo.

Los profesores de la Universidad de La Habana muestran su orgullo cuando señalan que todos los estudiantes de nivel medio ascienden a 880 mil y los universitarios a 130 mil, incluyendo 5 mil que se preparan en el extranjero. Fue sorprendente para mí observar el entusiasmo con el que algunos profesores van a cosechar café los sábados, y otros, se trasladan a los cultivos de cítricos.

Uno de los expertos del MINAL nos indica algunos de los problemas que Cuba tiene que resolver: la alta dependencia del azúcar para la captación de divisas, el transporte urbano, e incluso los falsos revolucionarios que no aceptan críticas a los errores cometidos. Uno de los miembros de la delegación me pregunta mi opinión sobre el hecho de que los técnicos cubanos empiezan a adquirir automóviles particulares y esta misma posibilidad todavía no llega a los obreros. No tuve (ni tengo) elementos suficientes para explicar esta situación; sin embargo, la diferenciación de salarios no es acentuada. El nivel más bajo en una fábrica es aproximadamente 40 por ciento del más alto.

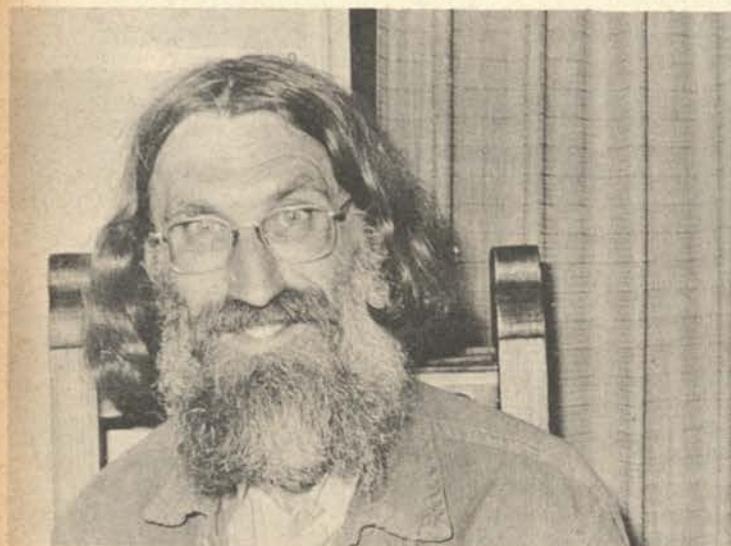
Los sistemas de racionamiento no deben provocar confusiones de ningún tipo; por el contrario, debe aceptarse que han conducido a resolver uno de los problemas fundamentales de la población: la alimentación. El racionamiento ha permitido que también los sectores todavía débiles de la sociedad, tengan acceso garantizado a los alimentos. No sería un hecho milagroso para los países ricos resolver sus problemas de alimentación, que todavía los tienen; pero Cuba es un país subdesarrollado y la magnitud del triunfo alcanzado, en un mundo con hambre, no debe perderse en polémicas o adulaciones. ●



Tecnología avanzada en un central azucarero piloto

HOLANDA

Alfabetizando a los indígenas europeos



El Centro del Tercer Mundo de la Universidad de Nimega "alfabetiza políticamente" a la clase media holandesa, mostrando que tanto sus problemas como los que enfrentan los pueblos pobres, son causados por el mismo sistema socio-económico

Roberto Remo

Es más difícil alfabetizar a los "indígenas" holandeses que a los indígenas del Tercer Mundo. En América Latina, los indígenas saben que los extranjeros vienen a robarles y están ávidos de los conocimientos que puedan ayudarlos a cambiar su situación. En cambio en Holanda nuestra clase media es totalmente analfabeta política y económicamente, pero se cree muy culta y no recibe bien al alfabetizador".

Así explica Gerrit Huizzer, antropólogo neerlandés que durante muchos años convivió con indígenas y campesinos latinoamericanos, las dificultades de su trabajo de "alfabetización política" al frente del Centro del Tercer Mundo de la Universidad estatal católica de Nimega, Holanda. Pero aunque la tarea es ardua Huizzer la acomete con empeño, buscando relacionar las luchas

del Tercer Mundo con los problemas que enfrentan los países altamente desarrollados como el suyo, extrayendo de las primeras los elementos que permitan crear conciencia en los segundos sobre la necesidad de transformaciones radicales.

"La idea del Centro del Tercer Mundo surgió de los propios estudiantes en 1968 —explica Huizzer— cuando tras un ciclo de conferencias sobre América Latina resolvieron que ya era hora de escuchar la voz de los propios pueblos y no la interpretación de académicos que ven al Tercer Mundo desde una óptica europea".

Los universitarios de Nimega, un centro de estudios financiados por el Estado y vinculado a los sectores más progresistas de las iglesias holandesas, lograron que su proyecto fuera aprobado. Consiguieron imponer, también,

que como director del Centro se nombrara a Gerrit Huizzer, conocido no sólo por la solidez de sus investigaciones sino también por su coherente posición antimperialista.

Docencia, investigación y acción

Con un equipo docente de ocho profesores, el Centro impartió cursos semestrales a estudiantes de sociología, medicina, teología, física o cualquier otra de las escuelas de la Universidad de Nimega buscando integrar la docencia con la investigación y la acción.

"Los estudiantes acuden a nosotros sensibilizados por la pobreza, o las luchas de liberación que ven en los noticieros de la televisión, explica Huizzer. Pero no siempre saben que la causa de

los problemas que los conmueven es un sistema económico estructurado a nivel mundial. Y que es la misma causa que provoca los problemas de desempleo o contaminación ambiental que tanto nos preocupan en Holanda”.

Allí comienza la “alfabetización política”. La avidez por profundizar los conocimientos es canalizada hacia la investigación de temas concretos. “En periódicos, revistas, material de nuestro archivo —continúa el director del Centro— los estudiantes buscan información sobre los temas que les interesan, la guerra en Timor Este, la lucha palestina, las transnacionales en América Latina. Y preparan folletos, audiovisuales, material divulgativo que les permita pasar a la acción”.

Esta acción pueden ser charlas en escuelas, recolección de fondos para los movimientos de liberación, manifestaciones contra las dictaduras, lo que consideren apropiado. Y se organiza en conjunto con grupos eclesíasticos, organizaciones estudianti-

les, sindicatos obreros o comités vecinales.

“Naturalmente la gente en las calles les hace preguntas antes de darles dinero para una causa, comenta Huizzer. Se dan cuenta entonces que su información no es suficiente, que faltan argumentos, que es parcial o demasiado radical. Y eso los obliga a profundizar sus conocimientos”.

“El imperialismo más grande del mundo”

El Centro del Tercer Mundo de Nimega emprende, además, proyectos más ambiciosos y a largo plazo. “Actualmente estamos trabajando en una historia del imperialismo holandés del siglo XVI al siglo XX. Nadie parece recordar en Holanda que nosotros fuimos los mayores comerciantes de esclavos del mundo. Las casas bonitas de los canales de Amsterdam, de las que nos enorgullecemos, fueron construidas con el sufrimiento de mi-

llones de esclavos africanos vendidos por los holandeses en los mercados de Recife y Curazao en el siglo XVII. La gente del Tercer Mundo sí sabe esto. Y también se recuerdan en muchas partes de América Latina los crímenes de los corsarios holandeses. Pero en nuestras escuelas no se habla de eso. De modo que estamos preparando una gran obra, de la que saldrá material para nuestras escuelas. Hay que reescribir la historia”.

— Pero el gobierno holandés es respetado en el Tercer Mundo por sus posiciones progresistas en el seno de la Comunidad Económica Europea...

— Holanda se enorgullece de ser uno de los países que destina mayor porcentaje de su PBI a la ayuda externa (0.8 por ciento). Pero lo que nuestros conciudadanos no saben es que Holanda es también el país que invierte más per cápita en el mundo, a través de sus grandes corporaciones transnacionales, la Royal Dutch Shell, la Unilever, la Philips y otras. Más que los Estados Unidos. Somos los imperialistas más grandes del mundo.

— ¿No le crea problemas realizar estas denuncias?

— No. Nosotros tenemos una democracia liberal muy estable y arraigada. Y el Centro del Tercer Mundo realiza su trabajo con el máximo rigor académico, de modo que nuestras afirmaciones tienen una base científica, irrefutable.

— El público podría interpretar la actitud del centro como un ataque a sus intereses.

— El holandés medio ya ha sido sensibilizado por los medios de comunicación a ver con simpatía la causa de los pobres del mundo. Sólo que lo entiende como un problema de caridad. Nosotros los “alfabetizamos” haciéndoles ver que las raíces están en un sistema socio-económico que es el mismo en Holanda y en el Tercer Mundo.

Ahora mismo, por ejemplo, —continúa Huizzer— la UNILEVER está cerrando una de sus fábricas de carne en Holanda, dejando desocupados a cientos de obreros, porque supuestamente tienen pérdidas. Pero si los sin-



El Centro del Tercer Mundo en Nimega, según lo dibujó su director, Gerrit Huizzer

dicatos holandeses pudieran demostrar que la misma empresa está teniendo enormes ganancias en México, Chile, la India o El Salvador (donde se llama ZWAN, INDUSLEVER, INDUSTANLEVER o UNISOLA) entonces la ley holandesa podría obligar a reabrir la fábrica. Empieza una lucha y una concientización. Pero para ello es indispensable estudiar la acción de las transnacionales y poder apoyarse en datos y argumentos incuestionables. Es una tarea a largo plazo y muchos de nuestros estudiantes se impacientan y pasan a constituir grupitos maoístas o trotzkistas de escasa efectividad.

— *¿De dónde obtienen esa información?*

— De los periódicos europeos y del Tercer Mundo, de las propias empresas, la bibliografía de organismos internacionales, el trabajo de campo. En fin, las fuentes tradicionales de toda investigación académica. Pero actualmente el Centro está estudiando, además, la posibilidad de realizar un gran concurso internacional de trabajos sobre las transnacionales. Ya se ha escrito mucha teoría sobre el funcionamiento de estas empresas. Queremos ahora dar una oportunidad a estudiantes, investigadores y militantes del Tercer Mundo para que describan casos concretos, que son los que pueden sensibilizar a amplios sectores, concientizar sobre el problema y volverse



Jóvenes desocupados en Alemania Federal
"Empieza una lucha y una concientización"

una base para futuras acciones. Además de los trabajos que sean premiados y publicados, creemos que todos ellos serán una fuente valiosa de información, de la que hasta ahora se carece. Ya hay en Europa una importante corriente de opinión que pide un mayor control sobre las actividades de las transnacionales y ese concurso contribuirá a fortalecerla.

— *De modo que, aunque sea indirectamente, la lucha de los pueblos del Tercer Mundo se integra con la de las fuerzas progresistas de los países industrializados.*

— Tomemos otro ejemplo. Nuestro Centro tiene un grupo

femenino dedicado al estudio del papel de la mujer en el Tercer Mundo. Entre otras cosas se han organizado jornadas de solidaridad con las mujeres namibianas y el SWAPO. Y nuestras compañeras comprenden que tanto en el Tercer Mundo como en Holanda al capitalismo le interesa someter a la mujer y el socialismo es la mejor manera de enfocar el problema.

Los sindicatos europeos, enfrentados al fantasma del desempleo saben ahora que su empresa actúa también en otros países y ya no se trata de luchar por unos centavos más sino de tener control sobre las decisiones que se toman arriba, que tienen repercusión internacional.

Y hasta en el plano religioso. La teología de la liberación, esa nueva interpretación del cristianismo que surge en América Latina al fracasar el desarrollismo, está impresionando a mucha gente en Europa. Y así tenemos a numerosos sacerdotes y laicos que están reinterpretando el cristianismo en nuestro país, desarrollando un nuevo estilo de vivir, sin tanto lujo superfluo. Y hay varios sacerdotes que han optado por la causa de los pobres y ejercen su apostolado en el Tercer Mundo. Muchos grupos de base eclesíasticos en Holanda ya piensan que cristianismo y socialismo no son contradictorios. Que a lo mejor se complementan. Y a lo mejor se trata de la misma cosa.



Alfabetización en el Tercer Mundo
"Ellos saben que son explotados y están ávidos de conocimientos que les permitan cambiar su situación"

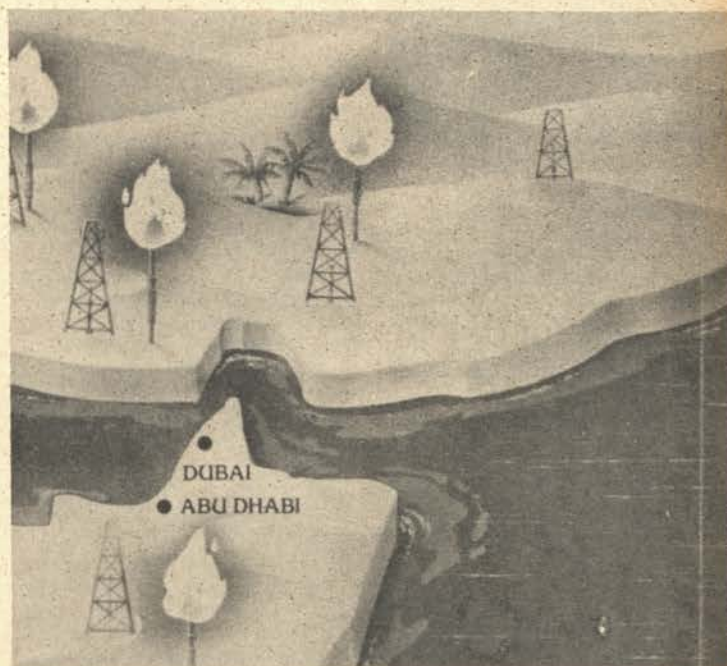
MUNDO ARABE

ITIHAD AL-IMARAT AL-ARABIA

Los Emiratos Arabes Unidos

Son siete en conjunto y la base de su economía es el petróleo.

El reciente incidente entre Abu Dhabi y Dubai reactualizó viejas disputas y planteó el problema de la viabilidad de los Emiratos



Claudio Colombani

Los dos Estados más ricos de los Emiratos Arabes Unidos (EAU), Abu Dhabi y Dubai, declararon el 4 de febrero último en estado de plena alerta a sus fuerzas armadas debido a una disputa en torno a la designación de un nuevo comandante del ejército federal.

Nace una Federación

Los EAU fueron constituidos el 2 de diciembre de 1971 con la unión de siete pequeños emiratos hasta entonces llamados "Es-

tados de la Tregua" porque, en 1853, habían firmado un tratado que establecía entre ellos una tregua perpetua, bajo la vigilancia de Inglaterra.

El nacimiento de la Federación había sido recibido con algún escepticismo. Las diferencias de interés provenientes de las desigualdades de las riquezas naturales de los emiratos, las rivalidades tribales, las luchas de influencia entre los países del Golfo Árabe, la disputa entre los jeques por la hegemonía en la Federación constituían —y constituyen— los

principales factores que tornaban difícil el cometido. Seis años después de la creación de los EAU vemos que los obstáculos para su formación reaparecen.

La Federación se encuentra situada entre Arabia Saudita, al sur, e Irán, al norte. Dos países con pretensiones hegemónicas. Al este los EAU colindan con el sultanato de Omán y el Golfo de Omán; al oeste con el Golfo Árabe.

Las reivindicaciones y la pretensión de Irán de controlar el Estrecho de Hormuz que lo se-



Un banco en los emiratos

para de los EAU tornaron incierto hasta el último minuto el nacimiento de la Federación. Esta finalmente nació el día previsto y 48 horas después Irán ocupó militarmente tres islas estratégicas del Estrecho de Hormuz: Abu Mussa, perteneciente a Charjah, y las dos Tumbs, perteneciente a Ras al-Khaimah. Marcando así su voluntad de erigirse en policía del Golfo Árabe, el sha de Irán se apoderó también de una importante fuente de óxido de hierro.

Los emiratos participantes

La superficie total de los EAU es de cerca de 83 mil kilómetros cuadrados y su población, según el censo de 1975, es de 650 mil habitantes.

Los siete pequeños emiratos que conforman la Federación son:

Abu Dhabi. El mayor y el más rico de los emiratos. Su nombre significa "Tierra de los Venados", por la gran abundancia que había de esos animales. Hoy, los venados han sido sustituidos por el petróleo. Su producción, iniciada en 1962, alcanza actualmente la suma superior a 600

millones de barriles por año. El 80 por ciento de la producción petrolera de los EAU procede de este emirato.

En los nueve primeros meses de 1977, Abu Dhabi produjo 452 millones 827 mil barriles de petróleo de los cuales un 99,70 por ciento está destinado a la exportación.

El destino del petróleo exportado por el emirato es fundamentalmente Europa Occidental, donde llega más del 36 por ciento del crudo; le siguen Japón (más del 31 por ciento) y Estados Unidos (16 por ciento). A los países del Tercer Mundo solamente llega un 15 por ciento (a América Latina el 10 por ciento).

El jefe del emirato, jeque Zayed bin Sultan al-Nahyan, es el presidente de la Federación.

Dubai. Es el segundo Estado de los EAU, tanto en el orden geográfico como en el económico. Está situado inmediatamente al norte de Abu Dhabi. Durante los últimos 100 años Dubai fue esencialmente una ciudad de comerciantes, y hoy en día es un importante centro comercial. Posee el único puerto natural de la costa y un 60 por ciento de la mercancía que entra en ese puerto tiene como destino Arabia Saudita, Irán, Irak y Pakistán. Produce el 15 por ciento del petróleo de los EAU.

Su soberano, el jeque Rashid bin Saeed al-Maktoum, es el vicepresidente de la Federación.

Charjah. Es otro fuerte centro comercial; tiene también un gran puerto. Posee enclaves de tierras fértiles en el interior. Su gobernante, el jeque Sultan bin Mohammed al-Qasimi, quien realizó estudios de agricultura en la Universidad del Cairo, ha abierto pozos de agua, plantado palmeras de dátiles, importado maquinaria agrícola. Quiere que su emirato pueda un día ser autosuficiente en frutas y verduras y hasta incluso llegar a exportarlos.

En espera del desarrollo agrícola, se ha encontrado petróleo en sus aguas territoriales, cerca de la isla de Abu Mussa, que fue ocupada militarmente por Irán. El 5 por ciento de la producción petrolera de los EAU proviene de Charjah.

Ras al-Khaimah. Es el jardín de los emiratos gracias a las planicies fértiles y a un clima favorable. Su gobernante, el jeque Saqr bin Mohammed al-Qasimi, ha impulsado progresos importantes en el campo de la técnica agrícola. Posee palmeras de dátiles, árboles frutales y varias especies de verduras.

Fujairah. Es el más pobre de los emiratos. Sus habitantes están dedicados principalmente a la agricultura ya que la tierra es fértil y el clima moderado. Es el único Estado de la Federación que no se encuentra en el Golfo Árabe, sino en el Golfo de Omán. Su gobernante es el jeque Hammad bin Mohammed al-Sharqi.

Ajman. Es el menor de los emiratos. Goza de un clima moderado, posee tierras fértiles y abundante agua. Su soberano, el jeque Rashid bin Humanid al-Nuaimi, ha puesto énfasis en la impresión de timbres postales, que actualmente es una importante fuente de ingresos.

Umm al-Qaiwain. El jeque de este emirato, Ahmed bin Rashid al-Mulla, ha desarrollado fundamentalmente la pesca. La agricultura, a causa de las condiciones climáticas, es explotada en pequeña escala.

Las estructuras de gobierno

Las estructuras federales de los EAU comprenden un Conse-



Jeque Zayed bin Sultan, defensor del centralismo

jo Supremo (los siete emires), un Consejo de Ministros (nombrados por el presidente y el primer ministro con la aprobación del Consejo Supremo) y un Consejo Federal Nacional, cuyos miembros son indicados por cada emirato.

La competencia de la Federación abarca la defensa, las relaciones exteriores, la moneda, las finanzas públicas, las grandes obras públicas y la seguridad social.

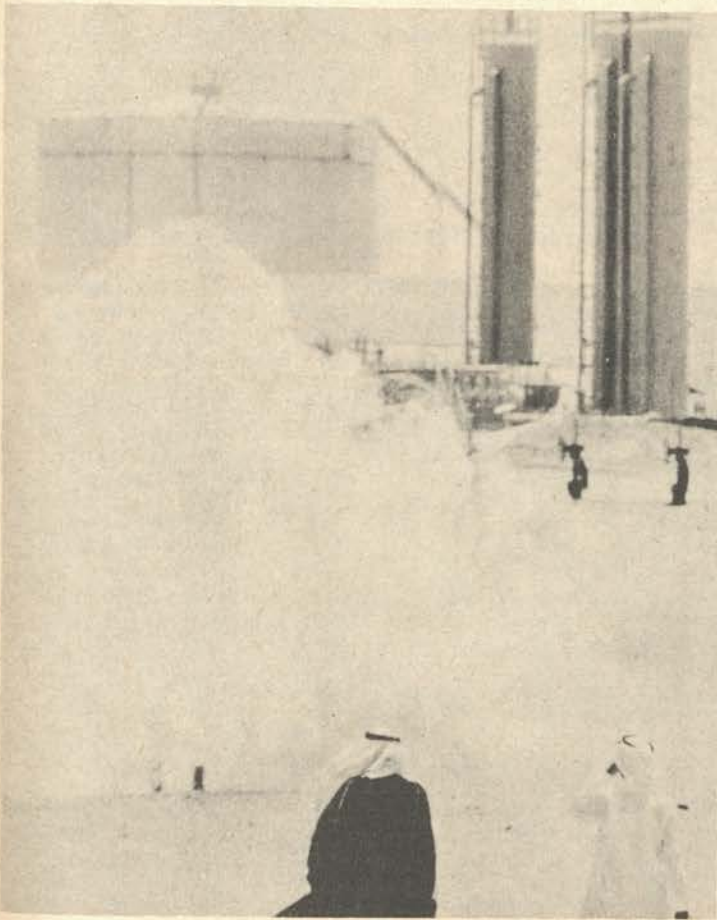
Abu Dhabi contribuye con la mayor parte del ingreso de la Federación. Un gran porcentaje del presupuesto de los EAU está destinado a la defensa común. Y fue justamente la designación del comandante en jefe del ejército federal que provocó la discordia entre Abu Dhabi y Dubai.

El presidente de los EAU y gobernante del emirato de Abu Dhabi, jeque Zayed, dispuso la unificación de los tres comandos regionales del ejército federal y designó a su propio hijo, jeque Sultan bin Zayed, como comandante en jefe.

El vicepresidente de la Federación y emir de Dubai, jeque al-Maktoum, se opuso a la medida aduciendo que ésta había sido adoptada sin consultar previamente al Consejo Supremo y, como resultado de la disputa, retiró las fuerzas de su emirato del ejército federal.

¿Cuál será el futuro de la Federación?

Además de los obstáculos



El petróleo sustituyó a los venados

mencionados que podrían poner en peligro la existencia de los EAU el problema de la inmigración, es un punto muy sensible.

Los resultados del censo de 1975, que han sido manejados casi confidencialmente, indican que los nacidos en los emiratos conforman solamente el 25 por ciento de la población.

La fuente tradicional de mano de obra de los EAU es el subcontinente indio e Irán. Los gobiernos de India y de Pakistán buscan mantener buenas relaciones con la Federación a causa de la remesa de divisas que sus nacionales realizan. Por ejemplo, en 1976 los pakistanos radicados en los EAU remitieron a su país un poco más de 70 millones de dólares.

Otro problema interno es el antagonismo existente entre los partidarios de una simple unión federal (lo que existe actualmente) y los de un sistema federal altamente centralizado. El líder de los primeros es el jeque de Dubai, y los segundos están agrupados alrededor del jeque de Abu Dhabi.

El jeque al-Maktoum quiere resguardar su autonomía económica basada en la tradicional vocación comercial de Dubai. Desea consagrar sus recursos a la realización de numerosos y grandes proyectos de desarrollo de su emirato.

El jeque Zayed quiere, a su vez, que Dubai participe en el financiamiento federal, y por lo tanto, busca una fuerte centralización del gobierno de los EAU.

Por otra parte, los emiratos dependen grandemente de sus poderosos vecinos: Arabia Saudita e Irán. El futuro de los pequeños países puede ser dirigido por Arabia Saudita, no sólo porque prácticamente forman la franja oriental de esa nación, sino porque ésta tiene pretensiones sobre el fértil oasis de Buirreimi, reivindicado también por Abu Dhabi y Charjah.

Están además las pretensiones subimperialistas del sha del Irán que representa otra amenaza para la existencia independiente de la Federación y que ya tiene una fuerte penetración en la región, sobre todo en el vecino sultanato de Omán.

TUNEZ

El fracaso del pacto social

Hedi Noura, primer ministro tunecino, y afianzado representante de la burguesía local en el gobierno, declaró una vez que Túnez y el bourguibismo se caracterizaban "por una política de moderación, de solución progresista de los problemas y de amplia apertura hacia el resto del mundo". La instrumentación de esa política ejemplar es posible gracias al "Pacto Social" que compromete por igual al gobierno, a la organización patronal y a los trabajadores a preservar la paz evitando cualquier conflicto entre las partes que adhieren a él.

Bello enunciado el del "pacto social", lleno de buenas intenciones, si no fuera porque la realidad económica impide que la convivencia armoniosa entre los diferentes sectores del país pueda ser practicable. El 1976 el déficit de la balanza comercial fue de unos 732 millones de dólares (ver el No. 17 de *Cuadernos del Tercer Mundo*). Las exportaciones cubrieron únicamente el 51.1 por ciento del total de las importaciones y, en relación con el año anterior, se registró un incremento de un 14.6 por ciento en el monto de las importaciones, mientras que las exportaciones sufrieron un decremento del 2 por ciento.

Según evaluaciones del propio gobierno tunecino, el desempleo es uno de los problemas más críticos y no lleva vías de solución: hay unas doscientas ochenta mil personas desempleadas y cada año 80 mil jóvenes van a engrosar esas filas. Además unos 160 mil trabajadores de la pequeña república del África

Dramáticos acontecimientos sacudieron el país en las últimas semanas. Las huelgas obreras y la insurgencia estudiantil destruyen el mito de la alianza interclasista

Gloria López Morales

mediterránea, con 5 y medio millones de habitantes, han emigrado a trabajar en Europa. La cifra es enorme si se considera que ha casi triplicado a la de los emigrantes en 1966.

Esas pocas cifras bastan para destruir el mito según el cual en Occidente "Túnez es visto como un bello ejemplo de desarrollo equilibrado y armónico que desalienta al hombre y le ofrece todas las oportunidades para ser guía de su propio destino", como afirma un editorial de la revista *Dialogue*, fundada por Bourguiba.

Pero, para quien no gusta de leer indicadores económicos, ahí están ahora los sangrientos acontecimientos del 26 de enero. Ese día, los trabajadores de la UGTT (Unión General de Trabajadores Tunecinos) se lanzaron a la huelga general para protestar por la política salarial del gobierno y por los ataques repetidos de la policía contra los locales del sindicato.

Habib Achour anuncia la huelga



Intentos desesperados se hicieron para evitar la huelga. Entre ellos está la mediación de Otto Kersten, secretario general de la CISL (Confederación Internacional de Sindicatos Libres), que resultó un fracaso. Precisamente aprovechando una conferencia del mediador, el secretario general de la UGTT, Habib Achour, anunció lo inevitable de la huelga de advertencia contra el gobierno ya que, además de negarse a atender las peticiones de los trabajadores, había procedido al arresto del líder sindical Abderrazak Ghorbal, jefe de las secciones de la región de Sfax.

Un Pacto con Cuarteaduras

Este caso de ruptura violenta, primero que se registra desde que Túnez accedió a la vida independiente, sobrevino después de veinte años de ilusorio entendimiento entre obreros y patrones, entendimiento posible, entre otras cosas, gracias a que la

crisis económica no había llegado a su ápice. Sin embargo, las grietas del proyecto social elaborado por Bourguiba ya eran notorias desde mucho tiempo atrás.

La prueba de que en los círculos gubernamentales había sido captado el malestar creciente es que, pocas semanas antes de la conmemoración del vigésimo aniversario de la república tunecina, el gobierno había lanzado un plan quinquenal que tendía primordialmente a reconstruir la imagen degradada que el pueblo tenía de las autoridades. El plan se proponía también evitar los conflictos latentes provocados por la especulación y la inflación. Finalmente, se fijaban otras metas que tendían a revitalizar la economía y a la creación de empleos.

Pero el Plan no bastó y las manifestaciones de inconformidad se fueron haciendo cada vez más frecuentes en los últimos años. Uno de los sectores que primero comenzó a insubordinarse fue el estudiantil. Su participación en la memorable primera semana de mayo de 1973 marcó un viraje en la conducta de las masas respecto a la política del gobierno. Aprovechando una huelga de autobuses, los estudiantes movilizaron a toda la población para boicotear a los transportes colectivos que osaran hacer esquirolaje.



Los trabajadores en las calles de Túnez

Hubo varios arrestos y, como consecuencia de ellos, muchos sectores más se solidarizaron a las protestas y ya no sólo proclamaron su apoyo a los choferes, sino que exigieron que la prohibición para discutir en las universidades los problemas agrarios e industriales del país fuera abolida. También protestaban contra la creciente represión.

De entonces a acá se llevaron a cabo otras huelgas importantes organizadas por trabajadores industriales y agrícolas. Tal fue el caso de la que proclamó la Federación Nacional de Agricultura el 4 de enero de 1978 pidiendo substanciales mejoras, a pesar de que el gobierno afirmaba que el Plan Quinquenal resolvería todas sus demandas.

En general, la posición de los sindicatos se ha ido endureciendo, provocando la alerta al régimen. Es frecuente leer en los órganos noticiosos oficiales u oficiosos epítetos como el de "horda de conspiradores" cuando tienen que referirse a los trabajadores organizados.

Más allá del problema salarial

La violenta respuesta del gobierno a la huelga del 26 de enero deja entrever un nerviosismo

que no nace únicamente de un conflicto entre sindicatos y empresas. La imagen misma de Bourguiba, su política y su sucesión en el poder están en juego. El comandante supremo, Habib Bourguiba, proclamado presidente vitalicio, no podrá seguir ya por mucho tiempo en el gobierno, dada su edad y su salud. El país no ha conocido más régimen que el bourguibismo desde que se independizó de los franceses y ahora se ve frente al problema de garantizar una continuidad. El hombre designado por el presidente mismo para asumir el mando es Hedi Nouira, quien desde 1970 dirige los asuntos del Estado. Y justamente a Nouira se debe, en gran parte, la política económica que ha exasperado la crisis en los últimos tiempos y que, al menos en esta coyuntura, pone en peligro su permanencia en el poder.

El gobierno de Nouira se había empeñado en incentivar una desenfrenada economía de mercado libre y en estimular ampliamente las inversiones extranjeras. Esto aceleró la depresión de las clases trabajadoras y, por consiguiente, radicalizó el tono de sus demandas.

Pero no sólo eso, ahora, más que nunca, queda al descubierto la fragilidad del Pacto Social, ya que ni empresarios ni obreros fueron consultados para su elaboración y, por lo tanto, deja insatisfechas a todas las partes. La mejor prueba de que los trabajadores lo consideran inoperante es que se han lanzado a la calle reclamando sus derechos.

La respuesta del gobierno ha sido de una brutalidad poco usual: incontables muertos y heridos, toque de queda y encarcelamiento de la plana mayor de la UGTT y de su líder Habib Achour, quien se perfilaba como un serio opositor al mandato de Nouira.

El caso de Túnez merece una reflexión profunda. Su régimen no ha sido el único en intentar alianzas interclasistas difíciles de sostener, sobre todo en momentos de grave crisis económica. Lo que se ha podido observar en el caso tunecino es que el Pacto Social de Bourguiba ha sido completamente fallido.

MOZAMBIQUE

AFRICA

Las elecciones consolidan el poder popular

Apenas dos años después de la victoria sobre el colonialismo y superando las agresiones rhodesianas, el joven país organiza las Asambleas del Pueblo. Obreros, campesinos y soldados, antes marginados, son ahora diputados y aprenden a dominar los instrumentos de un poder del pueblo y para el pueblo

Etevaldo Hipólito

Muchas de nosotras somos viudas de los trabajadores que fueron masacrados en las plantaciones", declara una campesina de Xinavani. En esta localidad, situada en la provincia de Maputo, su población fue víctima, en 1961, de una masacre promovida por tropas coloniales portuguesas. Ahora, centenas de campesinos y sus familias están reunidos aquí para celebrar las primeras elecciones de la provincia. En homenaje a todos los caídos cupo a Xinavani el privilegio de elegir una Asamblea del Pueblo.

Los candidatos llegan al centro de reunión bajo un pesado aguacero. Son 35 personas en total, diez campesinos, ocho obreros, y el resto funcionarios públicos y empleados de otros servicios. Hay siete mujeres candidatas.

Esta es la fase final de un proceso que se inició cuando los nombres de los candidatos fueron propuestos a los vecinos y compañeros de trabajo como representantes a la Asamblea de Localidades. Ahora, una audiencia más amplia deberá pronun-

ciarse sobre sus cualidades políticas y personales. Tal como sus electores, la mayoría de ellos son analfabetos. Están pobremente vestidos, descalzos y no hablan el portugués, idioma oficial del país.

Estas escenas que, en líneas generales se repetían en todo el territorio mozambicano, entre los meses de septiembre y diciembre pasados, son la culminación de una gran campaña de movilización popular que precedió a las primeras elecciones generales convocadas por el Presidente Samora Machel, cumpliendo el programa del Partido y las resoluciones del III Congreso del FRELIMO.

Esa trascendente decisión fue solamente anunciada al país, el 10. de septiembre, en momentos de la realización de la Primera Sesión de la Asamblea Popular, reunida con carácter provisorio.

El evento, que duró tres días, fue dominado por un clima justificadamente emotivo. Viejos compañeros de armas se reencontraban en un clima de victoria. Algunos presentes vinieron del núcleo inicial que desencade-



nó la lucha armada y otros que se incorporaron a ella posteriormente. Cuadros clandestinos o que actuaban en la semi clandestinidad, todos de una forma o de otra se habían hermanado en la guerra de liberación.

Ya en el primer día, la presencia de un viejo de cabellos blancos, hablando en lengua makonde, uno de los idiomas más populares, de la provincia de Cabo Delgado en las zonas liberadas del norte del país, marcó un momento emocionante. El Presidente Samora Machel, haciendo su presentación a la Asamblea dijo: "El viejo Halabi nos mostró el camino que recorreremos. Ayer era oprimido y explotado, ayer transportó la machila (1). Hoy es diputado de la Nación".

De "indigenas" a ciudadanos

La República Popular de Mozambique vive actualmente una de sus experiencias más impor-

(1) Litera tirada por 4 hombres y utilizada por administradores, altos oficiales y hombres ricos de las zonas rurales de Mozambique hasta la década del 50.

tantes. Apenas dos años después de la proclamación de la independencia, el pueblo —todo el pueblo— fue llamado a participar de un proceso electoral, un paso adelante en la consolidación del poder de la clase obrera. Fueron electos democráticamente diputados para las Asambleas de localidad, ciudad, distrito, provincia y nación.

Las últimas elecciones promovidas por el ya agonizante colonialismo portugués se realizaron en 1973, fueron esencialmente manipuladas para mantener en el poder a la Acción Nacional Popular, asociación fascista dirigida por el entonces Primer Ministro, Marcelo Caetano, que expulsado de Portugal después del 25 de abril, es hoy profesor de Derecho de una universidad privada en Río de Janeiro.

Bajo el régimen Salazar-Caetano sería ilusorio esperar que se permitiera la participación igualitaria de los mozambicanos. En una de sus obras definitivas sobre la ideología de su régimen Caetano se expresaba así sobre los naturales de Mozambique: *"Los indígenas son súbditos portugueses sometidos a la protección del Estado portugués, pero sin formar parte de la Nación, ya sea ésta considerada como unidad cultural o como una asociación política de ciudadanos"*...

Con esta definición discrepaba otro exponente de la cultura jurídica salazarista, profesor Adriano Moreira, ex-delegado de Portugal en la Naciones Unidas. Según él los *"indígenas eran nacionales, pero no ciudadanos"*.

Esas filigranas jurídicas formaban una red que encerraba a millones de africanos bajo dominio colonial portugués, que no tenían derecho a la propiedad de la tierra ni al ejercicio del voto.

Encuadrando a los electores según el grado de instrucción, sexo y situación económica y excluyendo a las mujeres del voto, la legislación salazarista marginaba políticamente al 98 por ciento de la población por no saber leer ni escribir ni expresarse correctamente en idioma portugués.

El resultado de esa discriminación política fue que de los 8

millones y medio de habitantes de Mozambique apenas 168.000 tenían derecho al voto. Ellos estaban constituidos por los colonos portugueses, a los cuales se agregaba un pequeñísimo número de africanos negros o mulatos elevados a la categoría de "asimilados".

Pese a ese sistema altamente selectivo, las elecciones convocadas por Marcelo Caetano fueron un fracaso. Fue inútil el esfuerzo del gobierno colonial para demostrar al mundo que había democracia en Mozambique. Cerca de 50 mil electores inscriptos no comparecieron en las urnas.

Hoy el cuadro es completamente distinto. Campesinos y obreros constituyen el grueso de las personas con derecho a votar y ser votados.

Dinamizando el proceso electoral

Tan pronto como fue conocido el texto de la legislación electoral, se inició en todo el país una intensa campaña de movilización popular. Enfrentando problemas tales como las deficiencias de los medios de comunicación social, de los transportes y las carencias de datos capaces de dar un cuadro aproximado de la real situación demográfica, fue realizado un enorme esfuerzo en el sentido de llevar la discusión político-electoral a los rincones más distantes del país. Los Grupos Dinamizadores han jugado un destacado papel en ese trabajo de movilización. La campaña partió de las zonas rurales —primer escalón del Poder Popular— hasta cubrir todo el país.

Llamó la atención el número de Asambleas del Pueblo electas en el interior. El hecho reveló el éxito del esfuerzo del Partido y del Gobierno por reorganizar política, económica y socialmente las poblaciones del interior, muy dispersas, nucleándolas en nuevos asentamientos, como ser las Aldeas Comunes.

La densidad demográfica de Mozambique es una de las más bajas del continente: 9 habitantes por Km². Pero esta cifra desciende hasta 2,2 a medida que se va apartando de la costa en di-

rección al interior. Más del 80 por ciento de la población, alrededor de 7 millones de personas, viven en el campo.

La campaña electoral permitió algunas revelaciones importantes sobre los cambios que atraviesa Mozambique. Una de ellas el hecho de que las localidades que no pasaban de 250 en el fin del colonialismo, superan ahora las 900. Además de que esto significa una profunda transformación de las estructuras del colonialismo, indica también que se está preparando el terreno para la implantación del Poder Popular fuera de los centros urbanos.

Señálese que las elecciones se realizaron en circunstancias particularmente difíciles. El país ha sido víctima de constantes agresiones por parte del régimen minoritario y racista instalado en la vecina colonia rebelde de Rhodesia del Sur. Una de las peores incursiones de ese tipo fue realizada en noviembre, contra la población de la ciudad de Chimoio, capital de la provincia de Manica. Durante diez horas aviones Mirage III desencadenaron un ataque cerrado, lanzando bombas incendiarias, de fragmentación y napalm, seguido de desembarco de tropas, operación realizada con aviones DC-3 y una flotilla de diez helicópteros. El principal blanco de ese ataque fue un campo de tránsito de refugiados zimbabwanos. La agresión ocasionó un gran número de muertos y heridos.

El día 26 hubo un nuevo ataque contra otro campo de refugiados, en Tenbwe en la provincia de Tete y otros dos más el día 27 y 29 contra Espungabera, un pequeño poblado en las márgenes del río Lusite, ambos en la provincia de Manica. Pero nada de eso disminuyó el entusiasmo del pueblo y la campaña electoral siguió sin pausas.

¿Quién debe representar al pueblo?

El proceso de selección de los candidatos además de directo o sea con amplia participación local, fue muy riguroso. En principio, todo ciudadano mozambica-

no, mayor de edad, en pleno goce de sus derechos políticos, puede elegir y ser electo. En su capítulo III, Artículo 12, la Ley Electoral dice expresamente: "La elección es el acto de la constitución del sistema unitario de las Asambleas desde la Localidad hasta la Nación. En las elecciones pueden elegir y ser electos todos los mozambicanos independientemente de su color, raza, sexo, origen étnico, lugar de nacimiento, grado de instrucción, condición social o profesión, siempre que el día de la elección tengan una edad mínima de 18 años".

Existen naturalmente los impedimentos legales. Por ejemplo, están excluidos los enfermos mentales, las personas que cumplen pena por crímenes previstos en el Derecho Común y los individuos que tuvieron papeles destacados en las organizaciones políticas fantoches, alimentadas por el colonialismo (GUMO, FRECOMO, FICO, y otras,) la Acción Nacional Popular, el partido dirigido por Marcelo Caetano y el Movimiento Nacional Femenino. Esta era una organización manipulada por los gobernadores a través de sus mujeres y familiares y cuya tarea era dar un múltiple apoyo a las tropas coloniales en misión de combate.

En esta lista de impedimentos legales se incluían los de miembros del sistema represivo colonial como por ejemplo los *cipayos*. Dependiendo directamente de los administradores de los *Conselhos* o circunscripciones, los *cipayos* formaban un cuerpo de policía civil de baja jerarquía. Constituidos por mozambicanos negros, eran responsables de la recolección de impuestos, reclutamiento forzado de trabajadores, actuaban como guardianes en las prisiones y tenían a su cargo la aplicación de castigos corporales contra los rebeldes. Para incentivar el tribalismo, con frecuencia eran enviados para servir fuera de su provincia de origen.

El rigor demostrado por los *cipayos* en la aplicación de métodos violentos en el control de la población, actividad que no dejaba de rendir algunas migajas de poder político y económico, los



Las Asambleas Populares, un nuevo concepto del poder

transformó en una de las más odiadas instituciones del régimen colonial.

Además de los Comandos y de los Pides (Policía secreta) coexistían otras cuatro entidades integrantes del sistema represivo colonial:

—La OPV (Organización Provincial de Voluntarios de la Defensa Civil,) grupo de apoyo a la policía, con entrenamiento militar para intervenir también en los combates.

—Los G.E. (Grupos Especiales), eran entrenados en Dondo, una villa a 30 kilómetros de la ciudad de Beira, por paracaidistas portugueses, los cuales a su vez contaban con la asistencia de la NATO. Los miembros de los GE eran todos mozambicanos negros y tenían como misión específica actuar disfrazados como guerrilleros del FRELIMO. Cuando el gobierno colonial sospechaba que una determinada población establecía los primeros contactos con los patriotas en armas, enviaban a la localidad a estos elementos que, después de intentar ganar la confianza de la gente para medir la profundidad de las ligazones con el FRELIMO, la masacraban y pillaban sin contemplaciones.

—Los Comandos eran integrados por mozambicanos negros y blancos además de soldados venidos de la metrópoli. Cuando la guerra de liberación ganó terreno fue abierto un campo de entre-

namiento de los Comandos en Montepuez, en Cabo Delgado. Eran fuerzas especiales de choque y entre los hijos de los colonos, si se era Comando, equivalía a adquirir un status privilegiado.

—Los GEP (Grupos Especiales de Paracaidistas) constituían una fuerza aparte controlada por los grandes capitalistas. Eran capacitados nominalmente por el industrial portugués Jorge Jardim, y asesorados por militares ultras, como el General Kaulza de Arriaga, último Comandante colonial portugués en Mozambique.

—Los Flechas fue un grupo organizado originalmente en Angola para ayudar a combatir la lucha de liberación, y posteriormente introducido en Mozambique donde actuaba bajo el comando directo de la PIDE (Policía Internacional del Estado) cuyos métodos brutales fueron tan conocidos que no se necesita recordarlos. La tarea principal de los Flechas era mantener a la población en estado de shock, sobre todo por la manera de liquidar a sus hijos, en general con el empleo de armas blancas.

En las Asambleas Electorales se analizó ampliamente la actuación de esos cuerpos represivos y por consiguiente el grado de responsabilidad de personas que en ellos participaron y que por su conducta eran declaradas no aptas para el ejercicio del voto.

Los métodos adoptados en las asambleas para abordar esos pro-

blemas era muy sencillo. Al comienzo de las reuniones se solicitaba a las personas presentes que habían pertenecido a uno de esos cuerpos represivos que reconocieran esa condición. Muchos lo hacían voluntariamente y no eran objeto de tanto repudio como aquellos que trataban de pasar desapercibidos, aun teniendo un pasado comprometedor.

A todos se les garantizaba ampliamente el derecho de defensa, inclusive para rechazar o invalidar las acusaciones que les eran hechas.

En relación a los candidatos a diputados la situación era más grave, pues varios de ellos habían conseguido infiltrarse en la célula de su barrio o local de trabajo hasta ser desenmascarados por la vigilancia popular, llamada a manifestarse repetidas veces. Estos elementos "son minas que en cualquier momento van a explotar", advirtió el Presidente Samora Machel, en un encuentro con los trabajadores.

Sin embargo, la vigilancia popular se extendió más allá de los remanentes de los cuerpos represivos quienes habían ejercido una implacable actuación contra el pueblo. También fueron objeto de rechazo de los electores los antiguos *régulos* y *ndunas*, sus auxiliares directos. Por otro lado, determinadas prácticas tradicionales como la poligamia y el *lobolo* (la compra de la mujer por medio de objetos de valor o de dinero) y los vicios como el alcoholismo o la vagancia fueron duramente criticados. Igualmente recibieron la condena de la asamblea aquellas personas que por exceso de cuidado o por problemas personales levantaban acusaciones que en el transcurso de los debates se comprobaban inconsistentes o injustas.

Una democracia popular

Esta confrontación directa entre las poblaciones, los candidatos a diputados y los representantes del Partido y del Gobierno, permitió que se abordara una extensa gama de cuestiones relacionadas con la implantación de una democracia popular en Mo-

zambique. Fueron además importantes instrumentos para la concientización de las masas trabajadoras. Y esto asume un significado especial si tenemos en cuenta no solamente la concepción que orientó la implementación de las Asambleas del Pueblo, sino también la composición misma de estos organismos y los vínculos que deben mantener con las poblaciones.

Ellas recuperan y profundizan las experiencias vividas por el pueblo en las zonas liberadas, debiendo ser en cada escalón del Estado, la "expresión suprema de los intereses y de la voluntad de la clase obrera y su aliado fundamental, el campesinado".

Tanto las Asambleas del Pueblo como los órganos creados por su iniciativa, se orientan según los principios del centralismo democrático. Por otro lado, con la elección de sus representantes, no cesa para la clase trabajadora su participación en la vida política del país. La Ley Electoral en vigor, establece que un diputado al ser electo, asume un compromiso con el pueblo el cual a su vez tiene la obligación de supervisar el ejercicio de su mandato. Eso implica que un mandato es válido en la medida en que quien lo ejerce continúe mereciendo la confianza de aquellos que lo eligieron.

Si la vigilancia popular resuelve que el comportamiento de un diputado entra en choque con la naturaleza misma de la responsabilidad para cuyo ejercicio fue investido, ella deberá exigir la revocación de su mandato. Existe pues una relación de interdependencia, vínculos de mutuo compromiso, entre la masa trabajadora y los miembros de las Asambleas Populares. Esta característica contribuye para situar tales organismos fuera de cualquier concepción burguesa del Estado.

Quedó claro que a los diputados campesinos, obreros y soldados cabrá defender los intereses definidos por la Nación como un todo, lo que equivale a un rechazo claro formulado en términos inequívocos de clientelismos regionales, de clan o de grupos sociales o religiosos.

Una presencia permanente

En los diferentes momentos de la campaña electoral era resaltado con gran vigor el perfil de las Asambleas Populares. No importando el nivel en que éstas se sitúen, en su acción deberá estar presente cada aspecto de la vida cotidiana de la Nación. Además de los profesionales liberales, de los intelectuales, de los miembros de las fuerzas armadas, de las milicias populares y de los órganos de seguridad nacional, deberán participar especialmente de ese nuevo y fascinante debate "el minero, el pescador, el empleado de comercio y del hotel, la dactilógrafa y el chofer, el zapatero y el carpintero, el artesano y el pequeño comerciante, en resumen, todos aquellos que sirven al pueblo con su trabajo ejemplar", declaró el Presidente Samora Machel.

En la reunión de la Primera Sesión de la Asamblea Popular Provisoria, además del episodio con el viejo combatiente Halabi Makanga, hubo otro igualmente emocionante. Cupo a una campesina, diputada por la Provincia de Gaza, en la zona fronteriza con la colonia rebelde de Rhodesia del Sur, presentar un mensaje sobre las Aldeas Comunes. Leía el texto lentamente y a veces confundía palabras y párrafos. Pero se obstinaba en la lectura sílaba por sílaba, palabra por palabra. Cuando terminó su mensaje la Asamblea en pleno irrumpió en una estruendosa ovación. Emocionados, antiguos cuadros de la guerra, campesinos y obreros con sus ropas dominigueras y también las fuerzas populares en traje de campaña, hombres y mujeres, algunas con el rostro tramado por los tatuajes, proclamaron su estímulo y su admiración por aquella trabajadora del campo que como tantas otras en todo el país, marcaba su nueva presencia en los más altos centros de decisión política y administrativa del Mozambique independiente. Los representantes de una población antes completamente marginada y oprimida aprendían a dominar un nuevo instrumento del Poder Popular. ●

Los nuevos diputados

María Maissa: "Ahora se escribir mi nombre"



Nací en el distrito de Morrumbene, en la provincia de Inhambane. Tuve la infelicidad de que mi padre murió cuando aún era muy pequeña. Mi madre quedó con cinco hijos. Muchas veces era llevada para trabajar en la machamba de la administración, en la del régulo o en otros campos de trabajo forzado. Por eso nunca llegué a poner los pies en la escuela. Todavía era muy joven cuando fui llevada por un hombre a vivir en casa de él como su mujer. Crecí y él quedó como mi marido.

Trabajé en los campos de trabajo forzado de arroz, más tarde fue en el algodón. Padecí mucho sufrimiento, muchas veces fuera de casa, porque mi madre se veía obligada a escondernos en el campo para que no nos llevaran a los trabajos forzados. No teníamos salarios. Eramos obligados a trabajar en aquellos campos, vigilados, y al fin de la cosecha íbamos a recibir por los sacos el valor del algodón, que era marcado por los mismos colonialistas.

Nuestro trabajo lo dirigían los indunas y los cabos, pero todas las órdenes eran recibidas del régulo, quien a su vez las recibía

de la administración. Este era su sistema de organización. En el trabajo teníamos directamente a los indunas y los cipayos. Ellos nos fiscalizaban y ellos nos golpeaban.

Ahora estoy muy satisfecha. La primera satisfacción es que ya se escribir mi nombre. Eso era lo que los colonialistas nos negaban. No podíamos siquiera saber cuánto producíamos. Ahora se escribir. Ya se ve lo que producimos y lo que vendemos. Después, estoy contenta porque sé que el fruto de nuestro trabajo recae en nuestro favor. Trabajamos en colectivo, no trabajamos solos y ya no existen aquellos parásitos que esperaban que nosotros produjéramos para comer. Eso es un acontecimiento muy importante en nuestra vida de ahora.

A nivel nacional yo veo que hay una tarea principal en la transformación de la sociedad que estamos realizando. Esa transformación sólo será posible cuando abandonemos la vida individual, dispersa, para pasar todos a vivir en las aldeas comunales. Porque para poder combatir la explotación del hombre por el hombre, eso sólo será posible en

las aldeas comunales. Mismo para aquellos que todavía cargan consigo las ideas de la explotación. Cuando integran la aldea comunal fácilmente son combatidos, fácilmente podemos combatir la explotación. En las aldeas comunales podemos combatir la falta de productos de primera necesidad a través de las cooperativas de consumo. Podemos combatir la ignorancia. Podemos crear todo un sistema de producción que beneficie al pueblo.

Quien quiere eliminar un árbol debe cavar hasta las raíces. Si se dejan las raíces, vuelven a crecer. Por eso nosotros, lo que hicimos en este proceso electoral fue eliminar aquellas raíces dejadas por el colonialismo. Los régulos, indunas, pides (miembros de la PIDE —policía secreta portuguesa) fueron dejados de lado.

Sentimos con toda alegría el proceso electoral y en el día de las conferencias electorales había manifestaciones culturales que hasta los niños pequeños bailaban de alegría. Eso es señal que hay un acontecimiento nuevo que se está realizando en nuestro país.

"La condición más segura para que los responsables electos a la Asamblea Popular se identifiquen con el pensar, y el sentir de las clases trabajadoras es que ellos salgan del seno de esas clases trabajadoras" afirma un documento del FRELIMO. Felipe Zunguza, obrero, y María Maissa, campesina, ambos diputados de la Asamblea Popular relatan aquí, con sus propias palabras, la historia de su vida y la interpretación de los problemas mozambicanos que encararán desde sus bancas parlamentarias

Felipe Zunguza: La dura vida de un minero



Comencé mi infancia con estudios en la Escuela de Maconha, en el distrito de Massinga. Cuando hice los exámenes de la tercera clase elemental ya tenía edad avanzada, porque comencé tarde a estudiar. En ese periodo los régulos (jefes tribales) prendían a los jóvenes para los trabajos forzados en Chibalo. Fui obligado a huir a Sudáfrica, donde fui a trabajar en las minas.

De regreso, según los usos tradicionales, fui obligado a casarme. Me casé y fui obligado por la administración (colonial) a hacer una machamba (huerta) de producción de algodón. Produje durante un año, pero al año siguiente llovió mucho y no produje lo suficiente. Aparecieron el capataz del algodón y el cabo das terras (autoridad colonial) y me golpearon y torturaron por eso.

Fui obligado a huir de nuevo a Sudáfrica y abandonar la familia. Durante ese periodo yo estaba confuso porque en Mozambique, mi tierra, era golpeado si no cumplía lo establecido. Huía para Sudáfrica y en las minas también era golpeado varias veces

todos los días.

La vida de un minero comenzaba a las tres de la mañana. Si se atrasaba era despertado a golpes por policías armados. Corría para el portón de la mina e iba a la sección donde había un elevador para descender. Abajo unos sacaban las piedras y otros empujábamos los carros que transportaban las piedras. No había ningún aviso que venía un carro atrás y muchas veces pasaba que uno no veía que venía un carro por la misma vía, era apretado entre los dos carros y ahí quedaba muerto.

Era levantado, lo metían en el mismo carro, ponían piedras encima, escribían una cruz y empujaban el carro hacia una sección donde el cuerpo era sacado.

Cuando dejé Africa del Sur comencé a trabajar en un aserradero de madera, en 1960, con un salario mensual de 150 escudos. Un día los trabajadores se juntaron para hacer una reivindicación salarial. Pretendían pasar de 150 a 210 escudos. El patrón llamó al administrador del distrito, que vino con sus cipayos. En la empresa fueron señalados como dirigentes de la reivindicación

los trabajadores de escritorio. Fueron presos para obligar así a quebrar la huelga.

Actualmente los problemas del aserradero son otros. Por ejemplo, estamos estudiando cómo resolver la falta de transporte de los productos aserrados hacia otras provincias donde podrían ser comercializados.

Otro aspecto más general del problema, que creemos muy importante, es la falta de lojas (tiendas). Algunas están abandonadas, en otras los comerciantes acaparan los productos. Como solución veo la creación de más cooperativas de consumo y más Lojas do Povo (tiendas populares).

Otro aspecto es el de la educación. Pensamos que se debe estudiar, se debe aumentar el estudio y para eso es necesario que las poblaciones se organicen en aldeas comunales, porque sólo ahí podemos encontrar escuelas para enseñar a nuestros hijos. En las escuelas es necesario que se intensifique la alfabetización de adultos para que mientras los niños aprenden a leer y escribir nosotros también podamos vencer muy pronto la ignorancia. ●

SENEGAL

Cambios aparentes



Con una reforma institucional de alcances limitados, Senghor intenta contener la presión popular que exige cambios fundamentales y no sólo un verbalismo de apariencia socialista

Leopoldo
Sedar
Senghor

El 28 de este mes se realizarán elecciones legislativas y presidenciales en Senegal. Aunque algunos aspectos novedosos en los procesos electorales de ese país den un carácter formal distinto a esa consulta, ésta no parece interesar demasiado al pueblo. Para el hombre común de Dakar o de cualquier otro punto del país, la impresión dominante es de que nada cambiaría esencialmente a consecuencia de esas elecciones.

No se desconoce que por primera vez, como resultado de una reforma constitucional votada en abril de 1976 a propuesta del Presidente Leopoldo Sedar Senghor, otros grupos además del oficialista concurrirán a los comicios. En efecto, la reforma electoral creó, por así decirlo, tres partidos. El Socialista, liderado por el Presidente Senghor, el Partido Democrático Senegalés encabezado por el Sr. Abdulaye Wade y el Partido Africano de la Independencia a cuyo frente está Mahmud Diop. El Partido Socialista que está relacionado con la Internacional Socialista es la nueva cara de la agrupación política liderada por el Presidente Senghor —Unión Progresista Senegalesa— y que ha constituido su base política desde que asumiera el poder.

Poco importa que este grupo

se haya declarado socialista. En rigor, ni siquiera se puede considerar socialdemócrata al PS senegalés. "No se percibió en este cambio de nombres ninguna evolución, ni en la política interior, en la estrategia del desarrollo económico ni tampoco en la política exterior. Quedó muy claro para la mayoría de los senegaleses que el socialismo del partido gubernamental no existía sino verbalmente", afirma el comentarista Oumar Fall, de Afrique-Asie. Sin embargo, no hay ninguna duda de que el PS será victorioso en las elecciones por una amplia mayoría, lo que asegurará a Leopoldo Senghor un nuevo mandato presidencial.

La oposición real y la legal

En cuanto al Partido Democrático Senegalés, PDS, considerado como liberal demócrata no ofrece una alternativa real a los electores. Reivindica "una democracia viable y no una democracia perfecta". Pero analistas bien informados de la situación de Senegal señalan que el partido de Sr. Abdulaye apenas ambiciona el poder sin ofrecer ningún cambio real al país. El PDS defiende la continuidad de los acuerdos con Francia, no cuestiona la presencia de Senegal en el área del franco francés y tampoco consi-

dera importante la nacionalización de las empresas extranjeras, que asfixian la economía senegalesa.

Por su parte, el Partido Africano de la Independencia, que se autodefine marxista-leninista, no ha realizado su campaña electoral ni presentado una plataforma política capaz de movilizar a las grandes masas populares, principalmente los campesinos, que se están organizando para defender sus intereses al margen de los partidos.

Todo indica que la oposición real a Senghor y una alternativa a su régimen está no solamente en la disidencia del Partido Africano de la Independencia sino también en el Frente Nacional Democrático que legalmente no ha podido participar en las elecciones, pese a la apelación que ha hecho a la justicia contra la discriminación de la ley.

Un documento publicado por esa corriente política señala que "en la etapa actual nacional y democrática de nuestra lucha, la contradicción principal es la que opone el pueblo al imperialismo francés. El aspecto principal de esta contradicción está en su oposición a Senghor y al senghorismo".

Un panorama difícil

Así, desde el punto de vista



Abdulaye Wade, líder del PDS en campaña electoral

político-institucional no se puede esperar ningún cambio importante con el resultado de las elecciones de fines de este mes. Lo que hay de positivo en ellas es el permitir cierta movilización popular y mayor libertad para la discusión de los graves problemas que enfrenta Senegal.

La difícil situación económica del país ha sido objeto de debates que eran poco frecuentes en la era del monolitismo senegolista. Ahora, el pueblo tomó conocimiento del verdadero cuadro de la situación económica, que se tornó sumamente adversa con la baja del precio internacional

de los fosfatos y el fracaso de las zafras —sea por errores administrativos o por factores climatológicos— de producción vitales para Senegal como el cacahuete, el algodón y los cereales. No hay indicios de que se concrete la exploración del petróleo en la plataforma marítima ni tampoco los ambiciosos proyectos en la cuenca del río Senegal elaborados en forma conjunta con los gobiernos de Malí y Mauritania encuentren la financiación requerida.

El Presidente Senghor ha lanzado no solamente en favor de su plan gubernamental sino también de su campaña política, el prestigio que acumuló junto a los países capitalistas europeos principalmente Francia. El hecho de que haya aceptado una reforma institucional de limitados alcances, es una tentativa de contener la enorme presión popular que exige reformas fundamentales en el sistema dominante y no solamente un mero verbalismo de apariencia socialista. Y en ese campo, la "ayuda" capitalista puede colaborar a mantener a Senghor en el poder pero no a solucionar los angustiantes problemas del pueblo.



Mahmud Diop, un autodefinido "marxista-leninista" que no logra movilizar al pueblo



Anta Diop, la oposición real que no puede participar en el proceso electoral

40 Aniversario de la Expropiación Petrolera



conozca la verdad
acerca de este trascendental
acontecimiento, en el libro

NACIONALIZAR es DESCOLONIZAR

que contiene escritos, discursos y conferencias de

Vicente Lombardo Toledano

en torno a la expropiación y nacionalización del petróleo en México.

Valor: \$ 100.00

Solicítelo a:

PARTIDO POPULAR SOCIALISTA

Alvaro Obregón 185, Col. Roma tel. 5-33-08-18

y en las mejores librerías.

GUINEA BISSAU

La justicia popular

La implantación de un derecho justo, que sirva a los intereses de las masas es ensayada sobre una base democrática, totalmente distinta a la tradicional



Compartiendo sus alimentos con los combatientes del PAIGC, los campesinos guineanos forjaron en la lucha independentista el nuevo orden social y jurídico

“Las costumbres son el alma del pueblo como fuente de derecho”. Este concepto, vertido por Nicandro Barreto, Comisario (Ministro) de Justicia de Guinea Bissau, es la base del nuevo enfoque de la legalidad adoptado por el III Congreso del PAIGC (Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde).

Tanto en Guinea Bissau como en Cabo Verde existe, al igual que en todo Estado moderno, un aparato encargado de aplicar las leyes y fiscalizar su cumplimiento. Pero desde los primeros tiempos de la lucha de liberación nacional, los tribunales populares demostraron ser un valioso apoyo organizativo y un ejemplo de participación de las masas en la solución de sus propios problemas. El Congreso recomendó entonces a ambos Estados continuar desarrollando la implantación de estos órganos de decisión popular.

Al mismo tiempo, los proyectos de ley de mayor incidencia en la vida del pueblo serán previamente discutidos por las masas. El formulismo de los procesos será sometido a una profunda simplificación, para hacer la administración de justicia más rápida, económica y eficaz. El ejercicio de la abogacía privada se considera incompatible con una justicia revolucionaria y democrática (lo mismo se estableció, en el terreno sanitario, respecto a la medicina privada). Esta justicia, entiende el PAIGC, debe cumplir una función eminentemente social en la materialización de los objetivos de libertad, paz y progreso planteados en el programa del Partido.

En un documento de gran valor doctrinario, que transcribimos a continuación, Nicandro Barreto expuso así la concepción del PAIGC sobre la justicia popular:

Podemos comprobar hoy que

de norte a sur del país y del campo a la ciudad están implantados tribunales populares a través de los cuales se practica un nuevo tipo de justicia. En toda nuestra extensión territorial, la administración de justicia corresponde hoy exclusivamente a las masas populares como dueñas de la revolución y de la reconstrucción.

Durante la era colonial, el sistema burgués recubrió la administración de justicia de una complejidad y de un jurismo impenetrables a las masas. En toda Guinea sólo había un Tribunal de Comarca, que únicamente servía a los privilegiados y sólo a ellos era accesible, ya que el 99,7 por ciento de la población era considerado indígena y estaba sujeto al Estatuto del Indigenato, con todas las arbitrariedades e injusticias que éste contenía. Se puede decir que el pueblo de Guinea nunca conoció antes la verdadera justicia salvo la de la expoliación a través de multas, del chicote y de la palmatoria.

De la justicia militar al tribunal popular

Con el desencadenamiento de la lucha armada en 1963, el PAIGC liberó y pasó a controlar parte de nuestro territorio, entonces bajo dominación extranjera. El desarrollo de la lucha y el control cada vez mayor de las zonas liberadas arrastraron consigo problemas complejos en el dominio económico, cultural, social, así como en el de la justicia, para cuyas soluciones se imponía la creación de estructuras adecuadas y de todo un sistema de administración. En el ámbito de la justicia el Partido aún no estaba preparado, por lo que encargó a los comandantes militares y comisarios políticos de las zonas liberadas la administración de aquellas zonas.

El comandante militar y el comisario político, que era su adjunto, tenían al mismo tiempo el poder político, militar y judicial. Como ellos no tenían preparación técnico-jurídica, ni suficiente preparación política, se cometieron algunos errores bastante graves y algunas arbitrariedades a partir de cierta altura del proceso. Con el histórico Congreso de Cassacá en 1964 y con la creación de los comités de *tabanca*, la justicia pasó de las manos del comandante militar a las del Comisario Político del Pueblo, que tenía una preparación política más profunda y que era también el coordinador de esos comités.

No obstante, subsistían las dificultades. Los comisarios políticos del pueblo resolvían todos los problemas pero no conocían la técnica jurídica y esto hizo que tuviesen también algunas fallas. En 1966, con el desarrollo de la lucha, fue necesario disciplinar la vida y los actos de los militares. Fue cuando apareció la primera ley escrita de nuestro país —la Ley de Justicia Militar— que, además de disciplinar la vida de los militares, se destinaba también a fijar los principios de las relaciones entre los militares y el pueblo.

Las dificultades existentes en la elaboración de un código civil llevaron a que esta ley fuese extensiva a los civiles: con la ley de Justicia Militar fue creado el Tribunal de Guerra, que debería solucionar problemas civiles y criminales no sólo entre los civiles sino también entre militares y civiles. En 1969, con la consolidación progresiva de una nueva forma de vida, se registraron profundas transformaciones no sólo a nivel del Partido sino también de las masas populares, lo que hacía cada vez más imperiosa la creación de Tribunales Populares.

Justicia del pueblo para el pueblo

Mientras que en los tribunales burgueses o clásicos, la justicia es administrada por un solo hombre, *el juez*, que juzga y decide de acuerdo con los intereses en causa, los tribunales populares están constituidos por tres jueces elegidos libre y democráticamente en el seno del pueblo, que deciden colectivamente.

La Justicia Popular es de esta forma una justicia del pueblo y para el pueblo. Sirve a los intereses de las amplias masas y no de una minoría privilegiada y es administrada por el pueblo con base en sus tradiciones y en los usos y costumbres locales. El desmantelamiento del sistema jurídico colonial era parte integrante del proceso revolucionario conducido por el PAIGC en la descolonización de nuestro país.

Con la estructuración de los tribunales populares se creó, en el inicio, un tribunal en cada *tabanca*, pero debido a la gran dispersión del pueblo de las *tabancas*, que eran divididas en conglomerados de casas para efectos de defensa contra los bombardeos aéreos, fue necesario agrupar las *tabancas* en secciones y en cada sección crear un tribunal popular.

Los resultados de esos tribunales fueron magníficos, ya que la administración de justicia se hacía de acuerdo con la propia aspiración del pueblo en la medida en que los jueces vivían la realidad social del medio y estaban

aptos para administrar una justicia correcta. Se esbozaban los primeros pasos de una justicia que iría a servir de elemento importante en la consolidación del Partido y en el desarrollo de la propia lucha armada. Como no existía ningún código y ninguna ley que pudiese servir de base al nuevo orden jurídico, fue necesario encontrar una solución en el propio tipo de relaciones existentes, por lo que nuestro Partido tomó la decisión de que la costumbre pasaría a ser aplicada en los tribunales. Tal determinación revestía gran importancia si tomamos en cuenta que las costumbres son el alma del pueblo en cuanto fuente de derecho, traduciendo la personalidad del pueblo y reflejando la propia moralidad de las relaciones existentes. Tal situación era totalmente contraria al derecho otrora impuesto, absolutamente ajeno a la mentalidad del pueblo.

El derecho no existe a priori

La concepción de un derecho justo que sirva antes que nada a los intereses de las masas, es uno de los objetivos de nuestro Partido. Existe derecho en una sociedad cuando un número de relaciones sociales adquiere la característica de relaciones jurídicas, es decir, relaciones en que los participantes sean sujetos de derechos y deberes protegidos por el Estado. El derecho es un conjunto de reglas de comportamiento establecidas por el Estado bajo la forma de leyes u otros actos normativos o por él sancionados de ésta o de aquella manera. Este segundo caso es el caso de la costumbre. El concepto de derecho debe estar íntimamente ligado al régimen político, económico y social de las sociedades, lo que equivale a decir, para nosotros, que el derecho no existe a priori.

Y para que la legalidad sea auténticamente democrática, importa que el órgano legislativo sea formado sobre una base igualmente democrática, que exprese la voluntad del pueblo y que contribuya para el progreso de la sociedad.

SANTO TOME Y PRINCIPE

El esfuerzo colectivo



La nacionalización de las tierras y la banca, la socialización de la medicina y el impulso a la alfabetización son las bases del cambio renovador en esas islas africanas

De las ex-colonias portuguesas en África fue la República de Santo Tomé y Príncipe —compuesta por las dos islas de ese nombre— la que heredó una situación más difícil en el campo económico, de salud y técnico. Con unos ochenta mil habitantes (datos precisos no se tienen ya que ningún censo se ha efectuado aún desde la independencia) la ex-colonia tiene su principal riqueza en la agricultura, que los portugueses habían encauzado al monocultivo del cacao.

Era, además, conocida por los campos de concentración que allí tenían los colonialistas, a los que eran deportados los patriotas que luchaban contra la opresión, en cualquiera de los otros territorios e inclusive en Portugal.

Por la fertilidad de sus suelos, pese a la pequeña extensión del territorio (964 km²) las islas llegaron a aportar más del 11 por ciento de la producción mundial

del cacao, dándose el café y la copra, también rubros de exportación.

Proclamada la independencia el 12 de julio de 1975, el gobierno comienza una serie de cambios estructurales tendientes a erradicar la nefasta herencia colonial. El 30 de setiembre de aquel año se nacionalizaron las empresas agrícolas —que eran conocidas como las “huertas coloniales”— y que detentaban el 90 por ciento de las tierras, en manos privadas. Poco después fue nacionalizado el Banco Nacional Ultramarino, que pasó a ser el Banco Nacional de Santo Tomé y Príncipe. La medicina fue socializada, brindándose así por primera vez al pueblo atención médica digna. En el campo educativo fue lanzada una vasta campaña de alfabetización, creándose los “círculos de cultura popular”. Es en este sector que los avances han sido más notorios.

“Analizar para avanzar”

Una de las principales dificultades que encontró el primer gobierno independiente de Santo Tomé y Príncipe para programar la acción oficial fue la falta de información y de datos sobre la realidad del país. Fue así que se llamó a una Conferencia Nacional de Cuadros Políticos y Técnicos con el objetivo de efectuar un profundo análisis de la situación heredada del colonialismo. La consigna de la Conferencia era clara: “Analizar para avanzar”. Allí “se pusieron al desnudo los principales obstáculos que se oponían al desarrollo socio-económico y cultural, posibilitando al pueblo y principalmente a sus dirigentes poder catalogar las dificultades y los éxitos”, según expresara en declaraciones al diario “Noticias”, de Mozambique, el técnico santo-tomense João Barbosa Neto, del Ministerio de

Información de aquel país.

Particularmente inexistente era la estructura heredada en el campo de las comunicaciones, ya que ni siquiera conexión telefónica con el resto del continente africano había instalado el colonialismo. La apertura de una línea telefónica con Angola fue una de las primeras medidas en este campo, así como la compra de un avión para 44 pasajeros destinado a realizar vuelos interislas y de ligazón con el continente. (Señálese que la isla de Santo Tomé y la de Príncipe están separadas entre sí por 150 kilómetros).

Nueva moneda y reforma administrativa

El 8 de setiembre de 1977 otra medida decisiva fue tomada por el gobierno de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe: la sustitución del escudo colonial por la "Dobra", nombre que evoca una moneda muy antigua que circuló en el área del Golfo de Guinea. La "Dobra" mantuvo la paridad de la moneda de la época colonial.

No menos importante fue la reforma administrativa, encaminada a estructurar la organización regional de las instituciones políticas, de acuerdo a las verdaderas necesidades populares. La estructura de la época de los portugueses, como no podía ser de otra manera, estaba pensada pura y exclusivamente en función de la economía extractiva-mercantil de la colonia.

Si bien los avances son concretos y evidentes, la joven república de lengua portuguesa enfrenta dificultades que no le serán fáciles de superar. Con la emigración masiva de los cuadros portugueses, algunos sectores quedaron completamente desorganizados, sin ninguna posibilidad inmediata de alcanzar un funcionamiento medianamente aceptable. Particularmente grave es la situación en el campo de los medios de comunicación.

Para citar sólo algunos datos señálese que en la radio quedó solamente un trabajador y que en la prensa escrita ni siquiera uno. Para superar la situación se procedió a formar cuadros como

tarea prioritaria, aceptándose la colaboración que para éste y otros campos ofrecieron varios países amigos del área socialista y africanos. Varios jóvenes fueron enviados a formarse al exterior y mientras no regresen al país los medios de comunicación son atendidos por los pocos cuadros locales que están haciéndose cargo de ellos en "tareas polivalentes": a la vez que atienden la radio también trabajan en la prensa escrita.

Sin embargo, las dificultades han impedido hasta ahora que el órgano oficial "Revolución" pueda alcanzar la periodicidad deseada. El "Jornal do Povo", que se edita semanalmente, suple en alguna medida esa carencia y es recibido con avidez por un público que está despertando para la lectura con la efectiva campaña alfabetizadora del gobierno y con una creciente toma de conciencia sobre la necesidad de su superación.

Diversificación de la economía

Para alcanzar un desarrollo acorde con las necesidades sociales, el gobierno estudia la diversificación de la economía. Potencialmente rico en pesca, el país sin embargo no había explotado este rubro en la época de la colonia salvo en la pequeña pesca de subsistencia. Ahora se realizan estudios y se busca financiamiento para la construcción de una infraestructura pesquera que permita la explotación de esta riqueza en forma industrial. Lo mismo sucede en el campo de la agricultura —principal fuente de ocupación de mano de obra— que se está diversificando. Cultivos experimentales de pimienta y arroz están en marcha para reforzar la balanza comercial.

Es interesante señalar que a la vida independiente de la República se han incorporado con los

mismos derechos de los nacionales numerosos prisioneros del colonialismo que —oriundos de Angola, Guinea Bissau o Mozambique— una vez en libertad reencauzaron sus vidas en Santo Tomé, gracias a la generosa acogida del pueblo isleño.

Aunque algunos prefirieron regresar a sus lugares de origen fueron muchos los que decidieron acogerse a la ciudadanía de Santo-Tomé.

Los esfuerzos del gobierno del Movimiento de Liberación de Santo Tomé y Príncipe alcanzaron el éxito gracias al esfuerzo colectivo del pueblo, pero las dificultades se ven profundizadas por una constante amenaza de la reacción interna e internacional que ha intentado ya "desestabilizar" al nuevo régimen.

Cuando a mediados del año pasado el Presidente Agostinho Neto, de Angola, hizo la denuncia del plan "Cobra 77" para derrocar su gobierno, en Santo Tomé y Príncipe se detectaban ramificaciones de la misma conspiración. Las acciones —según se pudo saber al dismantelar el plan— estaban pensadas para darse por etapas. "La primera era sembrar la desconfianza entre los miembros del gobierno a fin de debilitar su unidad. Luego se había preparado una campaña de falsos rumores y mentiras para desprestigiar a nivel popular a los dirigentes, especialmente al Presidente de la República y en una tercera fase (que nunca llegó a concretarse) se proyectaba llevar a la práctica una serie de manifestaciones antigubernamentales con la movilización del pueblo en las calles", según manifestó Barbosa Neto.

Detectados algunos elementos que estaban comprometidos en la conspiración, fueron dismantelados los planes y se llegó a conocer la conexión de estos hechos con el operativo montado en Angola.

Las autoridades y el pueblo ejercen desde entonces una rigurosa vigilancia y una celosa defensa del proceso que con el esfuerzo de años de lucha se encamina a superar definitivamente la herencia de cinco siglos de colonialismo. Pero el desafío es permanente.



Manuel Pinto da Costa, Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe

ESTADOS UNIDOS

La política de Carter hacia Africa Austral

La línea de Washington no es novedosa. Ya en 1963 un documento secreto trazaba sus rasgos esenciales. El problema clave para el gobierno norteamericano es cómo promover una transferencia gradual del poder a un liderazgo africano favorable a la inversión económica, los modelos de desarrollo, el comercio y las necesidades occidentales evitando, al mismo tiempo, la imagen de estar interviniendo en los asuntos internos de procesos revolucionarios



Edgar Lockwood

El autor de la presente nota es director de la Washington Office on Africa, un influyente organismo que propugna el cese de toda cooperación norteamericana con los regímenes de minoría blanca y la no intervención de su país en la lucha liberadora que se libra en el "cono sur" del continente africano.

*Andrew Young y Jimmy Carter
"El papel de sermonear a los países
en desarrollo"*

Si juzga solamente por el tono de las declaraciones públicas, el estilo y el énfasis, un observador inadvertido de la política exterior norteamericana se impresionará por la novedad del enfoque de la Administración Carter hacia el África Austral. Kissinger había enfatizado los intereses tangibles de los Estados Unidos, buscaba alianzas con "enemigos" ideológicos para avanzar, o por lo menos proteger, esos intereses y operaba con una diplomacia hábil, manipuladora y secreta, calculadamente ambigua. La Administración Carter parece exponer ahora, una vez más, los ideales y principios norteamericanos: diplomacia abierta hacia objetivos claramente delineados y toma de decisiones por consenso.

Pero lo que en realidad sucede es un retorno al uso activo de la ideología y las técnicas de ventas para manejar los intereses políticos y económicos. Es el mismo principio de "ayudar a nuestros pequeños hermanos morenos" en Puerto Rico, Cuba y las Filipinas, tornar al mundo "seguro para la democracia" y salvar a Vietnam del comunismo.

La política de Kennedy y Johnson

El antecedente más inmediato y relevante de esta política puede ser la era Kennedy-Johnson. Un documento secreto de 1963, recientemente hecho público —*África: Lineamientos para la Orientación y la Política de Estados Unidos*— establece paralelos en la orientación, la intención, los objetivos y los métodos.

En él encontramos, en la sección, "Enfoque Básico", el siguiente lenguaje:

"1. Lo que hagamos —o dejemos de hacer— en África el año próximo tendrá un efecto profundo por muchos años. . . Los Estados Unidos, como país sin tradición colonial en África, tienen grandes oportunidades. . . África es probablemente el espacio de maniobras abierto más grande en la competencia mundial entre el bloque (comunista) y el mundo no comunista.

3. . . . Proponemos establecer

ciertas áreas de poder y cooperación máximas, que puedan servir como modelos e influenciar otras en direcciones constructivas. (Nigeria y Túnez fueron identificados como posibles países "manos"; moderados, quedando como modelos secundarios Tangañica, Costa de Marfil, Sudán y Senegal).

4. . . . El factor crítico en la construcción de las naciones africanas es el liderazgo. Al escoger países a los que dedicar mayor énfasis, proponemos hacer un esfuerzo mayor para ayudar a líderes dinámicos y progresistas que son razonablemente amistosos, (sin descartar a los inamistosos ya que, en definitiva) el oponente de hoy puede ser el amigo de mañana.

5. Nuestra tradición revolucionaria y nuestras aspiraciones democráticas constituyen una base para la simpatía entre nosotros y los africanos."

En la sección titulada "Antecedentes", las siguientes palabras subrayan la utilidad del compromiso ideológico y el problema interno de los derechos civiles:

"lo que más ayudaría a mejorar nuestra imagen y obtener la amistad de los pueblos africanos es: a) dejar claro y sin ningún margen de duda nuestro compromiso con la libertad en África en casos como el de Angola, Argelia y Sudáfrica; y b) avanzar rápidamente hacia la solución de nuestro problema de ofrecer dignidad e igualdad de oportunidades a nuestra población de ascendencia africana."

Entre treinta y un objetivos encontramos:

"15. Surgimiento gradual o crecimiento de una clase media capaz de crear y manejar un sector de empresa privada en una economía mixta.

16. Estimulo, donde sea apropiado, a la economía privada.

23. Transferencia gradual y ordenada del poder a la mayoría de la población africana en los próximos años, con la protección más completa posible de los derechos de las minorías.

33. Denegación de bases militares y, en la mayor medida practicable, de influencia militar al

bloque sino-soviético en cualquier país africano."

El idealismo, arma ideológica

Estos objetivos pacíficos y altisonantes fueron acompañados por el uso de fuerzas de las Naciones Unidas para asegurar las metas norteamericanas en el Congo. Más aún, las operaciones clandestinas de la CIA, la compra de "activos" africanos, el asesinato y el reclutamiento de mercenarios fueron considerados como medios apropiados para la promoción de líderes considerados favorables y populares.

Pero a medida que los Estados Unidos se hundieron más y más en el atoladero de Vietnam, la Administración Johnson perdió el sello misionero de los años de Kennedy. África volvió a ser un área "abandonada". Al abrirse la era Kissinger-Nixon, estallaron las hostilidades entre los Estados árabes e Israel, con lo que las dos áreas de mayor crisis se disputaban los mayores esfuerzos. Nixon y Kissinger optaron por acercarse a los regímenes blancos porque juzgaron que la guerra de guerrillas era futil y no había inminencia del estallido de una crisis: "los blancos están aquí para quedarse". Prefirieron, por lo tanto, el diálogo antes que el sermón moral y la protección de las inversiones, el comercio y los intereses estratégicos en las áreas blancas antes que sacrificarlos para proteger intereses similares en el África negra.

Pero el golpe en Portugal del 25 de abril de 1974 fue para Kissinger la demostración de que sí había una crisis que necesitaba atención. Cuando la descolonización en Angola se convirtió en guerra civil, el apoyo secreto del Consejo de Seguridad Nacional al FNLA y la UNITA fue un fracaso costoso. Y también una lección. Había que evitar más "Angolas". Kissinger lanzó entonces un esfuerzo diplomático total, con el respaldo completo del Congreso, para negociar los problemas de Rhodesia y Namibia antes de que se desarrollara un impulso que instalara regímenes radicales, amenazando a los inte-



Henry Kissinger
y John Vorster.
Había que evitar
nuevas Angolas

reses occidentales no sólo en estos países sino también, lo más importante, en la propia Sudáfrica.

Este breve resumen de los años de gobierno republicano sugiere que fue la amenaza a los intereses occidentales lo que rescató a África del "abandono". El idealismo norteamericano debe ser visto, en este contexto, no como una preferencia filosófica abstracta sino como un arma ideológica en un conflicto muy real en el cual los Estados Unidos actúan para proteger beneficios muy materiales. Sería temerario predecir resultados a esta altura, pero queremos bosquejar ciertos temas que parecen característicos del enfoque de Carter.

La prédica pacifista de Young

La decisión política más brillante en la carrera de Jimmy Carter hasta el momento fue la selección de Andy Young como su Embajador ante las Naciones Unidas. Un hombre de encanto carismático, aptitud y elocuencia, Young no es un mero predicador. Es una propaganda viviente de que la lucha no violenta puede hacer avanzar a los negros en los Estados Unidos hasta integrar la elite política.

El papel principal que se le ha encomendado es el de sermonear en los países en desarrollo para que confíen en el compromiso y las buenas intenciones de los Es-

tados Unidos. Carter lo expresó así: "(Las naciones del Tercer Mundo) ven ahora a los Estados Unidos como teniendo por lo menos un representante. . . que entiende sus problemas, que habla su idioma . . . Creo que en la mente de este tipo de pueblos aparecen con un nuevo sentido, ven que nos preocupamos por ellos y, en enorme medida, esto se debe a su confianza en Andy Young." (1)

Para crear esta confianza Young utiliza su propia experiencia como prueba de que el pasado reciente de los Estados Unidos ha dotado a este país de experiencias que le permitirían liderar una lucha por fines revolucionarios.

En la conferencia de las Naciones Unidas sobre Zimbabwe y Namibia, celebrada en Maputo a mediados de mayo de 1977, Young tomó la ofensiva. Los Estados Unidos tendrían una política que representa "una especie de revolución en la conciencia del pueblo norteamericano". "Hemos conocido estas luchas (contra el racismo, el colonialismo y el imperialismo) nosotros mismos y de alguna manera hemos sido capaces de salir bien de ellas".

En la concepción de Young, el uso de boicots para combatir el racismo tuvo éxito porque afectó a las corporaciones transnacionales. Más tarde, en Joha-

1. Ver el texto de la conferencia de prensa del Presidente Carter, *The Baltimore Sun*, 14 de junio de 1977.

nnesburgo, alentó a los empresarios sudafricanos a creer en su propio poder para terminar con el apartheid:

"Cuando en Atlanta, Georgia, cinco bancos decidieron que era mal negocio tener disturbios raciales, los disturbios raciales cesaron."

El apostolado de Young en favor del capitalismo se basa en la creencia de que éste es tan fundamental, tan irreversible, tan persuasivo y tan poderoso como una ley de la naturaleza, cuya inevitabilidad es, al mismo tiempo, conveniente y beneficiosa:

"... los lugares donde veo vestir al desnudo, los lugares donde veo curar al enfermo son lugares donde hay un sistema de libre mercado." (2)

Construyendo un Zimbabwe y una Namibia "moderados"

El problema clave para los Estados Unidos es cómo promover una transferencia gradual del poder a un liderazgo africano favorable a la inversión económica, los modelos de desarrollo, el comercio y las necesidades occidentales, evitando al mismo tiempo, la imagen de estar interviniendo en los asuntos internos de procesos revolucionarios.

La historia de la lucha por la libertad en las colonias portuguesas sugiere que un período prolongado de lucha guerrillera puede ser necesario para establecer una ideología política unificada favorable al desarrollo socialista y desarrollar una experiencia común de cooperación capaz de superar las divisiones regionales, étnicas y personales. Por otro lado, esta misma historia sugiere a las potencias occidentales que deben crear rápidamente una solución, delineando procesos que atrasen o liquiden la lucha armada, la pongan en desventaja política o la transformen en un proceso sujeto al manejo occidental.

2. Comunicado de Prensa de la Misión Estadounidense en las Naciones Unidas USUN 30 (77), 27 de mayo de 1977, Palabras del Embajador Young ante Empresarios Sudafricanos, Johannesburgo, Sudáfrica, 21 de mayo de 1977.

Hay límites claros a lo que puede ser hecho por Occidente. En el período post-Vietnam, el Congreso norteamericano ha demostrado que, a esta altura, no favorece el uso de fondos estadounidenses para actividades secretas militares, guerrilleras o paramilitares. Dado el grado y la naturaleza de la legitimidad aceptada del SWAPO y el Frente Patriótico (3), las potencias occidentales no pueden apoyar fácilmente "soluciones internas" como la Constitución de Turnhalle (4) o varias propuestas de Ian Smith. Este curso sería, en efecto, optar por la continuación de la dominación blanca con una simulación demasiado evidente. Aceptar un referéndum al estilo del que propone Abel Muzorewa (5) para escoger un único líder con quien Smith pueda negociar, sería ignorar las condiciones de seguridad bajo las que tal elección tendría que realizarse. Emerge entonces la necesidad de insertar una fuerza "neutral", capaz de revestirse de un tipo de legitimidad y poder y actuar como sustituto a las fuerzas militantes de los blancos y la guerrilla.

Con respecto a Zimbabwe, la Administración Carter ha trabajado con los británicos para diseñar un paquete completo, con una constitución pre-elaborada, un fondo de desarrollo y un acuerdo de seguridad para manejar la transición hacia elecciones parlamentarias con un voto por

3. El SWAPO (South West African Peoples Organization) y el Frente Patriótico son reconocidos por la Organización de Unidad Africana y diversos organismos internacionales como únicos y legítimos representantes de la voluntad de los pueblos de Namibia y Zimbabwe respectivamente.

4. En el Turnhalle (literalmente "gimnasio") de Windhoek, la capital namibiana, el régimen sudafricano reunió una conferencia fantoche de representantes blancos y líderes tribales para elaborar un proyecto de independencia simulada con exclusión del SWAPO

5. Abel Muzorewa y Ndagabinbi Sithole son los más notorios representantes de la burguesía negra que los Estados Unidos gustarían de ver en el poder en el futuro Zimbabwe independiente

cada hombre para fines de 1978. Mientras que el plan de Kissinger convocaba al régimen blanco de Salisbury y al movimiento nacionalista a co-dirigir la transición política, el plan actual prevé una restauración temporaria pero total de la autoridad británica bajo la dirección de un Mariscal de Campo retirado, convenientemente provisto de poderes dictatoriales. Los movimientos de liberación son dejados de lado en la transición. Una fuerza de las Naciones Unidas, compuesta principalmente por nigerianos sería insertada entre los ejércitos en lucha, cuyas unidades claves serían desmovilizadas.

En Namibia, los Estados Unidos han sido capaces de usar la presión colectiva de los cinco miembros occidentales del Consejo de Seguridad de la ONU para hacer aceptar a Sudafrica las elecciones y la retirada total de sus fuerzas. Los desacuerdos se centran, en el momento actual, en el tamaño y la naturaleza del control de las Naciones Unidas sobre el proceso político que conducirá a las elecciones. Este éxito se debe, en parte, a la brillante habilidad de Don McHenry, el número tres bajo Andy Young. En parte se debe también a la necesidad de Sudafrica de reducir sus pérdidas y en parte se debe a la buena voluntad del SWAPO para llegar a compromisos en puntos tales como el de Walvis Bay, un compromiso que algunos expertos en Namibia consideran peligroso y tal vez poco sabio.

Los intereses del capital internacional

En gran medida a causa de las sanciones económicas, la economía actual de Zimbabwe es más diversificada que la que había antes de la UDI (6). Se han desa-

6. Por medio de la UDI (Unilateral Declaration of Independence - Declaración Unilateral de Independencia), los colonos blancos británicos de Rhodesia se declararon en rebeldía en 1965 para evitar una independencia real, manejada desde Londres, que traspasara el poder a la mayoría negra. La UDI nunca fue reconocida por Gran Bretaña ni por las Naciones Unidas

rollado pequeñas industrias nacionales, utilizando ahorros retenidos, pero el crecimiento ha sido lento y las exportaciones de minerales y tabaco siguen siendo los elementos claves de una economía que es fundamentalmente dependiente y periférica.

Para capitalizar el potencial de crecimiento de Rhodesia, Gran Bretaña y los Estados Unidos propusieron un fondo internacional de 1,500 millones de dólares que promovería un flujo masivo de capital extranjero a la inversión privada, conservando la capacidad técnica y empresarial existente y expandiendo el acceso de los africanos a "mejores" empleos y "mejores" tierras. El modelo de desarrollo utiliza mecanismos capitalistas tradicionales:

—estímulo al "flujo de capital comercial, especialmente en las industrias extractivas, procesadoras y manufactureras, apoyado apropiadamente por las exportaciones nacionales y las agencias aseguradoras de la inversión."

—apoyo a la balanza de pagos; y

—estímulo a la fuerza de trabajo especializada y al personal de dirección para "contribuir al desarrollo de Zimbabwe" y "realizar una transición suave hacia un modelo más balanceado de ingresos y propiedad de granjas, casas y negocios." (7)

La nueva Constitución propuesta garantiza el derecho a la propiedad privada. Prohíbe "las expropiaciones, excepto por razones específicas de interés público y aun así sólo con la condición del pago rápido de una compensación adecuada... y que la compensación pueda ser remitida al exterior en un período razonable".

El propósito del Fondo no es básicamente el desarrollo. El Fondo está diseñado para beneficiar, directa e indirectamente, los intereses de los capitalistas internacionales, que han sido excluidos de la economía potencialmente provechosa de Rhodesia

7. Ver Reino Unido, Rhodesia, *Propuestas para una Solución*, con Anexos A, B, y C. Documento del Consejo de Seguridad de la ONU 2/12393, 1o. de septiembre de 1977, pp. 23, 24.

la crisis se agudiza en Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica, los Estados Unidos planean gastos sin precedentes de dinero político en los Estados que limitan con estos países. Por primera vez, el Congreso autoriza grandes programas de "Asistencia en Apoyo a la Seguridad" para el Africa Austral. Esta categoría de ayuda está designada para ser usada a discreción por el Presidente con el objeto de "promover la estabilidad política o económica". Fue empleada por primera vez en Indochina y luego en el Oriente Medio. Para febrero de 1978, el Congreso ha autorizado las siguientes sumas: (9)

	millones de dólares
Botswana	18.0
Lesotho	20.0
Swazilandia	15.5
Zambia	30.0
Zaire	10.0
Regional	21.5*
TOTAL	115.0

(*) para entrenamiento, ayuda a los refugiados y estudios de la AID (10)

Al mismo tiempo el Congreso anunció su intención de establecer el mencionado Fondo de Desarrollo de Zimbabwe si las negociaciones progresan en el sentido propuesto por el plan anglo-norteamericano. Ello significaría otros 100 millones de dólares por año durante cinco años. En síntesis, en los próximos cinco años tendremos una "ayuda de seguridad" de entre 200 y 250 millones de dólares anuales, destinada a crear o apoyar gobiernos moderados en los seis países arriba mencionados durante el período de crisis.

9. Ver Conference Report que acompaña H.R. 6884, International Security Assistance Act de 1977, 15 de julio de 1977. Report 95-503, pp. 23-25.

10. Zaire recibe además 20 millones de dólares en créditos para compras militares y 2.5 millones en entrenamiento militar.

Estímulo a los liberales sudafricanos

En la era de Kissinger se hizo muy poco para apoyar públicamente a los partidos de oposición en Sudáfrica. Kissinger creía que las prédicas morales eran doblemente contraproducentes. Por un lado, el Partido Nacional de Vorster endurecería sus actitudes, se retraería a su "laager" y sería poco cooperativo en su trato con los intereses políticos o económicos de los Estados Unidos. Por el otro, los Estados africanos se sentirían estimulados para reclamar sanciones que los Estados Unidos no apoyarían. Ahora el centro de la política exterior se está reubicando.

El enfoque inicial de la Administración Carter fue una posición pública, cautelosa pero visible, contra el régimen sudafricano. Carter declaró en la Universidad de Notre Dame, en mayo, que los Estados Unidos están comprometidos con el gobierno de la mayoría en toda el Africa Austral. Al mismo tiempo, el vicepresidente Mondale le decía a Vorster que aunque los Estados Unidos no tenían plazos o rumbos prefijados, Sudáfrica tenía que abandonar el apartheid o sufrir el deterioro de sus relaciones con Washington. Pero las opciones de acción que los EE.UU. consideraban eran simbólicas, designadas para apoyar un cambio en la política racista más que para obligarlo.

La respuesta sudafricana fue gritar fuerte, presionar a los hombres de negocios norteamericanos diciendo que lo que Carter promovía era el suicidio para Sudáfrica y calificar a los Estados Unidos de Enemigo Número Uno. Ante este ataque de paranoia, Washington reaccionó asegurándole a Pretoria que el deseo norteamericano es continuar el diálogo y no castigar o aislar a Sudáfrica. La Enmienda Byrd —que autorizaba las compras norteamericanas de cromo rhodesiano, violando así el bloqueo económico— fue levantada en marzo. Pero este paso no fue seguido por ninguna forma de pre-

sión sobre las corporaciones petroleras transnacionales que operan en y desde Sudáfrica para que corten los suministros de petróleo a Rhodesia. El Embajador Young defendió agresivamente una posición contraria a toda forma de corte de los vínculos económicos en las reuniones de la ONU realizadas en Maputo y Lagos. Y los Estados Unidos, junto con cuatro miembros occidentales del Consejo de Seguridad, vetaron las resoluciones relativamente moderadas propuestas por Africa en las que se reclamaba el cese de las nuevas inversiones y la promoción de créditos y comercio para Sudáfrica.

Incluso el aparente enfrentamiento entre Estados Unidos y Sudáfrica sobre las experiencias nucleares de este último país, en agosto de este año, parece haber servido a los intereses sudafricanos. Carter ha celebrado públicamente, como si fuera un compromiso, la afirmación de Vorster de que no tiene ni planea explotar artefactos nucleares, pese a los informes de los servicios de inteligencia norteamericanos que indican lo contrario. Los Estados Unidos han rechazado una convocatoria africana en la ONU de terminar con la colaboración nuclear, alegando que deben mantener una relación en el terreno de la energía atómica para tener influencia y presionar la firma sudafricana del Tratado de No Proliferación. Mientras tanto Vorster utiliza la posibilidad del desarrollo de un arma atómica como amenaza política contra los Estados africanos que apoyan la lucha armada.

Una clase media negra

Como sustituto a una redistribución de la riqueza en Sudáfrica o al cese de los compromisos norteamericanos con Pretoria, el Embajador Young argumenta que los empresarios sudafricanos necesitan incorporar a los negros en el sistema de mercado libre haciéndolos consumidores:

"Cuando los negros se volvieron parte del sistema de libre empresa en el sur (de los Estados Unidos) . . . no tenían gran participación en él. La ironía trágica es que no se quitó nada a los



Protesta negra en Estados Unidos. Una situación que no sirve como modelo para los movimientos de liberación africanos

blancos sino que la brecha entre los ingresos de blancos y negros en realidad aumentó. Pero los negros pasaron a vivir mucho mejor de lo que jamás esperaron." (11)

Los Estados Unidos están usando a su propia burguesía negra para apoyar esta estrategia. La Liga Urbana, PSUH, NAACP, OIC, y muchas otras organizaciones negras están siendo movilizadas y equipadas en apoyo a este programa. La Oficina Estatal de Asuntos Culturales y Educativos y la AID ampliarán los estudios y programas que involucren como consultores a negros norteamericanos. Jóvenes técnicos, asistentes sociales, profesionales y otros aspirantes al status de clase media vendrán a los Estados Unidos desde Africa para "enriquecer conocimientos", hacer contactos con consultores que los puedan ayudar a crear programas en el Africa Austral o educarse y aprender técnicas que enfatizan el "desarrollo" y la tecnología. Se ampliarán enormemente las becas del Instituto Afro-Americano y la organización "Crossroads Africa" está desarrollando una red de contactos para los visitantes africanos.

Pero ahora, con la ilegalización de prácticamente todas las organizaciones negras en Sudáfrica, incluso las organizaciones afronorteamericanas de clase media más moderadas y la burguesía negra más tradicional están apoyando al *Black Caucus* (Comi-

11. Ver las palabras de Young citadas en la nota 2.

té Negro) en su demanda de corte de los vínculos económicos.

La enseñanza de los movimientos de liberación

Volver atrás a métodos, objetivos y técnicas que funcionaron en días pasados puede ser una forma de ignorar todo lo ocurrido en el interín. Terminar con el colonialismo en el Africa Austral reviviendo modelos de hace quince años no es, por lo tanto, un enfoque prometedor.

Los pueblos de Africa saben muy bien que fueron las Administraciones liberales y moralmente idealistas de Kennedy y Johnson las que intervinieron masivamente y con una violencia sin paralelo en Vietnam. Gran número de los altos ejecutivos de la Administración Carter, como el Secretario de Estado Cyrus Vance o el Secretario de Defensa George Brown ocuparon altos puestos en los años de Vietnam. Quienes se opusieron a la guerra, por lo menos parcialmente, como Anthony Lake, el *Policy Planner* del Departamento de Estado, tuvieron discretos desacuerdos sobre detalles y criticaron la "rigidez" en la aplicación, antes que los principios que guiaron la intervención. Como dijimos arriba, también la promoción del nacionalismo africano en el Congo por parte de los Estados Unidos tuvo su oscuro aspecto manipulador.

A la inversa, los movimientos de liberación en el Tercer Mundo

han demostrado en Indochina y en Africa que pueden ser una fuerza importante en la transformación del mundo. Sus victorias muestran que el poderío técnico occidental puede ser superado por el despertar ideológico y la organización de una resistencia popular basada en las masas. Las victorias de los movimientos de liberación en Guinea-Bissau, Angola, y Mozambique renovaron las esperanzas de los pueblos de Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica y, por lo tanto, su disposición a sufrir y sacrificarse.

El "modelo" de Kenia

Al mismo tiempo, en los demás países africanos, los frutos de la descolonización manejada por Occidente han probado ser formas huecas de gobierno mayoritario. Como nos ha demostrado Colin Leys, Kenia, el país que la Administración Carter toma como modelo para Zimbabwe, continúa sufriendo grandes desigualdades, subdesarrollo y dependencia del capital extranjero. En 1970, 44 por ciento de los africanos que habían comprado tierras blancas mediante un gran esquema de asentamientos, financiado por el exterior, estaban atrasados en el pago de sus adquisiciones. Los más pobres estaban destinando el 70 por ciento de sus ingresos para pagar un gasto improductivo, una transferencia de activos que, en última instancia, irían a las manos de los antiguos colonos europeos. Al mismo tiempo, granjas de gran escala quedaban en manos de una elite rica y políticamente poderosa, a medida que los granjeros más pobres no podían solventar sus préstamos. El pago a los europeos significó una fuga de capitales y su reinversión en empresas industriales y turísticas controladas desde el exterior. (12)

Países como Tanzania, que emergieron del colonialismo sin lucha armada pero con la concepción de un Socialismo Africano, son voces rectoras en un coro de protestas tercermundistas contra la continuación de la domina-

12. Ver Colin Leys, *Underdevelopment in Kenya*, (Berkeley), 1974, especialmente pp. 78-79, 83-98.



Los presidentes de la Línea del Frente. De izq. a der., Kenneth Kaunda de Zambia, Agostinho Neto de Angola, Julius Nyerere de Tanzania, Seretse Khama de Botswana y Samora Machel de Mozambique

ción extranjera en el comercio, la tecnología y el derecho a nacionalizar o expropiar recursos. Es evidente, entonces, que las ofertas de ayuda externa no solucionan los problemas que resultan de la experiencia postcolonial.

Más aún, cuando los africanos examinan la trayectoria doméstica de los Estados Unidos no pueden dejar de cuestionar la defensa de los boicots, el consumismo negro y la no-violencia, planteados por Andy Young como panacea suficiente para los males del colonialismo, el racismo y el imperialismo. Más del 14 por ciento de los negros norteamericanos están desempleados (el doble de la tasa para blancos). En las ciudades, las cifras de desempleo para la juventud negra promedian un 40 por ciento y en algunas áreas, como Nueva York, son más del doble de esta última cantidad.

Las prioridades domésticas de la Administración Carter no reflejan, hasta el momento, las demandas de los negros, incluso aquellos que, como se aduce, han llevado a Carter a la presidencia con sus votos. Más aún, el veto a todo corte de vínculos económicos con Sudáfrica contradice la defensa de los boicots por parte de los negros sudafricanos como táctica efectiva. Y los negros de ese país, que viven a niveles de hambre, tienen una capacidad de presión económica mucho menor que las corporaciones norteamericanas, ya que ape-

nas compran para sus necesidades esenciales.

La insinceridad de Carter

Si la Administración Carter es conciente de estas contradicciones, muestra pocos signos de sinceridad o determinación. Por el contrario, sus voceros parecen indiferentes, insensibles o renuentes a enfrentar la profunda determinación africana a emplear métodos militantes. Un profesional sudafricano blanco que había escuchado el mensaje de Young en su país en mayo nos dijo: "No podía creerlo. Estaba hablando de cosas que se comentaban en la década del veinte. Buena voluntad. Cosas de ese tipo."

En las Naciones Unidas, el carisma de Young se está diluyendo. Los Estados Unidos ya han mostrado su determinación a dejar sin campo de maniobra a los Estados africanos militantes usando tácticas de poder. Han ayudado a Nigeria y Gabón para que reemplacen a Benín y Libia en el Consejo de Seguridad, pese al fuerte apoyo de la Organización de Unidad Africana a Níger y la oposición a Nigeria, que ya había sido anteriormente miembro del Consejo.

Estas tácticas de poder y el quintuple veto a las sanciones económicas sirven para recordar la determinación con que los Estados Unidos defienden sus intereses tangibles en el momento de pasar de la palabra a los hechos. Con respecto a las iniciativas oc-

cidentales para Namibia y Rhodesia, debe recordarse que ni el Frente Patriótico ni el SWAPO han rechazado las negociaciones o los compromisos, siempre que se cubran las demandas esenciales.

Perspectivas de libertad

Estos movimientos están apoyados por los Estados de la Línea del Frente, aun a costa de grandes sacrificios. La solidaridad con el SWAPO le significa a Angola atraer aún más el odio de Sudáfrica. Mozambique está luchando contra la dependencia económica respecto a Sudáfrica, la agresión rhodesiana y serios problemas técnicos y organizativos. El apoyo a la lucha de Zimbabue es extremadamente costoso en términos de dinero, pérdidas personales y destrucción de infraestructura. Zambia tiene problemas similares. Tanzania es un país pobre y necesita de la ayuda exterior. Botswana está rodeada por los Estados blancos racistas. En estas circunstancias, lo admirable es la unidad y profundidad del compromiso con la liberación de los Estados de la Línea del Frente y no su comprensible prudencia.

El análisis precedente no está destinado a demostrar que si Namibia o Zimbabue se liberaran pronto, sus economías serían necesariamente socialistas. Al contrario, es probable que los nuevos Estados retengan gran parte del ordenamiento actual, mientras intentan ganar un mayor control sobre sus recursos minerales, las tierras agrícolas y las instalaciones productivas. Pero pueblos que han empuñado las armas —y hasta las piedras— poniendo en peligro su vida para ser libres no renunciarán fácilmente a la libertad, la camaradería, la unidad y la perspectiva que emanan de la persistencia en una lucha creciente para transformar profundamente un sistema inhumano.

Por nuestra parte, necesitamos estudiar e implementar los pasos concretos a dar para apoyar esta lucha y promover la no-intervención de los Estados Unidos.

CULTURA Y CAMBIO

ANGOLA

La batalla del libro

Un extraordinario interés por la lectura explica que en 1977 hayan sido distribuidos más de 200 mil ejemplares, de

Agostinho Neto, Luandino Vieira, Manuel Rui, Pepetela y otros escritores de éxito. Luandino nos habla sobre la lucha en este decisivo campo y recuerda los duros tiempos de la Sociedad Cultural de Angola y de la revista "Cultura"



Beatriz Bissio

Cuando llegamos a Luanda a fines de 1977 encontramos muchas cosas cambiadas. Los recuerdos que guardábamos de la última visita, en los difíciles días de la independencia, exactamente dos años antes, estaban cargados de la emoción vivida con el acceso del MPLA al poder pero marcados por las enormes dificultades de aquella etapa: amenazas militares, cerco a la capital, carencia de alimentos, falta de médicos y tanto que podríamos sumar, fruto de la transición de una sociedad colonial a la instalación de un régimen revolucionario.

Ahora los avances eran evidentes. Desde la limpieza de las calles a los modernos omnibu-

ses yugoslavos y brasileños que brindan un razonable servicio de transporte urbano, la gente mejor vestida y calzada en una mayor proporción que antes, un nuevo estilo periodístico en el "Jornal de Angola", cuadros del nuevo ejército angolano por doquier; todo comenzaba a ser distinto. La comparación hablaba por sí misma. Tal vez podríamos resumir el cambio en una sorprendente constatación: donde antes estaban los imponentes monumentos del colonialismo portugués (que el pueblo se había encargado de tapar con paños rojos en los días previos a la independencia, decorando los pedestales con los colores del MPLA) destacan altivos los símbolos de la victoria militar sobre

el enemigo. Tanques blindados ocupan el sitio que antes sirviera para imponer al pueblo de Angola la imagen de los conquistadores.

La impresión visual de los avances la rellenamos poco a poco con datos concretos que recibimos de las charlas y entrevistas, formales o informales, en la lectura de los documentos oficiales y del partido, en las visitas a organismos de base en la provincia y la capital. En el campo de la cultura —uno de los que progresaron notoriamente, particularmente en los aspectos organizativos— recibimos una detallada información en la entrevista con Luandino Vieira, escritor que ya en la década de los sesenta reci-

CULTURA Y CAMBIO

bía premios a su obra, escrita en la prisión de Tarrafal.

Una extensa entrevista que, habíamos realizado con él en 1975 y publicada en nuestra revista cuando aún teníamos la sede en Buenos Aires, había traído a los lectores latinoamericanos aspectos casi desconocidos de la temática literaria africana y particularmente angolana, de la que el propio Luandino es uno de los mejores exponentes. Reproducida luego en otras publicaciones aquella información había encontrado mucho interés. La actualización de algunos aspectos tratados en aquella oportunidad era una de las metas de la entrevista que tuvo lugar en la sede de la Unión de Escritores Angolinos.

Actualmente Luandino Vieira encabeza el equipo del Departamento de Orientación Revolucionaria del MPLA. Hasta ser designado para ese cargo —y desde que quedó en libertad luego de nueve años de vivir en un campo de concentración del colonialismo— había dirigido la Radio y Televisión de Angola.

El equipo de la televisión que se forjó en los difíciles meses que precedieron a la independencia ya estaba en 1977 consolidado, aunque nadie niega que las dificultades todavía abundan. El 10 de diciembre pasado culminó el período de transmisión experimental y se comenzó la programación regular, con extensión a Huambo, en el interior del país.

Las dos horas diarias de programación no se aumentaron porque "el tiempo es aún necesario para otras actividades, como la campaña alfabetizadora" y no se quiere distraer el esfuerzo, de las estrictas tareas definidas como prioritarias. Esas dos horas están al servicio de las necesidades informativas y educacionales del país. La próxima meta es extender la televisión a todo el territorio, lanzando en una primera etapa la línea de comunicación de la costa, que llegue a Cabinda, Benguela y Lobito.

Para atender las necesidades colectivas de nuevos televisores, la empresa importadora fue puesta bajo control estatal.



Luandino Vieira

Entre los mayores logros del equipo de la televisión está el haber filmado escenas del levantamiento contrarrevolucionario del 27 de mayo pasado —liderado por Nito Alves y José Van Dunen— como la toma de la radio de Luanda, y de la ofensiva de las fuerzas leales al MPLA que lideradas por el comandante O'nambwe concluyó con el desmantelamiento de la conspiración de los "fraccionistas" y la captura de los principales responsables.

Asistimos a una proyección especial del filme. Las imágenes del levantamiento militar sin pueblo —y esto queda en evidencia en el registro por si alguna duda subsistiera— nos permitieron comprender aún mejor la indignación (y el dolor) por la traición de los nitistas. Tanto las imágenes de la ambulancia con los cuerpos carbonizados de cuadros tan queridos y respetados como Saydi Mingas, el Comandante Dangereux, el Comandante Bula y Eurico, como el mensaje del Presidente Agostinho Neto cuando informó al pueblo sobre estos asesinatos, serán para siempre una consigna revolucionaria para todos los que continúan la lucha por la emancipación completa de Angola.

Cuando el fraccionismo fue

vencido no terminaron los problemas y las amenazas para el joven Estado. Pero en medio de una realidad adversa y desafiante, el MPLA continúa su tarea organizadora y el pueblo angolano se capacita para construir un nuevo poder. Los datos que en esta entrevista nos brinda Luandino Vieira son representativos.

Los escritores se organizan

—En Angola el movimiento cultural se fortaleció a lo largo de este siglo. Existía una institución cultural que era la superestructura del colonialismo, el Instituto Cultural de Angola, pero también estaba la Sociedad Cultural de Angola, que tenía elementos progresistas. Por eso le llamaban la Sociedad Comunista de Angola. A ella pertenecían elementos que luego fueron cuadros del movimiento revolucionario, como Helder Neto, Antonio Jacinto, Mario Antonio.

La Sociedad editaba la revista "Cultura", y en torno a ella se nuclea lo que se conoce como la "generación de Cultura", de la que salen militantes del MPLA, cuadros que impulsan la lucha armada. La PIDE, policía política portuguesa, cierra esta y otras instituciones similares como el Cine Club de Luanda y la Asociación de Naturales de Angola. Y los dirigentes son detenidos o amenazados.

Para que se tenga una idea de lo avanzado de aquellas instituciones señalemos que en 1956, en pleno auge del salazarismo, Arthur Miller era representado en Luanda, por una compañía belga. Todo este movimiento fue reprimido. En 1963 somos condenados a catorce años de prisión Antonio Jacinto, Antonio Cardoso y yo, todos de la Sociedad Cultural de Angola, y desterrados a la colonia penal de Tarrafal. Pero a pesar de todo, la actividad continúa y es así que en 1964 finalmente la PIDE la clausura.

El Instituto se mantiene todo este tiempo y en 1974 antiguos elementos de la Sociedad Cultural de Angola se apoderan de la directiva y con el gobierno de transición le van cambiando de

orientación. Entre otras cosas se desarrollan relaciones culturales con países socialistas y se proyecta una expansión de las actividades para incluir sesiones de cine, actuaciones culturales en un auditorio, etc. Esta sede que actualmente ocupamos —que pertenecía al Instituto— es solamente un tercio del proyecto original.

—¿Cómo es que ustedes forman la actual Unión de Escritores Angolanos?

—El 10 de diciembre de 1975 —sólo un mes después de la independencia— se crea la Unión de Escritores Angolanos con la asistencia del Presidente Agostinho Neto. El Instituto y la Sociedad Cultural de Angola pertenecían, como proyecto, a la época colonial. La Unión responde a las necesidades de la etapa que se abre con la independencia. Durante la ceremonia se exhiben los filmes "Angola, Guerra del pueblo", una coproducción francesa-angolana, y "Veinte años después del Moncada", de Cuba.

Se nombran comisiones y se comienza a organizar el trabajo. La Comisión de Instalación recibió esta sede, que como ya mencioné, es parte de un plan más ambicioso. En este terreno está proyectada la construcción de un auditorio, y también de una

escuela. La Comisión Redactora de Estatutos ya acabó sus trabajos; los estatutos acaban de ser editados. Se eligió la Comisión Directiva, que ejercerá sus funciones por dos años, y un Consejo Fiscal. La Asamblea General está presidida por el Presidente Neto, que en su calidad de poeta es miembro de la institución. Había un Secretariado Ejecutivo que tuvo la responsabilidad de la gestión hasta las últimas elecciones. Tenía cinco miembros entre ellos Costa Andrade, Pepetela y yo.

Nos resulta difícil reunir a todos los escritores para discutir. Todos ocupan cargos en el Estado, el partido o el gobierno. Pero al menos una vez al año nos reuniremos, cuando sea citada la Asamblea General.

—¿Cuáles son las tareas que desempeña la Unión?

—Hemos desarrollado activamente el movimiento editorial. Actualmente toda la actividad editorial está en nuestras manos. La importación de libros y la edición de títulos es responsabilidad nuestra.

Cuando en 1975 ardió la UNTA, en los combates contra el FNLA, se perdieron cerca de 20 mil libros. En 1976 importamos un stock y ya los escritores angolanos se desvincularon de los editores portugueses que te-

nían los derechos de autor para controlarlos ellos mismos. Y en 1977 hicimos el plan de edición, con una firma de Portugal, por un volumen de 80 mil ejemplares, a lo largo del año. La Unión también fue inscrita como importadora.

Superadas todas las previsiones

—Para un país con escasos dos años de independencia, una edición de 80 mil ejemplares de libros de autores angolanos parece una cifra muy grande... más si tomamos en cuenta que aún es elevado el porcentaje de analfabetos.

—La previsión eran tres mil ejemplares de cada título, y sin embargo fue poco. Comprobamos a lo largo del 77 que cualquiera que fuera el precio, menos de 10 mil ejemplares no alcanzaban para cubrir el territorio nacional. La Provincia que en proporción absorbe más libros es Cabinda, que tiene una elevada alfabetización. Allí el asunto es tratado directamente por el Comisario provincial. No les mandamos menos de mil libros de cada título.

La realidad superó ampliamente nuestros cálculos. De "Las Aventuras de Bunga", de Pepetela, hicimos una edición de bolsillo de 50 mil ejemplares y ya está agotada. Lo mismo sucedió con mi libro "A minha vida verdadeira". Algunos paquetes ni llegaron a entrar en la sede, eran sacados directamente de la aduana y distribuidos.

El entusiasmo es tan grande que algunos llegan aquí a buscar los libros y se llevan los títulos cargados en la cabeza, como es la tradición en nuestro país. Para llegar a los *musseques* (barrios marginales de la periferia de las ciudades), estamos abasteciendo a muchas tabaquerías del propio barrio.

—¿Cuáles fueron las cifras reales de edición de libros en el primer año de vida de la Unión de Escritores Angolanos?

—Ciento cuarenta y cuatro mil cuatrocientos libros fueron distribuidos en 1977, sin contar



CULTURA Y CAMBIO



La avidez por aprender a leer

los 60 mil ejemplares de bolsillo. Sólo de los títulos del Presidente Neto editamos cuarenta y cinco mil ejemplares. Diez mil de la edición especial, cinco mil de la edición para el protocolo y treinta mil de la edición normal.

—Y en cuanto a los nuevos títulos ¿qué hay al respecto?

—Cada escritor debe producir por lo menos un libro al año. Y aún así estamos en déficit. En estos dos años aumentó considerablemente el poder adquisitivo del pueblo. Y el nuestro es un pueblo que gasta su dinero. Co-

mo es medianamente alfabetizado y tiene sed de saber, y gusta de la lectura, hubo un importantísimo aumento en la compra de libros. Por otra parte contribuye a esto el hecho que los escritores angolanos gozan de gran prestigio pues son, sin excepción, miembros del MPLA y muchos de ellos combatientes destacados de la guerra de liberación.

En el reciente *putsch* del 27 de mayo las bajas entre nuestros compañeros escritores fueron sensibles. Saydi Mingas, Helder Neto, Eurico.

Y podemos decir orgullosos que la Unión no tuvo fraccionistas. Siempre hemos afirmado que "damos un premio a quién encuentre un escritor en el FNLA o la UNITA".

—¿Qué actividades están planteadas además de las ya mencionadas?

—Próximamente vamos a realizar nuestro Congreso y asistiremos al Congreso de Escritores Afro-Asiáticos. Por otra parte, está ya cercana la aparición de la revista CREAM y en ella los escritores jóvenes podrán adquirir experiencia. También aparecerá una página literaria en el "Jornal de Angola".

—Seguramente participan además en las tareas militantes que promueve el MPLA...

—Sí. Vamos a participar en la alfabetización y en la creación de bibliotecas populares y centros de cultura popular.

Literatura angolana en varios idiomas

—En materia editorial, ¿cuáles son las metas para 1978?

—Tenemos que reeditar todos los títulos, que son 17, de trece escritores (en la Unión somos 50 miembros). Pero queremos ver si por lo menos publicamos en 1978 cuatro obras nuevas. Queremos que haya escritores que creen cosas nuevas. Literatura de la nueva etapa, de la independencia. Porque hasta ahora estamos reeditando o editando por primera vez obras que fueron producidas durante la lucha armada. "Sim Camarada", de Manuel Rui Monteiro es el único título que ya es del período de transición.

—Sabemos que la literatura angolana adquiere proyección internacional...

—Así es. El libro del Presidente Agostinho Neto, "Sagrada Esperanza" ya salió en México, Cuba, Brasil, Alemania y Rumania. Se preparan ediciones en la URSS, Italia y Yugoslavia.

Mi novela "A vida verdadeira de Domingos Xavier" fue editada en ruso, francés, alemán, noruego y sueco. Checoslovaquia prepara una antología del cuento angolano. En la Unión recién

estamos comenzando la política de relaciones con el exterior. Queremos que por cada libro nuestro que se edite en el extranjero podamos proponer una edición en Angola de un escritor del país que lo edita.

—Así como los escritores angolanos están desarrollando su organización, ¿sucede lo mismo con otros artistas e intelectuales?

—Está en formación la Unión de Artistas Plásticos. Ellos van a colaborar con la revista CREAR, en los aspectos gráficos. La haremos en conjunto. La limitación que tenemos es solamente de equipos. La industria gráfica está en Angola al servicio de las necesidades populares. La primera prioridad que se le ha adjudicado es la información. En segundo lugar está la educación y en tercer lugar estamos nosotros, la Unión de Escritores. En ese orden de prioridades usamos el equipo editorial.

—Supongo que también hay limitaciones de orden técnico. Falta de cuadros para operar los equipos, ya que los portugueses que estaban al frente de las máquinas se fueron en su casi totalidad.

—Faltan cuadros, pero debemos destacar el espíritu emprendedor de nuestra gente. En la Televisión hubo un ejemplo significativo. Durante mucho tiempo nos preguntamos cómo manejar un computador que venía acoplado a una máquina de revelar. No teníamos la menor idea de cómo podía funcionar. Y por la consulta que hicimos a la empresa que lo fabricó supimos que contratar un técnico nos costaría mil dólares por día y que el contrato debería ser como mínimo de tres meses. Naturalmente no estaba a nuestro alcance y si hubiera estado, tampoco lo hubiésemos admitido.

Uno de nuestros muchachos pidió que le dejásemos estudiar el aparato. Nunca había visto un computador. Pero sacó los planos que venían de fábrica, los estudió meticulosamente durante algún tiempo y un día se decidió a intentar hacerlo funcionar. Y resultó. Lo estamos usando desde entonces. Y este es sólo un ejemplo, le podría citar muchos más.

—¿Habrá algún tipo de actividades de la Unión en la Televisión?

—Vamos a tener un programa en el que se posibilite el intercambio de ideas entre quienes leen y quienes escriben.

—Hemos apreciado el esfuerzo del gobierno en la promoción de las actividades culturales a nivel popular. ¿Cómo ven ustedes esta iniciativa?

—El Consejo Nacional de Cultura dio la orientación de crear Centros dinamizadores de cultura por todas partes. Que el pueblo se expresara en todo aquello que antes le estaba prohibido. En poco más de un mes se abrieron tres. Cuando estuvo aquí Paulo Freire, inauguró dos. En estos Centros se producen piezas de teatro, se hace artesanía, se ensayan canciones y se dan clases de pintura. Si de ellos saliera un solo pintor, un compositor, un escritor, la tarea ya habrá si-

do fecunda. Está naciendo un nuevo arte en nuestro país.

—Usted mencionaba antes que deseaban editar libros de la nueva época, de la etapa de construcción nacional que se inició con la independencia. Sin embargo, parece prematuro poder plasmar en cuentos o novelas una realidad que recién está comenzando. Una realidad que el artista o escritor aún no tuvo tiempo —digamos— de digerir, porque la vivencia es actual...

—Creemos en verdad que tomará tres o cuatro años para que comience a darse una producción distinta de la anterior, cuyas características aún no podemos describir. Como decíamos ya en 1975, las anteriores fueron formas culturales de resistencia. Las que habrán de crearse ahora son de desarrollo de una cultura. ●

segunda época

Plural

La revista cultural de Excelsior que dirigen

ROBERTO RODRIGUEZ BAÑOS

y JAIME LABASTIDA

"En este tiempo de decisiones, el arte debe también decidirse"

Ariel Dorfman: Los intelectuales en el exilio

Desde 1973 América Latina registra la mayor emigración de intelectuales en la historia de la humanidad. Mientras el fascismo intenta destruir la memoria de los pueblos, los artistas y escritores exiliados defienden la cultura, reconstruyendo los puentes de comunicación con sus patrias



Ariel Dorfman

Eric Nepomuceno

Ariel Dorfman nació en Argentina, en 1940. A los dos años se mudó con la familia —su padre era diplomático— a los Estados Unidos. A los nueve años, a Chile, en donde vivió hasta el golpe militar en septiembre de 1973. Allí se licenció en letras, en la Universidad de Santiago. Fue profesor universitario. Vive en Europa desde febrero de 1974. Actualmente, enseña literatura en Amsterdam. Escritor y ensayista, sus obras más importantes son "Moros en la Costa" (novela, 1973), "Para Leer el Pato Donald" (ensayo, 1972) y "Superman y sus amigos del Alma" (ensayo, 1975). Publicó también un volumen titulado —y no por casualidad— "Ensayos quemados en Chile".

—Gran parte de ese enorme contingente de latinoamericanos que vive actualmente en Europa

está formado por trabajadores de la cultura. ¿Qué es la cultura latinoamericana en el exilio?

—Lo que ha ocurrido en Chile y en otros países de América Latina desde 1973 es la mayor emigración intelectual, o una de las mayores, de toda la historia de la humanidad. No cabe hablar sólo de la historia de los países de lengua hispánica, o de fenómenos como pueden haber sido la expulsión de los judíos de España o el exilio de intelectuales después de la Guerra Civil. No: las cifras concretas demuestran que eso que viven los países de América Latina actualmente es una de las mayores emigraciones masivas prolongadas de toda la historia. Por otro lado, esa forma de exilio tiene algo muy concreto: quienes salen, acosados por la barbarie o por el silencio, salen claramente con el deseo —y muchos de ellos con la posibilidad y la capacidad— de seguir en con-

tacto con sus pueblos. Es decir, no se trata del intelectual que se va de su país, que se desarraiga. Generalmente se trata de personas que se van porque la lucha libertadora de sus pueblos había alcanzado a comprometerlos en tal grado que se tornó imposible, para muchos de ellos, mantenerse en sus países. Muchos de los que estamos afuera no hemos roto el cordón umbilical. Trabajamos aquí en contacto muy estrecho con los que están adentro de Chile.

—Pero esa situación trae problemas. Por ejemplo: el público. ¿Para quién escribimos, los que estamos afuera?

—Sí, claro. Ese es un problema muy grande. Es evidente que se puede seguir escribiendo para su propio pueblo. Pero a ese pueblo, ¿cómo llegan las cosas? Pueden llegar a través de algunas transmisiones de radio, o de la circulación de uno o dos poemas

o cuentos en la clandestinidad. Evidentemente nuestras obras —o las de muchos de nosotros— están prohibidas en nuestros países.

Por lo tanto, lentamente se creando un divorcio entre el público al cual nosotros aspiramos y el público al cual podemos llegar, que es el europeo o el norteamericano. Ese es un problema inmediato. Pero hay que verlo bien. Y preguntar: ¿qué es lo que hacíamos cuando teníamos nuestro público? Yo creo que no supimos aprovecharlo suficientemente. En el caso mío, puedo decirlo con seguridad. No supe aprovecharlo suficientemente. Por ejemplo: escribí una novela que se llama "Moros en la Costa", que ganó un premio importante y tuvo buena crítica. Trataba de los problemas de transición al socialismo dentro de la vía que elegimos en Chile. Y que, además, contiene todos los problemas, todas las potencialidades y dificultades del proceso revolucionario chileno. Te digo: en verdad, una novela para la élite, una novela hermética. Está hecha como un proyecto de novelas que no se hicieron —como el proyecto chileno es un proyecto que no se hace plenamente. Yo estaba en Chile en ese momento, participando en el proceso de la Unidad Popular y, sin embargo, escribí una novela complejísima. Ahora estoy fuera, no puedo llegar al público al que quisiera llegar en Chile, y escribo cosas muy simples... Se me ha simplificado mucho, en esos años de exilio, todo lo que estoy haciendo. Escribo poemas, novelas, cuentos muy simples. Pueden tener una gran complejidad de significados, pero pueden a la vez llegar a grandes públicos. Es extraño ese fenómeno, ¿no es cierto? En ese sentido, el golpe de 1973 ha significado también un cambio radical en la cabeza de uno, porque uno empieza a darse cuenta de lo que ha perdido.

—¿Hay algo de positivo, en el exilio, algo que puede ayudar a una cultura a sobrevivir?

—Creo que sí. Gran parte de la tradición democrática popular de un país va al exterior. Va la tradición democrática chilena,



"Peña" latinoamericana en una universidad parisina
"No vivimos en un destierro absoluto"

argentina, uruguaya o brasileña. También la hay adentro, desde luego. Pero nosotros, los que salimos, continuamos nuestra obra con libertad de expresión. No tenemos que preocuparnos por si vamos a caer en la cárcel, o ser torturados, o ser fusilados, o que nuestros libros sean quemados... eso ya no influye más en modo directo, sobre nuestro modo de expresión. Nosotros continuamos con la posibilidad de expresar, en un sentido —el de la libertad de hacerlo— todo aquello que es continuación del proceso de la Unidad Popular.

—Pero, paradójicamente, los chilenos exiliados han perdido el público hacia el cual hubieran querido llegar...

—Sí, es cierto. Sin embargo, eso quiere decir también que, en un sentido, continuamos con la labor de expresión de una parte de Chile; la que abandonó el país, la que está afuera, expulsada. Y eso hace que, en gran parte, seamos depositarios de la tradición libre de Chile. No tenemos, es verdad, capacidad —o condiciones— para llegar a todas las

personas, ni para tener algunas de las experiencias que transmitir. Entendamos una cosa: parte del público está desterrado adentro. Y eso hay que tenerlo en cuenta.

—¿Cómo desterrados?

—Vea. Un compañero del interior, que sigue trabajando en Chile, me decía: Claro, ustedes han perdido el tiempo y la tierra. Pero para nosotros es doblemente doloroso, porque en la misma tierra pasamos por las mismas esquinas, y ha pasado el tiempo... y ahí vemos lo que hemos perdido, todos los días, todos los días. Por eso te digo: ellos también están desterrados. A ellos también se les ha quitado el país. En ese sentido, cuando uno expresa el dolor del destierro, o el dolor de la lucha, o la solidaridad que encontramos en compañeros aquí afuera, expresa algunos fenómenos muy similares a los que se están viviendo en Chile. No vivimos un destierro absoluto. Y, además, participamos de la Historia de Chile. Esto es también la Historia de América Latina. Con un millón de chilenos fuera del país, ¿cómo no va

CULTURA Y CAMBIO

a ser esto, lo que estamos viviendo aquí afuera, una parte de nuestra historia?

—Pero seguramente habrá una porción de temas que los que estamos afuera no podemos expresar...

—Supuestamente no podemos expresar. Es raro, esto. Pero te cuento algo que pasó conmigo. En los últimos cinco meses, estuve escribiendo una serie que se llama 'Los Desaparecidos'. Se lo he leído a compañeros que están en el interior, o que salieron por primera vez, y ellos me han dicho que eso es exactamente lo que se siente allá, adentro. ¿Cómo lo puedo saber?

—Es decir: se puede lograr esa identidad. Pero, te pregunto: los que estamos lejos de cada país, ¿para qué escribimos? ¿Para quién? ¿No existe el riesgo del vacío?

—Depende. Te diría que escribimos para distintas cosas. Hay quienes estamos haciendo cuentos y novelas para ser publicados afuera. En el caso de los chilenos, con la esperanza de algún día poder llegar adentro —esperanza débil, por ahora. Y están los que escriben para la gran colonia de exiliados, para los desterrados mismos, que son un inmenso país fuera del país. Uno, además, no escribe solamente para alguien. A veces escribe por necesidad profunda de comunicación. Por fin, hay quienes —y aquí nos entendemos— escribimos simplemente para que no haya olvido de eso que se vive hoy. Para rescatar, para que no se pierda, para que no quede sepultado. Yo estoy convencido de que una de las cosas que hace el fascismo es destruir la memoria colectiva de un pueblo. Destruir su emocionalidad, invadir el corazón, romper los diques de la conciencia, apoderarse de nuestras tierras interiores. Yo creo que el arte, en gran medida, trata de reconstruir esos puentes.

—En el caso tuyo, por ejemplo, ¿qué escribes en el exilio?

—Siento que existen dos vertientes narrativas en lo que estoy escribiendo desde que salí de Chile. Descubrí eso hace poco, mientras hablaba con Daniel Vi-

glietti en el festival de teatro de Nancy. Discutíamos la cuestión esa a que te refieres y de pronto me di cuenta de esas dos vertientes. Una de las cosas que escribí es una novela que se llama "Chilex and Company —nueva guía turística". Es la venta de un país a través de 16 lenguajes de distintos medios masivos de comunicación. Se vende de todo: los niños, como muñecos. Los mendigos, como una nueva moda —la "moda gironex". Los charlatanes, los locutores, los directores de televisión, venden un país entero, ofrecen safaris para matar a las personas en los campos. La propuesta central es mostrar cómo el fascismo corrompe el lenguaje, cómo trata de hacer normal lo que es horrible. Esa es una obra de humor negro, severo, terrible, y me costó muchísimo hacerla. Yo sentí que me estaba destruyendo mientras la escribía. Simultáneamente, sin embargo, yo escribía otras cosas que eran, por lo general, de un gran optimismo, una gran fe. Personas que muestran la esperanza, la lucha, la solidaridad, el cariño, la hermandad... en un lenguaje muy diferente del otro, un lenguaje luminoso. Y me di cuenta de repente, justo cuando hablaba con Viglietti, que esas eran dos vertientes de mi personalidad, y, a la vez, dos vertientes del exilio.

—¿En qué sentido?

—En el sentido de que estás afuera, y te sientes con una cierta impotencia. Por mucho que escribas, que actúes. Aunque estés dando todo lo que puedas por la liberación de tu pueblo, estás afuera. Eso es indudable. Pero, por otra parte, hay toda una vertiente de esperanza, que viene de afuera. Yo diría que, en realidad, el exilio está hecho de esas dos cosas: la desesperación y la esperanza. Lo descubrí recién después de escribir esas cosas.

—Antes de todo eso, escribiste un libro sobre la penetración y el dominio cultural —"Para leer el Pato Donald". Hoy día, ¿qué escribirías en relación al dominio cultural de nuestros países?

—Vea: hay varios gatillos. Pero existe siempre un gatillo mental, y ese está siendo apretado a cada momento. El que aprieta el gatillo de un fusil, bueno, ese ha sido entrenado para mirar la realidad de una determinada manera, sentirla e interpretarla. El fue entrenado para considerar que nosotros, los que luchamos por la liberación de nuestros pueblos y de esos propios seres que aprietan el gatillo, en cierto sentido, somos enemigos. Hay una dominación ideológica que ha permitido gran parte de los fenómenos de nuestra derrota.

Los sobrinos del Pato Donald, agentes de la contrarrevolución



Hay que ver que el imperialismo pone en la balanza un determinado número de modelos, y convence a los otros países... Cuando se escribió ese libro, se lo hizo por necesidad práctica: por primera vez en Chile teníamos la posibilidad de hacer otros 'comics', diferentes de los habituales. Y, por lo tanto, estudiábamos el problema del modelo cultural de la dominación, en función de un intento de crear modelos de contracultura, o sea, un modelo cultural de la liberación. Bueno, hoy día... no sé. Yo he dejado de trabajar en torno al ensayo, porque me di cuenta que esa contracultura hay que hacerla. Porque el Pato Donald es también, en gran medida, un vencedor. El gana la batalla en Chile, gana la batalla en cada uno de nuestros países, no solamente porque hay soldados que lo leen y que son como el Pato Donald. Sino también porque nosotros hemos sido incapaces de crear una cultura de masas alternativa. Para mí, hoy día el problema no es seguir analizando el imperialismo cultural —eso se puede seguir analizando indefinidamente. Yo lo que siento es la necesidad de crear imágenes que podamos oponer a eso. Creo que una de nuestras tareas, en términos de generación, es preparar al artista, al trabajador de la cultura, para su integración en los medios masivos de comunicación —que no está, claro, en nuestras manos. Pero hay que estar preparados, hay que entrenarse. Pienso siempre que tenemos la obligación de volver a nuestros países enriquecidos en todos los aspectos. Los trabajadores de la cultura tienen muchas formas de participar. Uno puede siempre conquistar distintos trozos de territorio. El imperialismo nos tiene invadidos grandes trozos de nuestro territorio interior y exterior, de nuestra existencia. Y pienso que nosotros tenemos que dar la lucha en todos los territorios. Cuando uno escribe un poema bello y comunicativo, cree que hace cultura democrática —aunque llegue a diez personas. Yo preferiría que llegara a un millón. Pero aunque sean nada más que



Otros sobrinos del Pato Donald queman libros en Santiago de Chile

diez, estamos derrotando al fascismo.

—¿En diez personas?

—Sí, en diez personas.

—¿Fascismo y cultura son antagonicos, siempre?

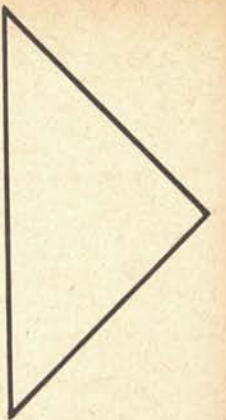
—Fascismo y cultura democrática, sí, claro. Eso no quiere decir que el fascismo no pueda tener sus intelectuales, e incluso alguna espectacularidad pública. El fascismo convierte la política en cultura. La convierte en gran espectáculo. Pero es evidente también que a estas alturas de la historia ese trabajo cultural democrático, a todos los niveles —un poema, una película, un cuadro, una novela— hace que uno esté llevando a cabo su lucha. No se puede pensar simplemente en números. ¿Cuánto se vendía de un libro de poemas antes —300, 400 ejemplares? Hoy, puede ser que se venda más. Hay que pensar que la lucha tiene varios frentes. Hay que pensar en los de adentro: muchos ganan fuerzas al saber que también en el exilio se producen poemas. Muchos de nosotros, cuando estábamos en nuestros países, vivíamos como intelectuales desterrados del pueblo. Te digo que hoy aquí, afuera, estoy escribiendo cosas que tienen mucho más posibilidades de ser compartidas. Los cuentos que escribo son mucho más comprensibles, tienen mucho más amplitud... Eso, claro, es parte de una depuración en

general. Contra la falsa espectacularidad del fascismo ¿qué tenemos nosotros para proponer? Entre otras cosas, un lenguaje entretenido, comunicativo, para tratar la realidad.

—Y suponer que no se pueda llegar a eso...

—Ah, eso sería suponer que estamos derrotados. Y no lo estamos. El día en que nosotros estemos silenciosos, y ellos puedan dictarnos las cosas, y que nosotros repitamos como loros lo que los dictadores nos digan —bueno, ahí sí, estaremos derrotados. Pero tu sabes que la realidad no es esa. La realidad es que ellos están en una guerra de exterminio, tanto en el campo económico, social y político. Están en una guerra de exterminio cultural, de genocidio cultural. Y uno de nuestros deberes es contar eso. El testimonio es un arma. *Todo* es un arma. En fin, quisiera decirte que la cultura nos une afuera. Constituye un territorio en que nosotros, los latinoamericanos, los desterrados, nos reconocemos. Es que somos, sobrevivimos. Algunas canciones, por ejemplo, al circular por distintos países crean una coherencia emocional, un sentido de hermandad, de existencia. La cultura puede hacer eso: crear un territorio común, llevarnos a él. Y ahí, entre otras cosas, ayudarnos a resistir.

ALMANAQUE del tercer mundo



Una síntesis histórica, geográfica, política y económica de los países del mundo emergente en una serie fácilmente coleccionable.

A partir del número 12 *Cuadernos del Tercer Mundo* publica, mes a mes, este documentado suplemento. Ante el interés que ha despertado entre estudiantes, profesores y público en general el *Almanaque del Tercer Mundo*, nuestro Departamento de Circulación ha resuelto aceptar suscripciones a la revista a partir del número 12, de modo que los lectores puedan completar su serie. La disponibilidad de números atrasados es, sin embargo, limitada. Los pedidos serán atendidos por estricto orden de llegada.

Fichas Publicadas en los Números 12 a 19:

1. Afganistán; 2. Alto Volta; 3. Angola; 4. Arabia Saudita; 5. Argelia; 6. Argentina; 7. Bahamas; 8. Bahreir.; 9. Barbados; 10. Bangladesh; 11. Benín; 12. Birmania; 13. Bolivia; 14. Botswana; 15. Brasil; 16. Burundi; 17. Bután; 18. Caba Verde; 19. Camerún; 20. Centoáfrica; 21. Colombia; 22. Comores; 23. Congo; 24. Corea; 25. Costa de Marfil; 26. Costa Rica; 27. Cuba; 28. Chad; 29. Chile; 30. Chipre; 31. Djibuti; 32. Ecuador; 33. Egipto; 34. El Salvador; 35. Emiratos Arabes Unidos; 36. Etiopía; 37. Fidji; 38. Filipinas; 39. Gabón; 40. Gambia; 41. Ghana; 42. Granada; 43. Guatemala; 44. Guinea-Bissau; 45. Guinea-Conakry; 46. Guinea-Ecuatorial; 47. Guyana; 48. Haití; 49. Honduras; 50. India; 51. Indonesia; 52. Irak; 53. Irán; 54. Jamaica; 55. Jordania; 56. Kampuchea; 57. Kenia; 58. Kuwait; 59. Laos; 60. Lesotho; 61. Líbano; 62. Liberia

En los próximos números de *Cuadernos del Tercer Mundo* se publicarán:

63. Libia; 64. Madagascar; 65. Malasia; 66. Malawi; 67. Maldivas; 68. Malí; 69. Malta; 70. Marruecos; 71. Mauricio; 72. Mauritania; 73. México; 74. Mozambique; 75. Nepal; 76. Nicaragua; 77. Níger; 78. Nigeria; 79. Omán; 80. Pakistán; 81. Palestina; 82. Panamá; 83. Papúa-Nueva Guinea; 84. Paraguay; 85. Perú; 86. Qatar; 87. República Dominicana; 88. Rwanda; 89. Sahara; 90. Santo Tomás y Príncipe; 91. Senegal; 92. Seychelles; 93. Sierra Leona; 94. Singapur; 95. Siria; 96. Somalia; 97. Sri Lanka; 98. Suazilandia; 99. Sudáfrica; 100. Sudán; 101. Surinam; 102. Tailandia; 103. Tanzania; 104. Timor; 105. Trinidad-Tobago; 106. Túnez; 107. Uganda; 108. Uruguay; 109. Venezuela; 110. Vietnam; 111. Yemen Norte; 112. Yemen Sur; 113. Yugoslavia; 114. Zaire; 115. Zambia; 116. Zimbabue; COLONIAS: 117. Puerto Rico (EE.UU.); 118. Islas Marianas (EE.UU.); 119. Antillas Británicas; 120. Territorio Británico del Océano Índico; 121. Belice (Br.); 122. Bermudas (Br.); 123. Guayana (Fr.); 124. Reunión (Fr.); 125. Antillas francesas; 126. Antillas Holandesas; 127. Namibia (Sudáfrica); 128. Oceanía (varios).

PARA SUSCRIBIRSE

cutte aquí y envíe al Apartado Postal 20-572, México 20, D. F.

Estoy enviando adjunto un cheque o giro postal por (en la página 2 de esta revista encontrará usted las tarifas) para una suscripción anual de cuadernos del tercer mundo a partir del número

Nombre

Dirección

Ciudad, Estado o Provincia

País, Código Postal

Jordania

A comienzos de nuestra era los pueblos palestinos afincados en los alrededores del Mar Muerto fueron conquistados por los romanos. En el año 135 éstos expulsan de la zona a varias tribus semitas que practicaban la religión hebrea y se habían rebelado. Después de la caída del Imperio Romano los árabes de Palestina fueron unificados en el Islam, cuyo imperio llegó a extenderse desde los Pirineos hasta el Océano Índico.

En el siglo XVI el Oriente Medio es invadido por el Imperio Otomano, que permanece hasta el fin de la Primera Guerra Mundial. El jefe Hussein ibn Alí, jefe espiritual de Hedjaz había colaborado con los británicos en la guerra, seducido por la promesa de ser coronado monarca de un gran conjunto árabe que comprendería los actuales Siria, Líbano, Irak, Palestina y Jordania. Pero Londres no cumple su palabra y dos de los tres hijos de Hussein, Fayzal y Abdallah son proclamados reyes en su lugar. El primero en Irak y el segundo en un emirato artificialmente creado en el desierto: la Transjordania.

La independencia de este país es proclamada en 1925, después que Abdallah I se comprometió a "ser guiado por los consejos de Su Majestad británica" en su política externa.

Al mismo tiempo los ingleses, que conservaban el dominio sobre Palestina, estimulan al incipiente movimiento sionista, prometiéndole un "hogar nacional" a los judíos en el territorio y "olvidando" que el proyecto sionista implicaba desalojar a los palestinos de su patria.

La creación de un Estado judío en Palestina desencadena, en 1948, la primera guerra árabe-israelí. Al finalizar ésta, Transjordania anexa la margen occidental del río Jordán, única porción de Palestina no ocupada por Israel, y cambia su nombre por el de Reino Hachemita de Jordania.

Abdallah I muere en un atentado en 1951. Su hijo Tallel asume el trono manifestándose hostil a los británicos y prometiéndole inaugurar una experiencia de gobierno parlamentario. Fue depuesto al año siguiente, sin que nunca se comprobaran sus "graves problemas psíquicos", aducidos para justificar el golpe. A los 17 años de edad es coronado su hijo, Hussein II, quien con indudable habilidad y confesado apoyo de la CIA ha sobrevivido en un cuarto

de siglo a tres guerras, una decena de atentados e incontables complotos.

La tutela de Washington se manifiesta por primera vez con la presencia de la VI Flota norteamericana en 1957, que lo defendió contra la sublevación popular y le permitió decapitar al sector progresista del ejército jordano. Poco después, en 1958, son los paracaidistas británicos quienes salvan a Hussein de correr una suerte similar a la que su primo Faizal, derrocado en Bagdad.

En 1967, durante la tercera guerra árabe-israelí Cisjordania es ocupada por las fuerzas sionistas, lo que motiva un masivo desplazamiento a Transjordania de miles de palestinos, que constituyen hoy las dos terceras partes de la población del reino. Hussein siempre aspiró a ser portavoz de los palestinos, pero éstos nunca renunciaron a tener su expresión propia: la OLP. Al profundizar esta organización sus definiciones revolucionarias Hussein lanza una campaña de exterminio: el triste-



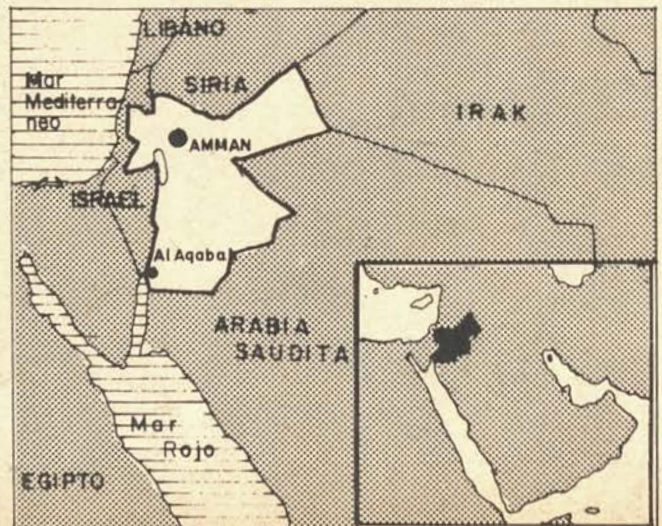
mente famoso "septiembre negro" de 1970, que erradicó la dirigencia palestina de suelo jordano y motivó la suspensión de la ayuda económica de los países progresistas.

El ejército, que absorbe el 40 por ciento del presupuesto, pasa a ser el único apoyo interno de un régimen, que internacionalmente es defendido por fuerzas que le reservan un papel en los planes imperialistas para el Oriente Medio. En una solución de paz definitiva, que pusiera el destino de la región en manos de los pueblos, la monarquía hachemita perdería su razón de ser.

Al-Mamlakah al Urdiniyah al-Hashimiyah

Gobierno: Hussein I, Rey —**Capital:** Amman (750.000 hab.) —**Superficie:** 97.738 Km² —**Población:** 2.690.000 hab. 42 por ciento urbana —**Moneda:** dinar jornada —**Idioma:** árabe —**Fiesta Nacional:** 25-V Independencia, 1946 —**Religión:** Islamismo (oficial) —**PNB per cápita:** US\$ 460 anuales —**Educación:** 539.790 estudiantes a todo nivel —**Salud:** Un médico cada 7.860 habitantes.

Jordania es miembro de la ONU, de la Liga Árabe y del Movimiento de Países No Alineados.



Kampuchea

La civilización khmer, que alcanzó su apogeo en la península indochina entre los siglos IX y XIII, tiene una larga historia de lucha anticolonialista. Portugueses y holandeses, presentes en la región desde el siglo XVI, fracasaron en conquistarla. Recién en 1863 logra una potencia europea, Francia, imponerle su "protectorado"

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial, Indochina es invadida por Japón. Derrotados los nipones, Francia ya no puede volver en las mismas condiciones que antes. Camboya proclama la monarquía constitucional en 1947 (Norodom Sihanuk era rey desde 1941) y va reconquistando por etapas su autonomía, hasta independizarse en 1955. Sihanuk abdica entonces en favor de su padre.

Cuando éste muere, en 1960, el príncipe se rehusa a ceñir nuevamente la corona y asume el simple título de Jefe de Estado. Ya en curso la segunda guerra de Vietnam (la primera, de 1946 a 1954, terminó con la capitulación francesa en Dien Bien Phu), Sihanuk se esfuerza por conservar la neutralidad de su país, evitando

que éste fuera usado por los norteamericanos como base de agresión contra los vietnamitas. Desde su constitución, Sihanuk apoyó activamente al Movimiento de Países No Alineados.

Aunque en 1968 la Comisión de Control de los Acuerdos de Ginebra informa que no hay bases ni tropas de Hanoi o el Vietcong en Camboya, los Estados Unidos comienzan a bombardear lo que ellos denominan "ruta de Ho Chi Minh" Mientras Sihanuk realiza esfuerzos diplomáticos en el exterior para defender la soberanía de su país, un golpe organizado por la CIA lo destituye, el 18 de marzo de 1970, instalando a Lon Nol en el gobierno. La guerra se internacionaliza. Los EE.UU. invaden Camboya para combatir a los guerrilleros del "khmer rojo". Lon Nol recibe, en cinco años, 1.600 millones de dólares de "ayuda" de Washington. Ayuda que resultó en cien mil camboyanos muertos.

Desde el exilio en Pekín, Sihanuk forma el Frente Unido Nacional de Kampuchea, que recibe el apoyo del Khmer Rojo. Se constituye luego el GRUNK (Gobierno Real de Unión Nacional de Kampuchea), con Sihanuk como



cuadernos del tercer mundo

Jefe de Estado y Khieu Samphan, del Khmer Rojo, como Ministro de Defensa y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

En 1972 el FUNK controlaba el 85 por ciento del territorio camboyanos. Al año siguiente Sihanuk realiza una visita a Hanoi donde se establecen las bases de cooperación entre ambos gobiernos y se reafirma el principio de reconocer las fronteras coloniales entre los dos países, ya que la cambiante histórica extensión de los respectivos imperios antiguos no ofrecían bases precisas de delimitación.

En abril de 1975, pocos días después de la capitulación de Saigón, Pnom Penh también cae estrepitosamente en manos de los patriotas camboyanos. En diciembre de ese año Sihanuk es forzado a renunciar y la monarquía es sustituida por el Estado Democrático de Khmer.

El país se encierra entonces en un aislamiento total del mundo exterior, que ni siquiera pueden romper los diplomáticos de países amigos que no pueden dejar sus embajadas.

Esforzado en construir un sistema social hasta ahora inédito en el mundo, el Estado Khmer suprimió la moneda y trasladó a casi toda la población urbana al interior del país, en un intento de restablecer rápidamente la producción agrícola afectada por la guerra.

A comienzos de 1976 Pnom Penh rompe sus relaciones diplomáticas con Hanoi, anuncia su desconocimiento de las fronteras "trazadas por el colonialismo" e invade territorio vietnamita. Esforzándose en preservar la histórica amistad entre ambos pueblos, consolidada por décadas de lucha común contra el imperialismo, Hanoi (cuyo poderío militar es muy superior al del Estado Khmer) se ha esforzado por poner fin a los enfrentamientos fronterizos y llevar la solución del conflicto a la mesa de negociaciones.

56

Estado Democrático de Khmer

Gobierno: Kieu Samphan, presidente —Capital: Pnom Penh (250 000 h; antes de 1975 eran 750 000) —Superficie: 181 035 km² —Población: 7 500 000 h —Moneda: el riel, vigente hasta 1975 fue oficialmente abolido —Idioma oficial: khmer —Fiesta Nacional: 9 XI (Independencia, 1953) —PNB per cápita: 100 dólares anuales
Kampuchea es miembro pleno de las Naciones Unidas y el Movimiento de Países No Alineados



Kenia

Cinco sextas partes del territorio de Kenia están cubiertas por sabanas semi-áridas. El sexto restante, de clima acogedor y tierras fértiles fue escogido por los británicos para establecerse cuando consolidaron su dominación colonial sobre Kenia en 1895.

Los agricultores nativos, de origen kikuyu, fueron relegados hacia reservas inhóspitas. Las tensiones sociales que esto produjo en la colonia se agravaron con la introducción de miles de hindúes, que monopolizaban el comercio minorista, sirviendo de intermediarios entre los colonos blancos y la mayoría negra.

En 1944 comenzó a actuar la Unión Africana de Kenia (KAU), organización política que defendía los intereses kikuyus. Liderado por Jomo Kenyatta, un nieto de hechiceros educado en Oxford, la KAU organizó huelgas, marchas de campesinos sobre las ciudades y manifestaciones de masas.

Casi simultáneamente lanza sus primeras ofensivas el grupo Mau-Mau, organización político-religiosa que adquirió la forma de sociedad secreta. El programa de los Mau-Mau comprendía reivindicaciones políticas (autogobierno, recuperación de tierras, igualdad de salarios) y culturales (abolición del cristianismo, rechazo a la influencia europea, restauración de las costumbres tradicionales y la religión animista).

En 1952, en respuesta a la escalada de atentados de la secta contra la propiedad y la vida de los blancos, la administración colonial decretó el "estado de emergencia", arrestó a los principales dirigentes nacionalistas (Kenyatta entre ellos), disolvió los partidos políticos y recluyó a miles de kikuyus en campos de concentración.

Tras años de represión desorbitada y matanzas indiscriminadas, el KAU pudo volver a la legalidad en 1960 con el nombre de KANU (Unión Nacional Africana de Kenia). Apoyado por los sectores urbanos y tribales más evolucionados logró vencer en elecciones a los movimientos políticos de origen tribal que alentaba el poder colonizador. En 1962 Kenyatta fue liberado y en 1963 se convierte en presidente del país, cuya independencia había sido reconocida poco tiempo atrás.

Pero Jomo Kenyatta (nombre de guerra que significa "dardo flameante de Kenia") pronto dejó de caer en el olvido su vocación de lí-

der nacional, gobernando en beneficio de su propia etnia kikuyu y relegando a un segundo plano a los restantes grupos. Su régimen alentó la libre empresa y la penetración de las transnacionales. Abruados por las deudas, los campesinos que habían recuperado sus tierras volvieron a perderlas. Una burguesía negra, formada en gran parte por familiares y amigos de Kenyatta, sustituye a los antiguos colonos blancos. El KANU, que fue un modelo para otros partidos africanos en la lucha contra el poder extranjero, sucumbió al neocolonialismo, llegando incluso a admitir la presencia de fuerzas militares británicas en el puerto de Mombasa y su utilización en la famosa agresión de Entebbe contra Uganda.

Ello llevó a la ruptura de relaciones entre Kenia y Uganda, mientras que la diversidad de orientación económica creó tensiones con Tanzania. La Comunidad Económica de África Oriental, un ambicioso proyecto integrador de estos tres países creado en 1967 no pudo entonces prosperar y fue



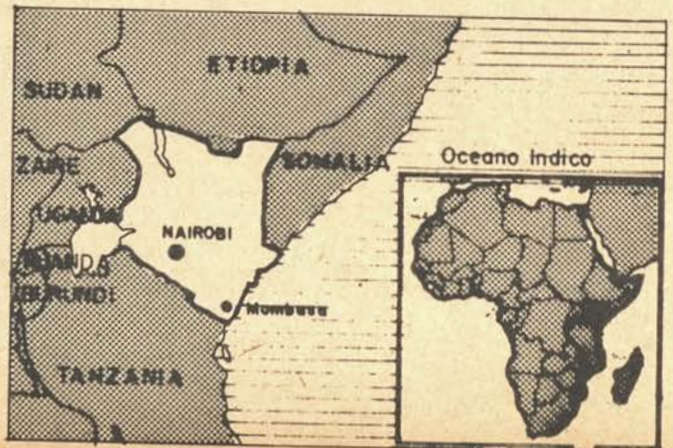
definitivamente disuelta en 1977.

En el plano económico los principales problemas de Kenia son la desocupación creciente, la falta de cuadros técnicos y el desordenado crecimiento de sus ciudades. A nivel político las interrogantes giran en torno a la sucesión de Kenyatta, quien con 85 años de edad acaba de ser reelecto para un nuevo período de gobierno. Varios jóvenes diputados que aspiraban a renovar el KANU combatiendo el nepotismo y la corrupción fueron recientemente separados de sus cargos y dos de ellos asesinados en los últimos años.

Jamhuri ya Kenia

Gobierno: Jomo Kenyatta, presidente — **Capital:** Nairobi (650.000 h.)— **Superficie:** 582.645 km cuadrados— **Población:** 12.500.000 h. (84 por ciento rural)— **Moneda:** shiling— **Idioma oficial:** suahili (el inglés también es utilizado en documentos oficiales y se hablan además kikuyu y kamba— **Fiesta Nacional:** 12 XII (independencia, 1963)— **Religión:** animista, cristiana y musulmana— **PNB per cápita:** 200 dólares anuales— **Educación:** Tres millones de estudiantes de todo nivel en 1974 — **Salud:** Un médico cada 15 mil habitantes

Kenia es miembro pleno de las Naciones Unidas, la Organización de Unidad Africana y el Movimiento de Países No Alineados.



Kuwait

Conquistadas para el islamismo por Jaid, en el siglo VII de nuestra era, las tribus kuwaitíes estuvieron gobernadas por el califa de Bagdad hasta que el actual Irak fue sometido por el Imperio Otomano en el siglo XVII.

A fines del siglo XIX el emir Mabarak Al-Sabah aceptó la "protección" que le ofrecían los agentes ingleses para evitar ser asimilado al imperio turco y el país quedó sometido desde entonces a la Corona británica, que ejercía el poder real, aunque formalmente se respetaran las autoridades locales.

En 1938 comenzó a fluir petróleo en el campo de Burgán. Ahmad Jabir Al-Sabah, heredero reinante se opuso a la explotación, imaginando que los ingresos y los altos salarios de la nueva industria arruinarían la pesca de perlas, que era entonces la principal actividad económica del país. Pero cuando el consorcio *Kuwait Oil Company* (integrado por la BP británica y la Gulf norteamericana) aseguró al

Emir que los salarios de los kuwaitíes no serían muy elevados, el gobernante accedió a otorgar las concesiones.

En poco tiempo los fabulosos ingresos petroleros cambiaron la fisonomía del país, que en la actualidad tiene el ingreso per cápita más alto del mundo.

En 1961 los ingleses comienzan a retirarse de sus posiciones al Este de Suez. El tratado que establecía el protectorado sobre Kuwait fue abrogado y se proclamó la independencia. Irak declaró inmediatamente que no aceptaría la secesión de este territorio que históricamente formó parte de su país. Pero la posición de Bagdad no logró el apoyo de la Liga Árabe, cuyas tropas sustituyeron a las británicas en octubre de 1961. Finalmente el diferendo fue solucionado y en 1963 Kuwait ingresó por aclamación en las Naciones Unidas.

Mediante una constitución adoptada en 1962 el país se organizó como una monarquía parlamentaria al estilo europeo, consti-



cuadernos del tercer mundo

tuyendo una excepción en el cuadro de monarquías feudales absolutistas que predominan a ambos lados del Golfo.

En mayo de 1974 el parlamento aprobó por mayoría la nacionalización del 60 por ciento de los activos de la *KOC*, previéndose para 1979 el control total de la empresa por parte del Estado. Al mismo tiempo se delineó una política de reducción de la producción, con lo que se intenta defender el precio del crudo y se evita el derroche de las reservas que, al ritmo actual, durarán unas siete décadas más.

Kuwait es uno de los países de la OPEP más preocupados por el impacto de los precios petroleros en el Tercer Mundo y sus instituciones financieras contribuyen a diversos proyectos de desarrollo en los países pobres. En el plano interno, los petrodólares posibilitan que en el país no existan impuestos y tanto la educación como la atención médica sean totalmente gratuitas.

Sin embargo la bonanza también ha provocado desequilibrios. La mano de obra local es tan escasa que Kuwait ha debido importarla masivamente, al punto que, en la actualidad, el 55 por ciento de la población ha nacido fuera del país. 260 mil de ellos son palestinos y aunque los extranjeros carecen de derechos políticos su influencia se siente en la prensa y la actitud progresista de la intelectualidad kuwaití.

A mediados de 1976 la Asamblea Nacional fue disuelta por el príncipe de la Corona y Primer Ministro, Emir Jabir Al-Ahmed Al Jabir Al Sabah. El gobierno explicó la medida como fruto de la necesidad de agilizar la administración. Como demostración de que ello no constituyó un giro a la derecha, el premier exhortó poco después a combatir el consumismo desenfrenado y utilizar el petróleo para promover las transformaciones que permitan superar el subdesarrollo en que sigue estando el país pese a su riqueza. El 30 de diciembre de 1977 murió el Emir y Jabir al-Sabah asumió la corona de Kuwait.

58

Dawlat al-Kuwayat

Gobierno: jeque Jabir al-Ahmed al-Sabah, emir— **Capital:** Al-Kuwayat (300.000 h)— **Superficie:** 15.540 km cuadrados— **Población:** 1.000.000 h. (55 por ciento de la población permanente es extranjera)— **Moneda:** dinar kuwaití— **Idioma oficial:** árabe— **Fiesta Nacional:** 25 II (Independencia, 1961)— **Religión:** musulmana— **PNB per cápita:** 12 mil dólares anuales— **Educación:** 250 mil estudiantes de todo nivel— **Salud:** Un médico cada mil habitantes

Kuwait integra la Liga Árabe, la ONU, la OPEP, la OPAEP y el Movimiento de Países No Alineados



Laos

En el siglo XIV de nuestra era Sam Sen Tal, un noble feudal, birmano, estableció el Luang Prabang la capital del floreciente reino de Lang Xang. La "tierra del millón de elefantes" era codiciada también por los reinos vecinos y apenas veinte años después pasó a manos de los señores feudales de Siam (la actual Tailandia). Tiao Anuvong, príncipe de Vientiane encabezó en 1827 una rebelión nacionalista que fue sangrientamente reprimida.

En 1893 los franceses logran conquistar Vientiane e integran el reino a su colonia de Indochina. La dominación europea afectó profundamente la estructura económica, implantando una economía de mercado artificial, que convirtió al país en importador y coartó su desarrollo, pese a que el subsuelo laosiano es rico en minerales y sus tierras son apropiadas para la agricultura y la ganadería.

La lucha anticolonialista se expresó en varios movimientos nacionalistas que no pudieron superar el aparato represor. En 1934 se creó el Comité Regional del Partido Comunista en Indochina, fundado en la década anterior por Ho Chi Minh. El *Pathet Lao*, Ejército Popular de Liberación, encabezó la resistencia cuando en 1941 los japoneses invaden Indochina. Al derrumbarse el imperio nipón, el pueblo laosiano fue tomando ciudad tras ciudad y el 12 de octubre de 1945 proclama la independencia de Vientiane.

Pero a principios de 1946 los colonialistas franceses regresaron, con el apoyo de británicos y norteamericanos, y conservaron su dominio sobre Indochina hasta ser derrotados en 1954 en Dien Bien Phu. Los Acuerdos de Ginebra de ese año reconocieron la soberanía e integridad territorial del reino de Laos.

Comienza entonces un duro período de conflictos internos entre tres fuerzas políticas: la derecha, encabezada por Fui Sananicone, defensor de los señores feudales y los ricos comerciantes chinos; los patriotas, nucleados en el *Neo Lao Haksat*, que preside el "príncipe rojo" Tiao Suphanuvong y el *Movimiento Neutralista* de Suvana Phuma, hermano del anterior, quien anhelaba conservar la unidad y neutralidad del país.

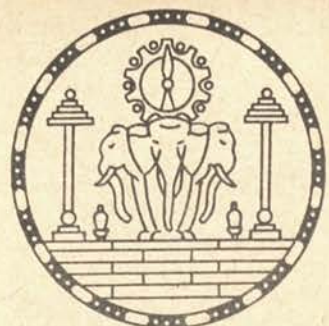
El acuerdo de los tres sectores preveía elecciones para 1958. Al obtener la victoria las fuerzas progresistas, Sananicone da un golpe de Estado con el beneplácito de los

Estados Unidos, que comenzaban su escalada en Vietnam. El *Pathet Lao* se repliega a las provincias del norte desde entonces reinicia la lucha armada. Se abre una etapa de guerras civiles, golpes de Estado y acuerdos de paz sistemáticamente violados por los grupos pronorteamericanos.

En 1964 los Estados Unidos internacionalizan la guerra de Vietnam, incapaces de contener a las fuerzas populares dentro de las fronteras del país. Se inician los bombardeos al territorio laosiano, que en 1970 llegaron a más de quinientas misiones diarias. En nueve años se descargan sobre Laos más bombas que todas las arrojadas en Europa durante la Segunda Guerra Mundial.

Pero ello no logra sino fortalecer el sentimiento patriótico y, tras una ofensiva militar el *Pathet Lao* logra imponer un armisticio, en 1973. Se forma un gabinete de coalición de las tres fuerzas, presidido por Suvana Phuma, y 20 mil mercenarios tailandeses y 200 "consejeros" norteamericanos son obligados a abandonar el país.

Tras la derrota norteamericana en Vietnam la derecha laosiana se



ve privada de su único apoyo real. En 1975 el gabinete de Unión Nacional es sustituido por uno donde el *Neo Lao Haksat* tiene mayoría. El 1 de diciembre de ese año un proceso pacífico pone fin a la monarquía, proclamándose la República Popular Democrática bajo la presidencia de Suphanuvong y la dirección política del Partido Popular Revolucionario de Laos. El restablecimiento del idioma y los valores culturales nacionales, el desarrollo económico según una orientación socialista y la defensa de la paz conquistada tras varias décadas de lucha son las principales metas del gobierno revolucionario.

République Populaire Démocratique de Laos

Gobierno: Tiao Suphanuvong, presidente; Kaisone Phumvihan, Primer Ministro— Capital: Vientiane (200.000 h.)— Superficie: 236.800 km cuadrados— Población: 3.500.000 h.— Moneda: kip— Idioma oficial: laotano— Fiesta Nacional: 19 VII (Independencia, 1949) y 1 XII (República, 1975)— PNB per cápita: 70 dólares anuales— Educación: La enseñanza, que antes era en francés, se realiza ahora en idioma nacional. En corto tiempo se espera erradicar el analfabetismo— Salud: En 1975 había un médico cada 20 mil habitantes
Laos es miembro pleno de las Naciones Unidas y el Movimiento de Países No Alineados.



Lesotho

Cuando los bantúes del grupo sotho llegaron al territorio que actualmente ocupa Lesotho (una meseta de 1.500 metros de altura en el sur de África), éste ya estaba habitado por los bosquímanos, pueblo cazador. De la integración de ambas etnias se forma el pueblo basuto, de donde deriva el nombre Basutolandia, dado por los colonizadores británicos a la región.

Los boers (colonos holandeses instalados en Sudáfrica) intentan obligarlos a trabajar en sus tierras, pero pronto debieron reconocer que *"estos salvajes han preferido la libertad a la esclavitud"*. Los basutos tampoco quisieron trabajar en las haciendas ganaderas de los blancos ya que *"Dios creó a los animales para alimentar al hombre y no al hombre para alimentar animales"*.

La colonización holandesa en África del Sur parecía destinada al fracaso cuando en 1867 un niño encontró una piedra brillante que resultó ser un diamante. Poco después apareció el oro... y tras él los ingleses. En 1868 los misioneros británicos convencieron al rey

basuto Mosohesosh que sólo la "protección" de la Corona londinense podía salvar a su pueblo de los intentos boers de esclavizarlo. Convertido en protectorado el territorio quedó administrativamente separado de Sudáfrica, aun después de que el control británico sobre esta última se consolida definitivamente tras la sangrienta "Guerra de los Boers" de 1899.

Gran Bretaña había prometido al gobierno de Pretoria que tanto Basutolandia como Bechuanalandia (hoy Botswana) y Suazilandia, que estaban en condiciones similares, se integrarían a Sudáfrica algún día. Sin embargo, cuando la Unión Sudafricana rompió todos sus vínculos con Londres en 1961, consolidando la política racista del *apartheid*, los ingleses prefirieron que éstos países se independizaran. En 1965 se promulga una constitución en Basutolandia y en 1966 el país proclama su independencia con el nombre de Lesotho.

No obstante, siendo un enclave dentro de Sudáfrica, Lesotho depende de ella para la salida de sus productos: trigo, amianto, bue-



yes y diamantes. El rand sudafricano es la moneda corriente, las empresas sudafricanas controlan la economía y las comunicaciones.

El comercio exterior es tremendamente desequilibrado, con un volumen de importaciones diez veces superior al de las exportaciones. La diferencia se compensa con lo que envían al país los trabajadores migrantes. En efecto, el 45 por ciento de la fuerza laboral trabaja en las minas de oro sudafricanas.

La difícil situación económica dio la victoria al opositor Partido del Congreso en las elecciones legislativas de 1970. El Primer Ministro Leabua Jonathan dio un golpe de Estado, disolvió el Parlamento y envió al exilio al propio rey Moshushu, quien sólo pudo retornar cuando prometió abstenerse de toda actividad política.

Cronistas africanos creyeron ver en el episodio la mano de Sudáfrica. Una suposición poco aventurada, si se toma en cuenta la enorme capacidad de presión de Pretoria sobre Maserú. Sin embargo, en los últimos tiempos el gobierno de Leabua Jonathan ha asumido posiciones cada vez más críticas respecto al racismo sudafricano.

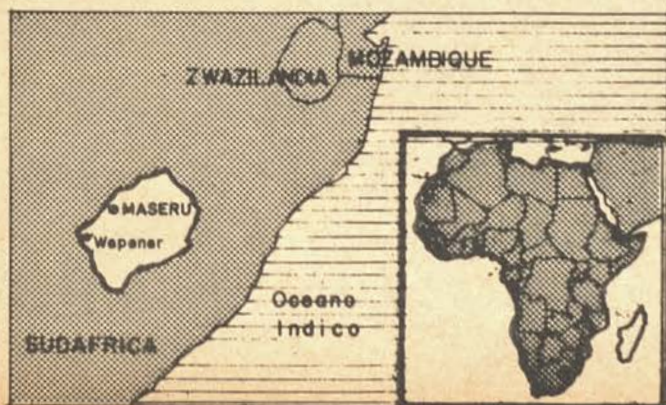
Tras el levantamiento estudiantil de Soweto en 1976, miles de jóvenes sudafricanos fueron acogidos como refugiados en Lesotho, pese al enorme sacrificio económico que ello implica para un país tan pobre. Cuando Sudáfrica inició su política de "bantustanización", Lesotho acató la resolución de las Naciones Unidas contraria a este nuevo paso del *apartheid* y se negó a reconocer la supuesta independencia del Estado fantoche creado en Transkei. Ello motivó como represalia el cierre de la frontera por parte de Sudáfrica, a comienzos de 1977. La agresión económica crea una gravísima situación que podría afectar la propia sobrevivencia del país y Lesotho ha hecho dramáticos llamamientos a la solidaridad internacional, reclamando ayuda para resistir el bloqueo.

cuadernos del tercer mundo

60

Kingdom of Lesotho

Gobierno: Motlotebe Mosheshoe, rey; Lebua Jonathan, Primer Ministro —Capital: Maseru (237 800 h) —Superficie: 30 343 km² —Población: 1 250 000 h —Moneda: rand sudafricano —Idiomas oficiales: lesotho e inglés —Fiesta Nacional: 4 X (Independencia, 1966) —Religión: cristiana y animista —PNB per cápita: 130 dólares anuales —Educación: 210 mil estudiantes de todo nivel. Analfabetismo: 50 por ciento —Salud: Un médico cada 25 mil habitantes
Lesotho es miembro pleno de las Naciones Unidas, la Organización de Unidad Africana y el Movimiento de Países No Alineados.



Libano

Libano comparte una cultura y una historia común con el resto del Mundo Árabe, particularmente con Siria, de cuyo califato formó parte entre los siglos VII y XVI, cuando el país fue dominado por el Imperio Otomano.

En 1860 los franceses desembarcan en las costas libanesas con el pretexto de "proteger" a los maronitas (cristianos de rito oriental) pero buscando en realidad una posición estratégica a la salida del canal que proyectaban construir en Suez.

Derrotados los turcos en la Primera Guerra Mundial, Francia se queda con Siria y Libano, mientras los ingleses hacen lo propio con Palestina y Transjordania. El colonialismo estimuló la "occidentalización" del país, despreciando la cultura árabe y fomentando el surgimiento de una próspera clase dirigente cristiana, dedicada a la banca y la intermediación.

Al mismo tiempo la tala indiscriminada de los bosques causó la desaparición de los tradicionales cedros, el empobrecimiento de las tierras y la ruina de miles de campesinos. Es este, y no la legendaria vocación aventurera de los fenicios, el motivo que obligó a emigrar a la mitad de la población del país.

Cuando la ocupación de Francia les dio una oportunidad, los libaneses proclamaron su independencia en 1941. Recién en 1946, después de insistentes reclamos ante la ONU los franceses retiraron definitivamente sus tropas del país.

La coexistencia de las comunidades cristiana e islámica fue resuelta mediante un dispositivo constitucional que adjudica la presidencia a un maronita y el primerato a un musulmán. El turismo y las remesas de los libaneses en el exterior (600 mil en América Latina, 500 mil en EE.UU. y otro medio millón diseminados por el mundo) contribuyen a nivelar una balanza comercial crónicamente deficitaria, creando una imagen de prosperidad.

Pero las bases económicas y sociales no eran sólidas. Por su mayor crecimiento demográfico, al comenzar la década del 70 los musulmanes superaban en número a los maronitas, volviendo anacrónico el sistema político. La desigualdad social entre una y otra comunidad (los maronitas controlan el comercio, las finanzas y las grandes empresas mientras los musulmanes son obreros, artesanos y

campesinos) agravó las tensiones, que finalmente estallaron en guerra civil cuando la derecha esgrimió demagógicamente el "problema" palestino.

Aunque el Libano se mantuvo al margen de la guerra árabe-israelí de 1973, la presencia de 300 mil refugiados palestinos en su territorio fue utilizada por Israel para justificar frecuentes incursiones fronterizas y bombardeos de poblaciones civiles. La derecha libanesa lanzó en 1975 a sus "falangistas" contra los campamentos palestinos buscando crear un "septiembre negro" como el de Jordania en 1970 y eventualmente lograr la partición del país y formar su propio Estado independiente. El Movimiento Nacional Libanés, liderado por Kamal Jumblatt (asesinado tras el fin del conflicto) y los restantes grupos progresistas (incluyendo importantes sectores cristianos) apoyaron a sus hermanos palestinos.

La intervención de Israel apo-



cuadernos del tercer mundo

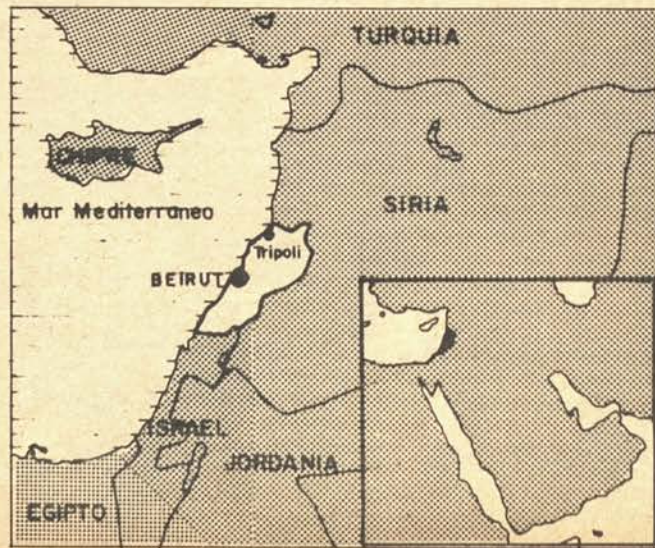
yando a los derechistas amenazó con internacionalizar la guerra, pero las hostilidades finalizaron en octubre de 1976, tras la virtual ocupación del país por tropas sirias, luego sustituidas por una Fuerza de Paz de la Liga Árabe. La integridad del país fue salvaguardada, así como la presencia en él de los palestinos. Subsisten, sin embargo, las agresiones israelíes y las causas profundas de un conflicto que seguirá latente mientras no se implemente un proyecto nacionalista viable que integre el país al resto de la Nación Árabe.

Al-Djumhuriyya al-Lubnaniyya

61

Gobierno: Elías Sarkis, presidente —**Capital:** Beirut (1 000 000 h) —**Superficie:** 10 170 km² —**Población:** 3 000 000 h (y aproximadamente 1 500 000 fuera del país) —**Moneda:** libra libanesa —**Idioma oficial:** árabe —**Fiesta Nacional:** 21 XI (Independencia, 1943) —**Religión:** musulmana y maronita —**PNB per cápita:** Mil dólares anuales —**Educación:** 350 mil estudiantes de todo nivel. Analfabetismo: 20 por ciento —**Salud:** Un médico cada 1 500 habitantes

Libano es miembro pleno de las Naciones Unidas, la Liga Árabe y el Movimiento de Países No Alineados.



Liberia

Cuando se habla de colonialismo en África pocos recuerdan que también los Estados Unidos tuvieron su porción en el reparto del continente. En efecto, mucho antes de que Abraham Lincoln decretara la abolición de la esclavitud en 1864 (en una iniciativa política destinada a debilitar a los Estados del sur contra quienes libraban una sangrienta guerra), los negros libertos presentaban un problema social para los terratenientes esclavistas sureños. Para solucionarlo se procedió a "repararlos" y pensando que en África un negro estaría en su casa en cualquier parte se proyectó desembarcarlos en la colonia británica de Sierra Leona.

La *American Colonization Society* compró en 1821 un trozo de territorio leonés con ese destino y fundó la ciudad de Monrovia, en homenaje al entonces presidente James Monroe.

La propia denominación de la "sociedad colonizadora" indica que sus intenciones distaban mucho de ser humanitarias. La mayo-

ría de los libertos optaron por quedarse en Estados Unidos y sólo 20.000 ex-esclavos regresaron a África. La población local no acogió con simpatía a estos colonos de nuevo tipo que hablaban la lengua y practicaban la religión de los blancos. Protegidos por los cañones de la armada norteamericana se instalaron en la costa y se apropiaron de las mejores tierras. Durante mucho tiempo rehusaron integrarse con "los negros de la selva" a quienes consideraban "salvajes". Aun hoy sólo un 15 por ciento de la población habla el inglés y practica el cristianismo.

En 1841 Washington aprobó para el territorio una constitución elaborada en Harvard, que le dio el nombre de Liberia, y nombró al primer gobernador negro: Joseph J. Roberts. En julio de 1847 un congreso de negros norteamericanos acuerda proclamar la independencia, con Roberts como presidente y una constitución y una bandera similares a las de Estados Unidos.



Washington empleó aquí la misma fórmula que los ingleses en América Latina: promover la independencia política y asegurar la dependencia económica. Nace el primer Estado negro de África, un hecho que habría de tener influencia ideológica en los movimientos panafricanistas, al demostrar que no era imposible que los negros se gobernaran a sí mismos. Pero al mismo tiempo se inicia la primera experiencia de neocolonialismo en el continente.

"El amor a la libertad nos trajo aquí", proclama el escudo liberiano. Pero para los nativos del territorio la independencia trajo poca libertad. Durante mucho tiempo sólo los propietarios de tierras podían votar y los 45 mil descendientes de los ex-esclavos norteamericanos constituyen hoy el núcleo de la clase dominante local, estrechamente ligada a los capitales transnacionales. El caucho, uno de los principales rubros de exportación está en manos de la *Firestone* y la *Goodrich* según una concesión de 99 años otorgada en 1926. Lo mismo ocurre con el petróleo, el hierro y los diamantes.

La resistencia a esta situación ha sido reprimida varias veces con intervenciones de los "marines" yanquis "para defender la democracia". Desde 1942 Estados Unidos posee bases militares permanentes en Liberia.

En los últimos años el descubrimiento de grandes riquezas en el subsuelo y el uso del pabellón liberiano para embanderar buques norteamericanos alentaron un crecimiento económico rápidamente bautizado de "milagro" y promocionado como alternativa a las vías socialistas que siguen cada vez más naciones africanas.

Pero los problemas sociales que genera este "modelo" han sido advertidos por el presidente William Tolbert, quien asumió en 1971 tras la muerte de su antecesor William Tubman. Tolbert ha alertado a las transnacionales sobre la necesidad de respetar el código laboral, ha reclamado relaciones paritarias con ellas y mayor control del Estado sobre sus actividades.

Republic of Liberia

Gobierno: William R. Tolbert, presidente —**Capital:** Monrovia (200 000 h) —**Superficie:** 111 369 km² —**Población:** 1 800 000 h —**Moneda:** dólar norteamericano (papel) y dólar liberiano (sólo en monedas de plata) —**Idioma oficial:** inglés —**Fiesta Nacional:** 26 VIII (independencia, 1847) —**Religión:** animista, musulmana y cristiana —**PNB per cápita:** 600 dólares anuales —**Educación:** 160 mil estudiantes de todo nivel. Analfabetismo: 85 por ciento —**Salud:** Un médico cada 15 mil habitantes Liberia es miembro de la ONU, de la OUA y del Movimiento de Países No Alineados.



EL DÍA

VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

En *El Día* encontrará usted:

LA MAS AMPLIA Y OBJETIVA INFORMACION
CABLEGRAFICA INTERNACIONAL.

LA ACTUALIDAD DEL MUNDO EN LOS
COMENTARIOS DE AUTORIZADOS ANALISTAS.

LOS SERVICIOS EN EXCLUSIVIDAD DE
PRESTIGIOSAS PUBLICACIONES EUROPEAS.

LAS AGUDAS OBSERVACIONES DE SUS
CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO.



Un periódico con sentido mexicano y latinoamericano.

Un reflejo objetivo de la realidad nacional, *Día a Día*.

**CAMPEONATO MUNDIAL
DE FUTBOL**



ARGENTINA 78